



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

EL BIOTERRORISMO COMO AMENAZA A LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL: LA POLÍTICA DE SEGURIDAD AUSTRALIANA ANTE
LA PROLIFERACIÓN DE ARMAS BIOLÓGICAS EN EL SIGLO XXI

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN RELACIONES
INTERNACIONALES

P R E S E N T A:

ERICK SANTIAGO MURILLO CASTRO

DIRIGIDA POR:

MTRA. ANA CRISTINA CASTILLO PETERSEN



CIUDAD UNIVERSITARIA, CD. MX.
2022



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A todas las personas que
me acompañaron en este viaje*

Agradecimientos

Esta tesis es el resultado de años de formación, crítica y reflexión que no podrían haber sido lo mismo sin todas las personas que estuvieron presentes en cada etapa de mi trayectoria académica y personal. Estoy convencido de que nadie llega por accidente, así que, a todas y todos, gracias por las risas, las lágrimas y los continuos aprendizajes.

Quiero agradecer primero a mi familia, por hacer cuanto han podido por mí y por pasar conmigo días enteros mientras elaboraba este trabajo. A mi madre, por entenderme y brindarme su apoyo en todo momento. A mi padre, por escucharme y aconsejarme. A mis hermanos y a mi abuela, por ser grandes compañías.

Vivo agradecido también con cada una de las personas que me han brindado su amistad durante los últimos veinte años, pues todas ellas aportaron algo a lo que hoy me constituye como persona. Agradezco en especial a Vianey, por ser mi mejor amiga y la confidente más grande. A Kevin, por ser mi hermano en todo momento. Al *crew* del que fui parte en la Universidad, personas brillantes con las que viví grandes experiencias y a las que llevo siempre en el corazón; especialmente gracias a Ilse y Rodolfo, por la confianza y la honestidad, por aceptarme, quererme y por ser incondicionales.

Agradezco con el alma a Jessica, Marisol, Miguel, Lupita y Sheccid, amistades valiosas que llegaron cuando más las necesitaba. Gracias por incluirme en sus vidas y por demostrarme que se puede empezar de nuevo, por anteponer el valor del amor propio y la importancia de la empatía, por creer en mí, por su sinceridad y su buena voluntad.

A las profesoras y profesores que me guiaron. En especial a Rosa Isabel Gaytán Guzmán, Claudia Catalina Lara Arriaga y Alfonso Aragón Camarena; cuyas enseñanzas superaron lo académico y con quienes tuve la suerte de trabajar y de convivir.

Gracias por siempre a Ana Cristina Castillo Petersen, quien me asesoró en esta investigación con paciencia, dedicación y respeto. Por ser un ejemplo de vida e inspiración desde que la conocí en las aulas y por motivarme a concluir este proceso.

A la UNAM, por ser un pilar para mi formación académica y profesional.

Índice

Índice de cuadros, mapas e ilustraciones

Glosario de siglas

Introducción	i
1. Amenazas a la seguridad internacional: terrorismo y armas de destrucción masiva	1
1.1 Armas biológicas y seguridad internacional	2
1.1.1 Tipología del armamento bacteriológico	4
1.1.1.1 Bacterias	4
1.1.1.2 Rickettsias	7
1.1.1.3 Virus	9
1.1.1.4 Toxinas	11
1.1.1.5 Hongos	12
1.1.2 Materiales y agentes biológicos: riesgos y amenazas	13
1.2 Uso de agentes de guerra biológica en la historia	20
1.3 Marco jurídico	27
1.4 El uso de armas biológicas por actores no estatales: la amenaza del bioterrorismo	30
1.5 Desarme y defensa biológica: consideraciones estratégicas	36
2. La política de seguridad australiana: entre la realidad nacional y la importación de modelos extranjeros	42
2.1 Visión y perspectiva política tras el 11 de septiembre de 2001	43
2.1.1 John Howard y los cambios en el paradigma de seguridad ..	47
2.1.2 El periodo Laborista (Kevin Rudd y Julia Gillard)	54
2.1.3 De Tony Abbott a Scott Morrison: actualidad conservadora .	59
2.2 Política de seguridad: terrorismo y armas de destrucción masiva	67
2.2.1 La experiencia australiana	77
2.2.2 Participación en organismos y acuerdos internacionales en materia de desarme biológico y no proliferación	86
2.3 La política de seguridad australiana frente a los modelos británico y estadounidense	91

3. El esquema de seguridad regional y nacional en Australia: un conjunto de intereses rezagados y nuevas amenazas	97
3.1 Australia en el contexto regional	98
3.1.1 Vínculos estratégicos con Asia y las islas del Pacífico	106
3.1.2 Vulnerabilidades y contradicciones en Oceanía	118
3.2 La visión en la defensa y la seguridad nacional: proximidad distante con las regiones asiáticas	130
3.3 Los temas tradicionales de seguridad como prioridad	139
3.3.1 Las amenazas de terror biológico desde la lógica de la política internacional	144
3.3.2 ¿Dónde quedan las amenazas no tradicionales?	148
Conclusiones	153
Anexo 1. Primeros ministros australianos en el siglo XXI	160
Fuentes de consulta	171

Índice de cuadros, mapas e ilustraciones

<i>Cuadro 1. Agentes biológicos</i>	14
<i>Cuadro 2. Factores de amenaza en agentes biológicos</i>	16
<i>Cuadro 3. Agentes biológicos según su grado de peligrosidad</i>	17
<i>Cuadro 4. Cronología del uso de armas biológicas (hasta finales del siglo XX) ..</i>	25
<i>Cuadro 5. Uso de materiales biológicos por terroristas en el siglo XX</i>	34
<i>Cuadro 6. Prioridades actuales en la agenda de seguridad australiana</i>	68
<i>Cuadro 7. Operaciones de defensa con elementos del ejército australiano</i>	72
<i>Cuadro 8. Actos terroristas en (o con implicaciones en) Australia antes y a inicios del siglo XXI</i>	77
<i>Cuadro 9. Actos terroristas efectuados por australianos</i>	79
<i>Cuadro 10. Presencia de Jemaah Islamiyah en el Sureste Asiático y el Pacífico Sur a inicios del siglo XXI</i>	82
<i>Cuadro 11. Política de seguridad estadounidense</i>	92
<i>Cuadro 12. Estrategia de seguridad del Reino Unido</i>	93
<i>Cuadro 13. Política internacional y regional australiana</i>	102
<i>Cuadro 14. Acercamientos de Australia con Asia Pacífico en el siglo XX</i>	104
<i>Cuadro 15. Conspiraciones terroristas en Australia de 2014 a 2018</i>	125
<i>Mapa 1. El Pacífico Sur y Oceanía</i>	107
<i>Ilustración 1. John Howard</i>	160
<i>Ilustración 2. Kevin Rudd</i>	161
<i>Ilustración 3. Julia Gillard</i>	162
<i>Ilustración 4. Tony Abbott</i>	164
<i>Ilustración 5. Malcolm Turnbull</i>	166
<i>Ilustración 6. Scott Morrison</i>	168

Glosario de siglas

ADM	Arma de Destrucción Masiva
AEI	Artefacto Explosivo Improvisado
AFP	Policía Federal Australiana
AG	Grupo Australia
ALP	Partido Laborista Australiano
ANZCTC	Comité contra el Terrorismo de Australia y Nueva Zelanda
ANZUS	Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos
APEC	Foro de Cooperación Económica Asia – Pacífico
ARF	Foro Regional de la ASEAN
ASD	Dirección de Señales de Australia
ASEAN	Asociación de Naciones del Sureste de Asia
ASEM	Cumbre Asia – Europa
ASIO	Organización Australiana de Inteligencia y Seguridad
ASIS	Servicio de Inteligencia Secreta Australiano
ASPI	Australian Strategic Policy Institute
AUSTRAC	Centro de Análisis e Informes de Transacciones de Australia
BM	Banco Mundial
BOM	Oficina de Meteorología en Australia
BWC	Convención de Armas Biológicas
CCD	Conferencia del Comité de Desarme de las Naciones Unidas
CDC	Centro de Control y Prevención de Enfermedades
CIA	Agencia Central de Inteligencia
CISEN	Centro de Investigación y Seguridad Nacional
COAG	Consejo de Gobiernos Australiano
CTC	Comité contra el Terrorismo
DAP	Programa de Ayuda Directa Australiana
DSGL	Lista de Bienes Estratégicos y de Defensa
EAS	Cumbre de Asia Oriental
EI	Estado Islámico
EUA	Estados Unidos de América

FBI	Buró Federal de Investigaciones
FMI	Fondo Monetario Internacional
FOCALAE	Foro de Cooperación de América Latina y el Caribe – Este de Asia
GHS	Conferencia Anual de Seguro y Salud Global
INTERFET	Fuerza Internacional de Estabilización
IORA	Asociación de la Cuenca del Océano Índico
JI	Jemaah Islamiyah
LP	Partido Liberal
NICC	Comité Nacional de Coordinación e Inteligencia
NTI	Iniciativa de Amenazas Nucleares
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OMC	Organización Mundial para el Comercio
OMP	Operación para el Mantenimiento de la Paz
OMS	Organización Mundial de la Salud
ONA	Office of National Assessments
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OSCE	Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PIB	Producto Interno Bruto
PIF	Foro de las Islas del Pacífico
PKR	Partido de los Trabajadores del Kurdistán
RAMSI	Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón
RCW	Reaching Critical Will
SIPRI	Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo
TNP	Tratado de No Proliferación
UNODA	Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas
URSS	Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas
WILPF	Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad
WMDC	Comisión de Armas de Destrucción Masiva

Introducción

Los estudios en materia de seguridad han cambiado a lo largo de los años, pero existen dos concepciones que permiten entender de mejor manera cuáles han sido y siguen siendo sus principales preocupaciones. Por un lado, la visión tradicional se enfoca en proteger al Estado de guerras y problemas tales como las intervenciones o injerencias externas y el espionaje; mientras que por otro, la seguridad humana sitúa a la persona como actor central y busca protegerle en cuestiones de pobreza, enfermedades, cambio climático y derechos humanos en general, aunque también cubre aspectos como el terrorismo y la proliferación de armas de destrucción masiva.

La segunda de estas nociones tomó mayor importancia a finales del siglo pasado (luego del final de la Guerra Fría), en un momento en el que el ascenso de disputas al interior de países (como los conflictos étnicos o los movimientos separatistas) y no entre ellos, se volvió más evidente. Los discursos sobre seguridad, entonces, pasaron a ser multidimensionales (abordaban aspectos que iban más allá de lo militar) y la agenda se internacionalizó también debido a organismos de carácter global (como las Naciones Unidas).

Fue gracias a esta ampliación del concepto que, entre otras cosas, los actores no estatales ascendieron y se posicionaron como entes de preocupación mundial. Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en los Estados Unidos terminaron de consolidarlos como tal, aun cuando ese fenómeno no era técnicamente nuevo. De esta forma, quedó claro que las políticas de defensa que buscaban promover un ambiente de paz y desarrollo, lo hicieron desde una perspectiva eurocéntrica y así, el mantenimiento del nuevo esquema de seguridad fue determinado por las grandes potencias occidentales que ahora se veían afectadas por esas situaciones.

El papel de las armas de destrucción masiva (ya fueran nucleares, químicas o biológicas) se había vuelto prioritario también desde la Guerra Fría y aunque en esos años se buscó el establecimiento de esfuerzos para evitar su proliferación, países como Rusia, China y los Estados Unidos, continuaron con sus programas de armamento y se formaron alianzas estratégicas de cooperación en ese ámbito. Sin embargo, algunas agrupaciones hostiles aprovecharon el contexto y desde finales de los años noventa se comenzaron a

presenciar ataques con armas químicas (como el ataque con gas sarín en el tren de Tokio, el 20 de marzo de 1995) y biológicas (tras el caso del envío de cartas con ántrax al gobierno de Estados Unidos el 18 de septiembre de 2001).

En este caso, el terrorismo con armas biológicas, o bioterrorismo, ha encontrado su lugar en las deficiencias jurídicas de algunos instrumentos de regulación en la materia, particularmente porque el uso de agentes o sustancias se observa mucho en el área de la medicina genética o la industria farmacéutica, por mencionar algunos ejemplos. Diversos intentos por reforzar el ordenamiento legal en este campo han surgido con la finalidad de dar soporte a los acuerdos existentes, siendo el Grupo Australia uno de los más reconocidos por la labor que hace para ajustar las medidas de importación y exportación de materiales y tecnologías que son utilizadas para fines pacíficos, pero que podrían ser destinadas para la creación de armas.

Australia es un país que se ha comprometido con la agenda de lucha contra el terrorismo, sobre todo después de 2001, pues desde el fin de la Segunda Guerra Mundial se convirtió en uno de los aliados favoritos de Estados Unidos dada su posición geoestratégica. Desde entonces, aquel país se inclinó a favor de las políticas de defensa que el gobierno estadounidense tenía planeadas para la zona del Pacífico y Oceanía, cosa que llevaría al régimen austral a actuar de acuerdo con una lógica de proximidad (estratégica) distante (en lo cultural, pese a la cercanía geográfica) con sus vecinos regionales.

Curiosamente, aunque el anterior es un problema que sin duda tiene repercusiones en aspectos de la seguridad humana desde que pone en peligro la supervivencia de la población, las tácticas que se utilizan para combatirla tienen mucho que ver con la visión tradicional de la seguridad. Por un lado, se intensifican las estrategias de protección fronteriza para salvaguardar al territorio del ingreso de grupos con ideologías extremistas; pero por otro, las intervenciones militares en regiones donde se observa mayor actividad delictiva también se vuelven más activas. Gracias a esto, son los mismos sistemas de defensa los que con frecuencia atentan contra la dignidad y la vida humana al repeler a personas o grupos que son señalados como terroristas por cuestiones de raza o religión sin comprobar su hostilidad.

El gobierno del país austral suele incurrir en estas acciones, sobre todo después de implementar políticas más agresivas en términos de migración, solicitantes de asilo y militarización de fronteras gracias al ascenso del terrorismo en la agenda de seguridad internacional en el siglo XXI, aun cuando la primera exposición real de Australia al terrorismo fue el bombardeo del *Sydney Hilton Hotel* en marzo de 1978. Como se dijo antes, este tipo de actos se deben a la correspondencia política que Australia tiene con los Estados Unidos por su alianza estratégica (que le favorece política y económicamente) y con naciones como Reino Unido por su legado histórico, países de los que se han retomado diversos planteamientos en cuestiones de defensa. Pero los temas que afectan realmente a la población en Australia y otros actores occidentales, muchos de los cuales se encuentran bajo la dimensión humana de la seguridad, son desplazados o ignorados por sus propios representantes.

Es así que, la presente investigación, tiene el objetivo principal demostrar que la política de seguridad australiana reafirma la idea del bioterrorismo como amenaza, utilizando este caso para conocer la forma en la que se concibe este tema y qué tanta importancia se les da frente a otros. Para esto, además, se plantea una pregunta de investigación general que es: ¿por qué el caso australiano, con base en el estudio de su política de seguridad, permite asumir al bioterrorismo como una amenaza para la seguridad internacional? Mientras que cada capítulo del trabajo responderá a un cuestionamiento más específico o secundario a fin de organizar mejor la presentación de ideas y argumentos. Estos son:

- a) ¿Por qué el bioterrorismo es considerado una amenaza global?
- b) ¿Cuál es el impacto que han tenido las acciones de Australia en contribución al régimen de desarme biológico, no proliferación y combate al bioterrorismo a nivel regional e internacional?; y
- c) ¿Qué implicaciones tiene la visión de la política de seguridad australiana para temas que no son parte del esquema tradicional?

La hipótesis general que se presenta es que la política de seguridad australiana, gracias a sus acciones y resultados, aporta elementos analíticos que sirven para demostrar que el bioterrorismo es una amenaza para el esquema de seguridad internacional. Con

respecto a las preguntas secundarias, se tienen las siguientes hipótesis o respuestas tentativas:

- a) Las debilidades estructurales del sistema internacional han permitido al bioterrorismo amenazar la integridad de empresas, gobiernos y sociedades.
- b) Las acciones de Australia en materia de no proliferación, han demostrado que su política se enfoca más en reafirmar alianzas y fortalecer su posición en el escenario internacional.
- c) La política de seguridad australiana, al emular a otras, prioriza temas de seguridad tradicional, descuidando áreas determinantes en materia de seguridad humana.

Ahora bien, para terminar de establecer este pequeño recuento introductorio, vale la pena describir el esquema general del trabajo a través de su capitulo. De esta forma, en el primer capítulo de la investigación, el objetivo es entender por qué el bioterrorismo se ha presentado como una amenaza para la seguridad internacional, analizando también los motivos por los que actualmente, la posesión de armas de destrucción masiva (y en particular, el armamento biológico) resulta atractiva para los actores no estatales. Es en esta sección en donde se encontrará el marco histórico y conceptual acerca de dicha situación, exponiendo el marco jurídico aplicable a dichas armas y explicando cuestiones de análisis estratégico para tener un panorama completo acerca de la problemática mencionada.

En el segundo capítulo se busca estudiar el papel de Australia en el escenario mundial a fin de entender por qué sus acciones en materia de seguridad, particularmente en el área de terrorismo y no proliferación de armamento biológico, se enfocan más en reafirmar alianzas. Para esto, se revisará el cambio de perspectiva en el país austral a raíz de los atentados de 2001 y se darán a conocer los cambios que trajeron los distintos gobernantes durante el siglo XXI, observando a detalle cuál es la lógica estructural de su estrategia de seguridad actual y cuáles son sus prioridades, así como su participación en organismos e instrumentos dedicados al tema. Todo esto nos permitirá confrontar a la visión de este país con la de sus socios anglosajones y descubrir así, hasta qué punto importa la realidad nacional y en qué medida se emulan las políticas extranjeras.

Finalmente, el tercer y último capítulo se plantea la tarea de evaluar a profundidad la estrategia de seguridad australiana, considerando sus intereses regionales (por lo cual se examinará su relación con Oceanía y el Pacífico como continente y zona estratégica respectivamente) y nacionales (presentando información acerca de algunos de los retos a los que se enfrenta Australia como país) a partir de las condiciones ideológicas que tienen sus programas de defensa. Todo esto para demostrar que su visión se encuentra apegada a una línea conservadora típica entre sus aliados occidentales, concluyendo el trabajo con una serie de comentarios acerca de la importancia de la visión tradicional de seguridad y de cómo es que, gracias a ello, las cuestiones propias de seguridad humana se mantienen reducidas, rezagadas y siguen sin atender los problemas de mayor relevancia para la población (desastres naturales, enfermedades, pobreza, etc.).

El hecho de estudiar este tema, en el marco de la concepción actual de la sociedad internacional y, por ende, de las Relaciones Internacionales como disciplina, resulta interesante dado que los temas relacionados con la región de Oceanía o de países como Australia y sus aportaciones o esfuerzos en materia de desarme y seguridad, no son tan estudiados como otros. No es que con este trabajo se pretenda cubrir todo el espectro que podría apreciarse de esa zona, pero sí representa un esfuerzo para incluir los análisis y estudios sobre áreas tan relevantes en cuestiones estratégicas, económicas, políticas o sociales en un contexto en el que la integración asiática y la cooperación interregional se han vuelto cada vez más importantes. Australia es un territorio medianamente influyente a nivel político debido en parte a sus vínculos con el mundo occidental, pero sin duda es un actor destacable a nivel geopolítico y económico gracias a su ubicación y acceso a múltiples rutas marítimas vitales para el comercio, por lo que será importante tenerle más en cuenta en los próximos años.

1. Amenazas a la seguridad internacional: terrorismo y armas de destrucción masiva

La guerra microbiológica es indudablemente el arma dada para una nación que se encuentra indefensa... todo método es permisible para arruinar al enemigo y conquistarlo.

Julio Sotelo, neurólogo y académico mexicano

En el primer capítulo de esta investigación se busca entender por qué el bioterrorismo se ha configurado como una amenaza para la seguridad internacional en los últimos años, analizando las razones por las cuales las armas de destrucción masiva (particularmente de carácter bacteriológico) han resultado ser una herramienta capaz de ayudar a diversos grupos terroristas a conseguir sus propósitos.

Para alcanzar este objetivo, se contextualizarán, describirán y definirán las armas biológicas¹, así como su tipología y los retos a los que se enfrentan los procesos de producción y traslado de materiales y agentes. Posteriormente se hará un recorrido histórico por los momentos clave en donde dichas armas han sido utilizadas a fin de demostrar que su presencia no se limita a escenarios imaginarios o supuestos. Más adelante se expondrá el marco jurídico al que actualmente se encuentra sujeta la existencia de este tipo de armamento, aunado a las críticas que han recibido los distintos acuerdos y organismos dadas sus debilidades.

Finalmente, se explicará cómo es que las armas biológicas han caído en manos de actores no estatales como son los grupos terroristas (detonando así la existencia del bioterrorismo²). Se presentarán para ello elementos de los ámbitos de defensa y análisis estratégico en aras de comprender la necesidad de los esfuerzos en materia de desarme biológico y no proliferación.

¹ El término *armas biológicas* o *armas de carácter bacteriológico* será empleado a lo largo de toda la investigación, pues su definición resulta fundamental para la comprensión del trabajo.

² Al igual que el anterior, el concepto de *bioterrorismo* será utilizado recurrentemente, pero para fines de la investigación se definirá más adelante.

1.1 Armas biológicas y seguridad internacional

Dentro de las amenazas identificadas como primordiales para la seguridad internacional, definidas por el contexto de la segunda posguerra en el marco de la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), se encontró que la existencia de armas nucleares debía controlarse a fin de evitar un conflicto más grande. Es preciso señalar que la existencia de estas armas se volvió un tema de preocupación e interés por lo ocurrido en Japón en 1945³. Sin embargo, durante el proceso de inspección e investigación fueron descubiertos indicios de otros programas no convencionales (químicos y biológicos) en países como Rusia (entonces Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; URSS) o en el ya mencionado país asiático.

Aunque la prioridad en materia de regulación y proliferación de armamento se mantuvo sobre el de tipo nuclear, poco a poco se volvió popular la idea y el discurso acerca de la necesidad de revisar la legislación para los otros tipos de armas, igualmente importantes y preocupantes para el mantenimiento de la paz. A reserva del recuento histórico y el análisis del marco jurídico que se encuentra en siguientes apartados, conviene tener en cuenta que las armas químicas, biológicas y nucleares conformaron desde entonces y hasta la fecha la triada de armas de destrucción masiva; artefactos destinados a ocasionar daños a gran escala en el mundo.⁴

Las armas biológicas o bacteriológicas, entonces, comprenden un grupo muy peculiar entre los diversos tipos de armamento por el carácter táctico y estratégico que tienen, mismos que se describirán más adelante pero que por el momento pueden entenderse en el marco de las motivaciones principales de la carrera armamentista de la segunda mitad del siglo XX: un interés clave por los beneficios económicos que trae siempre la guerra y un fin militar, gracias al aumento de capacidades y poder como consecuencia latente de un ataque de gran magnitud.⁵

³ Seth Carus, *A short history of biological warfare: from pre-history to the 21st century*, Center for the Study of Weapons of Mass Destruction. Washington D.C, 2017, p. 30 (traducción propia).

⁴ Alberto Priego, "La proliferación de armas de destrucción masiva en la estrategia de Seguridad Nacional 2013", *Discussion Papers*, Universidad Complutense de Madrid, [en línea], 2014, p. 191, URL: <https://www.redalyc.org/pdf/767/76731410010.pdf> [consultado el 9 de noviembre de 2019].

⁵ *Ibidem*, p. 31

Para efectos de la investigación, un *arma biológica* será entendida como “[...] todo tipo de agente biológico (bacteria, virus, toxina, rickettsia u hongo) utilizado y diseminado de forma deliberada e intencional contra seres humanos, animales o plantas.”⁶ Dichos agentes pueden ser entregados o enviados por medio de dispositivos especialmente diseñados para ello, aunque usualmente su dispersión se da a través del agua, gracias a la infección de alimentos, utilizando insectos y otros animales, aerosoles e incluso personas, todo con el fin de ejecutar un acto hostil directo, ocasionar un conflicto bélico o incluso servir de herramienta al terrorismo (en este caso, bioterrorismo).

Cabe destacar que, más allá de causar enfermedades graves y en muchos casos la muerte, el uso de armas biológicas podría resultar también en una interrupción generalizada en diversos sectores primarios e industriales y/o en un daño humanitario inmenso por el supuesto de la presencia de una epidemia o pandemia difícil de controlar. Si se toma en cuenta que un arma de destrucción masiva no es tal por la cantidad de personas asesinadas, sino por el alcance que tiene, puede ser más claro pensar en las consecuencias económicas, sociales o políticas de un agente que se extiende a través de zonas claves para las actividades de producción (zonas de cultivo, áreas de pesca, etc.), aun si ninguna persona muere directamente.

Por lo general, entonces, las armas biológicas comprenden un agente y un dispositivo de entrega o vector, ya sean misiles que diseminan la enfermedad al detonar o utilizando alimentos y seres vivos como transporte. En estos casos, el agente biológico puede venir acompañado de mecanismos explosivos (como ocurre en el caso de las armas radiológicas y las llamadas bombas sucias) y hasta por otro tipo de agentes, particularmente cuando se realizan mezclas de virus y bacterias, o agregándoles sustancias químicas consideradas también como armas que pueden traer como resultado la creación de nuevas patologías.⁷ Todo esto se verá a profundidad en el apartado 1.1.2, antes se explicará cuáles son los tipos de armas biológicas que existen.

⁶ Melissa Gillis, “Armas biológicas”, en *Disarmament: a basic guide*, UNODA, Nueva York, 2012, p. 42.

⁷ *Ibíd.*, p. 65

1.1.1 Tipología del armamento bacteriológico

La clasificación mayormente reconocida que se ha establecido en torno a las armas biológicas es retomada de la tesis de maestría presentada por el profesor Alfonso Aragón Camarena⁸ e incluye un quinto punto, obtenido del Manual de la Lista de Control Común del Grupo Australia⁹ (organismo que se abordará más adelante):

1. Bacterias
2. Rickettsianas o rickettsias
3. Virus
4. Toxinas
5. Hongos

Cada especie de arma cuenta con rasgos específicos y características que diferencian una de otra. Esto será explicado caso por caso y se describirán también algunos de sus efectos en los seres vivos, pero primero se debe considerar que:

Por un lado, las bacterias son organismos unicelulares productores de enfermedades mediante la invasión de tejido y/o la producción de toxinas; los virus son organismos más sencillos y producen enfermedades mediante la invasión de células vivas, donde se reproducen; [...] las rickettsias [...] son transmitidas mediante vectores como las pulgas, garrapatas o piojos y, por último, los hongos [...], que se reproducen y liberan mediante la dispersión de esporas.¹⁰

1.1.1.1 Bacterias

Al hablar de bacterias se hace referencia a microorganismos que se pueden encontrar en cualquier parte, siendo en su mayoría beneficiosas para otros agentes vivos, pero que incluye también productos aptos de ser utilizados como armas. El *ántrax* y la *peste bubónica* son algunos ejemplos que mejor explican y demuestran el postulado anterior.

⁸ Alfonso Aragón, *Análisis de la política estadounidense: el cambio de rumbo respecto al protocolo de regulación para las armas biológicas del 2000*, Tesis de Maestría dirigida por María Cristina Rosas, UNAM, FCPyS, México, 2002, p. 6

⁹ Australia Group, *Australia Group Common Control List Handbook*, United States Government, [en línea], 2018, p. 7, URL: <https://www.dfat.gov.au/publications/minisite/theaustraliagroupnet/site/en/documents/Australia-Group-Common-Control-List-Handbook-Volume-II.pdf> [consultado el 4 de noviembre de 2019]

¹⁰ Gerardo Sánchez A., *De terroristas y armas biológicas: el dilema de la biodefensa en Estados Unidos*, Tesis de Licenciatura dirigida por Ana Cristina Castillo Petersen, UNAM, FCPyS, México, 2019, px. 4

Ántrax

El ántrax es una enfermedad infecciosa producida por la bacteria *Bacillus Anthracis*¹¹, es posible encontrarla de manera natural en la tierra y afecta a diferentes especies de animales de todo el mundo, aunque las personas también son propensas a contraerlo al estar en contacto con agentes, animales o productos contaminados.¹² Incluso si las esporas son liberadas al aire, un ser humano puede adquirir el patógeno por inhalación.

Cuando las esporas de ántrax ingresan al organismo pueden *activarse*, esto provocará que la bacteria se multiplique y se distribuya por otras partes o por el resto del cuerpo (humano o animal). Luego, se producirán toxinas o sustancias venenosas que desencadenarán una serie de malestares y terminarán convirtiéndose en una enfermedad grave.¹³ Esto puede ocurrir, como se mencionó antes, si la persona respira, bebe o ingiere productos contaminados con las esporas, o bien, cuando estas penetran la piel.¹⁴ En realidad, el ingreso por estas vías es un criterio común de todas las armas biológicas para ser consideradas como tal.

La existencia o presencia de brotes de ántrax se ha observado con mayor frecuencia en las áreas agrícolas de América Central, el Caribe y Sudamérica, África subsahariana, el Centro, Oeste y Sureste de Asia, el Sur de Europa y Europa Oriental.¹⁵ Sin embargo, hubo momentos en los que otras regiones del mundo sufrieron eventos en donde el ántrax fue el protagonista de grandes desajustes a sus sistemas de defensa a nivel local y estatal. En 2015, por ejemplo, el Pentágono estadounidense envió por error paquetes y muestras infectadas con esta bacteria a países como Reino Unido, Canadá, Corea del Sur y Australia.¹⁶ Pese a que se desestimaron casos de gravedad, las alertas sanitarias

¹¹ Los nombres científicos de los organismos no solo fueron utilizados gracias a que no existen formalmente equivalentes en español, sino porque permiten ser buscados e investigados con mayor facilidad en fuentes o recursos dedicados a la investigación, ya sean de índole bibliográfica, hemerográfica o electrónica.

¹² Departamento de Salud y Servicios Humanos, *Guía básica para comprender el ántrax*, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, Estados Unidos, [en línea], 2014, p. 3, URL: <https://cutt.ly/LcvzgLA> [consultado el 4 de noviembre de 2019]

¹³ *Ídem*

¹⁴ *Ídem*

¹⁵ *Ídem*

¹⁶ El País, “EUA envió por error bacterias vivas de ántrax a Corea del Sur y Australia”, *Mundo*, Montevideo, Uruguay, [en línea], 2015, URL: <https://www.elpais.com.uy/mundo/ee-uu-envio-error-bacterias-vivas-antrax-corea-sur-australia.html> [consultado el 10 de noviembre de 2019]

y de seguridad nacional en esos países se activaron a fin de erradicar cualquier posibilidad de amenaza.

Es importante mencionar que, en escenarios como el anterior, en donde una enfermedad es poco común, podría darse de manera más sencilla un ataque de guerra biológica. Hay países que no cuentan con las defensas necesarias para controlar ni contrarrestar los efectos de una enfermedad poco usual como esta, aun cuando, en el caso del ántrax, no hay un contagio directo de persona a persona.¹⁷

Para fines de la investigación, resulta conveniente señalar que Australia es de los países más expuestos a una situación de vulnerabilidad en el caso del ántrax, pues desde los años setenta no se han presentado casos relevantes o de preocupación para la sociedad y por ende, no se han desarrollado ni perfeccionado programas de contención para sus efectos, a pesar de que su legislación sí reconoce al bioterrorismo como amenaza directa.

Peste bubónica

La peste es una enfermedad infectocontagiosa que se ha vuelto a hacer presente en los últimos años, es causada por la bacteria *Yersinia pestis* usualmente transmitida por una pulga y que afecta, al igual que el ántrax, tanto a animales como a humanos.¹⁸ Esta afección provocó una devastadora pandemia que asoló Europa en el siglo XIV, luego se replicó en la frontera entre el Imperio Otomano y el Austro-Húngaro hasta antes de la Primera Guerra Mundial y finalmente, desde finales del siglo XIX y hasta el primer cuarto del siglo XX, la bacteria se trasladó a China e India, permaneciendo ahí hasta su gradual desaparición.¹⁹

Se trata de una infección muy virulenta y potencialmente una letal enfermedad bacteriana contraída de manera natural por la interacción de roedores silvestres, o sus pulgas infectadas, con seres humanos. Las medidas de prevención y control van encaminadas a la disminución y mitigación de roedores y pulgas,²⁰ mismos que pasan de las ratas a

¹⁷ Departamento de Salud y Servicios Humanos, *op. cit.*, p. 4

¹⁸ Plácido Pedrosa Flaquet, "La peste, enfermedad infectocontagiosa reemergente", en *Revista Cubana de Medicina General Integral*, Trabajos de Revisión, La Habana, Cuba, [en línea], 2010, p. 360, URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v26n2/mgi16210.pdf> [consultado el 10 de noviembre de 2019]

¹⁹ *Ibid.*, p. 362

²⁰ *Ídem*

los humanos y los infectan al morderlos. La enfermedad se mueve rápidamente desde el sitio de la infección al sistema linfático y causa una inflamación aguda en los ganglios. Una vez que estos se descomponen, las toxinas se propagan por todo el cuerpo causando hemorragias masivas en los órganos internos y decolorando la piel hacia tonos oscuros, casi negros.²¹

Como se mencionó, hubo diversos momentos en la historia en los que los brotes de la peste fueron letales para muchas sociedades, aunque hacia la mitad del siglo XX ya era por demás extraño que alguna persona en el mundo se infectara. De hecho, la confianza mostrada por los sistemas de salud llegó al punto de considerar innecesaria la creación de una vacuna o tratamiento para terminar con la enfermedad.

Así, pese a que la peste no se ha utilizado como un arma bioterrorista, diversas áreas gubernamentales han percibido su posible uso de esta manera, pues existe una relativa facilidad de adquirir la bacteria de manera natural y al propagarla podría generar daños importantes tanto para grupos sociales como para sectores clave de las economías mundiales. Su presencia residual en laboratorios y centros de investigación también facilitan el acceso al patógeno, aunque para esto se deba recurrir a actividades ilícitas como robo o sabotaje en dichas instalaciones.

1.1.1.2 Rickettsias

Las rickettsias, por otro lado y como se mencionaba al inicio del apartado, son microorganismos similares a las bacterias que por lo común suelen transportarse en vectores tales como piojos o sus semejantes. Aunque vale señalar que las rickettsias son también parásitos intracelulares que, al desarrollarse y crecer en tejidos vivos, son aptos de formarse dentro de los propios seres humanos.²² De aquí la consideración de su uso como potencial arma y el siguiente es un claro ejemplo de esto:

²¹ Museo Nacional de Australia, *Peste Bubónica*, Agencia del Gobierno Australiano, Canberra, [en línea], 2019, URL: <https://www.nma.gov.au/defining-moments/resources/bubonic-plague> [consultado el 12 de noviembre de 2019]

²² Alfonso Aragón, *op. cit.*, p. 13

Fiebre Q (FQ)

Se trata de una infección causada por la bacteria *Coxiella burnetti* que generalmente se adhiere a las personas luego de haberse hospedado en vacas, ovejas, cabras, etc. El ser humano inhala partículas de polvo ya contaminadas al estar en contacto con estos y otros animales de ganado, aunque no necesariamente dentro la actividad económica (ganadería) como tal, sino que la proximidad puede darse en un contexto de investigación científica con animales e incluso como resultado de pruebas en el área de la medicina veterinaria.²³

También es posible que la transmisión se dé por el consumo de leche o carne contaminada, pero pensando en un uso negativo más específico, valdría la pena decir que, como aerosol, la bacteria “[...] podría llegar a afectar a personas que se encuentren hasta a 18 kilómetros alrededor de la fuente de infección.”²⁴ Este es uno de los rasgos que hacen de la bacteria un agente de guerra biológica, o que la perfila para ser utilizada como arma en ese contexto.

Existen, además, dos etapas clínicas de la enfermedad: la FQ aguda y su variante crónica. La primera puede presentarse con un cuadro de fiebre prolongada, neumonía, hepatitis, etcétera; mientras que la segunda se caracteriza por una endocarditis con hemocultivos negativos, es decir, una complicación que resulta en un diagnóstico tardío que termina empeorando el pronóstico y que puede llegar a la muerte de la persona afectada.²⁵ Los efectos de este microorganismo fueron observados por primera vez en 1935 en Australia y desde entonces se extendieron por el mundo (sin contar a Nueva Zelanda y la Antártida) al grado de convertirse en objeto de diversas investigaciones que han buscado, entre otras cosas, encontrar métodos efectivos para combatirla.²⁶

En Australia, las condiciones climáticas de los años recientes (2018-2019) en donde las sequías se han encargado de modificar algunos patrones en el desarrollo de actividades

²³ Luis Morfín, “Fiebre q: generalidades”, en *Revista Médica MD*, número 6, volumen 1, abril-junio, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, [en línea], 2010, p. 20, URL: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmed/md-2010/md106e.pdf> [consultado el 12 de noviembre de 2019]

²⁴ *Ibid.*, p. 19

²⁵ *Ídem*

²⁶ *Ídem*

económicas primarias, han llevado al sector ganadero a intensificar esfuerzos en la producción y esto, a su vez, hace que las personas tengan más contacto con los animales de ese grupo.²⁷ Si consideramos que la bacteria que propicia la fiebre es resistente a los cambios ambientales bruscos, así como a la sequedad y al calor, puede explicarse de mejor forma por qué en este país han incrementado los casos de personas infectadas y pese a que estos no se dan por motivaciones hostiles de actores no estatales, sí hacen de la enfermedad un agente apto de ser utilizado como arma en otro momento.

1.1.1.3 Virus

Por su parte, los virus son agentes infecciosos que carecen de células en su composición orgánica. No obstante, son capaces de reproducirse en el interior de la célula que la hospeda, aprovechando sus mecanismos de replicación genética mientras la dañan en el proceso.²⁸ El caso de la viruela sirve bien a la explicación de este punto:

Viruela

La viruela es una enfermedad causada por el virus *variola*, que ocasiona una condición infecciosa fatal, sumamente contagiosa y que hasta la fecha no cuenta con ningún tratamiento específico salvo la prevención por medio de las vacunas. Pese a que sus orígenes se remontan a varios siglos atrás, el virus ha sido eliminado de las poblaciones en la actualidad gracias a diversos programas exitosos de vacunación; pero todavía existen reservas declaradas en diversos laboratorios a lo largo del mundo, cosa que en casos como el estadounidense (particularmente luego de los eventos del 11 de septiembre de 2001) hace que aumente la preocupación de que el agente sea extraído y utilizado por actores terroristas como arma de guerra biológica.²⁹

Es importante mencionar que no solo existe una forma clínica en la que la viruela puede hacerse presente, pero es la llamada “viruela mayor”, que se distingue por la presencia

²⁷ Fundación IO, *Aumento de casos de Fiebre Q en Australia por la sequía*, Madrid, España, [en línea], 2019, URL: <https://fundacionio.com/2019/02/26/aumento-de-casos-de-fiebre-q-en-australia-por-la-sequia/> [consultado el 11 de noviembre de 2019]

²⁸ Juan Arbiza, “Biología viral”, en *Temas de bacteriología y virología médica*, Universidad de la República, Facultad de Medicina, Uruguay, 2006, p. 12

²⁹ Departamento de Salud y Servicios Humanos, *Generalidades sobre la viruela*, CDC, Centros para la Prevención y el Control de Enfermedades, Estados Unidos, [en línea], 2002, p. 1, URL: <http://www.schsa.org/PublicHealth/pdf/smallpox/CDC%2520smallpox%2520overview%2520spanish.pdf> [consultado el 11 de noviembre de 2019]

de un sarpullido extenso y fiebre alta cuya gravedad varía de acuerdo con cada persona (y que puede presentarse hasta en personas ya vacunadas), la que se ha registrado de manera más común. Sin embargo, este tipo de afección no siempre es culpable de la aparición de hemorragias internas o de complicaciones médicas severas.³⁰

Uno de los peores brotes de viruela se registró en Estados Unidos en 1949 y otro de mayor gravedad ocurrió en Somalia en 1977³¹, aunque esto no significa que no se hayan detectado casos en otras partes del mundo. La India y Egipto sufrieron mucho a causa de la viruela durante la Antigüedad, extendiéndose desde entonces por las principales rutas de comercio entre Asia y África para terminar infectando regiones importantes de Europa y América (en donde la viruela apareció durante la intromisión española).³²

Tras lo ocurrido en Somalia, la Organización Mundial de la Salud (OMS) elaboró programas de vacunación a nivel mundial que permitieron la erradicación de la enfermedad en 1979.³³ Como se mencionó, las muestras del virus se han mantenido resguardadas en agencias del sector salud de diversos países, e incluso después de que la enfermedad desapareciera del mundo, se suspendió la vacunación rutinaria porque se creía que ya no era necesaria para su tratamiento.³⁴

Lo anterior resulta interesante tomando en cuenta que la viruela sí es una enfermedad peligrosa, pero al ser un virus que actualmente no representa una preocupación real para la sociedad internacional y que no cuenta ya con tratamientos o programas de defensa plenamente activos para su combate, se configura ahora como un agente apto de ser utilizado para ocasionar daños directos a poblaciones específicas (no preparadas para un ataque como este). Como se verá más adelante, el hecho de que la industria farmacéutica experimente con determinadas enfermedades en aras de encontrar soluciones para muchas otras, resulta ser un riesgo por la relativa facilidad de acceso que se tiene a las muestras.

³⁰ *Ídem*

³¹ *Ídem*

³² National Geographic, "Viruela", Geographic Society, *Revista Nat Geo*, Estados Unidos, [en línea], 2015, URL: <https://www.nationalgeographic.es/ciencia/viruela> [consultado el 10 de noviembre de 2019] (traducción propia)

³³ *Ídem*

³⁴ Departamentl de Salud y Servicios Humanos, *op. cit.*, p. 2

1.1.1.4 Toxinas

Finalmente, las toxinas son sustancias residuales o productos no vivos de microorganismos, plantas o animales y otros organismos que resultan ser una especie de veneno tóxico o letal para los seres humanos.³⁵ Cabe destacar que también se pueden generar por interacciones o reacciones químicas e incluso pueden estar incluidas en medicamentos específicos útiles en pequeñas dosis, pero tóxicas en exceso.³⁶ Para ilustrar a este tipo de agentes, se presenta el siguiente caso:

Toxina botulínica

Compuesta por productos de la bacteria formadora de esporas *Clostridium botulinum*, la toxina botulínica llega a producir una parálisis flácida en diversas zonas del cuerpo, enfermedad conocida como botulismo. Comúnmente y para fines médicos, debe ser inyectada, de aquí que sus repercusiones clínicas dependan en gran medida de la dosis aplicada, aunque en todos los casos los efectos son prácticamente irreversibles.³⁷

Las investigaciones sobre esta toxina indican que, como fármaco, suele ser bastante seguro para tratar patologías que resultan de la hiperfunción muscular y la disfunción autonómica, ambas complicaciones en los sistemas motores del cuerpo. De aquí que el uso por parte de una persona que padece enfermedades neuromusculares sea poco o nada recomendable.³⁸ La toxina botulínica es igualmente utilizada en el área cosmética por algunas personas que buscan modificar su aspecto físico, logrando eliminar líneas de expresión (o arrugas) en el rostro; aunque en este caso la toxina también puede usarse como tratamiento, a fin de relajar los músculos y prevenir la aparición de dichas líneas en lugar de eliminarlas (cosa que requiere de una dosis más elevada y que por ende implica mayores riesgos).³⁹

³⁵ Alfonso Aragón, *op. cit.*, p. 14

³⁶ Fabiola Pazos y Carlos Álvarez (coord.), *Estrategias y avances en el estudio de toxinas de interés para la biomedicina*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Primera Edición, México, 2015, p. 21

³⁷ Dolores Martínez, "Toxina botulínica y su empleo en la patología oral y maxilofacial", en *Revista Española de Cirugías Orales y Maxilofaciales*, Fundación Jiménez Díaz, Madrid, España, [en línea], 2004, p. 149, URL: http://scielo.isciii.es/pdf/maxi/v26n3/en_especial.pdf [consultado el 13 de noviembre de 2019]

³⁸ *Ídem*

³⁹ *Ibid.*, p. 153

La primera vez que la bacteria logró ser aislada fue en 1895 por un científico belga, pero fue en Estados Unidos, luego de la Segunda Guerra Mundial, donde creció la preocupación de que se utilizara como arma biológica y ordenó que se investigaran sus efectos en aras de tener un mayor control y conocimiento de los mismos. Poco después se purificó la llamada *toxina botulínica tipo A*, comúnmente conocida como *Botox* y que luego se convertiría en el agente de uso terapéutico mencionado anteriormente. A partir de la década de 1980 se comenzó a tratar pacientes con estos fines.⁴⁰

Como arma biológica, la toxina botulínica puede ser un agente sumamente letal dado que puede llegar a actuar con la rapidez suficiente para evitar su tratamiento e incluso su detección. Además, sus componentes pueden ingresar al cuerpo fácilmente mediante la inhalación (cuando en algún evento particular la toxina se libera en el aire de manera intencional o por la existencia de aerosoles), la ingesta (a través de la comida contaminada) o por el contacto con heridas (vía cutánea).⁴¹

En cualquier caso, la toxina se transporta por el sistema nervioso central y se dirige al cerebro, bloqueando la producción y liberación de moléculas que permiten la existencia de impulsos nerviosos que terminan provocando una parálisis de los pares craneales que controlan las funciones sensitivas (olfato, vista y oído) y motoras propias del encéfalo. El problema es que existen enfermedades neurológicas que afectan al tallo cerebral de manera similar, por lo que las pruebas de laboratorio son obligatorias para conocer el padecimiento y sus resultados requieren algo de tiempo.⁴² Sin embargo, la vida de la persona podría haber terminado ya para cuando el diagnóstico está listo, situación que hace al agente por demás atractivo para el bioterrorismo.

1.1.1.5 Hongos

El caso de los hongos es bastante particular, pues no siempre es sencillo identificar cuál de ellos puede ser dañino para la salud (una parte de su especie sirve como alimento, mientras que otros se alojan en el cuerpo humano o en algunos alimentos que han

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 149-150

⁴¹ Carlos Franco, *et. al.*, "Agentes del bioterrorismo: preparándose para lo impensable", en *Revista de Investigación Clínica*, Universidad de Los Andes, Venezuela, [en línea], 2005, p. 700, URL: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revinvcli/nn-2005/nn055g.pdf> [consultado el 15 de noviembre de 2019]

⁴² *Ídem*

excedido su periodo de ingesta). Los hongos forman parte de una familia de organismos que usualmente son clasificados según su apariencia⁴³, pero son distintos de tantas maneras que incluso ahora se les estudia a partir de su propio reino de la naturaleza (*fungi*) y aunque en su mayoría son benignos, como ya se mencionó, muchos otros crean o liberan toxinas peligrosas y gracias a ellas, tienen la capacidad de colonizar y reproducirse dentro de un organismo, causando enfermedades. Sin embargo, al menos en materia de seguridad, los hongos que más preocupan son aquellos que cuentan con patógenos vegetales.⁴⁴

Los hongos incluidos en el grupo de los *oomicetos*, por ejemplo, son identificados como pequeñas algas capaces de generar muchos problemas cuando se hacen presentes en ecosistemas húmedos; no obstante, el problema con los patógenos vegetales es que pueden afectar toda una estructura económica si llegan a propagarse demasiado. Existen también hongos *ascomicetos* que son importantes en procesos de fermentación de alimentos o *basidiomicetos* presentes en diversos cultivos y que solo son perjudiciales en exceso, pero si alguno de estos libera o es infectado por una espora dañina, podría devastar campos de cultivo enteros y paralizar diversas actividades primarias.⁴⁵

1.1.2 Materiales y agentes biológicos: riesgos y amenazas

Conviene ahora explicar y analizar algunas consecuencias potenciales de las armas biológicas en ámbitos que no necesariamente tienen que ver con la vida de las personas *per se*, siendo preciso mencionar cuáles son los materiales con los que aquellas se producen y qué agentes son de mayor utilidad para los fines que tienen, además de los ya revisados, sobre todo cuando son manipuladas por actores no estatales como grupos terroristas. Es en estos casos que las causas y consecuencias políticas y económicas deben ser aún más tomadas en cuenta, aunque las repercusiones que se presentan pretenden afectar al sistema de manera integral y no por sectores independientes.

⁴³ Australia Group, *op. cit.*, p. 11

⁴⁴ Dentro del manual antes citado, emitido por el Grupo Australia, hay un total de trece especies de hongos identificados: dos de ellos clasificados como patógenos humanos o animales y los once restantes como patógenos vegetales.

⁴⁵ *Ídem*

Pero antes, para dar seguimiento al marco conceptual y con base en lo hasta ahora explicado, es vital precisar la definición de *agente biológico*. Según el instrumento jurídico que predomina en la regulación del armamento bacteriológico y que se detallará en próximos apartados (la Convención de Armas Biológicas de 1972) se entiende que se trata de "[...] microorganismos [...] naturales o modificados genéticamente, que puedan causar la muerte, enfermedades y/o alguna discapacidad."⁴⁶ Vale recordar que, de acuerdo con los casos explicados en la sección anterior, la forma de entrada de este tipo de armas al organismo puede ser por vía respiratoria, cutánea o por ingesta.

Ahora bien, existe un consenso más o menos generalizado acerca de cuáles son los agentes biológicos con mayor posibilidad de ser utilizados para el desarrollo de armamento y pueden encontrarse en diversos instrumentos (como el Manual del Grupo Australia que ya se ha referenciado). En este caso, dentro del Cuadro 1, se rescata parte de la recopilación que hace el profesor Alfonso Aragón, quien señala cuáles podrían ser dichos agentes, no solo por ser más conocidos (pues la cantidad de información que existe sobre ellos facilita su uso), sino por sus peculiaridades.⁴⁷

Cuadro 1. Agentes biológicos				
Ántrax	Toxina Botulínica	Ricina	Tifus	Brucelosis
Fiebre Q	Tularemia	Malaria	Cólera	Peste Bubónica
Criptococosis	Escherichia Coli	Salmonela	Tuberculosis	Fiebre Amarilla
Hepatitis	Viruela	Dengue	Tifoidea	Peste

Fuente: elaboración propia con base en la información del texto: Alfonso Aragón C., *Análisis de la política estadounidense: el cambio de rumbo respecto al protocolo de regulación para las armas biológicas del 2000*, Tesis de Maestría dirigida por María Cristina Rosas, UNAM, FCPyS, México, 2002.

⁴⁶ ONU, *Convention on the Prohibition of the Development, Production and Stockpiling of Bacteriological (Biological) and Toxin Weapons and on their Destruction*, Ginebra, Suiza, [en línea], 1972, URL: https://www.un.org/en/genocideprevention/documents/atrocitycrimes/Doc.37_conv%2520biological%2520weapons.pdf [consultado el 16 de noviembre de 2019] (traducción propia)

⁴⁷ Alfonso Aragón, *op. cit.*, p. 8

Como se ejemplificó antes, algunos de estos agentes corresponden a infecciones causantes de enfermedades de hace algunos siglos, aunque muchos de ellos siguen existiendo (almacenados o resguardados en laboratorios) y el riesgo de ser utilizados para fines hostiles se mantiene presente. Ahora bien, en su explicación y como parte del entendimiento acerca de las características que hacen de un agente candidato para convertirse en arma (o amenaza en general), el profesor Camarena afirma que en realidad son pocos los que llegan a considerarse como tal; argumento que sustenta señalando cuáles deben ser esos criterios; a saber:⁴⁸

- Patogenicidad (que el agente sea peligroso en sí mismo)
- Resistencia (a cualquier tipo de ambiente o escenario)
- Estabilidad (que tenga los mismos efectos a pesar del tiempo y las condiciones)
- Facilidad de producción (en términos técnicos y financieros)

Podría decirse entonces que, si un agente cumple con las características anteriores, este sería apto de ser utilizado en un contexto de *guerra biológica*, esto es, "[...] la dispersión deliberada de enfermedades hacia humanos, animales y plantas."⁴⁹ Cabe mencionar que desde hace muchos años existen enfermedades que han sido utilizadas para fines bélicos, muchas de ellas ubicadas en el Cuadro 1 y explicadas en el recuento histórico del siguiente apartado. En todas ellas, de alguna u otra forma y en diferente medida, se cumplían los cuatro factores.

Sin embargo, existen autores como el Microbiólogo Luther Lindler, que complementan de cierta forma lo descrito por Camarena y afirman la presencia de factores más específicos que deberían tomarse en cuenta para estudiar el uso de agentes biológicos como posibles armas; estos se ubican en el siguiente Cuadro:

⁴⁸ *Ibid.*, p. 7.

⁴⁹ María Benítez, et. al., *La guerra biológica: un desafío para la humanidad*, Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, Cuba, [en línea], 2018, URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/amc/v22n5/1025-0255-amc-22-05-803.pdf> [consultado el 20 de diciembre de 2019], p. 808

Cuadro 2. Factores de amenaza en agentes biológicos	
<i>Concepto</i>	<i>Definición</i>
<i>Infectividad</i>	Capacidad de los microorganismos para establecerse en otras especies (huéspedes).
<i>Virulencia</i>	Propensión de un agente a causar gravedad en una enfermedad.
<i>Toxicidad</i>	Nivel de gravedad de una enfermedad provocada por una toxina.
<i>Patogenicidad</i>	Capacidad de un agente para ocasionar una serie de eventos que culminan en anormalidades o enfermedades graves.
<i>Periodo de incubación</i>	Lapso de tiempo ubicado entre la exposición al agente y la aparición de síntomas.
<i>Transmisibilidad</i>	Cómo se propaga el agente. Algunos se transmiten de persona en persona y aunque no siempre es así, sí se configura como el escenario de mayor preocupación.
<i>Letalidad</i>	Facilidad con la que algún agente provoca muertes en una población susceptible.
<i>Estabilidad</i>	Que el agente resista cambios en el medio ambiente (temperatura, humedad, contaminación atmosférica, etc.)

Fuente: elaborado con datos del libro: Lindler, Luther, *et. al.*, *Biological Weapons Defence. Infectious Diseases and Counterbioterrorism*, Humana Press, Nueva Jersey, 2005, pp. 43-44 (traducción propia)

Pareciera ser que al aumentar el número de factores se vuelve más difícil reconocer en un agente su capacidad destructiva en sentido bélico, pero al analizarlos poco a poco se puede observar que unos van de la mano con otros, a la vez que se extiende el panorama sobre los agentes que deben ser mejor protegidos; las medidas para contrarrestarlos incrementan su campo de actividad, se generan legislaciones para regular su uso y producción, e incluso se categorizan de acuerdo con su nivel de peligrosidad con el fin de que lo anterior se ajuste mejor a cada uno de ellos.

Esto se ha ido perfeccionando hasta llegar a niveles que antes no podían definirse fácilmente, es así que la clasificación de los agentes biológicos según los efectos que tienen y por lo peligrosos que son, existe y se aprecia en el Cuadro 3. Se trata de una división creada en abril de 1997 por el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, en colaboración con los Centros de Control y Prevención de Enfermedades (CDC) del mismo país.⁵⁰

De acuerdo con esto, pueden ubicarse tres grandes categorías que distinguen agentes según aquellos criterios: los agentes de Categoría A, o de alta prioridad; B, para los de mediana prioridad; y C, para los menos prioritarios.⁵¹ Importa recordar que el hecho de que algunos agentes tengan mayor relevancia que otros, se refiere más a la posibilidad de que estos sean utilizados para fines hostiles, que por los daños ocasionados en términos de pérdida de vidas (en cuyo caso cualquier agente es igual de relevante).

Cuadro 3. Agentes biológicos según su grado de peligrosidad
<p><i>Categoría A</i></p> <p>Los agentes de alta prioridad son tales gracias a que pueden ser fácilmente diseminados o transmitidos de persona a persona, poseen altas tasas de mortalidad, impactan de manera importante al sector salud o al sistema de salud pública, requieren atención especial por parte de los centros de atención médica y porque son capaces de provocar pánico y interrupciones en la sociedad en general.</p> <p>Las enfermedades o agentes ubicados aquí son: ántrax, botulismo (a causa de la toxina botulínica), peste bubónica, tularemia, viruela, fiebres hemorrágicas, etc.</p> <p><i>Categoría B</i></p> <p>La mediana prioridad es un espacio ocupado por agentes que no son tan sencillos de manipular al momento de buscar su diseminación, los niveles de mortalidad no son tan</p>

⁵⁰ Luther E. Lindler, *et. al.*, *Biological Weapons Defence. Infectious Diseases and Counterbioterrorism*, Humana Press, Nueva Jersey, 2005, p. 44 (traducción propia)

⁵¹ *Ídem*

altos (aunque siguen siendo importantes) y aunque necesitan tratamientos específicos, estos no afectan de manera significativa al sector salud.

Entre estos se encuentran la brucelosis, la fiebre Q, enfermedades derivadas de alimentos contaminados como la salmonela, el tifus, padecimientos derivados del contacto con la ricina toxica y otras variantes.

Categoría C

Este lugar es para las enfermedades infecciosas emergentes, desconocidas y poco usuales. El conocimiento sobre ellas es a veces tan escaso que ni en los niveles más altos de la comunidad científica se tiene información, haciéndolas poco atractivas para su uso en otras áreas y, por ende, no ocupan un puesto prioritario para los análisis ni para la creación de políticas públicas que les hagan frente.

Se ubican aquí enfermedades como la fiebre amarilla, el virus Nipah o las nuevas variantes de tuberculosis que ahora son resistentes a los medicamentos y que dificultan el establecimiento de medidas para su tratamiento y erradicación.

Fuente: elaborado con datos del libro: Michael J. Roy, *Physician's Guide to Terrorist Attacks*, Humana Press, New Jersey, 2004, pp. 53-54 (traducción propia)

Ahora bien, el peligro de los agentes biológicos en cualquier esfera de análisis radica básicamente en la posibilidad de utilizarlos para dos fines, uno legítimo y otro ilícito. Para entender mejor esto existe el concepto de *materiales de uso dual*, que se refiere a aquellos dispositivos o tipos de tecnología que pueden estar destinados a la producción de conocimiento científico o para uso civil en general, pero que también llegan a recibir tratamiento militar o incluso aplicaciones hostiles. El hecho de que estos artefactos tengan ambas posibilidades de empleo, complica las discusiones acerca de cómo combatir los usos negativos sin afectar a los benéficos.⁵²

⁵² Parliamentary Office of Science and Technology, *The Dual Use Dilemma*, Londres, Reino Unido, [en línea], 2009, p. 1, URL: <http://www.parliament.uk/documents/post/postpn340.pdf> [consultado el 20 de diciembre de 2019] (traducción propia)

Así, en primer lugar, existen campos científicos en los que la experimentación con productos biológicos es cotidiana y el área de la biotecnología es un claro ejemplo de ello, pues a partir de los estudios en microbiología se pueden utilizar distintos tipos de bacterias o virus en aras de analizar posibles riesgos para la salud y generar soluciones. No obstante, se puede dar el caso de que alguna persona involucrada incurra en operaciones delictivas o que se encuentre infiltrado por parte de algún actor no estatal.

Es posible que quienes intervienen en estas áreas con objetivos hostiles solo entren a desempeñar tareas en diversos sectores para adquirir el conocimiento necesario sobre el actuar de los agentes. La industria farmacéutica y el ámbito de estudio en medicina también tienen incidencia en estos proyectos, la creación de vacunas y el desarrollo de programas para el combate a distintas enfermedades inician actividades en laboratorios que regularmente son apoyados en su totalidad por políticas públicas y gubernamentales que salen directamente del sector salud de cada país, aunque el sector privado también juega un papel importante aquí.⁵³

Además, en estos casos es relativamente sencillo que diversos actores ajenos al campo de estudio se vean involucrados, pues una vez teniendo conocimientos y habilidades para manipular dispositivos o agentes biológicos, puede darse un primer escenario en el que estos materiales se roben o se extraigan de manera ilegal, u otro en el que se tenga acceso a ellos a través de vacunas o medicamentos y que, gracias a las capacidades adquiridas, nuevas armas sean desarrolladas.

Al final, es posible afirmar que las posibilidades son bastante amplias al considerar el uso dual de la producción y utilización de agentes biológicos, sin embargo, para que el desarrollo de estos implique la creación de armas se deben cumplir algunos criterios determinados y específicos que serán abordados y analizados en el último apartado de este primer capítulo. Por ahora resulta conveniente tener en cuenta que la posibilidad y el riesgo de que esto pueda suceder sí existen para empezar.

⁵³ Martín Lema, *Guerra biológica y bioterrorismo*, Siglo veintiuno editores, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina, p. 13

Una última consideración permite apreciar que aunque los usos “pacíficos”⁵⁴ de los agentes pueden parecer básicos para la protección de los seres humanos al interior de sus regiones y fuera de ellas, los actores no estatales aprovechan la facilidad de acceso a estos productos (a través de medicamentos, por ejemplo) para darles un uso desfavorable o adverso y dar inicio a una serie de acciones que ponen en riesgo la seguridad en diversas esferas (pública, nacional, regional, internacional, etc.). Esto es algo que ha venido sucediendo desde hace varios siglos, pues el uso de armas biológicas en contextos de guerra no es una situación reciente, pero su uso por terroristas abarca un proceso mucho más complejo e intentará aclararse en los siguientes apartados.

1.2 Uso de agentes de guerra biológica en la historia

Tal como se mencionó antes, podría parecer que las armas de este tipo, gracias a su aparente composición científica, son de uso reciente y por cuestiones de innovación, incluso modernas, propias de la revolución tecnológica que tuvo lugar durante la Guerra Fría y más aún, en los últimos años del siglo pasado. En realidad, la utilización de armas biológicas tiene sus orígenes en la Antigüedad, pero éstas se utilizaban más en campos de batalla (escenarios de guerra intra o interestatal), que por grupos terroristas.

En sus inicios, los ataques provenían de agrupaciones de personas que lanzaban flechas infectadas con desechos tóxicos extraídos de la flora existente en sus entornos e incluso de productos fecales infectados, siendo dichos medios de entrega el método de envío más efectivo para perjudicar a sus enemigos. Aun durante la transición histórica de la época antigua al periodo clásico, poblaciones enteras sufrieron las consecuencias de los ataques con agentes bacteriológicos.⁵⁵

Lo anterior reafirma la idea de que, desde un principio, la humanidad ha tendido a buscar cualquier recurso para enfrentarse consigo misma y alcanzar determinados objetivos. Fue también en el lapso temporal mencionado cuando las agresiones y las tácticas ofensivas se dieron por medio de la “[...] contaminación de pozos, reservas acuíferas y

⁵⁴ Término que suele utilizarse cuando se hace referencia a la promoción del desarrollo y bienestar a nivel nacional e internacional.

⁵⁵ Gerardo Sánchez, *op. cit.*, p. 13

otro tipo de fuentes de agua para diezmar poblaciones civiles y ejércitos mediante depósitos de basura, cadáveres y restos de animales con el fin de propiciar el desarrollo de enfermedades.”⁵⁶ En el caso de estos últimos, los residuos eran lanzados directamente a zonas con grandes multitudes concentradas, el resto se diseminaba por agua o aire, a veces sacrificando incluso a parte de las tropas atacantes; todas fueron prácticas que se mantuvieron hasta la era Napoleónica, a inicios del siglo XIX.⁵⁷

En medio de esto, durante un ataque dirigido por el Khan Jani Beg, en la región de Kaffa, hoy parte de Crimea, en 1348 y en Rusia (durante la batalla contra las tropas suecas en 1710) se observaron casos en los que el uso de cadáveres o desechos contaminados fueron utilizados como armas para aniquilar a sectores enteros de la sociedad.⁵⁸ De hecho, a causa de estos y otros enfrentamientos donde enfermedades como la peste fue la principal culpable de tantas bajas, diversos países de Europa se vieron afectados y sufrieron largos episodios epidémicos letales para sus habitantes.⁵⁹

Con el paso del tiempo y tras el perfeccionamiento de algunas técnicas y estrategias de guerra, los ataques se fueron modificando hasta el punto de alcanzar la capacidad de diseminar agentes biológicos específicos de manera deliberada contra poblaciones más específicas. La viruela fue una de los primeros virus en ser utilizados de esta manera, durante la Guerra Franco-India que tuvo lugar en América del Norte entre 1754 y 1767 y que enfrentó las fuerzas británicas contra franceses y nativos americanos, los primeros sugirieron “[...] regalar sábanas y pañuelos de un hospital que trataba enfermos de viruela a los nativos [...] (para) reducir a las tribus hostiles.”⁶⁰

Los avances en microbiología que se fueron presentando a lo largo del siglo XIX permitieron, entre otras cosas, mejorar las capacidades de aislamiento y producción de agentes específicos, esencialmente de patógenos importantes; pero esto incrementó a su vez los riesgos y los niveles de peligrosidad de las enfermedades usadas para la

⁵⁶ Laura Ramírez Vega, *Situación actual de las armas biológicas y acciones para su desarme*, Tesis de Licenciatura dirigida por Benjamín Ruiz Loyola, Facultad de Química, UNAM, México, 2016, p. 12

⁵⁷ *Ídem*

⁵⁸ *Ibid.*, p. 13

⁵⁹ Alfonso Aragón, *op. cit.*, p. 1

⁶⁰ Laura Ramírez, *op. cit.*, p. 13

guerra. Los dos grandes conflictos del siglo XX fueron testigos de este perfeccionamiento de técnicas mortales. Hay evidencias y registros oficiales de que, en la Primera Guerra Mundial, “[...] diversos agentes biológicos fueron desarrollados por Alemania, como *Bacillus Anthracis*, *Yersinia Pestis* y *Vibrium Colerae* [...] para afectar a cosechas, fundamentalmente trigo, y zoopatógenos como el *muermo*⁶¹ para infectar a los caballos del Ejército francés.”⁶² El uso de ántrax tuvo un auge en este contexto, aunque cada vez creció más la variedad de patógenos utilizados con fines bélicos.

El caso de Estados Unidos es peculiar porque ahí, las investigaciones sobre posibles armas bacteriológicas no comenzaron por iniciativa de las élites políticas como tal. Dentro del periodo transcurrido entre ambas guerras mundiales, el ganador del premio Nobel y descubridor de la insulina, Frederick Banting, realizó pruebas con agentes biológicos gracias al apoyo de corporaciones y miembros del sector privado.⁶³ Años más adelante, los aliados estadounidenses brindaron otro tipo de asistencia, esta vez al gobierno, para desarrollar un programa completo de armamento biológico.

Gracias a Reino Unido y Francia, se realizaron experimentos con ántrax en las costas escocesas en un tiempo en el que se temía un ataque directo por parte de Alemania. A partir de 1941 y hasta 1945, Estados Unidos realizó pruebas con armas que llegaron a afectar hasta a 5,000 personas en un ataque, esta vez bajo el argumento de que Japón era otra amenaza potencial (en efecto, Japón había venido desarrollando también un programa biológico desde años antes).⁶⁴

Una vez terminada la guerra, se buscó perfeccionar estos programas realizando experimentos al aire libre, aunque esto llegó a afectar a más de 800,000 personas tras la liberación de agentes en al menos 200 lugares diferentes (entre estos, varios aeropuertos, e incluso el sistema de metro de Nueva York en 1966 o San Francisco en

⁶¹ El muermo es una enfermedad infecciosa producida por una bacteria que afecta particularmente a los equinos pero que puede ser transmitida al ser humano. Ocasiona úlceras y graves flujos de mucosa nasal.

⁶² Vicente Otero, *Los agentes biológicos, la amenaza biológica y el derecho internacional humanitario*, Centro de Estudios de Derecho Internacional Humanitario de la Cruz Roja Española, España, [en línea], URL: https://espacioinvestiga.org/wp-content/uploads/2015/09/DE007-05_Agentes_biologicos_amenaza_biologica_derecho_internacional_humanitario-Otero.pdf [consultado el 31 de enero de 2020]

⁶³ Laura Ramírez, *op. cit.*, p. 14

⁶⁴ *Ídem*

1949).⁶⁵ “De las dos guerras mundiales existen pruebas de la utilización de armas biológicas por ingleses, japoneses y alemanes e igualmente, durante la Guerra de Corea (1950-1953) tras la intervención de los Estados Unidos.”⁶⁶

Se sospechó que, durante la Segunda Guerra Mundial, los rusos habían utilizado y diseminado la tularemia⁶⁷ contra los alemanes durante el sitio de Stalingrado a la vez que los japoneses dedicaban gran parte de sus esfuerzos para utilizar armamento biológico contra los chinos, aunque sin tener mucho éxito.⁶⁸ De hecho, entre los países del Eje, Japón era uno de los pilares de la innovación tecnológica en cuanto a producción de armas se refiere (además de Alemania). Desde antes de este conflicto, aproximadamente entre 1939 y 1942, el país asiático ya había elaborado un programa sobre el desarrollo de armas biológicas y aunque no estaba afinado en cuanto a conocimientos de manejo y consecuencias, sí decidieron utilizarlas en sus conflictos (e intentos de expansión) con China. Tan solo en experimentos dentro de su país, asesinaron hasta a 600 personas al año (la mayoría prisioneros) en sus centros.⁶⁹

Ya entrada la guerra, “[...] el ejército japonés envenenó más de 1,000 pozos de agua para estudiar los brotes de tifoidea y cólera, bombardearon ciudades con moscas infectadas de plaga y contaminaron campos de arroz. [...] Las epidemias [...] habían matado a más de 30,000 personas en 1947, mucho después de que Japón se rindiera.”⁷⁰ Es importante destacar que luego de lo ocurrido en Hiroshima y Nagasaki, factor determinante para la salida de Japón del conflicto, Estados Unidos se planteó establecer un número importante de bases militares en la isla, según su discurso, para mantener la estabilidad en los complejos de seguridad regional e internacional. No obstante, el país

⁶⁵ *Ibid.*, p. 15

⁶⁶ Enrique Prado, *Historia de las armas biológicas y el bioterrorismo*, REDVET, Revista Electrónica de Veterinaria, vol. 11, núm. 3B, Málaga, España, [en línea], 2010, p. 3, URL: <https://www.redalyc.org/pdf/636/63613140057.pdf> [consultado el 1 de febrero de 2020]

⁶⁷ Esta enfermedad se produce por la bacteria *Francisella tularensis* y por lo regular se transmite por medio de picaduras de garrapatas, pero también el beber agua contaminada o el contacto con carne de mamíferos infectados puede ocasionar daños irreversibles.

⁶⁸ Miguel Ángel Cevallos, “Armas Biológicas”, *Revista ¿Cómo ves?*, UNAM, México, [en línea], p. 11, URL: <http://www.como-ves.unam.mx/assets/revista/15/armas-biologicas.pdf> [consultado el 1 de febrero de 2020]

⁶⁹ Laura Ramírez, *op. cit.*, p. 15

⁷⁰ *Ídem*

americano otorgó libertad a cambio de los secretos del programa biológico japonés, cosa que sirvió al primero para pulir sus investigaciones.⁷¹

Alemania prohibió el desarrollo de armas biológicas tiempo después de finalizar la Segunda Guerra Mundial, mientras que, en países como Canadá, la Unión Soviética, el Reino Unido y los Estados Unidos, los programas de armamento biológico se expandieron al finalizar la guerra y cobraron auge durante la Guerra Fría. La bipolaridad presente en este periodo fue el contexto inicial e ideal para la expansión y desarrollo de programas biológicos de armamento por parte de otros países en el escenario internacional. La Unión Soviética fue el mayor ejemplo de esto, utilizando el ántrax, la viruela, la peste o la tularemia como principales agentes de investigación,⁷² pero también hubo avances en países menos desarrollados (sobre todo países asiáticos), claramente arrastrados por alianzas estratégicas orquestadas por las potencias.

Este episodio de la historia trajo entonces avances sin precedentes tanto en la rama técnico-científica, como en la político-militar, pasando por la económica y la socio-cultural, pero serían las dos primeras en donde ese nuevo desarrollo de tecnología sería el trasfondo de la potencial carrera armamentista que siempre consideró a la triada de armas de destrucción masiva como pilar. Hacia finales de la década de 1950 y sobre todo durante los sesenta, muchos otros países dieron inicio a esfuerzos que los llevarían a poseer programas de armas biológicas, en este caso, a fin de usarlas como elemento de poder nacional para negociar y adquirir mayor relevancia en la toma de decisiones internacionales. Entre estos: “[...] Canadá, China, Egipto, Francia, Irán, Iraq, Israel, Corea del Norte, Zimbabue y Sudáfrica, sin embargo, las potencias dominantes en todos los sentidos [...] (siguieron siendo) la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y los Estados Unidos.”⁷³

Durante el resto del siglo XX, la proliferación de programas biológicos se posicionó como el resultado de los procesos de investigación en los países antes mencionados, siendo las décadas de 1980 y 1990 cuando la aparición de actores no estatales que pretendían

⁷¹ *Ibíd.*, p. 16

⁷² *Ídem*

⁷³ Gerardo Sánchez, *op. cit.*, p. 18

aprovechar las nuevas vías de intercambio tecnológico y de información entre naciones con capacidades biológicas para obtener armamento no convencional, se hizo más evidente. En el Cuadro 4 se pueden observar los momentos clave del uso de armas biológicas por etapas cronológicas hasta finales del siglo XX, todo esto con el fin de tener una representación más clara antes de enfocar el estudio en años más recientes.

Cuadro 4. Cronología del uso de armas biológicas (hasta finales del siglo XX)	
<i>Prehistoria</i>	Los venenos eran obtenidos de plantas o animales y las comunidades infectaban flechas con esas sustancias para atacar.
<i>Antigüedad</i>	Durante la Guerra del Peloponeso, los atenienses creían firmemente que los espartanos habían contaminado agua con peste. Algunos venenos putrefactos se usaron en conflictos internos de Grecia y la India.
<i>Edad Media</i>	En 1346, los mongoles tomaron Caffa (Crimea) y dejaron cadáveres infectados con peste. Las muertes en conflictos como este fueron más por enfermedades que por ataques armados.
<i>Modernidad temprana y tardía</i>	Desde finales del siglo XV, el contacto entre europeos y americanos provocaron brotes de viruela. Entre 1860 y 1870, Louis Pasteur y Robert Koch demostraron que los microorganismos causaban enfermedades y surgió el fundamento científico para el pleno uso de agentes como armas.
<i>Siglo XX (1900 – 1945)</i>	Alemania fue el primer país en emplear armas biológicas (durante la Primera Guerra Mundial). Para el periodo entre guerras, países como Francia, Hungría, Italia, Japón y Polonia desarrollaron programas biológicos, aunque el soviético fue el mejor establecido. El proyecto japonés fue el más eficiente y se usó en la Segunda Guerra Mundial.
<i>Guerra Fría y años noventa</i>	Estados Unidos ofreció una amnistía a cambio de información sobre el programa japonés, pues le interesaba perfeccionar el suyo.

	<p>Francia reanudó sus esfuerzos en 1947, Israel inició uno en 1948, Reino Unido en 1950, Corea del Norte en los años sesenta, Zimbabue en 1970, Sudáfrica en 1980 y Rusia, Iraq y Siria en la década de 1990.</p>
--	--

Fuente: elaborado con datos del libro: Seth Carus, *A short history of biological warfare: from pre-history to the 21st century*, Center for the Study of Weapons of Mass Destruction. Washington D.C, 2017, 80 pp. (traducción propia)

Muchos de los países que iniciaron sus investigaciones en materia de armamento bacteriológico en medio de la Guerra Fría, renunciaron rápidamente por diversas cuestiones. Una de ellas se relacionaba con los efectos contraproducentes que tenían los periodos de experimentación; incluso Estados Unidos, en plena presidencia de Richard Nixon, desactivó los programas biológicos ofensivos en 1970. Otro de los grandes motivos para dejar de lado los esfuerzos en este campo, fue el interés creciente que expresaron actores no estatales para incorporarse a este ciclo de proliferación armamentista (disfrazado de investigación científica).⁷⁴

A inicios del siglo XXI se presentaría uno de los sucesos que dejaría clara la preocupación acerca del acceso de estos grupos al conocimiento en materia de armamento. En septiembre de 2001, siete días después de los ataques al *World Trade Center*, se enviaron cartas anónimas con esporas de ántrax a las oficinas de varias empresas de medios de comunicación y dos senadores demócratas de Estados Unidos. Durante los meses siguientes, cinco personas murieron y otras 17 se infectaron como resultado de la inhalación del patógeno.⁷⁵ Si bien se demostró que el culpable no era precisamente parte de un conjunto terrorista, el problema fue que exhibió las debilidades de defensa ante un ataque de esa naturaleza, por lo que combatirlo se convirtió en una prioridad desde entonces (y eventualmente el tema se llevaría a las mesas de discusión para la agenda de seguridad internacional del nuevo siglo).

⁷⁴ Seth Carus, *op. cit.*, pp. 42-45

⁷⁵ Beyza Unal y Sasan Aghlani, *Use of chemical, biological, radiological and nuclear weapons by Non-State Actors*, Lloyd's, Reino Unido, 2016, p. 12 (traducción propia)

1.3 Marco jurídico

A lo largo de los mencionados procesos históricos, existieron esfuerzos para intentar regular de manera efectiva la producción y el uso de los agentes biológicos en un contexto de guerra, pero como ha ocurrido en otros ámbitos, no todos los países estuvieron dispuestos a limitar los avances que ellos describían como científicos y tecnológicos de cara a un futuro que requeriría mejorar técnicas en dichas áreas. Lo cierto es que no estaban tan equivocados, pero uno de los tantos problemas con las armas biológicas es que aun cuando se pretende abatir a un contrincante específico, los efectos pueden llegar a perjudicar a poblaciones cercanas a ese objetivo o incluso al mismo perpetrador.

Desde la Declaración de San Petersburgo de 1868:

[...] se afirmaba que las naciones no debían utilizar armas que agravaran los sufrimientos de los impedidos. Sin embargo, cuando unos años más tarde se inventó la "bala dum dum" (la cual se dilata con más facilidad que otras balas, causando heridas más graves), se consideró que ésta era contraria a dicha Declaración, de modo que, en 1899, en una nueva reunión llamada, Conferencia de La Haya, los participantes prohibieron el uso de dicho artefacto bélico.⁷⁶

En la Conferencia de La Haya realizada en 1907 “[...] también se prohibió el uso del veneno y de balas envenenadas, así como de proyectiles para la difusión de gases asfixiantes”.⁷⁷ Sin embargo, las armas químicas ya habían sido utilizadas en la Primera Guerra Mundial y las biológicas se tenían en cuenta para el mismo fin; de ahí que aumentara no solo el rechazo a estas prácticas sino a sus esfuerzos para mitigarlas. Parte de ello quedó demostrado en Ginebra en 1925, con la aprobación del *Protocolo relativo a la prohibición en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos*.⁷⁸

Este instrumento prohibía el uso bélico de agentes o gases asfixiantes y sus derivados, así como de cualquier especie de líquido o material infectado de la misma forma,

⁷⁶ Miriam Ortega, *El combate a las armas químicas y bacteriológicas (biológicas) a través del Derecho Internacional Convencional*, Tesis de Licenciatura dirigida por Lucía Irene Ruiz Sánchez, FCPyS, UNAM, México, 2003, p. 35

⁷⁷ *Ídem*

⁷⁸ *Ídem*

incluyendo agentes microbiológicos o bacterias y toxinas que pudieran ser diseminados al aire sin ser detectados rápidamente. Esto quedó impuesto como el primer gran esfuerzo para el control de este tipo de armamento, pero contenía un par de fallas igualmente grandes y muy importantes.

Entre ellas, cabe resaltar que el Protocolo prohibió únicamente el uso de armas biológicas en la guerra, pero no su desarrollo, producción o almacenamiento para otros fines; y pese a que muchos países firmaron el Protocolo, también fue problemático el hecho de que muchos lo hicieron con reservas, debilitando el alcance y los efectos de sus disposiciones. Entre ellas:

1. La libertad de usar armas químicas contra quienes no firmaron el Protocolo; y
2. La libertad de ejercer represalias si el enemigo o sus aliados hacían uso primero de cualquier agente químico o biológico que estuviera prohibido en el documento.⁷⁹

Para estos casos, bastante ventajosos para muchos países, el Protocolo no brinda una solución general; el acuerdo era para prohibir, pero jamás adquirió la capacidad de castigar a quienes lo incumplieran. Al carecer también de un mecanismo de regulación propio (cosa que años más tarde sí tendrían los tratados sobre armas nucleares y químicas), se convirtió en un instrumento que se podía adecuar a intereses particulares, ajenos a cualquier postulado del Derecho Internacional como tal.⁸⁰

Para los años siguientes, bajo los múltiples efectos de la Segunda Guerra Mundial y de la Guerra Fría, las Naciones Unidas emitieron diferentes declaraciones tanto para ampliar las consideraciones que sus agencias de desarme tenían sobre las concepciones de las armas de destrucción masiva, así como para concluir el debate que señalaba que cada tipo de arma debía regularse por separado. No fue sino hasta 1970, cuando la Conferencia del Comité de Desarme de la Naciones Unidas (CCD) consideró necesaria esta distinción.⁸¹

⁷⁹ Gillis, *op. cit.*, p. 44.

⁸⁰ *Ibid.*, p. 36.

⁸¹ *Ibid.*, p. 37

Así, a partir de 1971, el estudio de las armas bacteriológicas comenzó a ser examinado como tema independiente; se tomaron iniciativas para controlarlas en materia de investigaciones, almacenamiento, proliferación, etc., dando como resultado la Convención sobre las Armas Biológicas, que se abrió a firma en 1972 y entró en vigor en 1975⁸², mismo año en el que “[...] se realizó en Chicago el arresto de diversos miembros de la Orden del Sol Naciente⁸³, gente que se encontraba en posesión de [...] cultivos biológicos [...] destinados a envenenar las reservas de agua de Chicago, San Luis y otras ciudades del centro oeste de la Unión Americana.”⁸⁴

Para entonces y durante mucho tiempo, ningún Estado reconoció la posesión de armas biológicas o de un programa para desarrollarlas, pues aún con este nuevo acuerdo, no se consiguió la creación del organismo regulador que se requería (en parte por falta de voluntad política y por diferencias ideológicas), por lo que el estigma asociado con el uso de tales armas y su prohibición en virtud de la Convención de 1972 se configuraron más como fuertes elementos disuasorios.

Es curioso analizar algunas disposiciones de la Convención porque es posible apreciar la intención que había de regular al armamento biológico como se había hecho antes con el nuclear y como se hizo con las armas químicas en la década de los noventa. Por ejemplo, los Estados parte tienen la capacidad de “[...] solicitar una investigación formal a través del Consejo de Seguridad de la ONU si creen que otro estado ha violado la Convención [...] (pero) también obliga a los Estados a cooperar con la investigación iniciada [...]”⁸⁵, sin embargo, hasta ahora ninguna queja se ha presentado quizá por la naturaleza política de acusar a otro Estado y afectar sus relaciones con él.

Esta situación se repite con otras disposiciones del acuerdo, tales como la asistencia mutua en caso de ataques, que tampoco se ha utilizado alguna vez. Cuestiones como estas explicarían también las fallas y atrasos que ha tenido el instrumento como regulador

⁸² Seth Caus, *op. cit.*, p. 30

⁸³ Orden militar japonesa creada el 10 de abril de 1875 por el emperador Meiji Mutsu-Hito, actualmente un grupo hostil casi considerado antigubernamental.

⁸⁴ Alfonso Aragón, *op. cit.*, p. 4

⁸⁵ Nuclear Threat Initiative, *La Convención de Armas Biológicas*, Washington, D.C., Estados Unidos, [en línea], 2019, URL: <https://www.nti.org/analysis/articles/biological-weapons-convention/> [consultado el 1 de febrero de 2020]

de armamento, dejando de lado la serie de evaluaciones que ha tenido para mejorarse y revisarse a lo largo de los años. La Primera Conferencia de Revisión se celebró en 1980 y desde entonces se han realizado otras a intervalos de aproximadamente cinco años (1980, 1986, 1991, 1994, 1996, 2001 y 2002). Las reuniones de los noventa propusieron la creación del organismo regulador de armas biológicas, pero sería Estados Unidos quien en las conferencias del nuevo siglo desecharía estos esfuerzos, estancándolos desde entonces.⁸⁶

Sin embargo, hay condiciones como la transferencia de tecnología que se encuentran avaladas por la Convención y que los países sí han aprovechado para diversos fines, ya sea para desarrollar un arsenal propio que no tienen obligación de declarar ante ningún organismo, o para formar alianzas con países poseedores de armamento biológico y utilizarlas como cartas de negociación para alcanzar otros objetivos. No obstante, durante los procesos de traslado, otros actores pueden intervenir para adquirir los materiales transferido y utilizarlos con fines totalmente diferentes; los actores no estatales toman otro nivel de importancia a partir de esto.

1.4 El uso de armas biológicas por actores no estatales: la amenaza del bioterrorismo

Siguiendo con lo establecido, es interesante observar que, desde la década de los noventa, particularmente con la internacionalización de las agendas de seguridad nacional en cualquier ámbito establecido en los objetivos de Naciones Unidas, hubo también una expansión masiva de las metas de los grupos y actores que ejecutaban actos delictivos, provocando una ampliación importante de amenazas que poco a poco se convirtieron en preocupaciones globales.

Conviene precisar que entre dichos temas se encuentra la búsqueda de la paz, el desarrollo desde la perspectiva occidental y el mantenimiento de un esquema de seguridad que se enfrenta constantemente a amenazas tales como la delincuencia organizada transnacional o los conflictos de carácter territorial, así como a las

⁸⁶ *Ídem*

controversias intergubernamentales y el terrorismo. En el caso de este último, no existe todavía una definición internacionalmente aceptada sobre el término, por lo que cada autor o autora lo explica desde su perspectiva. El Doctor Fernando Reinares (especialista en temas de radicalización), por ejemplo, identifica tres rasgos que definen el terrorismo para el estudio académico:

En primer lugar, (el terrorismo) es un acto de violencia que produce reacciones emocionales como el miedo y la ansiedad. En segundo, la violencia es sistémica y bastante impredecible y generalmente se dirige contra objetivos simbólicos. Por último, menciona que la violencia transmite mensajes y amenazas para comunicarse y obtener control social.⁸⁷

Pero la forma en la que el terrorismo se ha desenvuelto históricamente ha dependido también de factores como el tiempo, el contexto y la perspectiva o enfoque desde el cual se está analizando. Así, por ejemplo, los organismos encargados de hacer cumplir la ley, involucrados en áreas de contraterrorismo e inteligencia (como el Buró Federal de Investigaciones; FBI, la Subdivisión Especial de Scotland Yard o incluso la Policía Federal Australiana), han definido al terrorismo dando más énfasis en las acciones y la criminalidad⁸⁸ que en la motivación y la psicología de los actores.⁸⁹ La investigación académica, por otro lado, ha brindado definiciones que enfatizan la combinación de violencia, política, sociología y psicología, incluyendo amenazas y realidades.

Para Walter Laqueur, el terrorismo es el uso ilegítimo de la fuerza para lograr un objetivo político al atacar a personas inocentes; mientras que Tore Bjorgo lo define como un conjunto de métodos de combate, en lugar de una ideología o movimiento identificable, que implica el uso premeditado de la violencia contra no combatientes, principalmente, para lograr un efecto psicológico de miedo a largo plazo.⁹⁰

⁸⁷ Bruce Gregor, "Definition of terrorism social and political effects", en *Journal of Military and veteran's health*, Volumen 21, número 2, Estados Unidos, 2013, p. 2 (traducción propia)

⁸⁸ *Ibid.*, p. 3

⁸⁹ Por ejemplo, el Departamento de Estado de los Estados Unidos define al terrorismo como la violencia premeditada y motivada políticamente; y que se perpetra contra objetivos no combatientes con la intención de influir en la audiencia; mientras que el FBI habla del uso ilegal de la violencia contra personas o bienes para intimidar a un gobierno y/o sociedad civil, en pos de objetivos políticos.

⁹⁰ *Ídem*

Siendo este objeto de un debate que por muchos años ha perdurado, para efectos del presente trabajo se entenderá al terrorismo como una expresión o forma de violencia ilegítima que tiene el propósito de lograr un objetivo político y social en algún territorio (generalmente, el de modificar patrones de conducta a nivel estructural) a través de la dispersión del terror, la intimidación y la disuasión; se tratará además como violencia ilegítima, no solo lo referente a los crímenes de lesa humanidad efectuados por ataques ofensivos directos, sino a tipos de violencia indirecta que incluyen el robo y/o la adquisición de materiales o armas como las de destrucción masiva.⁹¹

Cuando se considera una remota posibilidad de que los terroristas utilicen armas de destrucción masiva, el análisis debe partir de la consideración de una serie de rasgos a nivel técnico. Estos nos brindarán elementos para poder distinguir una amenaza real y latente de un riesgo esporádico y se enlistan a continuación:⁹²

1. La obtención del conocimiento
2. Obtención de insumos materiales necesarios
3. Desarrollo de tecnología y
4. Mecanismos de distribución o dispositivos de entrega

Las consideraciones estratégicas de cada uno de estos factores se revisan a detalle en el siguiente apartado, pero sin duda es posible observar que los grupos terroristas se enfrentan a diversos retos para la obtención de recursos materiales e intelectuales para desarrollar tácticas que cumplan con sus objetivos. De aquí que algunas agrupaciones aprovechen las alianzas militares establecidas de países poseedores de armas altamente destructivas con otros que planean desarrollarlas.

Países como Rusia, Estados Unidos, China, Francia o el Reino Unido, han transferido tecnología que permite a otros Estados desarrollar programas de armas diversas a cambio de diferentes recursos, pero en ocasiones utilizan rutas o vías comerciales que pueden ser interceptadas por actores no estatales a fin de sustraer dichos insumos.⁹³

⁹¹ Definición de elaboración propia con base en lo aprendido de clases universitarias y labor de investigación.

⁹² Alfonso Aragón, "Evaluando la amenaza del Bioterrorismo; la experiencia estadounidense", en María Cristina Rosas (coord.), *Más allá del terrorismo; Globalización, Seguridad y Desarrollo*, UNAM, FCPyS, 2011, p. 146

⁹³ *Ídem*.

Es de esta forma que los terroristas pueden comenzar a utilizar y producir armamento sofisticado y mejor desarrollado; aunque como ya se ha dicho, también es posible infiltrar personal delictivo a instalaciones donde los agentes con los que se producen las armas puedan ser extraídos de manera más sigilosa. Aunque es necesario tener presente que todo esto es más común para el caso de armas químicas o biológicas, no así para las de tipo nuclear (pues no solo resulta ser más riesgoso y caro, sino que se requiere de un tipo de conocimiento mucho más avanzado).

Como se mencionó en el apartado anterior, fue hasta finales de la década de 1960 que se tomaron iniciativas para controlar las armas de carácter bacteriológico, pero jamás se pudieron regular por completo. Para muestra conviene señalar algunos ejemplos: a principios de la década de 1990, desde Asia Central se afirmó que la antigua Unión Soviética había llevado a cabo un vasto programa de armas biológicas clandestinas. Esto fue confirmado más tarde por los altos mandos de la Federación Rusa, la cual ordenó la terminación de todos los programas rusos de armas biológicas ofensivas en 1992. Por otro lado, para 1995 se encontró que Iraq, también signatario de la Convención, tenía un programa de guerra biológica no declarado bastante atractivo.⁹⁴

Sin embargo, es interesante reconocer que el uso de armas biológicas por grupos terroristas no es una cuestión de reciente aparición. “Se tiene registro de ataques [...] desde, por lo menos, el siglo VI antes de nuestra era [...] (pero los casos ejemplares) se han visto a partir de la segunda mitad del siglo XX [...]”⁹⁵ En el siguiente esquema (Cuadro 5) se recopilan brevemente algunos de ellos en orden cronológico, sin contar aquellos en donde Australia ha estado involucrada, pues, aunque no han sido numerosos, serán materia del siguiente capítulo.

⁹⁴ Seth Caus, *op. cit.*, pp. 31-32

⁹⁵ Gerardo Sánchez, *op. cit.*, p.31

Cuadro 5. Uso de materiales biológicos por terroristas en el siglo XX

- Japón, 1964-1966 – Contaminación de alimentos con bacterias responsables de provocar fiebre tifoidea.
- Rodesia (actual Zimbabue), 1964-1979 – Diseminación de ántrax mediante aerosoles, en un contexto de Guerra Civil en esa zona.
- París, Francia, 1984-1989 – Elaboración de un arsenal de armas biológicas, con toxina botulínica, por parte de una agrupación revolucionaria alemana (del Ejército Rojo) que pretendía atacar a otras facciones/pueblos de ese país.
- Sudáfrica, 1989 – Se utiliza cólera para infectar suministros de agua de un campo de refugiados provenientes de Namibia. Además, se descubrió que se desarrollaba el “Proyecto Costa”, que tenía como objetivo crear una vacuna que provocaba infertilidad en las mujeres negras (en el contexto del *Apartheid*).

Fuente: elaboración propia con datos del texto de Gerardo Sánchez A., *De terroristas y armas biológicas: el dilema de la biodefensa en Estados Unidos*, Tesis de Licenciatura dirigida por Ana Cristina Castillo Petersen, UNAM, FCPyS, México, 2019, pp. 30-34 [consultado el 11 de noviembre de 2019]

Cabe decir que los anteriores no son todos, ni los únicos casos donde se utilizaron armas biológicas con fines hostiles, pero sí funcionan bien para ejemplificar y demostrar ciertas teorías. Entre ellas, que la amenaza que representan estos artefactos es real, pero también que la probabilidad de que se desarrollen armas de este tipo no tiene tanto que ver con el lugar de procedencia de los materiales, sino con un contexto de seguridad global en el que el surgimiento de actores delictivos no estatales ha logrado perjudicar la estabilidad política y social de diversos países sin importar su posición en el escenario internacional.

Una de las cosas que impacta de manera más directa en las motivaciones de los actores no estatales es también el nivel de compromiso que tiene cada Estado frente a diferentes tipos de legislaciones en materia de armamento. Es así que cuando un país no respeta formalmente algún tipo de regulación o simplemente no es parte de ella, se vuelve un terreno propenso a sufrir robos o incluso a comercializar armas o partes de ellas de acuerdo con sus propios intereses. Queda claro por qué en ocasiones parece fácil que los actores no estatales adquieran este y otros tipos de armas.

Existen al menos dos grandes problemas en este caso: por un lado, no todos los países forman parte de la legislación en materia de armas biológicas; y por el otro, aunque la Convención “[...] prohíbe el desarrollo, producción, almacenamiento y adquisición de armas biológicas y tóxicas⁹⁶, requiere o determina un periodo para la destrucción de las mismas [...]”⁹⁷ y es vinculante al establecer compromisos, estos son más de buena fe y termina con limitaciones importantes al no contar, por ejemplo, con un organismo de implementación de normas al cual informar sobre violaciones a las mismas, algún medio para monitorear o verificar el cumplimiento de lo anterior y ningún mecanismo para investigar delitos; cosas que en el caso de otras armas sí existen.

El bioterrorismo, definido como la “[...] diseminación intencionada de agentes biológicos o toxinas para hacer daño y causar la muerte a personas, animales o plantas con la intención de intimidar o coaccionar a un gobierno o a la población civil con el fin de alcanzar objetivos políticos o sociales”⁹⁸, encuentra su lugar en aquellas deficiencias y puede tener consecuencias desde su preparación hasta su ejecución, algunas de ellas relacionadas con lo explicado en otros apartados, pero muchas otras que se ven intensificadas por la naturaleza violenta que tienen los actos terroristas. Así, a pesar del hecho de que el uso y producción de los agentes de guerra biológica se encuentran relativamente prohibidos, la comunidad internacional se enfrenta a otros problemas tan solo en materia de terrorismo.

Un ejemplo de esto se presenta cuando se está analizando la tipología del terrorismo de manera sustancial, esto es, que los grupos terroristas pueden ser clasificados de acuerdo con sus objetivos o su forma de actuar. De esta forma se puede hablar de un terrorismo de Estado (directo cuando el gobierno utiliza fuerzas militares de manera ilegal e indirecto cuando intervienen actores no estatales), religioso, de ideologías de izquierda y derecha, temáticos (de acuerdo con los objetivos de la agenda internacional) grupos separatistas, independentistas o revolucionarios, e incluso algunos más que entran en subcategorías

⁹⁶ Término utilizado en la legislación internacional sobre armamento para hacer referencia a sustancias tóxicas.

⁹⁷ ONU, *Convention on the Prohibition of the Development...*, *op. cit.*

⁹⁸ Héctor Escobar Rueda, *Necesidad de Implementación de Métodos de Detección para Bioterrorismo en Zonas Aduaneras*, Universidad Militar Nueva Granada, Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, Bogotá, Colombia, 2014, p. 20

como *ciber*, *agro* o bioterrorismo, entre otros.⁹⁹ Lo importante de esto es que no todos los grupos son igual de capaces de utilizar armas de destrucción masiva porque sus formas de actuar pueden no necesitarlas o sus fines no necesariamente pueden incluir hacer un daño indiscriminado contra una u otra población usando dichos arsenales. En este caso:

[...] Los terroristas religiosos y sectarios serían los más susceptibles al uso de armas de destrucción en masa, particularmente por el perfil de sus integrantes. Para el terrorista religioso o sectario, la violencia se vuelve un acto sacramental, casi divino, que solo puede ser juzgado por entes superiores a los humanos. De ahí la facilidad de generar procesos de deshumanización coartadores de la consciencia racional de los integrantes de la agrupación, haciéndolos proclives a los asesinatos masivos.¹⁰⁰

Pero aun con ellos, las causas de la preferencia que algunos de estos grupos presentan no dependen únicamente de la formación ideológica que tienen. En el siguiente y último apartado de este capítulo se explican mejor dichas causas, agregando puntos fundamentales del análisis que se realizará en el resto de la investigación.

1.5 Desarme y defensa biológica: consideraciones estratégicas

Como se ha mencionado en este primer capítulo, existen diversas razones por las cuales la amenaza más grande que representa hoy la existencia de agentes de guerra biológica puede provenir del posible uso por parte de terroristas y otros actores no estatales. Entre ellas, se encuentra el supuesto de que dichos agentes son relativamente más baratos de hacer en comparación con otras armas de destrucción masiva. De hecho, un estudio de *Reaching Critical Will* (RCW)¹⁰¹ estimó que, por un lado, un gramo de alguna toxina bien dispersada y preparada podría asesinar al menos a diez millones de personas; y por el otro, afirmó que el costo de infligir víctimas civiles era de dos mil dólares por kilómetro

⁹⁹ Pallav Mukhopadhyay, *Rise of terrorism and its impact on Indian media*, Universidad de Calcuta, India, [en línea], 2015, pp. 17-46, URL: https://shodhganga.inflibnet.ac.in/jspui/bitstream/10603/228355/6/06_chapter%202.pdf [consultado el 17 de diciembre de 2019] (traducción propia)

¹⁰⁰ Alfonso Aragón, "Evaluando la amenaza del Bioterrorismo; la experiencia estadounidense" ... *op. cit.*, p. 161

¹⁰¹ Es el programa de desarme de la Liga Internacional de Mujeres por la Paz y la Libertad (WILPF), creada en 1915.

cuadrado con armas convencionales, pero solo de un dólar en la misma extensión usando armas biológicas.¹⁰²

Además, podría pensarse que las instalaciones que investigan, trabajan y producen agentes biológicos son más fáciles de ocultar que aquellas destinadas a desarrollar otro tipo de armas, particularmente por la condición de uso dual que poseen¹⁰³ (existe la posibilidad de disfrazar un espacio dedicado a la creación de armas con uno enfocado en labores científicas que, como se mencionó antes, abarcan aplicaciones legítimas sobre todo en el sector farmacéutico y médico en general). De aquí que se considere más probable que un actor (estatal o no estatal) pueda desarrollar un programa de armamento biológico no detectado, justificando la producción y el uso de agentes por el ascenso de enfermedades, pero que al final son destinados a cumplir otros fines.

De aquí la importancia de considerar los aspectos antes descritos de manera estratégica y analizarlos a fin de crear escenarios de salvaguarda aptos y bien elaborados para prevenir un desastre. En este sentido, los conceptos de seguridad y defensa han permitido a los Estados tener más claro el panorama sobre las implicaciones de la guerra biológica y han sido útiles también para la investigación de los alcances y panoramas políticos específicas que se revisarán en los siguientes capítulos.

Por un lado, es importante tener claro que, aunque la seguridad es generalmente definida llanamente de acuerdo con su etimología *securitas* o *securus*, que se refiere al desarrollo de una vida sin preocupaciones, no es una concepción suficiente al hacer análisis especializados, en este caso, en materia de desarme. La ampliación del concepto hacia los de seguridad nacional y regional, pero también hacia la visión de seguridad humana en los años noventa, se dio en el marco de la confrontación bipolar de la Guerra Fría para el caso del primero (referido a la defensa del territorio y la población de un país en concreto, de acuerdo con las amenazas, riesgos y vulnerabilidades que reconozca para

¹⁰² RCW, *Biological Weapons*, Reaching Critical Will, Women's International League for Peace and Freedom, Nueva York, [en línea], 2019, URL: <http://www.reachingcriticalwill.org/resources/fact-sheets/critical-issues/4579-biological-weapons> [consultado el 15 de diciembre de 2019] (traducción propia)

¹⁰³ *Ídem*.

sí mismo¹⁰⁴), tras el auge de los estudios regionales, también durante la segunda posguerra, para el caso del segundo (hablando de la protección de un área geográfica particular cuyos procesos y dinámicas de seguridad están interconectadas) y con las preocupaciones en torno a la persona (alimentación, salud, higiene, economía, etc.), para el caso del tercero.¹⁰⁵ Es así que se explica la necesidad de los analistas y estrategas políticos de generar conceptos que abarquen temas más específicos, siendo la bioseguridad y la biodefensa categorías resultantes de estos esfuerzos.

Derivado de esto se tiene el concepto de bioseguridad, pero para definirlo se debe contemplar antes un detalle, pues el término en español aglomera el significado de dos conceptos en inglés. Así, originalmente, se habla de *biosafety* y *biosecurity*, el primero haciendo referencia a la seguridad de las personas en materia de salud o asuntos biológicos propios del ser humano, mientras que el segundo busca atender problemas derivados del uso mal intencionado de agentes biológicos, sobre todo para fines hostiles como en el caso del bioterrorismo.¹⁰⁶ Aunque tal como ocurre con el concepto de terrorismo, el de *biosecurity* varía de acuerdo con quien lo plantea.

Por otro lado, la defensa en términos conceptuales se refiere a la condición de paz y seguridad que proporciona el Estado a su población, con todo lo que eso implica (como el mantenimiento del orden político y democrático)¹⁰⁷. La biodefensa es entonces “[...] el conjunto de medidas para la prevención y actuación frente a una alerta sanitaria donde está implicado el uso de los agentes biológicos con fines bélicos.”¹⁰⁸ Junto a los conceptos anteriores, cada gobierno elige de qué manera interpretarlos y agregarlos a sus respectivas legislaciones en aras de salvaguardar su propia seguridad nacional pero también para seguir colaborando en esfuerzos internacionales.

¹⁰⁴ Una amenaza implica la intención total de provocar daños, el riesgo tiene que ver con la posibilidad de que el daño exista o no y la vulnerabilidad es una condición de susceptibilidad al peligro.

¹⁰⁵ Paul Williams, *Security Studies: an introduction*, Routledge, New York, 2008, pp. 60-68

¹⁰⁶ Gerardo Sánchez, *op. cit.*, pp. 44-46.

¹⁰⁷ CISEN, *¿Qué es la Seguridad Nacional?*, Centro de Investigación y Seguridad Nacional, México, [en línea], 2018, URL: <https://www.gob.mx/cisen/documentos/conoce-que-es-la-seguridad-nacional?idiom=es> [consultado el 15 de diciembre de 2019]

¹⁰⁸ María Benítez, *op. cit.*, p. 804

Sin embargo, considerando lo explicado con respecto al marco jurídico de las armas biológicas, resulta inevitable volver a pensar en que los vacíos legislativos que existen son una de las principales causas por las que los grupos y actores no estatales deciden optar por la búsqueda de las armas bacteriológicas como herramientas para obtener lo que desean. Aun con ello, la posición política o gubernamental que persiste a nivel internacional acerca de si la amenaza del bioterrorismo es realmente de gran magnitud representa un enorme dilema de análisis estratégico en términos de una cuestión que enfrenta las visiones y variables de lo probable y lo posible.¹⁰⁹

De acuerdo con la Comisión de Armas de Destrucción Masiva (WMDC)¹¹⁰, algunos expertos creen que la amenaza es, o pronto será, comparable a la que plantean las armas nucleares. Otros, sin embargo, se muestran escépticos acerca de la probabilidad de que los terroristas utilicen a gran escala agentes de guerra biológica por las dificultades técnicas de manejo y entrega de las armas.

Respecto a esto, la historia ha confirmado de manera parcial algunas dificultades, empezando por los criterios que en principio deberían cumplir los agentes biológicos para que se les considere aptos de configurarse como armas. De acuerdo con la lógica de los actores hostiles que llevan a cabo actos con estos agentes, se esperaría que estos tengan:¹¹¹

1. Alto índice de morbilidad y letalidad potencial
2. Alto grado de infectividad y toxicidad
3. Idoneidad para producción en masa y almacenamiento sin pérdida del patógeno
4. Idoneidad para la diseminación en áreas extensas
5. Resistencia y estabilidad en el ambiente donde de libere
6. Capacidad del agente para ser mejorado por la ingeniería genética

Pareciera ser que son condiciones que difícilmente se encontrarían juntas en un agente, cosa que complicaría a los grupos terroristas la selección y manipulación adecuada de

¹⁰⁹ Alfonso Aragón, "Evaluando la amenaza del Bioterrorismo; la experiencia estadounidense" ... *op. cit.*, p. 164

¹¹⁰ Beyza Unal y Sasan Aghlani, *op. cit.*, p. 23

¹¹¹ Erik Finking, *et. al.*, *The increasing threat of biological weapons*, The Hague Centre for Strategic Studies, Países Bajos, 2016, p. 6 (traducción propia)

un virus o alguna bacteria para los fines que persigue, sin embargo, todas las enfermedades que se explicaron al inicio del capítulo cumplen con la mayoría de estas condiciones, no es casualidad que en el pasado se utilizaran aun sin tener los conocimientos óptimos para su uso como armas. Si bien es cierto que la inestabilidad de los agentes biológicos es un tema que demerita la posibilidad de que estos se utilicen con fines bélicos, no es tan importante si se toma en cuenta que los actores no estatales, por sus motivaciones, tienen más ventajas que puntos en contra.

Retomando los cuatro rubros del análisis a nivel técnico enlistados en el apartado 1.4, cabe destacar que, en el ámbito del conocimiento, una implicación estratégica de suma relevancia es aquella que hace evidente la facilidad de acceso que se tiene a información que incluye desde los niveles de peligrosidad hasta la existencia y disponibilidad de agentes biológicos. Esto se relaciona con el uso dual que tienen los mismos y al hecho de que muchas fuentes abiertas permiten aprender sobre ellos y su uso en otras áreas.

La revolución tecnológica que ha caracterizado al siglo veintiuno hace que el desarrollo de artefactos y mecanismos sofisticados puedan ser adquiridos o incluso desarrollados fácilmente y de la mano con esto, los materiales para realizar cualquier tipo de arma o dispositivo pueden ser incluso de carácter casero, no necesariamente militar. Finalmente, los mecanismos de entrega o vectores para las armas biológicas no requieren ser grandes misiles, basta con enviar o utilizar alguna clase de organismo vivo, jeringas, artículos infectados o aerosoles y pesticidas.¹¹²

Un último punto que destacan los escépticos acerca de la amenaza de las armas biológicas es acerca del impacto que tienen en términos de muertes¹¹³, pues como se ha dicho, gracias a que los atentados bioterroristas han sido pocos comparados con los de otras clases, el número de decesos ha sido mínimo en ocasiones, sobre todo si se compara con la gente que muere a causa de enfermedades propagadas de forma natural. No obstante, la muerte no es el único efecto que debe considerarse para concluir que

¹¹² Alfonso Aragón, "Evaluando la amenaza del Bioterrorismo; la experiencia estadounidense" ... *op. cit.*, p. 147

¹¹³ Jorge Alfonso Monjaráz D., "¿Más de quince años combatiendo al terrorismo internacional? Evaluando el proteccionismo de las potencias", en Cristina Rosas (coord.), *La seguridad humana y la seguridad multidimensional debate. Vulnerabilidades, riesgos y amenazas en el mundo del siglo XXI*, FCPyS, UNAM, México, 2017, p. 110

una amenaza no está presente; las consecuencias a nivel económico y psicológico son también de gran magnitud y persisten con el tiempo.

Por un lado, la estructura económica se ve dañada por la cantidad de recursos que pueden llegar a destinarse al área de la seguridad y la defensa a nivel nacional e internacional, pero esto se relaciona con los daños psicológicos que se presentan en un gran número de personas que sufren paranoia ante la mínima posibilidad del uso de armamento de este tipo. Lo anterior puede explicarse al menos por cuatro razones:¹¹⁴

1. Natural temor humano a la contaminación e invasión de agentes dañinos
2. Las condiciones y propiedades intangibles de los agentes (detonan ansiedad)
3. Sensación de impotencia frente a un riesgo invisible y;
4. La irracional sensación de vulnerabilidad ante lo desconocido

Resulta complicado entender todas estas sensaciones, ya que, a pesar del registro de ataques bioterroristas existentes, pocos han sido considerados como atentados, pero la amenaza es una probabilidad declarada por grupos terroristas que han demostrado tener la intención de obtener armas biológicas y por otros que ya las han adquirido. En el siguiente capítulo se tomará como referencia al caso australiano para demostrar la preocupación internacional ante este tipo de amenazas, un país en donde el bioterrorismo es considerado como tal y en donde se ha buscado su erradicación, aunque eso le ha llevado a descuidar otros problemas propios de su contexto interno.

¹¹⁴ *Ídem*

2. La política de seguridad australiana: entre la realidad nacional y la importación de modelos extranjeros

Australia tomará decisiones de acuerdo con el interés nacional. [...] No es porque (Estados Unidos) nos pida que hagamos algo, compartimos objetivos y [...] (por eso) se puede esperar una alineación de actividades.

Scott Morrison, primer ministro australiano

El segundo capítulo de la investigación tiene como objetivo principal analizar el papel de Australia en el escenario mundial y entender por qué sus acciones en materia de seguridad a escala nacional, regional e internacional, particularmente en el área de no proliferación de armamento biológico, se enfocan prioritariamente en reafirmar alianzas para fortalecer su posición en el mismo.

Para esto, en primer lugar, se estudiará a grandes rasgos cómo cambió la perspectiva de seguridad en Australia, tal como en muchos otros países, después de los atentados del 11 de septiembre de 2001 a fin de comprender cómo se posicionó ante los nuevos temas de la agenda de seguridad internacional. Posteriormente y como parte del entendimiento anterior, se analizarán los distintos periodos de gobierno que desde principios de siglo se fueron adaptando a diversos lineamientos del orden mundial para hacer frente a las amenazas emergentes. Más adelante se describirá la política de seguridad australiana para observar cuáles han sido sus prioridades en ese rubro y se expondrán los momentos en los que este país se ha visto afectado por el terrorismo con armas de destrucción masiva (ahondando en el bioterrorismo), así como su participación en diversos esfuerzos multilaterales para el combate a este problema.

Finalmente, la política de seguridad de Australia será confrontada con las de sus contrapartes anglosajonas con el objetivo de descubrir hasta qué punto se reconoce la realidad del país austral en sus propias legislaciones y en qué sentido hay una emulación de políticas que busca enriquecer un sistema de alianzas que no responde a problemas internos con más importancia que otros.

2.1 Visión y perspectiva política tras el 11 de septiembre de 2001

Durante el periodo de la Guerra Fría surgieron amenazas a la seguridad nacional, regional e internacional que jamás se hubieran contemplado hasta antes de esa época. El terrorismo, el comercio de armamento, el tráfico de drogas y personas, entre otros, se configuraron como temas de relevancia para la coyuntura mundial, cuestiones que luego serían contempladas en las nuevas agendas de seguridad que abanderaron diferentes actores, desde países y regiones enteras, hasta algunos organismos no gubernamentales y organizaciones de carácter multilateral como la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Este nuevo paradigma de seguridad, en el que la participación de actores no estatales se posicionó como la prioridad a discutir y resolver, vino a ocultar de manera parcial la lucha bipolar que existía entre las dos superpotencias de aquel tiempo (Estados Unidos; EUA y la Unión Soviética; URSS).

Desde la década de 1960 hasta la de 1980, el terrorismo de escala internacional y transnacional estuvo motivado principalmente por una gama de ideologías políticas asociadas con el nacionalismo, el separatismo y el marxismo.¹¹⁵ Si bien existía el terrorismo *yihadista*, este implicaba únicamente la toma de rehenes y asesinatos particulares en lugar de bombardeos o ataques a gran escala.¹¹⁶ Además, hasta el final de la Guerra Fría, “[...] el terrorismo también fue en gran medida una amenaza patrocinada por el Estado”.¹¹⁷ Por ejemplo, la Libia de Muamar Gadafi entre los años setenta y ochenta apoyó a grupos terroristas dando capacitación y financiamiento para ataques ofensivos contra países europeos específicos como Italia.¹¹⁸

Del mismo modo, luego de la Revolución Islámica de 1979, Irán se convirtió en el principal patrocinador del terrorismo internacional por medio de grupos como *Hezbollah*.¹¹⁹

¹¹⁵ Paul Wilkinson, *Terrorism versus Democracy: The Liberal State Response*, Frank Cass, Londres, 2001, p. 31 (traducción propia)

¹¹⁶ *Ídem*

¹¹⁷ Patrick Walsh, “Australian National Security Intelligence Collection Since 9/11: Policy and Legislative Challenges”, en Randy K. Lippert, *National Security, Surveillance and Terror. Canada and Australia in Comparative Perspective*, Palgrave MacMillan, Canadá, 2016, p. 51 (traducción propia)

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 52

¹¹⁹ Walter Laqueur, *The New Terrorism: Fanaticism and the Arms of Mass Destruction*, Phoenix Presa, Londres, 1999, pp. 156-158 (traducción propia)

Este tipo de terrorismo contaba con una estructura más sólida, ya que sus formas de actuar eran prácticamente dirigidas por actores que tenían las capacidades económicas y políticas necesarias para legitimar sus acciones, mientras que la manifestación actual de los grupos terroristas es más libre, pues actúan con base en intereses propios y en su calidad de grupos hostiles y delincuentes internacionales, deben buscar la forma de conseguir sus propios insumos. Cabe aclarar que los miembros del viejo terrorismo, al tener como objetivo a sitios particulares, no se enfocaban en atacar a las grandes potencias y mucho menos a los países conocidos como *Five Eyes*, que incluían a Australia, Canadá, Nueva Zelanda, Reino Unido y Estados Unidos.¹²⁰

El surgimiento de esta nueva ola de terrorismo, particularmente de origen islámico, significó entonces una dependencia menor de patrocinadores estatales, algo que afectó su organización como grupo volviéndola mucho más difusa. Todo esto tuvo su auge durante la década de 1990 y persiste hasta la fecha, tanto en regímenes de Asia del Este (como China o Japón) y otras subregiones del continente asiático, África y algunos países occidentales. Por aquél entonces, la agrupación terrorista conocida como *al-Qaeda*, liderada por Osama Bin Laden (hoy bajo el mando de Al Zawahiri), comenzó a hablar de bajas civiles provocadas de manera legítima por parte de sus integrantes, cosa que se llevó a cabo y que se potencializó gracias al proceso de globalización del transporte y las finanzas internacionales de los años posteriores.¹²¹

Los ataques del 11 de septiembre de 2001 mostraron que la estrategia de *al-Qaeda* no solo había afectado la imagen que los EUA proyectaban al resto del mundo, sino que logró impactar en la visión de diversos países en desarrollo, detonando la creación de nuevas agrupaciones. Los casos de *Al-Shabaab* (Somalia), *AQMI* o *al-Qaeda* del Magreb Islámico (Argelia / África Occidental) y el propio Estado Islámico de Iraq fueron muestra de ello y complicaron aún más la comprensión de las amenazas terroristas.¹²²

¹²⁰ El llamado "Club de los Cinco Ojos" o "*Five Eyes*" es una alianza de espionaje que surgió luego de la relación establecida por Estados Unidos y Reino Unido durante y al final de la Segunda Guerra Mundial. Buscan no espiarse entre sí y compartirse información de manera mutua. Fuente: Patrick Walsh, op. cit., p. 52

¹²¹ Walter Lacqueur, op. cit., pp. 159-161

¹²² Mark Lowenthal, *From Secrets to Policy*, 5th ed., CQ Press, Thousand Oaks, California, 2012, p. 5 (traducción propia)

En particular, lo que pudo caracterizar y diferenciar a un terrorismo "extranjero o internacional" de uno "doméstico o nacional" se volvió borroso. El hecho de que la línea conceptual y analítica que permitía entender ambos conceptos se estaba volviendo cada vez más delgada, planteó la pregunta acerca de si todavía funcionaba distinguirlos para responder a las amenazas derivadas de ellos, sobre todo después del 11 de septiembre. Ante esto, el Informe de la Comisión creada después de esa fecha investigó y abordó los impactos del análisis mencionado con datos anteriores al atentado, teniendo como resultado que la información de inteligencia que se tenía acerca de las posibles ofensivas por parte de grupos no estatales de carácter hostil, era insuficiente, ya que no se compartía con otras agencias de seguridad que no fueran la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y el Buró Federal de Investigaciones (FBI).¹²³

De lo anterior se aprendieron varias lecciones sobre cómo la comunidad de inteligencia a nivel internacional, además de la estadounidense, podría cambiar sus enfoques políticos, legales y culturales a nivel estructural para integrar mejor la recopilación de información y enfrentar de manera estratégica toda nueva forma de terrorismo global (especialmente si se distinguían por el uso de armamento de forma deliberada, ya fuera convencional o no). Otros miembros de los *Five Eyes* como Australia y Canadá se sometieron a reformas más evolutivas que revolucionarias, aunque los cambios desde el 11 de septiembre fueron (y siguen siendo) más profundos en el país austral.¹²⁴

En Australia, las decisiones de los gobiernos sucesivos a dicha fecha se han caracterizado por tener diferentes complejidades políticas para mantener leyes en donde muchos partidarios ven obstaculizada la libertad de expresión, pero estas han coincidido, entre otras cosas, con las leyes de vigilancia para el tema del Internet y el creciente uso de las redes sociales como herramienta de reclutamiento terrorista.¹²⁵ Es por esto que, cuando se planteó la posibilidad de limitar garantías como esa, se dijo que se hacía con

¹²³ *Ídem*

¹²⁴ Patrick Walsh, *op. cit.*, p. 53

¹²⁵ David Martin Jones, "Intelligence and National Security: Australian Dilemmas Post-9/11", en Randy K. Lippert, *National Security, Surveillance and Terror. Canada and Australia in Comparative Perspective*, Palgrave MacMillan, Canadá, 2016, p. 273 (traducción propia)

la finalidad última de mantener la armonía comunitaria¹²⁶; pero al mismo tiempo, las comunidades (en su mayoría musulmanas) que no tenían que ver con el terrorismo fueron afectadas al no poder asociarse con otras poblaciones.¹²⁷

Esto mismo comenzó a ocurrir con otros derechos propios de los sistemas democráticos a los que supuestamente Australia estaba sujeto desde entonces, una cuestión que comenzó a demostrar que el crecimiento y la proliferación de las agencias de seguridad, así como la creación de nuevas leyes producto del 2001 no facilitaron en realidad la definición de un mejor sistema de seguridad interna, sino algo que terminó sofocando, restringiendo y deteriorando la noción de lo político en las prácticas sociales y jurídicas. Es posible decir que, desde entonces y hasta la fecha, no se ha tomado en serio la autocomprensión política de un Estado que surgió a raíz del colapso de la tradición y cristiandad europeas.¹²⁸

Australia, como Canadá, sufre la ansiedad y los rezagos de un legado constitucional e institucional británico y su adaptación, a lo largo del tiempo, a la experiencia constante a riesgos y amenazas internas y externas. Las respuestas al 11 de septiembre fueron muestra de la expansión de la legislación antiterrorista y los esfuerzos para combatir agrupaciones que en realidad no los atacaban directamente, pero que ponían en riesgo a algunos de sus aliados más importantes y, por ende, a sus propios intereses. Es así que el desarrollo de este nuevo estado de seguridad ha provocado un debate sobre el alcance de la vigilancia, la responsabilidad de los servicios de seguridad nacional y hasta dónde es que todo esto representa una amenaza para las libertades civiles en una supuesta democracia constitucional que enfrenta problemas más importantes (algo que se verá en siguientes apartados).¹²⁹

Pero asistir al caso australiano arroja un análisis interesante sobre la evolución de la seguridad nacional después del 11 de septiembre. Implica, entre otras cosas, una amplia proliferación de legislación, gastos gubernamentales y la expansión también de agencias

¹²⁶ Esta es una visión similar a la defendida por regímenes autoritarios suaves como Singapur para mantener la armonía religiosa en sociedades que se asumen como multiculturales.

¹²⁷ David Martin Jones, *op.cit.* p. 274

¹²⁸ *Ídem*

¹²⁹ *Ídem*

involucradas en la seguridad internacional, regional y nacional. Como se ha dicho, esto no necesariamente ha demostrado ser la forma más eficiente o prudente de abordar la amenaza del terrorismo global en sus diversas formas, en especial hablando de aquél que cuenta con armas de destrucción masiva como en el caso del bioterrorismo y la resistencia o combate a ello sin tener líneas de acción bien establecidas. Así entonces, para conocer las transformaciones de la política australiana frente a dichas situaciones en general, resulta conveniente exponer y analizar primero las acciones de las y los distintos mandatarios o primeros ministros desde los inicios del siglo XXI.¹³⁰

2.1.1 John Howard y los cambios en el paradigma de seguridad

El gobierno de John Howard se extendió por varios periodos, pues fue reelegido en un par de ocasiones con un gran margen de diferencia con respecto a la oposición. Su primer mandato, entre 1996 y 1998, no se centró demasiado en temas de seguridad porque para esos años los temas económicos eran los que protagonizaban las discusiones a nivel internacional en un creciente contexto de globalización; no fue casualidad que sus políticas de liberalización fueran una de las razones por las que fue reelegido por primera vez y esto sería una constante hasta su último periodo como primer ministro australiano, finalizado en 2007.¹³¹

Aun antes de iniciar el nuevo siglo, el interés político de Howard se concentró en mantener buenas relaciones con otros países e incluso en 1999 envió tropas a Timor Leste/Oriental como parte de una Operación para el Mantenimiento de la Paz (OMP) de la ONU para dar fin a la lucha entre las fuerzas pro-indonesias y los nacionalistas isleños.¹³² A finales de ese año también se discutía la posibilidad de cortar con los lazos históricos británicos y convertirse en una República, pero todo esto sería opacado (y hasta el momento en el que se escribe este trabajo no se ha vuelto a discutir)¹³³ por las

¹³⁰ Al final de la investigación, se presenta un Anexo en el que es posible encontrar un poco de información acerca de estos mandatarios, ya que en este capítulo se abordan sus acciones únicamente en la materia que compete al trabajo.

¹³¹ Patrick Walsh, *op. cit.*, p. 55

¹³² Britannica, The Editors of Encyclopaedia, "John Howard", en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/John-Winston-Howard> [consultado el 12 de febrero de 2020] (traducción propia)

¹³³ *Ídem*

nuevas temáticas de la agenda internacional (que al acercarse cada vez más a distintos aspectos de la seguridad humana, se alejaban de la visión estado-céntrica).

Una vez entrado el siglo XXI, en Australia se priorizaron temas como la migración, ya que un número creciente de extranjeros pedía asilo en el país. Sin embargo, por la naturaleza conservadora del Partido Liberal (LP), al que Howard pertenecía y del que también era líder, las políticas de inmigración resultaban ser bastante estrictas y por ende, muy restrictivas. Prohibían incluso la entrada a refugiados que llegaban en botes independientes, cosa que en realidad era bien vista por la población australiana (esto le aseguró a Howard la reelección de 2001).¹³⁴ En ese mismo año, la política exterior de Australia terminó de consolidar la visión realista que venía demostrando ya desde el inicio del periodo de Howard, particularmente por el continuo acercamiento a los EUA en materia de cooperación para fines políticos y económicos, pero sobre todo militares.¹³⁵

Lo anterior se tradujo en acciones directas y no quedó solo en el discurso, como sí ocurría en otras áreas (un tema que se profundizará en el siguiente capítulo); de hecho, Howard se encontraba en Washington cuando ocurrió el atentado del 11 de septiembre de 2001 en el World Trade Center de Nueva York, la sede de la Defensa, el Pentágono y el condado de Shanksville, en Pensilvania. Se trató de una visita realizada el 10 de septiembre para conmemorar el cincuenta aniversario de la alianza militar ANZUS (Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos), que comprometía a las tres naciones para apoyarse si sufrían cualquier tipo de ataque. Howard creía que dicha alianza necesitaba más atención, ya que había perdido importancia tras el final de la Guerra Fría.¹³⁶

Los acontecimientos del 11 de septiembre llegaron a la mitad del mandato de Howard como primer ministro y, como parte de la estrategia establecida con la potencia americana, tuvieron un profundo impacto en sus próximos seis años en el cargo,

¹³⁴ *Ídem*

¹³⁵ Gloria Martínez, *La política exterior de Australia y la cooperación nuclear entre Australia y Rusia tras el conflicto en Osetia del Sur*, Revista UNISCI, Universidad Complutense de Madrid, España, [en línea], 2009, p. 196, URL: <https://www.redalyc.org/pdf/767/76711408011.pdf> [consultado el 13 de febrero de 2020]

¹³⁶ James Grubel, *Australia's Howard a surprise 9-11 witness*, Reuters, Estados Unidos, [en línea], 2011, URL: <https://www.reuters.com/article/us-sept11-howard-idUSTRE78406N20110905> [consultado el 14 de febrero de 2020] (traducción propia)

defendiendo la filosofía de que la seguridad nacional estaba ligada tanto a la cuestión política (con el fin de buscar estabilidad interna), así como con la gestión económica (para mejorar sus relaciones de cooperación y comercio exteriores). De esta forma, se estableció una estrecha alianza personal y política entre Howard y George W. Bush, se reformuló la alianza militar con Australia (que había sido clave para la seguridad de este país por cincuenta años) y se acordó el trabajo conjunto para combatir al nuevo enemigo global denominado en múltiples discursos como *terrorismo internacional*, tal como se habían unido antes para combatir al Eje durante la Segunda Guerra Mundial.¹³⁷ Fue así que Australia intervendría, por ejemplo, en conflictos como el de Afganistán en 2001 bajo el mandato de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y en la guerra de Iraq en 2003, liderada por EUA y Reino Unido (en ambos, con el envío de tropas).¹³⁸

Pero en Australia fueron surgiendo también movimientos de oposición a la intervención en conflictos externos, algo que incrementaría el disgusto de la población cuando se concluyó de manera preliminar que Iraq no contaba con ningún tipo de armas de destrucción masiva (ADM)¹³⁹, pues se llegó a pensar que el gobierno de Howard había engañado a la sociedad australiana en aras de intervenir en un conflicto únicamente para reafirmar su apoyo al par de países anglosajones. No obstante, el hecho de que en 2004 un estudio arrojara que no existían irregularidades en las decisiones de Howard, le llevó a ganar su cuarto y último mandato como primer ministro.¹⁴⁰

Durante todos estos procesos, la legislación nacional en el país austral también se modificó para emparejarse a las nuevas tácticas y políticas de contraterrorismo que ya promovían los demás países occidentales. Si bien Australia tenía disposiciones en su derecho penal para enjuiciar los delitos de terrorismo, el gobierno de Howard argumentó

¹³⁷ Australia cooperó con las fuerzas británicas y estadounidenses para combatir a Japón, quién de hecho había atacado la costa este de Sídney hacia el final del conflicto. Después cooperaría nuevamente con los Estados Unidos en las guerras de Corea, Vietnam y la primera del Golfo.

¹³⁸ Britannica, The Editors of Encyclopaedia, "John Howard", *op. cit.*

¹³⁹ En la actualidad se sabe que en realidad dichas armas sí existieron y siguen ubicadas en distintas regiones del país. Tras los contactos con occidente, Francia dotó a Iraq de material armamentístico de carácter nuclear mientras que Alemania aportó recursos de guerra biológica y química (que se usarían contra la población kurda). El problema fue que Sadam Hussein puso los tres programas de armas bajo el cuidado de una sola persona: Hussein Kamal; quien, tras ser asesinado, ocasionó que nunca se supiera con exactitud la ubicación de dichos dispositivos, de aquí que ocurran accidentes que se señalan como actos terroristas a fin de intervenir en el territorio.

¹⁴⁰ *Ídem*

que ese tema debía tratarse de manera diferente a otros delitos penales estándar.¹⁴¹ La idea de una intervención temprana en territorios donde presuntamente el terrorismo era una realidad fue central en este cambio de enfoque: mientras que alguien normalmente sería procesado después de un delito, el terrorismo requería (desde la perspectiva del gobierno) que la policía y las agencias de seguridad tuvieran el poder de intervenir mucho antes en la evolución de dicho delito, según ellos, para evitar los daños catastróficos que vienen luego de un ataque terrorista.¹⁴²

El sentimiento y la creciente preocupación del gobierno se reflejó en las primeras enmiendas a los acuerdos ya existentes en materia de contraterrorismo posteriores al 11 de septiembre; ejemplo de ello fue el Proyecto de Enmienda a la Legislación de Seguridad de 2002. Esta Ley amplió el significado de la comisión de delitos de terrorismo para incluir varias acciones preparatorias como la organización de documentos para el combate a ataques terroristas. Esto le dio un marco legal más amplio a las agencias de inteligencia y de aplicación de la ley de Australia para que tuvieran capacidad total de acción (y pudieran intervenir) durante las etapas de planificación de dichos ataques.¹⁴³

Junto con este proyecto y durante el mismo año (2002), Howard presentó reformas que incluían la supresión del Proyecto de Ley de Financiación del Terrorismo (sobre todo cuando proviene de actores gubernamentales), el Proyecto de Enmienda a la Legislación de Seguridad Fronteriza (que hizo más duras las políticas migratorias, además de darles un tono excluyente y de rechazo a poblaciones asiáticas en general), la primera Ley de Enmienda al Código Penal (a fin de reivindicar a aquellos que cometieran atentados) y el Proyecto de Reforma a la Legislación de la Organización de Inteligencia, además de introducir una norma que permitía al gobierno interceptar las telecomunicaciones tanto en su territorio como en otras regiones a fin de investigar cualquier caso cuya conducta pudiera implicar la planeación de un acto terrorista.¹⁴⁴

¹⁴¹ Patrick Walsh, *op. cit.*, p. 55

¹⁴² *Ídem*

¹⁴³ *Ídem*

¹⁴⁴ Department of the Parliamentary Library, *Security Legislation Amendment (Terrorism) Bill 2002 [No. 2]*, Information and Research Services, Commonwealth of Australia, [en línea], 2002, URL: www.aph.gov.au/binaries/library/pubs/bd/2001-02/02bd126.pdf [consultado el 15 de febrero de 2020] (traducción propia)

Otros cambios legislativos tempranos incluyeron enmiendas a la Ley de Delitos de la Commonwealth sobre lo que constituía un acto terrorista, la aprobación de la Ley Australiana Antiterrorista de 2004 y su actualización en 2005.¹⁴⁵ Asimismo, dentro de las reformas al Código Penal, durante el gobierno de Howard hubo varias correcciones aclaratorias hechas en la División 100.1 de dicho documento¹⁴⁶ (creado en 1995), en especial sobre la concepción de un acto terrorista.¹⁴⁷ Dichas definiciones incluyeron delitos que abarcaban el hecho de proporcionar o recibir capacitación de terroristas, incluso si no se producía un acto *per se*.

Hubieron también enmiendas que incorporaron delitos de financiamiento del terrorismo (División 103), delitos de habla (es decir, instar a la violencia; en la Parte 5.1), así como nuevos poderes para permitir que el Fiscal General declarara la existencia de una organización terrorista (División 102), etc.¹⁴⁸ Adicionalmente y aunque las disposiciones incorporadas al Código Penal ya eran significativas en sí, se creó una legislación que permitió darle más poderes coercitivos a la policía y las organizaciones de seguridad.¹⁴⁹

Por ejemplo, la Ley Antiterrorista de 2004 subrayó que, tras el 11 de septiembre, el gobierno de Howard tenía la intención de darle una interpretación diferente a los delitos de terrorismo en comparación con otros en términos, por ejemplo, del tiempo que tendría la policía o las agencias de seguridad para interrogar a alguien bajo arresto. La provisión normal de interrogatorio de 12 horas se extendió a 20, lo que aumentó también las capacidades generales de recopilación de inteligencia de las distintas agencias de acuerdo con la Ley de Delitos de 1914. Estas disposiciones permitieron que la policía y las agencias de seguridad pudieran retrasar el interrogatorio de un sospechoso hasta una semana si esperaban información del extranjero o si esta requería traducciones.¹⁵⁰

¹⁴⁵ Patrick Walsh, *op. cit.*, p. 55

¹⁴⁶ Office of Parliamentary Counsel, "Definitions", en *Criminal Code Act 1995*, Gobierno de Australia, Canberra, [en línea], 1995, pp. 171-172, URL: <https://bit.ly/3eh9raV> [consultado el 20 de diciembre de 2021]

¹⁴⁷ Dentro del Código Penal Australiano (División 100.1), un acto terrorista es definido como una acción violenta que se realiza con la intención de avanzar una causa política, religiosa o ideológica; cosa que se espera al influir por intimidación al gobierno de la Commonwealth, a un país extranjero, a la población o a un sector específico de ella.

¹⁴⁸ Office of Parliamentary Counsel, *Criminal Code Act 1995*, Federal Register of Legislation, Australia, [en línea], 1995, URL: <https://www.legislation.gov.au/Details/C2016C00208> [consultado el 15 de febrero de 2020]

¹⁴⁹ Patrick Walsh, *op. cit.*, p. 56 (traducción propia)

¹⁵⁰ *Ídem*

Todas estas reformas terminaron siendo una preocupación para la comunidad que defendía los derechos anteriores a ellas y que, según ellos, suponían la existencia de un mejor marco de legalidad para la sociedad, pero solo fueron evaluadas de manera integral tras darse a conocer el caso Haneef en 2007:

Mohamed Haneef, un médico de origen indio que trabajaba en Australia, fue arrestado en julio de 2007 y detenido para ser interrogado durante 12 días, antes de ser acusado de proporcionar recursos a una organización terrorista. La Policía Federal Australiana (AFP) utilizó las disposiciones de la Ley de 2004 para extender su interrogatorio a Haneef y dar tiempo para recibir información relevante de la Policía Metropolitana del Reino Unido. La AFP pensó que estaba involucrado en un intento de ataque terrorista en el aeropuerto de Glasgow, pero al no comprobarse nada, fue absuelto de estos cargos.¹⁵¹

La aplicación de las nuevas disposiciones tras el asunto de Haneef fue problemática y se convirtió en objeto de una investigación patrocinada por el sucesivo Gobierno Laborista de Kevin Rudd en noviembre de 2008. No obstante, otra respuesta temprana y específica para mejorar las capacidades de recopilación de inteligencia después del 11 de septiembre fue la Enmienda a la Organización Australiana de Inteligencia y Seguridad (ASIO) de 2003, que modificó su estatuto anterior (de 1979) al introducir un esquema de interrogatorio y orden de detención.¹⁵²

ASIO es, por excelencia, el órgano de inteligencia y de seguridad doméstica de Australia y aunque será revisada a fondo en próximos apartados, es importante decir que las enmiendas a la Parte III de su ley original, permitieron a sus oficiales detener e interrogar a personas que ni siquiera estuvieran acusadas de un delito de terrorismo por un período de 24 horas, siempre que esto ayudara en la recopilación de información relacionada con los delitos terroristas. Además, una persona podría ser detenida hasta por el una semana para ser interrogada de haber motivos para alertar sobre una amenaza real.¹⁵³

¹⁵¹ Patrick Walsh, *Intelligence and Intelligence Analysis*, National Library of Australia, Routledge, Abingdon, Reino Unido, 2011, p. 219 (traducción propia)

¹⁵² *Ibíd.*, p. 220

¹⁵³ *Ibíd.*, p. 221.

Todas estas enmiendas resultaron ser tan controversiales, que incluso los académicos facultados en materia de derecho afirmaron que eran potencialmente inconstitucionales y que atentaban contra otro tipo de legislaciones a nivel internacional (como las relacionadas con temas de derechos humanos). Todo esto tuvo repercusiones en las decisiones políticas de los gobiernos sucesores, pues aunque las reformas y enmiendas de ley estaban diseñadas para durar entre tres y cuatro años, en este caso sus disposiciones se extendieron hasta finales de 2016.¹⁵⁴

Se pensó incluso, por parte del ala política del país, que estas medidas eran necesarias para proteger al público del terrorismo, pero las opiniones sobre la necesidad de que existieran órdenes de control variaron desde el momento en que se introdujeron las reformas. Sin embargo, el enfoque que permitía una recopilación de inteligencia de seguridad más proactiva a través de todo este marco de legislaciones y enmiendas, cambió tras la invasión de la coalición liderada por Estados Unidos en Iraq en 2003. Luego de este proceso se cuestionaron los métodos de recopilación de datos en materia de inteligencia, así como la calidad de sus evaluaciones, su politización y el papel del interrogatorio coercitivo que ya estaba planteado y desarrollado en Australia.

Gracias a esto, la atención de los encargados de formular políticas en Canberra dio lugar a la creación de la Oficina de Evaluaciones Nacionales (ONA, por sus siglas en inglés, principal agencia de evaluación de inteligencia en Australia) en 2004. Una vez concluido el proceso de investigación sobre las presuntas ADM en Iraq y tras haber llegado a los mismos resultados erróneos que antes había presentado EUA, el gobierno de Howard se vio obligado a implementar la revisión de todas las legislaciones en ese mismo año a fin de analizar cómo se había evaluado el problema en primer lugar, el nivel de coordinación entre múltiples agencias y su control de daños.¹⁵⁵

Así, las consecuencias de la invasión de Iraq, los bombardeos de Londres en 2005 y el surgimiento de grupos *yihadistas* del Sureste Asiático que condujeron al bombardeo de

¹⁵⁴ Geoff McDonald, "Control Orders and Preventative Detention-Why Alarm is Misguided", en Andrew Kynch, *Law and Liberty in the War on Terror*, The Federation Press, Australia, 2007, pp. 106–107 (traducción propia)

¹⁵⁵ Philip Flood, *Report of the Inquiry into Australian Intelligence Agencies*, Commonwealth of Australia, Canberra, [en línea], 2004, URL: <https://fas.org/irp/world/australia/flood.pdf> [consultado el 15 de febrero de 2020] (traducción propia)

Bali en ese año, dominaron el resto de la formulación de políticas de seguridad nacional y la respuesta legislativa del gobierno de Howard hasta el final de su periodo como primer ministro.¹⁵⁶ No obstante, a pesar de que se fueron intensificando otras amenazas transnacionales como el tráfico ilegal de personas por vías marítimas (que de alguna forma sí ocuparon una parte de la atención durante las siguientes administraciones), las respuestas políticas y legislativas que se siguieron dando en materia de terrorismo (ahora tomando en cuenta la posibilidad de que estos utilizaran ADM, particularmente de carácter químico y bacteriológico) continuaron siendo una prioridad para la agenda de seguridad australiana y el uso de inteligencia criminal por parte de las agencias de aplicación de la ley a nivel nacional.

2.1.2 El periodo Laborista (Kevin Rudd y Julia Gillard)

El primer gobierno de Kevin Rudd, miembro del Partido Laborista Australiano (ALP; el ala de izquierda) comenzó en 2007 e inmediatamente inició con una serie de revisiones internas en temas de política y seguridad, economía y sociedad. En cuanto a cuestiones internacionales, únicamente se interesó por involucrarse en la lucha contra el cambio climático y de hecho una de sus promesas de campaña más fuertes fue la firma del Protocolo de Kioto, pero la reforma laboral que propuso fue lo que le aseguró la victoria en las elecciones.¹⁵⁷ Aun con esto, la política exterior laborista no supuso una ruptura con la de su predecesor, o al menos no en cuestiones de seguridad e inteligencia.

La primera iniciativa clave en el tema fue la *Revisión de Smith* llevada a cabo en 2008 y en la que se examinó si la coordinación en materia de seguridad nacional e inteligencia era adecuada en todas las agencias gubernamentales. Los resultados nunca se hicieron públicos, aunque algunos detalles sí fueron exhibidos en declaraciones que tenían como recomendación principal, el impedimento para la creación de una agencia de seguridad nacional al estilo de EUA para Australia, pues se consideraba que las agencias existentes bastaban para atender las problemáticas vigentes hasta ese momento.¹⁵⁸

¹⁵⁶ Patrick Walsh, *Intelligence and Intelligence Analysis...*, op. cit., p. 56

¹⁵⁷ Gloria Martínez, op. cit., p. 197

¹⁵⁸ Patrick Walsh, "Australian National Security...", op. cit., pp. 57-58

Otra de las recomendaciones fue la de afinar la coordinación y definir la dirección estratégica a seguir entre los miembros de la comunidad de inteligencia australiana, siendo el Comité Nacional de Coordinación e Inteligencia (NICC)¹⁵⁹ el organismo encargado de dicha tarea. Entre sus funciones se encontraban: la identificación de prioridades nacionales afines a temas clave de seguridad; la eliminación de barreras para la coordinación óptima y; el intercambio de inteligencia en todos los niveles del gobierno. Otra de sus labores fue la de combinar dominios dispares de inteligencia, incluyendo las de tipo militar, extranjera, doméstica y policial, a fin de que el gobierno australiano desarrollara una visión amplia e integrada de los problemas de seguridad nacional y pudiera ofrecer soluciones mejor estructuradas.¹⁶⁰

Gracias a esto, la perspectiva política del gobierno de Rudd amplió el significado de seguridad nacional, incluyendo temas coyunturales propios de la seguridad humana como la discriminación, la trata de personas, el crimen organizado, etc.¹⁶¹ Fue así que incluso, en marzo de 2008, se inició una investigación oficial sobre las circunstancias que condujeron al arresto y detención injusta del Dr. Haneef un año antes. La investigación del gobierno exoneró a Haneef y en 2010 recibió un acuerdo de compensación sustancial por parte del Gobierno de la Commonwealth.¹⁶²

Como puede verse, durante ese tiempo se hicieron diversas recomendaciones para atender las consecuencias de algunas equivocaciones cometidas con anterioridad. Otra de ellas fue la modificación de las disposiciones de tiempo muerto incluidas en la Ley de delitos 2014, esto para reducir el período total en que una persona podía ser detenida por la policía, independientemente de si era interrogada o no (cosa que fue seguida por el gobierno en el Anexo 3 de la Ley de Enmienda de Legislación de Seguridad Nacional de 2010). También se sugería el establecimiento de un monitor independiente para revisar el creciente número de leyes antiterroristas de Australia¹⁶³, sin embargo, esta

¹⁵⁹ *Ídem*

¹⁶⁰ *Ibid.*, p. 59

¹⁶¹ Karen Petersen, "The Politics of Corporate Security and the Translation of National Security", en K. Walby and Randy K. Lippert (eds.), *Corporate Security in the 21st Century: Theory and Practice in International Perspective*, Palgrave MacMillan, Londres, 2014, p. 78 (traducción propia)

¹⁶² *Ibid.*, p.79

¹⁶³ Patrick Walsh, "Australian National Security...", *op. cit.*, p. 59

propuesta se desechó gracias a la promulgación de la Ley de Monitoreo de Legislación de Seguridad Nacional en 2010 que, entre otras cosas, creó un revisor independiente de la legislación antiterrorista antes de finalizar el periodo del entonces primer ministro.

Naturalmente, a la vez que se amplió el espectro de amenazas internas en aras de contemplar tópicos de carácter cultural y social en la agenda del gobierno, Kevin Rudd reconoció la falta de visibilidad que tenían algunos sectores de la población australiana y asumió el rezago general en el que vivía (y vive) uno de ellos en específico: los pueblos o grupos aborígenes. A pesar de que este tema se aborda de lleno en el tercer capítulo de la investigación, conviene tener en cuenta que dicha situación estuvo muy presente durante la administración de este mandatario, quien incluso ofreció disculpas en repetidas ocasiones por las condiciones de precariedad en las que se encontraban.¹⁶⁴

Importa decir que, aunque las enmiendas de Rudd implementaron recomendaciones emitidas desde administraciones anteriores, también otorgaron nuevos poderes al sector judicial a fin de mejorar algunas de sus capacidades recopilatorias de datos de inteligencia en el marco del ASIO. Por ejemplo, el Anexo 4 de dicha legislación permitió al personal de inteligencia ingresar una premisa sin orden judicial en caso de presuntos delitos de terrorismo, sobre todo si se presentaba evidencia de la posesión de algún material que pudiera suponer riesgos para la salud y la seguridad pública (un tema propio del terrorismo con ADM). Mientras que en el Anexo 3, se le otorgó a ASIO el poder de detener e interrogar a las personas sospechosas de estar involucradas en cualquier delito de terrorismo por hasta siete días para recopilar información.¹⁶⁵

No obstante, las irregularidades al momento de dar continuidad a las políticas de defensa e inteligencia descritas fueron cada vez mayores y más evidentes, ya que no lograron sustituir a las antecesoras y continuaron defendiendo al tipo de garantías y derechos que se priorizaban en las estrategias de Howard. Fue así que, en junio de 2010, Julia Gillard se alzó con la victoria en las elecciones y se convirtió en la primera ministra del país, aún

¹⁶⁴ Parliament of Australia, Apology to Australia's Indigenous Peoples, Australian Parliament House (APH), Australia, [en línea], 2008, URL: https://www.aph.gov.au/Visit_Parliament/Whats_On/Exhibitions/Custom_Media/Apology_to_Australias_Indigenous_Peoples [consultado el 17 de febrero de 2020]

¹⁶⁵ Patrick Walsh, "Australian National Security...", *op. cit.*, pp. 59-60

cuando formaba parte del mismo partido que Rudd. A partir de entonces se optó por un cambio que, contrario a lo que se pensaba, terminó por iniciar un periodo de inestabilidad política en donde las y los primeros ministros fueron sustituidos rápidamente.¹⁶⁶

Desde los inicios de su gobierno, Julia Gillard se preocupó por atender problemas de seguridad tales como la inmigración marítima (considerada ilegal) y la delincuencia organizada transnacional, entre otros; siendo la creación del *Organized Crime Strategic Framework* de 2013, uno de los puntos más destacables de su administración. Se trató de, una estrategia que ampliaba relativamente el enfoque de Kevin Rudd en cuanto a la identificación de problemáticas y que permitió declarar a casi cualquier actividad delictiva como un tipo de amenaza igual de significativa que el terrorismo o las ADM para la seguridad nacional. Sin embargo, este organismo terminó centrándose en mejorar la coordinación de la recopilación nacional de inteligencia criminal entre las agencias federales y estatales, dejando fuera otros temas.¹⁶⁷

Así, a pesar de que la nueva iniciativa buscaba demostrar que los intereses de la política nacional realmente habían cambiado de perspectiva, no se aprobaron nuevas leyes contra el terrorismo o sobre inteligencia durante su mandato y, por ende, tampoco se reformaron las ya existentes. Menos aún se cambió la visión estratégica de manera sustancial, pues se mantuvieron al menos tres ejes principales, mismos que distinguieron a todo el período del gobierno Laborista (de 2007 a 2013):

1. La alianza (política y militar) con Estados Unidos
2. Las relaciones con Asia en general y;
3. El compromiso con los foros multilaterales a fin de mejorar su imagen al exterior¹⁶⁸

Aun después de que Rudd volvió a reemplazar a Gillard como primer ministro antes de las elecciones de 2013 (razón por la cual no duró mucho en el poder, ya que comenzó el segundo mandato el 27 de junio de 2013 y terminó el 18 de septiembre del mismo año),

¹⁶⁶ Alison Rourke, *Julia Gillard defeats Kevin Rudd in Labor leadership ballot*, The Guardian, Estados Unidos, [en línea], 2012, URL: <https://www.theguardian.com/world/2012/feb/27/julia-gillard-beats-kevin-rudd> [consultado el 17 de febrero de 2020] (traducción propia)

¹⁶⁷ Patrick Walsh, "Australian National Security...", *op. cit.*, p. 60

¹⁶⁸ Gloria Martínez, *op. cit.*, p. 198

no hubo nuevos cambios legislativos o modificaciones significativas en la política de seguridad nacional y la recopilación de inteligencia. Esto se debió principalmente a que el gobierno laborista se distrajo con la supervivencia política y el tráfico de migrantes a través de Indonesia, todo ello como parte de la triple visión antes expuesta.¹⁶⁹

En primer lugar, la alianza con EUA era algo fundamental en la política exterior y de seguridad australiana desde finales de la Segunda Guerra Mundial, cada nuevo primer ministro mostraba ese compromiso desde sus campañas electorales (a pesar de que también intentaban demostrar autonomía frente al gobierno estadounidense, cosa que se hizo visible a través de acciones tales como la salida de tropas de Iraq o la firma del Protocolo de Kioto). Dicha alianza tenía a su vez dos enfoques: el primero, sobre temas económicos, en aras de fomentar el establecimiento de acuerdos de liberalización e integración; mientras que el segundo englobaba temas de seguridad a nivel nacional, regional e internacional comenzando con la consolidación de ANZUS como encargado de estabilizar a toda la región de Asia y el Pacífico¹⁷⁰, siguiendo además con la promesa de enfrentar al terrorismo internacional (cosa que tenía que ver con la vigilancia de las regiones asiáticas), aunque eso implicará intervenir de alguna forma en otros territorios.

En cuanto a las relaciones con Asia, hubo propuestas desde el período de Howard, pero para Rudd fue más sencillo mostrar simpatía con la región del Este Asiático por el hecho de contar con el chino como segunda lengua. Esta situación facilitó los acercamientos con aquel país, pero ocasionó disgusto con los miembros del Sureste de Asia, pues se pensaba que, ante todo, Australia prefería acercarse a potencias establecidas o emergentes antes que vincularse con los territorios más cercanos a su demarcación.

A pesar de esto, el auge de China como actor fundamental en el escenario internacional se fue configurando como un aliado “[...] de enorme relevancia en el planteamiento australiano sobre sus posibilidades políticas y económicas en la región de Asia Pacífico.”¹⁷¹ Lo anterior llevó a Rudd a buscar un fortalecimiento de relaciones con el país

¹⁶⁹ Patrick Walsh, “Australian National Security...”, *op. cit.*, p. 59

¹⁷⁰ David García, “Australia – Los Estados Unidos: ¿una relación más allá del ANZUS?”, en *Política Exterior de Australia*, Universidad Complutense, España, [en línea], 2017, URL: https://www.researchgate.net/publication/313058961_Australia_-_los_Estados_Unidos_una_relacion_mas_alla_del_ANZUS [consultado el 18 de febrero de 2020]

¹⁷¹ Gloria Martínez, *op. cit.*, p. 198

asiático, incluyendo una visita en 2008 donde lo reconoció como su principal socio comercial, pero la intención de ampliar sus relaciones no se quedó en China, ya que tanto Rudd como Gillard se acercaron a Corea del Sur, Singapur, Japón, Indonesia, Timor Oriental, las Islas Salomón y Papúa Nueva Guinea. Durante todo este periodo, Australia mostró y reafirmó su interés por mejorar y delinear la cooperación con tantos países de la región como se pudiera.¹⁷²

Por último, el tercer pilar de los gobiernos laboristas fue el apoyo al multilateralismo y el acercamiento a la ONU como parte del reconocimiento a esta y otras organizaciones como actores clave para la gobernanza global. A este respecto:

[...] Rudd sostuvo que las Naciones Unidas son “una democracia de Estados necesaria” y criticó la escasa voluntad política de sus miembros. [...] (Asimismo), destacó el valor de instituciones como la Organización Mundial para el Comercio (OMC), el Banco Mundial (BM) o el Fondo Monetario Internacional (FMI) para regular la estabilidad de los mercados financieros mundiales. [...] ¹⁷³

A pesar de todo, en septiembre de 2013, Rudd fue vencido en las elecciones por la oposición del Partido Liberal.

2.1.3 De Tony Abbott a Scott Morrison: actualidad conservadora

El gobierno conservador de Tony Abbott llegó al poder en medio de una serie de problemáticas que tenían que ver más con la inestabilidad política interna que con conflictos externos, aunque estos no tardaron en hacerse presentes. De hecho, uno de los principales eslóganes durante la campaña electoral fue el de *Stop the boats*, en referencia al creciente número de barcos que transportaban a un gran número de personas desde Indonesia pidiendo asilo. Gracias a esto, no quedaba claro cómo las políticas de seguridad nacional y de inteligencia del nuevo gobierno, particularmente las enfocadas en la lucha contra el terrorismo, diferirían de las del anterior gobierno laborista.¹⁷⁴

¹⁷² *Ídem*

¹⁷³ *Ibid.*, p. 199

¹⁷⁴ Patrick Walsh, “Australian National Security...”, *op. cit.*, p. 60

Sin embargo, la agenda del gobierno de Abbott en dichas materias pronto se caracterizó por tres piezas importantes de legislación federal: la ley de enmienda a la legislación de seguridad nacional, la ley de enmienda a la legislación de lucha contra el terrorismo (donde se incluía ahora a los combatientes extranjeros) y la ley de enmienda sobre telecomunicaciones (que abarcaría tanto la interceptación y retención de datos, así como el acceso a ellos), todas ellas realizadas en 2014. Estas leyes representaron la continuidad del proyecto legislativo del gobierno de Howard con el objetivo, aún vigente, de construir un marco de recopilación de inteligencia más completo y eficaz.

Cabe mencionar que entre más se avanzó en dicho ámbito, mayores poderes se le otorgaron a todas las agencias de inteligencia que ya existían, incluidas ASIO y la AFP, pero también a otras que para ese entonces habían sido modificadas, tales como la Dirección de Señales de Australia (ASD) y el Servicio de Inteligencia Secreta Australiano (ASIS).¹⁷⁵ La ASD se creó en la década de 1940 para proteger las vías de comunicación (terrestres y satelitales), pero se modificó para abordar temas de ciberseguridad y ciberterrorismo; y el ASIS (que de hecho existía encubierto desde la década de 1950 y que se fue modificando a partir de los años setenta), encargado de monitorear datos de inteligencia de carácter foráneo o extranjero.¹⁷⁶

La intención de todo esto era generar una mayor conciencia pública acerca de las capacidades de inteligencia de Australia y de paso debía servir para invitar al sector gubernamental a cuestionarse acerca del alcance de las sanciones derivadas de las actividades de vigilancia.¹⁷⁷ En cambio, terminaron valiéndose de estas mismas leyes y estrategias para prevenirse ante cualquier posible amenaza de ataque terrorista; y la presencia de los llamados *lobos solitarios*¹⁷⁸, liderados por el Estado Islámico, terminaron de posicionar el asunto como prioridad para el gobierno de Abbott, mismo que incluso llegó a señalar como terrorismo un secuestro de 17 rehenes en Sídney, evento ocurrido

¹⁷⁵ *Ídem*

¹⁷⁶ Australian Government, *Departments and Agencies*, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.australia.gov.au/about-government/departments-and-agencies> [consultado el 19 de febrero de 2020] (traducción propia)

¹⁷⁷ Patrick Walsh, "Australian National Security...", *op. cit.*, p. 61

¹⁷⁸ Grupos o actores terroristas que actúan sin apoyo de organismos externos u órganos de gobierno.

el 15 de diciembre de 2014 y que se catalogó como tal a pesar de reconocer que su naturaleza poco tenía que ver con actos o grupos extremistas.¹⁷⁹

Lo anterior, como discurso político, dejaba claro el interés por seguir señalando al terrorismo como el enemigo principal a combatir (a pesar de que la mayoría de los atentados terroristas en Australia se habían dado durante el siglo pasado), impulsando con ello la aplicación de las legislaciones aprobadas desde años anteriores, pero provocando a su vez un aumento en el interés público de analizar los impactos que dichas normas tenían en temas de privacidad, acceso a la información y otros temas de derechos humanos.¹⁸⁰ No obstante, gracias a la difusión de los supuestos beneficios que tenían las políticas de inteligencia por parte de las agencias de seguridad nacional, el gobierno vendió con éxito moderado la necesidad de nuevas reformas que abarcaran ahora la posibilidad de retener datos en línea, pero ya no solo de las personas, sino de los proveedores de servicios por internet.¹⁸¹

Por ejemplo, el Anexo 6 (referente a la protección de la información) de la Ley de Seguridad Nacional buscaba mejorar los mecanismos de salvaguarda de la inteligencia contra futuras filtraciones de información privilegiada como había ocurrido con el caso Snowden en Estados Unidos tiempo antes.¹⁸² De esta forma se presentó una iniciativa para la creación de dos nuevas disposiciones sobre delitos que actualizaban las ya existentes, incluyendo el aumento de las sanciones estipuladas en otros documentos como la Ley de Servicios de Inteligencia de 2001 o la Ley ASIO de 1979. El problema en este caso fue que todas las nuevas disposiciones buscaban obtener el acceso a la información personal de la población, a datos periodísticos y demás, sin orden judicial

¹⁷⁹ s/a, *Abbott califica de «terrorismo» el secuestro en Sídney, pero no lo vincula al yihadismo*, Diario ABC, España, [en línea], 2014, URL: <https://www.abc.es/internacional/20141216/abci-abbot-ataque-sidney-201412160841.html> [consultado el 18 de febrero de 2020]

¹⁸⁰ Patrick Walsh y Seumas Miller, "Rethinking 'Five Eyes' Security Intelligence Collection Policies and Practice Post Snowden", *Intelligence and National Security*, Routledge, Londres, [en línea], 2015, p. 12, URL: https://www.researchgate.net/publication/276249405_Rethinking_'Five_Eyes'_Security_Intelligence_Collection_Policies_and_Practice_Post_Snowden [consultado el 19 de febrero de 2020] (traducción propia)

¹⁸¹ *Ídem*

¹⁸² En junio de 2013, Edward Snowden dio a conocer al mundo el verdadero alcance de los programas de vigilancia masiva del país norteamericano gracias a las filtraciones que hizo sobre documentación clasificada de la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense. Dejaba claro que todas las comunicaciones eran monitoreadas y podía rastrearse información específica de cada persona, lo que generó un fuerte descontento a nivel social.

por parte de la policía y ASIO, cuestión que finalmente atentaba, entre otras cosas, contra la libertad de prensa con el argumento de que así se aseguraba la “protección” de todas las fuentes de información.¹⁸³

Las partes clave de la legislación se dedicaron a fortalecer aún más la política antiterrorista del gobierno en lugar de los roles específicos de las agencias de inteligencia, tal es el caso de la Ley de Combatientes Extranjeros, que le otorgó al ministro de Relaciones Exteriores la autoridad para enumerar y señalar lo que se conoce como “áreas declaradas” (zonas de guerra creadas estratégicamente dentro de países extranjeros como Siria, Indonesia o Afganistán; países en donde Australia tuvo puesta la mira por ser territorios de donde se asumía la procedencia de ataques ofensivos de carácter terrorista). De esta forma, se volvió un delito ingresar o permanecer en una de esas áreas a menos que por razones previamente señaladas en la legislación, incluida una visita familiar de buena fe, se demostrara la representación de alguna agencia de ayuda humanitaria o del gobierno australiano en general.¹⁸⁴

Otra de las disposiciones más controvertidas pero igual de importante que el resto, abordaba el tema de las personas que defendían al terrorismo o que pudieran incitar a otras a realizar actos terroristas. El gobierno tenía identificados a algunos individuos radicalizados, muchos de los cuales llegaban a utilizar reuniones religiosas o charlas por internet para crear redes de participantes que abogaran por la violencia injustificada y deliberada para alcanzar determinados objetivos.¹⁸⁵ Esta sección volvía a atentar gradualmente contra la libertad de expresión y asociación, pero más adelante se consiguió que las agencias de seguridad utilizaran órdenes de acceso antes de obstruir e interceptar algún evento de esa naturaleza.

Finalmente, la Ley de Enmienda de Telecomunicaciones de 2014 (referente a la interceptación, acceso y retención de datos), se posicionó como un fortalecimiento

¹⁸³ Patrick Walsh, “Australian National Security...”, *op. cit.*, p. 61

¹⁸⁴ Commonwealth of Australia, *Australia's Strategy for Protecting Crowded Places from Terrorism*, Comité de Contraterrorismo Australia-Nueva Zelanda, [en línea], 2017, URL: <https://www.nationalsecurity.gov.au/Media-and-publications/Publications/Documents/Australias-Strategy-Protecting-Crowded-Places-Terrorism.pdf> [consultado el 20 de febrero de 2020] (traducción propia)

¹⁸⁵ *Ídem.*

significativo de las capacidades proactivas de recolección de inteligencia de la comunidad científica y política australiana.¹⁸⁶ La Ley estipulaba que las agencias de inteligencia requerirían una orden para obtener acceso al contenido de llamadas telefónicas, navegación por Internet o publicaciones en redes sociales, aunque la preocupación sobre las implicaciones de privacidad asociadas con la información de identificación personal que se podía obtener a través de filtros específicos, se mantuvo presente.

Todas las problemáticas ocasionadas por los temas relacionados con la limitación de libertades o derechos fundamentales fueron un factor clave para que Abbott fuera sustituido rápidamente. Pese a que desde entonces y hasta la fecha quien se mantiene en el poder es el Partido Liberal, en ese tiempo las propuestas realizadas por el entonces candidato Malcolm Turnbull le dieron el triunfo para el período de 2015 a 2018. Sin embargo, este nuevo mandatario dejaría aún más claro su interés por los temas de seguridad en materia de terrorismo. De hecho, desde el inicio se planteó una Estrategia Contra el Terrorismo formulada por el Consejo de Gobiernos Australianos (COAG), misma que buscaba extender los parámetros de cooperación y asociación entre el gobierno, las comunidades sociales y el sector privado.¹⁸⁷ Asimismo, dicha estrategia se planteó cinco elementos clave¹⁸⁸, a saber:

1. Hacer frente a las ideologías extremistas violentas (de la manera que fuera),
2. Evitar que las personas se conviertan en terroristas (haciendo uso de disposiciones anteriormente descritas),
3. Dar forma al entorno global (a través de acciones internacionales coordinadas con socios y a través de las Naciones Unidas),
4. Interrumpir y evitar las actividades terroristas dentro de Australia; y
5. Garantizar la respuesta efectiva y la recuperación de los estados y territorios en cooperación con la Commonwealth

¹⁸⁶ Patrick Walsh, "Australian National Security...", *op. cit.*, pp. 62-63

¹⁸⁷ Misra Ashutosh, "Australia's Counter-Terrorism Policies Since September 11, 2001: Harmonising National Security, Independent Oversight and Individual Liberties", en *Independent Oversight and Individual Liberties, Strategic Analysis*, Harmonising National Security, [en línea], 2018, p. 111 URL: <https://cutt.ly/scvICvR> [consultado el 20 de febrero de 2020] (traducción propia)

¹⁸⁸ *Ídem*

De esta forma, Turnbull autorizó a los elementos de defensa para ayudar a los servicios estatales y territoriales en una situación terrorista, particularmente luego de la alerta que despertó el incremento de ataques inspirados por el Estado Islámico contra objetivos vulnerables y lugares públicos. Dicha agrupación:

[...] innovó sus técnicas de ataque como el de *Abu Ayyub al-Masri* en 2006, mediante el uso de dispositivos explosivos improvisados; en *Finsbury Park*, Londres (Reino Unido, junio de 2017); el *London Bridge* y el *Borough Market* (Reino Unido, junio de 2017); la *Manchester Arena* (Reino Unido, mayo de 2017); el *Mercado navideño de Berlín* (Alemania, diciembre de 2016); el *Bastille Day Parade*, Niza (Francia, julio de 2016) y en todo Iraq y Siria, a lo largo de los años.¹⁸⁹

Hacia julio de 2017, las agencias de inteligencia y de aplicación de la ley en Australia desarticulaban diversos intentos de ataques en aviones utilizando algún AEI (Artefacto Explosivo Improvisado) y, en otro caso, usando un dispositivo de dispersión química para causar daño a la sociedad de forma indistinta. Para el gobierno de Turnbull fue evidente que la amenaza del terrorismo con ADM también estaba creciendo y sus objetivos cada vez se caracterizaban más por buscar sitios públicos, abiertos y ubicados estratégicamente para ocasionar daños colaterales igual de intensos.¹⁹⁰

En respuesta a esto, se introdujo la *Estrategia de Australia para Proteger Lugares Concurridos* a fin de asegurar sitios donde se concentraban cantidades significativas de personas. Esta propuesta incluyó un nuevo marco nacional titulado *Asociación de Lugares Concurridos*, que poco a poco se introdujo en todos los estados y territorios del país austral para reforzar el compromiso de confianza entre las agencias de aplicación de la ley, los gobiernos, los propietarios de organismos públicos y privados, etc.

Así también, como parte de la estrategia mencionada, los gobiernos hicieron énfasis en la necesidad de contar con un personal de seguridad privado bien entrenado y el mantenimiento de un régimen regulatorio sólido en materia laboral y de capacitación profesional. Esta legislación se ha mantenido sujeta desde entonces a revisiones

¹⁸⁹ *Ídem*

¹⁹⁰ Commonwealth of Australia, *op. cit.*, pp. 7-8

periódicas por parte del Comité Contra el Terrorismo de Australia y Nueva Zelanda (ANZCTC), organismo responsable de coordinar los esfuerzos de lucha contra el terrorismo en ambos países y de estos frente al contexto regional de Oceanía.¹⁹¹

Los críticos de estas leyes siguieron alarmando a la población al hablar de una posible erosión de la privacidad individual, siendo no solo estrategas de la legalidad y juristas o políticos, sino publicistas y comunicólogos que trabajaban para editoriales importantes en el país austral. Por ejemplo, un editor del *Sydney Morning Herald* describió la Ley de Enmienda de Telecomunicaciones de 2014 como “turbia”, pues aseguraba que su contenido estaba diseñado particularmente para permitirle a las compañías retener metadatos (información sobre los datos *per se*) de los teléfonos y computadoras de las personas. Señalaba que nada podía garantizar que esas capacidades no se destinarían más que para investigaciones terroristas.¹⁹²

Otros analistas aseguraban que las enmiendas a la Ley de Seguridad Nacional australiana se encargaban de criminalizar a los medios de comunicación comparando sus capacidades de información con amenazas del estilo de Edward Snowden.¹⁹³ De esta forma, se generó el temor de que los periodistas australianos pudieran ser procesados y encarcelados por revelar información sobre operaciones de inteligencia de cualquier tipo, cosa que desprestigió diversos niveles de las decisiones políticas y, junto con otros factores, la salida de Turnbull del poder fue inminente. Así, en las elecciones de agosto de 2018, Scott Morrison (también miembro del LP) ascendió como primer ministro de Australia, manteniéndose hasta la fecha (2020) en el cargo.¹⁹⁴

El periodo de Morrison comenzó en la misma línea que tenía su antecesor, pues por la naturaleza e ideología de su partido, las decisiones que se tomaban en materia de política, economía y diversos aspectos sociales, estaban permeadas siempre por influencias conservadoras. De aquí que uno de los principales objetivos de su agenda

¹⁹¹ *Ídem*

¹⁹² Misra Ashutosh, *op. cit.*, p. 112

¹⁹³ Ex empleado de la Agencia de Seguridad Nacional de los EUA conocido por exponer los programas de vigilancia doméstica y espionaje de ese país hacia sus propios ciudadanos y otros por medio de redes informática.

¹⁹⁴ *s/a*, *Scott Morrison is new Australian PM as Malcolm Turnbull ousted*, BBC, [en línea], 2018, URL: <https://www.bbc.com/news/world-australia-45292637> [consultado el 20 de febrero de 2020] (traducción propia)

fuera posicionar a Australia en el contexto regional e internacional, fortaleciendo sus capacidades políticas internas y consolidando una economía fuerte para mantener en alto los niveles de crecimiento que ya tenía.

Para alcanzar esos objetivos, Morrison tuvo que lidiar primero con una serie de problemas al interior de su gobierno, pues Turnbull había sido el cuarto mandatario destituido por su partido desde 2010 y aunque Morrison era del mismo sector, la desconfianza que había con respecto a sus posibles acciones (que desde antes se asumía que no cambiarían lo hecho por su antecesor) llevaron a la renuncia de algunos ministros y al cierre de puertas del Parlamento en más de una ocasión.¹⁹⁵ No obstante, el plan presentado por Morrison siguió en marcha y no tardó mucho en obtener respaldo político tanto al interior (cosa que le daría la reelección al año siguiente) como al exterior, en especial por continuar emulando estrategias de otros países, algo que se profundizará al final de este capítulo.

En realidad, gran parte de lo que se puede explicar hasta el momento sobre el gobierno de Scott Morrison es materia de análisis en los próximos apartados por la coyuntura de sus decisiones y movimientos, ya que no han habido reformas importantes dentro la legislación acerca de los temas de seguridad e inteligencia que estuvieron presentes en las administraciones anteriores (todas ellas se han mantenido y aplicado en casos particulares), tampoco se han suscitado confrontaciones políticas importantes al interior de los partidos y la economía ha podido estabilizarse de cierta forma al grado de hacer frente a problemáticas derivadas de áreas que por lo regular suelen estar en los discursos pero muy poco en la aplicación de normas.

Aun con esto, el gobierno australiano publicó un documento a inicios del segundo y actual periodo de Morrison en donde se aborda de manera muy resumida la estrategia de seguridad (en términos de objetivos) que se planeaba seguir durante dicha administración. En este informe, el primer ministro asegura que el tema de la seguridad y el de la economía se encuentran estrechamente ligados y que no puede haber uno sin

¹⁹⁵ s/a, *Crisis en Australia por la destitución del primer ministro, la renuncia de otros 13 y el cierre del Parlamento*, Diario Infobae, Argentina, [en línea], 2018, URL: <https://www.infobae.com/america/mundo/2018/08/24/crisis-en-australia-por-la-destitucion-del-primer-ministro-la-renuncia-de-otros-13-y-el-cierre-del-parlamento/> [consultado el 20 de febrero de 2020]

el otro; incluso afirmó que si Australia se había podido configurar como un país fuerte y estable, había sido precisamente por fortalecer un sistema económico que tiene como prioridad garantizar la seguridad de la población en todos sus niveles (social, ciudadana, pública, nacional, etc.).¹⁹⁶ Así, Morrison afirmó que:

[...] Desde que fuimos elegidos por primera vez, nuestro Gobierno ha estado tomando las decisiones necesarias para garantizar que Australia sea el mejor lugar del mundo para vivir, trabajar y criar una familia. [...] Hemos reparado nuestras fronteras, invertido en nuestra defensa, deportado delincuentes y proporcionado a nuestras agencias de seguridad e inteligencia los poderes, recursos y tecnología necesarios para mantener a las y los australianos a salvo. [...]¹⁹⁷

Esta fue una forma de incluir también a los niveles regional e internacional en su política de seguridad, pues mencionó que en su plan, sí se “[...] abordan los desafíos de seguridad [...] más allá de nuestras costas, en nuestras fronteras, en nuestras comunidades y en nuestros hogares.”¹⁹⁸ Pero también se reconoció que proteger a la sociedad en ámbitos que únicamente son considerados por los temas de la seguridad tradicional no es ni será suficiente para asegurar que el país no tenga problemas más adelante. El hecho de que al día de hoy surjan nuevas amenazas (más propias de la seguridad humana), implica considerar nuevas formas para afrontar problemas que antes no se tenían en cuenta (como las consecuencias de la migración, el cambio climático y de la mano de esto, los desastres naturales).

2.2 Política de seguridad: terrorismo y armas de destrucción masiva

A través de la revisión que se ha hecho sobre las distintas modificaciones políticas y legislativas realizadas durante los diferentes gobiernos australianos desde inicios del siglo, han podido destacarse varios puntos. Uno de ellos tiene que ver con la prioridad que todos los mandatarios le dieron (y le siguen dando) a los temas de seguridad

¹⁹⁶ Liberal Party of Australia, *Our Plan for Keeping Australians Safe and Secure*, Australian Government, Canberra [en línea], 2019, p. 2, URL: https://cdn.liberal.org.au/Our-Plan_A-Safer-Australia_A-Secure-Future.pdf [consultado el 21 de febrero de 2020] (traducción propia)

¹⁹⁷ *Ídem*

¹⁹⁸ *Ídem*

tradicional¹⁹⁹ en lugar de velar por la creación de políticas públicas que atiendan las necesidades inmediatas de la población en otros ámbitos (como con asuntos en materia de medio ambiente, salud, alimentación, entre otros). Esto puede explicarse en gran medida por la relación con los Estados Unidos, pues han llegado a compartir objetivos que los han llevado a adoptar medidas similares sin importar las diferencias en sus contextos y realidades internas.

Es complicado saber con exactitud cuáles son los puntos que aborda la política de seguridad australiana, ya que la información no es tan accesible como otros datos de su gobierno, pero gracias a la recopilación de informes y publicaciones que se realizan desde diversas instancias gubernamentales, es posible revisar cuáles han sido sus prioridades al momento de establecer acciones y estrategias para combatir amenazas y riesgos. Uno de ellos fue publicado por el Partido Liberal Australiano y firmado por Scott Morrison, quien explica los objetivos de su administración y luego enlista cada tema de acuerdo con su orden de importancia y presencia en la legislación (en términos de políticas públicas, etc.). Estos datos son recuperados en el siguiente Cuadro:

Cuadro 6. Prioridades actuales en la agenda de seguridad australiana	
<i>1. Mantener una economía fuerte</i>	De acuerdo con la idea de Morrison acerca de la relación indivisible entre seguridad y economía, se busca fortalecer al sistema financiero a fin de garantizar inversiones y gastos correctos y suficientes en materia de defensa (tanto a nivel territorial, como en materia de seguridad pública y ciudadana).
<i>2. Defensa de Australia</i>	Con esto, el gobierno hace referencia a las capacidades militares (fuerza aérea, terrestre y naval) con las que cuenta el país austral particularmente desde la Segunda Guerra Mundial.

¹⁹⁹ La visión tradicional, militar o reduccionista de la seguridad, tiene como punto central la salvaguarda del Estado a través de la consideración de amenazas territoriales como una invasión o una disputa con otros Estados; mientras que la perspectiva humana o ampliacionista, ubica en el centro de los análisis a la persona como tal y las amenazas varían desde los temas de salud, alimentación, medio ambiente, e incluso la seguridad social que incluye los efectos del terrorismo desde una perspectiva más integral.

<p>3. <i>Protección de fronteras</i></p>	<p>Apegándose a políticas de detección y detención marítima (sobre todo en cuanto a la llegada de buques, barcos, etc.), pero también a la revisión de visas y llegada de extranjeros por cuestiones migratorias, de tráfico de personas, drogas, crimen organizado transnacional, etc.</p>
<p>4. <i>Terrorismo</i></p>	<p>Aplicando toda legislación existente en la materia y combatir, especialmente, al terrorismo que parte del islam más extremista. Esto es, mantenerse alertas de las regiones del asiáticas más problemáticas (según su perspectiva); esto es, el Sur, Sureste y Oeste de Asia.</p>
<p>5. <i>Asegurar la posición regional y proteger la soberanía</i></p>	<p>En este caso, se habla de salvaguardar los intereses que Australia mantiene históricamente en la región del Indo – Pacífico, zona que abarca las aguas de ambos océanos y conecta en áreas particulares de Indonesia.</p>
<p>6. <i>Mantener a las mujeres a salvo</i></p>	<p>De acuerdo con la estrategia, se busca que las mujeres se sientan seguras en casa y en las calles en todo momento.</p>
<p>7. <i>Proteger a niñas, niños y jóvenes</i></p>	<p>En particular de depredadores (sexuales), de la violencia física y psicológica por discriminación y <i>bullying</i>, etc.</p>
<p>8. <i>Combatir a los delincuentes</i></p>	<p>Con una visión más doméstica, se busca que la policía se coordine con las agencias de seguridad nacionales a fin de aplicar las leyes correspondientes para atender este problema.</p>
<p>9. <i>Hacer frente al problema de las drogas</i></p>	<p>Se busca evitar el uso de estupefacientes al interior del país y controlar la producción interna también (el tráfico de drogas es competencia del punto 3, con la protección de fronteras). Además, se crean programas de tratamiento y rehabilitación para las personas.</p>

10. Medio ambiente y desastres naturales	Existen políticas y programas de preparación, prevención, resistencia y capacidad de respuesta ante los efectos de este tipo de desastres.
--	--

Fuente: elaboración y traducción propia con base en la información del texto: Liberal Party of Australia, *Our Plan for Keeping Australians Safe and Secure*, Australian Government, Canberra [en línea], 2019, p. 4, URL: https://cdn.liberal.org.au/Our-Plan_A-Safer-Australia_A-Secure-Future.pdf [consultado el 21 de febrero de 2020] (traducción propia)

Como puede observarse, los primeros cinco puntos del plan o estrategia de seguridad durante el período de Morrison abordan temas de defensa nacional con implicaciones regionales y globales que se encaminan más hacia la prevención y solución de problemas propios de la visión tradicional de la seguridad misma, mientras que el resto tiene un enfoque que abarca preocupaciones nacionales particularmente de su sociedad; aunque estos puntos han quedado rezagados en las acciones del gobierno (temas específicos como pobreza en comunidades aborígenes, control de enfermedades, planes de reconstrucción ante desastres naturales, etc., han pasado a segundo plano en la administración actual, algo que se profundizará en el apartado final de la investigación).

Ahora bien, existe un documento relativamente más importante, publicado en 2016, que se planteó como estrategia a aplicar durante las dos décadas siguientes a su publicación: el *Libro Blanco de Defensa*. Esta publicación es en realidad la política de seguridad en Australia²⁰⁰, el trasfondo de todas las estrategias que se tomen en esta y próximas administraciones y un elemento que permite analizar la visión de un país que, como se verá más adelante, no aplica medidas adecuadas ni apegadas a su realidad nacional.

El *Libro Blanco* exhibe distintas perspectivas sobre las acciones a tomar hacia 2035, pero para fines del presente trabajo se abordará únicamente el contenido de su capítulo dos y tres, lugares en donde se describen ampliamente los temas de su perspectiva y estrategia de defensa y seguridad nacional²⁰¹, mismas que se consideran categorías de atención

²⁰⁰ Department of Defence, *Publications*, Australian Government, Australia, [en línea], 2016, URL: <https://www.defence.gov.au/WhitePaper/> [consultado el 24 de febrero de 2020] (traducción propia)

²⁰¹ Para Australia, la seguridad nacional es la condición de salvaguarda para las y los Australianos, garantizando que estén libres de ataques o amenaza de ataque, manteniendo su integridad territorial y soberanía política, preservando libertades y asegurando prosperidad económica. Esto de acuerdo con una serie de declaraciones sobre el tema, archivadas por el Parlamento. Fuente: Parliament of Australia, “Kevin Rudd”, en *National Security*, Australia, [en línea], 2008, URL: <https://bit.ly/3nvNOsA> [consultado el 29 de diciembre de 2021]

en materia de riesgos, amenazas y vulnerabilidades a fin de justificar las acciones y decisiones políticas que, como se ha dicho, responden más a la lógica tradicional de la seguridad. De esta forma, conviene enlistar primero cada tema que se plantea el documento en su segundo título, a saber:

1. El ambiente general de seguridad (para lo cual es fundamental planear el destino de los recursos financieros),
2. Conflictos de poderes mayores (o la relación de China y los Estados Unidos),
3. El terrorismo (yihadista; Islámico),
4. La fragilidad estatal (y con ello, la necesidad de reforzar la vigilancia fronteriza),
5. La modernización militar (aérea, naval y terrestre),
6. El ciberespacio (particularmente por el terrorismo cibernético y el espionaje),
7. La seguridad regional (que contempla la administración de fronteras, el Sureste, el Norte y el Sur de Asia, el caso particular de Afganistán y el Indo-Pacífico; y el Oeste de Asia o Medio Oriente²⁰², dando prioridad al caso de Iraq); además de
8. Las armas de destrucción masiva.²⁰³

El escenario más amplio de seguridad para Australia resulta ser bastante claro, ya que desde que se publicó el informe se planteaba el gasto y presupuesto que se destinaría a dicha causa. El país contempla, por ejemplo, que los roles de Estados Unidos y China seguirán siendo los factores estratégicos más importantes en la región del Indo-Pacífico hasta 2035, asumiendo que el primero se mantendrá como la potencia militar mundial preeminente; pero para la política australiana es primordial también conservar ciertas ventajas tecnológicas en el sector militar, a la vez que se atienden las nuevas y complejas amenazas de seguridad en el ciberespacio.²⁰⁴ Sin embargo, los temas que conciernen a esta investigación se incluyen solo en el tercer y el último punto de la estrategia descrita: el terrorismo y las armas de destrucción masiva.

²⁰² Es preferible remitirse a la concepción geográfica del Oeste de Asia y no a Medio Oriente, pues este último hace referencia a un concepto occidental que ni para los habitantes del continente asiático tiene sentido. Así que, en adelante, se aplicará solo el término Oeste asiático u Oeste de Asia para hablar de dicha región.

²⁰³ Department of Defence, *Defence White Paper 2016*, Commonwealth of Australia and Australian Government, Australia, [en línea], 2016, pp. 39-66, URL: <https://www.defence.gov.au/WhitePaper/Docs/2016-Defence-White-Paper.pdf> [consultado el 24 de febrero de 2020]

²⁰⁴ *Ibíd.*, pp. 39-41

En el documento se dice que las y los ciudadanos australianos continuarán siendo amenazados por el terrorismo en el país y el extranjero durante los próximos años, pues la propagación del extremismo (en especial islámico) y la violencia deliberada se verá agravada por los combatientes terroristas extranjeros que regresan de los conflictos a sus países de origen.²⁰⁵ Esto se debe a que países como Australia han enviado elementos de sus fuerzas armadas para intervenir en conflictos que aparentemente requieren o solicitan ayuda humanitaria, pero que llegan con otros intereses (influencia regional, obtención de recursos, negociaciones por pasos geográficos estratégicos, etc.) y al final, puede haber agentes terroristas infiltrados que vuelvan para reclutar a más personas (en Australia existen comunidades desprotegidas y propensas a sufrir estos ataques como las poblaciones aborígenes).

Si se toma en cuenta que, en la actualidad, Australia ha creado al menos doce operaciones de vigilancia y atención a fin de repeler posibles amenazas a su seguridad nacional, el argumento anterior no parece tan irreal.²⁰⁶ Más de la mitad de dichas misiones son en países específicos en donde el riesgo, según el gobierno australiano, no es tanto un conflicto territorial sino uno o varios ataques terroristas, mientras que el resto se dedica a monitorear subregiones ubicadas en espacios estratégicos para el país austral. En el Cuadro 7 se describen brevemente tales operaciones:

Cuadro 7. Operaciones de defensa con elementos del ejército australiano		
<i>Operación</i>	<i>Locación o ubicación</i>	<i>Descripción</i>
<i>Okra</i>	Iraq/Siria	Se propone combatir al <i>Daesh</i> , grupo islámico considerado amenaza terrorista a nivel internacional
<i>Highroad</i>	Afganistán	Busca llevar la paz al país después de diversos conflictos
<i>Resolute</i>	“protección fronteriza”	Busca salvaguardar intereses marítimos y vigilar la línea fronteriza al norte del país

²⁰⁵ *Ídem*

²⁰⁶ Department of Defence, *Global operations*, Australian Government, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.defence.gov.au/Operations/> [consultado el 25 de febrero de 2020] (traducción propia)

<i>Southern Indian Ocean</i>	Océano Indico	Su objetivo es mantener la zona libre de amenazas y/o delitos transnacionales
<i>Paladin</i>	Israel/Líbano	Supervisa, desde 1948, la tregua acordada tras la primera guerra árabe-israelí
<i>Mazurka</i>	Egipto	Monitorea el espacio del Sinaí desde 1981 (Australia ingresó un año después)
<i>Aslan</i>	Sudán del Sur	Desde 2011, se encarga de vigilar el cumplimiento de las normas relativas a los derechos humanos y brinda asistencia en la materia
<i>Render Safe</i>	Islas del Pacífico	Busca eliminar los residuos explosivos de la Segunda Guerra Mundial
<i>Solania</i>	Islas del Pacífico	Otorga apoyo y asistencia marítima
<i>Gateway</i>	Mar del Sur de China	Busca garantizar la seguridad del Sureste de Asia
<i>Accordion</i>	Oeste de Asia	A través de expediciones aéreas, monitorea la mejora de relaciones entre los países de la región
<i>Manitou</i>	Oeste de Asia (operación marítima)	Desde 1990, la Marina Real Australiana navega cerca de la región a fin de salvaguardar sus intereses comerciales
<i>Southern Discovery</i>	Antártida	Se busca fomentar las capacidades de desarrollo científico, ambiental, estratégico y económico

Fuente: elaboración y traducción propia con base en la información del sitio: Department of Defence, *Global operations*, Australian Government, Sidney, [en línea], 2020, URL: <https://www.defence.gov.au/Operations/> [consultado el 25 de febrero de 2020]

En muchas de estas operaciones, Australia coopera con países como Nueva Zelanda, Estados Unidos, Reino Unido, Francia, las Islas Salomón y Canadá, pero también existen esfuerzos de organismos que se ocupan de atender las exigencias de alguna operación específica, ya sea la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) que está presente en la operación *Highroad*, hasta diversas misiones de Naciones Unidas (ONU) como en los casos de *Paladin* y *Aslan* en Israel/Líbano y Sudán del Sur,

respectivamente.²⁰⁷ Pero aunque las descripciones mostradas en el Cuadro 6 sintetizan parte de lo que el gobierno de Australia afirma institucionalmente, el fondo de cada operación tiene el objetivo real de repeler cualquier amenaza prioritaria de la agenda de seguridad internacional (enunciada por el bloque de países desarrollados a través de la ONU) tal como el terrorismo, situación que de hecho afecta otros intereses (el acceso a zonas estratégicas en mar o tierra, por ejemplo) si se considera que los alcances del tipo de terrorismo que preocupa a Australia son de carácter territorial.²⁰⁸

Es por esto que la estrategia de seguridad australiana plantea de manera contundente que, dentro de los próximos años, es muy probable esperar que el terrorismo continúe poniendo en riesgo la soberanía del país (temen una intervención por parte de grupos terroristas que tengan el objetivo de apropiarse de zonas importantes en su país). Es por esto que el gobierno se ha comprometido a mejorar y fortalecer su coalición con los Estados Unidos a fin de interrumpir, degradar y derrotar la amenaza del terrorismo (fundamentalmente del *Daesh* y *al-Qaeda*, aunque como se verá en el siguiente apartado, existen otros grupos que a Australia le preocupan de la misma manera).²⁰⁹

Para Australia, el hecho de que el *Daesh* se haya expandido tan rápido desde Iraq y Siria hacia el Oeste, Sur y Sureste Asiáticos, además de África del Norte, ha sido el resultado de la debilidad mostrada por parte de la autoridad de los gobiernos en aquellas regiones tanto para hacerle frente a dicha amenaza, como para atender quejas étnicas, sociales y económicas locales, cosa que aporta a la inestabilidad estatal y que al mismo tiempo sirve de entrada para la ideología extremista.²¹⁰ Además, tomando en cuenta que los grupos terroristas suelen utilizar su influencia en otros territorios para reclutar combatientes y difundir su ideología, cuando algún país clave para sus intereses entra en conflicto o se vuelve vulnerable, se solicita la presencia de las personas radicalizadas ubicadas en esas zonas para servir en nombre de sus ideales y pensamientos.

²⁰⁷ *Ídem*

²⁰⁸ Existen grupos terroristas que buscan extender su influencia por distintas regiones del continente asiático, crear áreas de influencia a través de diferentes territorios. Hay quienes incluso buscan emancipar dichas zonas a fin de crear Estados teocráticos completos.

²⁰⁹ Department of Defence, *Defence White Paper 2016*, op. cit., p. 16

²¹⁰ *Ibíd.*, p. 46

El país austral ha tenido temor a que este tipo de integrantes, al regresar a sus países, sigan difundiendo creencias y reclutando miembros de su sociedad; de aquí que en las administraciones políticas revisadas en apartados anteriores se implementaran políticas de intervención al ciberespacio a fin de regular el uso del internet y las redes sociales (para evitar que tuvieran acceso a mensajes de odio de los grupos terroristas aunque para ello se limitara un tanto la libertad de expresión).²¹¹ Ante esto, Australia afirma que:

La falta de capacidad [...] para tomar medidas contra el terrorismo continuará requiriendo la intervención de países dispuestos a proporcionar apoyo militar, de inteligencia, político, diplomático, económico y humanitario para negar refugio a los terroristas. La participación de Australia en las coaliciones internacionales que luchan contra el terrorismo en Afganistán, Iraq y Siria son ejemplos de tales intervenciones.²¹²

Para concluir con este apartado, el punto que termina de englobar los temas clave de la presente investigación son las ADM. En repetidas ocasiones, el gobierno australiano ha asegurado que los desafíos presentados por esta clase de armas siguen siendo una preocupación fundamental para la comunidad internacional;²¹³ y a pesar de que el número de países que han declarado su posesión de armamento (en especial de tipo nuclear) se ha mantenido relativamente estable²¹⁴, existen territorios que han mostrado interés en adquirir, producir y utilizar otro tipo de armas para su protección nacional (como la existencia y uso de armas químicas en Siria y de armas biológicas en Irán e Iraq).

Ante esto, la comunidad internacional (apoyada fielmente por Australia) ha ido generando un historial de acciones unificadas y comunes dentro de lo posible para afrontar la amenaza que supone la proliferación de aquellas armas. Australia, por ejemplo, es parte

²¹¹ Jacinta Carroll, *The citizen as enemy combatant: dealing with foreign terrorist fighters*, Australian National University, National Security College, Canberra, [en línea], 2019, URL: <https://nsc.crawford.anu.edu.au/department-news/14331/citizen-enemy-combatant-dealing-foreign-terrorist-fighters> [consultado el 26 de febrero de 2020] (traducción propia)

²¹² Department of Defence, *Defence White Paper 2016*, op. cit., p. 48

²¹³ *Ibid.*, p. 64

²¹⁴ Estados Unidos, la URSS, Reino Unido, Francia y China son los países reconocidos como poseedores de armas nucleares por el Tratado de No Proliferación (TNP) de 1968. Otros cuatro países crearon programas luego de ese año y son considerados Estados nucleares de facto, pues se comprobó la posesión, pero no fue declarada como tal, estos son: la India, Israel, Pakistán y Corea del Norte. Por su parte, en Siria e Irán existe aún el riesgo de crearlas.

del Tratado de No Proliferación de 1968 (TNP; que hace referencia a armamento nuclear), la Convención sobre Armas Químicas de 1993 y la legislación de armas biológicas (que se verá a detalle y junto con el resto de normas en materia de desarme en el apartado 2.2.2), incluyendo la creación de un organismo encargado de revisar temas referentes a todas las implicaciones de los últimos dos tipos de armas mencionadas; químicas y biológicas (el Grupo Australia; AG).²¹⁵

En cuanto a las armas biológicas, para el país austral resulta fundamental cubrir aspectos varios en materia de bioseguridad y biodefensa, conceptos que se explicaron en el primer capítulo de la investigación y que para este territorio se han materializado en políticas y estrategias específicas que se encargan de vigilar y salvaguardar intereses en distintos niveles. La operación *Resolute*, encargada de la protección fronteriza en Australia, por ejemplo, considera el tema de la bioseguridad como punto clave de su plan de acción por todas las importaciones que llegan y que incluyen desde productos alimenticios como ganado, semillas, vegetales, etc., hasta al personal que se encargan de traer toda esa mercancía a tierra australiana.²¹⁶

Si se retoma lo visto hasta ahora, será posible recordar que las armas biológicas utilizan vectores o mecanismos de entrega que podrían presentarse en cualquiera de los materiales mencionados. Una bacteria, virus o toxina puede introducirse en un animal, verdura, comida procesada e incluso dentro de alguna persona que intencionalmente llegue a dispersar una enfermedad. Cuando esta preocupación se combina con la del reingreso de personas radicalizadas en otros países (como las que son enviadas a misiones de contraterrorismo, por ejemplo), el riesgo aumenta y esto hace que países como Australia estén alertas y consideren probable un ataque de bioterror, aunque no necesariamente se busque atacar a una persona o infraestructura en particular, sino enfermar a toda la población o a una parte ella de manera mortal. Importa entonces detallar ahora la perspectiva de Australia frente al armamento biológico, tanto por su experiencia como por sus acciones en materia de desarme y no proliferación.

²¹⁵ *Ídem*

²¹⁶ Department of Defence, *Operation Resolute*, Australian Government, [en línea], 2020, URL: <https://www.defence.gov.au/Operations/BorderProtection/Default.asp> [consultado el 25 de febrero de 2020] (traducción propia)

2.2.1 La experiencia australiana

En el capítulo anterior se hizo un recuento histórico del uso de armas biológicas en la historia, así como de casos ejemplares de bioterrorismo, pero en ninguno de ellos se habló propiamente de Australia, ya que el conocimiento de su trayectoria en estos rubros sirve más para continuar el análisis del contenido del capítulo en curso. De esta forma, lo primero que se describirá como experiencia australiana serán los momentos en los que el país ha sido testigo de terrorismo *per se* (Cuadro 8), dejando al final su paso particular por los agentes de guerra biológica.

Cuadro 8. Actos terroristas en (o con implicaciones en) Australia antes y a inicios del siglo XXI	
<i>Año/Periodo</i>	<i>Descripción del suceso</i>
1915	Dos conductores de camellos atacaron un tren en Nueva Gales del Sur (al sureste de Australia), pues en solidaridad con Turquía, consideraron justo atacar a un aliado británico. ²¹⁷
1972	La Agencia General de Comercio Yugoslava ubicada en Sídney fue bombardeada por miembros de la organización terrorista denominada como <i>Black September</i> , formada por gente responsable de la masacre de los Juegos Olímpicos de Múnich (del mismo año) en donde murieron fundamentalmente atletas israelíes.
1977	El grupo terrorista indio, <i>Ananda Marga</i> , secuestró al coronel Iqbal Singh y a su esposa Darshan Kaur Singh (también de la India) en Canberra para vengar el arresto de su líder por parte del gobierno.
1978	Un miembro de <i>Ananda Marga</i> fue acusado de dispersar gelignita ²¹⁸ en un contenedor cerca del Hotel Hilton, donde se alojaba el primer ministro indio Morarji Desai, durante una cumbre de la Commonwealth.

²¹⁷ Durante la Primera Guerra Mundial, las tropas de Australia y Nueva Zelanda lucharon juntas formando el Cuerpo del Ejército de Australia y Nueva Zelanda (ANZAC) en una misión británica que actualmente se conoce como la Batalla de Galípoli. Se buscaba vencer a los alemanes ubicados en la Península de Galípoli, en Turquía.

²¹⁸ Explosivo comúnmente utilizado en canteras y minas.

<p>Década de 1980</p>	<p>En 1982, el Cónsul General turco y su guardaespaldas fueron asesinados en Sídney, dos años más tarde el Cónsul israelí fue bombardeado en un Club y en 1986 también fue bombardeado otro Cónsul turco, esta vez en Melbourne. Todos estos sucesos fueron adjudicados por el gobierno australiano a actos terroristas.</p>
<p>Siglo XXI</p>	<p>Tras los atentados del 11 de septiembre y, en especial, por la participación militar de Australia en Afganistán e Iraq, los australianos se convirtieron en blancos principales para un grupo terrorista de esa región: <i>Jemaah Islamiyah</i>, del que se hablará más adelante. Así, 88 personas australianas fueron asesinadas en los atentados de Bali en 2002 y tres años más tarde, otras 4 morirían también en ese país.</p>

Fuente: elaboración y traducción propia con base en la información del texto: Misra Ashutosh, “Australia’s Counter-Terrorism Policies Since September 11, 2001: Harmonising National Security, Independent Oversight and Individual Liberties”, en *Independent Oversight and Individual Liberties, Strategic Analysis, Harmonising National Security*, [en línea], 2018, p. 104, URL: <https://cutt.ly/scvICvR> [consultado el 20 de febrero de 2020]

Estos ataques fueron parte de la coyuntura que dio lugar al cambio de legislación en materia de contraterrorismo desde inicios del siglo XXI y que se describió antes en este capítulo. En tiempos más recientes, se pueden mencionar también los ataques terroristas contra iglesias y hoteles en Sri Lanka el 21 de abril de 2019, en donde al menos 260 personas (incluyendo a dos de Australia), murieron.²¹⁹ Asimismo, la presencia australiana en Iraq y Afganistán llevó al gobierno austral a crear normas que protegieran a sus habitantes en el extranjero; pero otras personas, disgustadas por la intervención en los territorios asiáticos mencionados, fueron radicalizadas antes de volver a casa.

Lo anterior, como ya se ha dicho, ha ocasionado que surjan también amenazas internas y complotos terroristas locales, dando como resultado la cancelación de pasaportes por cuestiones de seguridad o el enjuiciamiento de nacionales por estar vinculados a ideologías extremistas, etc.²²⁰ En el siguiente Cuadro se aprecian diversos momentos en donde los propios habitantes australianos ejecutaron actos terroristas.

²¹⁹ Department of Foreign Affairs and Trade, “Keep Australia and Australians safe and secure”, en *DFAT 2018–19 Annual Report. Section 2: Report on performance*, Australian Government, Australia, [en línea], 2019, URL: <https://n9.cl/cmc56> [consultado el 25 de febrero de 2020]

²²⁰ Misra Ashutosh, *op. cit.*, p. 105

Cuadro 9. Actos terroristas efectuados por habitantes australianos	
<i>Año</i>	<i>Descripción del suceso</i>
2003-2004	Faheem Lodhi, nacional australiano, fue acusado de planear ataques a la red eléctrica nacional y sistemas de defensa internos.
2005	Durante la Operación <i>Pendennis</i> , nueve australianos fueron arrestados por planear atentados con bombas en Sídney y trece más en Melbourne, a fin de presionar al gobierno para retirarse de Iraq.
2009	Con la Operación <i>Neath</i> se frustraron cinco operativos coordinados con somalíes y libaneses asociados al grupo terrorista <i>al-Shabaab</i> , acusados de atentar contra el ejército de Holsworthy en Sídney.
2010	Redes de inteligencia en Melbourne, Sídney y Perth, arrestaron a simpatizantes del Partido de los Trabajadores del Kurdistán (PKK), a quienes se les acusó de terroristas.
2012	Con la Operación <i>Astley</i> , la fuerza policial de Australia intervino el Centro Al-Furqan, en Melbourne, confiscando computadoras y armas de fuego destinadas, supuestamente, a complots terroristas.

Fuente: elaboración y traducción propia con base en la información del texto: Misra Ashutosh, "Australia's Counter-Terrorism Policies Since September 11, 2001: Harmonising National Security, Independent Oversight and Individual Liberties", en *Independent Oversight and Individual Liberties, Strategic Analysis, Harmonising National Security*, [en línea], 2018, p. 104 URL: <https://cutt.ly/scvICvR> [consultado el 20 de febrero de 2020]

Australia también experimentó ataques perpetrados por individuos auto radicalizados ('*yihadistas* sin líder') que, a pesar de ser desvinculados de movimientos o redes más grandes, fueron señalados por el ex primer ministro Tony Abbott como el resultado de los australianos que combatían en el extranjero y terminaban simpatizando con otros ideales. Afirmó que "[...] el número de australianos con experiencia práctica se ha multiplicado. [...] (Y que estos) habían vuelto a Australia luego de ser entrenados en Afganistán y Pakistán [...]."²²¹

Tiempo más tarde, entre 2013 y 2014, ASIO emitió alertas para cancelar los pasaportes de personas atraídas por los conflictos en Iraq y Siria, a fin de que no salieran de Australia;

²²¹ *Ibíd.*, p. 106

mientras que la Operación *Appleby* (ejecutada en septiembre de 2014) se lanzó en Melbourne y Sídney con miembros de la Policía Federal Australiana (AFP), la Policía de Nueva Gales del Sur y agentes de la ASIO para desactivar una cámara que planeaba grabar la decapitación de personas al azar en público, mientras las envolvían con banderas del Estado Islámico.²²²

Sin embargo, en diciembre de 2014, otro incidente que conmocionó a Australia fue el del migrante iraní Man Haroon Monis, quien tomó como rehenes a 18 personas en el Lindt Café en Martin Square, Sídney, durante más de 17 horas, resultando en la muerte de dos rehenes y el mismo Monis durante un bombardeo policial. Además, en marzo de 2015, dos jóvenes de 16 y 17 años fueron interceptados y asesinados en el aeropuerto de Sídney al intentar salir de Australia para unirse al Estado Islámico (EI) y, según la ministra de Relaciones Exteriores de Australia, Julie Bishop, hasta 40 mujeres australianas se habían unido a las filas terroristas en Siria, Iraq y Australia misma, siendo conocidas como las novias *yihadistas* (esclavas sexuales sometidas por líderes).²²³

Por otro lado, un informe de 2014 del Centro de Análisis e Informes de Transacciones de Australia (AUSTRAC) reveló que el financiamiento del terrorismo (tanto al interior del país como en el extranjero) representaba una gran amenaza para la seguridad y el sistema financiero a nivel nacional. La financiación cubría gastos de viaje, capacitación, propaganda, etc. y los modos variaban desde los legítimos (con ayuda gubernamental) o recaudados desde fuera. Tony Abbott advirtió que aproximadamente 100 financieros del terrorismo en el extranjero vivían en Australia y eran cómplices en actividades relacionadas con el terrorismo.²²⁴

Ahora bien, desde la década de 1970, ASIO comenzó a investigar a otros grupos (nacionalistas y separatistas, ideológicos y motivados religiosamente) que habían iniciado operaciones en pequeños grupos dentro de Australia, recaudando fondos y apoyando actividades violentas en alta mar. Más adelante, la Revolución Islámica de Irán en

²²² AFP, *Operation Appleby investigators charge 45-year-old with additional terrorism-related offence*, Australian Federal Police, [en línea], 2019, URL: <https://www.afp.gov.au/news-media/media-releases/operation-appleby-investigators-charge-45-year-old-additional-terrorism> [consultado el 27 de febrero de 2020] (traducción propia)

²²³ Misra Ashutosh, *op. cit.*, p. 107

²²⁴ *Ídem*

noviembre de 1979, lideró la formación de varios grupos terroristas pro iraníes como Hezbollah, cuyos partidarios en Australia comenzaron a proporcionar, entre otras cosas, recursos financieros a sus campañas en el extranjero.²²⁵ Pero surgió también una rama del terrorismo islámico que resultó de la propagación de ideologías de *al-Qaeda* y el EI, misma que se vio reflejada en grupos como Jemaah Islamiyah (JI), conjunto terrorista con sede en Indonesia pero que “[...] fue fundada en Malasia en enero de 1993 por Abdullah Sungkar y Abu Bakar Ba’asyir. [...] Tiene su origen en el movimiento militante indonesio [...] *Darul Islam*²²⁶ y es una organización vinculada a *al-Qaeda* muy influenciada por la ideología y la metodología de Osama Bin Laden.”²²⁷

En general, la amenaza que plantea JI se ve agravada por su desarrollo y expansión como red a través de varios países del Sureste de Asia. No es casualidad que el principal objetivo de esta organización sea crear un Estado basado en ideologías extremistas que abarquen la mayor parte de dicha región, pues aunque en un principio consideraba que solo Indonesia debía ser islámica por completo, luego agregó a Malasia, Brunéi Darussalam, el sur de Tailandia y el sur de Filipinas en el marco de su influencia a futuro.²²⁸ Además, la agrupación adoptó una estructura interconectada que incluía misiones denominadas *Mantiqis* (divisiones regionales), con las que pretendía desarrollar vínculos con otros grupos a la vez que demeritaba las capacidades de seguridad regional alrededor de sus zonas de interés.²²⁹ Los *mantiqis* eran:

- I: Singapur, Malasia y el sur de Tailandia (excepto Sabah), para salud financiera
- II: Indonesia (excepto Sulawesi y Kalimantan), para reclutamiento
- III: Sabah, Sulawesi, Kalimantan y el sur de Filipinas, para capacitación y adquisición de armas; y

²²⁵ ASIO, *Terrorism emerges in Australia*, Australian Government, Australian Security Intelligence Organization, Canberra, [en línea], 2019, URL: <https://www.asio.gov.au/about/history/terrorism-emerges-australia.html> [consultado el 26 de febrero de 2020] (traducción propia)

²²⁶ Rebelión en Indonesia entre 1949 y 1962 con la finalidad de establecer un Estado islámico en el territorio.

²²⁷ Consejo de Seguridad, *Jamaah Islamiyah*, Sitio de las Naciones Unidas, [en línea], actualizado en 2018, URL: https://www.un.org/securitycouncil/es/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/entity/jamaah-islamiyah [consultado el 27 de febrero de 2020]

²²⁸ *Ídem*

²²⁹ Peter Chalk, *Jamaah Islamiyah, an uncertain future*, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2019, p. 6, URL: <https://www.aspi.org.au/report/jamaah-islamiyah-uncertain-future> [consultado el 27 de febrero de 2020] (traducción propia)

- IV: Australia y Papua Nueva Guinea, para recaudar fondos.

Ahora bien, existen al menos dos problemas con respecto a este grupo terrorista desde la perspectiva y política de seguridad australianas. El primero tiene que ver con lo mencionado anteriormente y el otro está relacionado con el tema central de la investigación (las armas biológicas).

Por un lado, los cinco *mantiqis* de Jemaah Islamiyah (JI) importan a Australia no solo porque uno lo involucra como país en particular, sino por la amenaza regional que representa el resto. Así, por ejemplo, se puede hablar tan solo de dos personas claves que vinculan las tareas y objetivos de JI con al-Qaeda y que vuelven sus acciones un riesgo mayor para la seguridad nacional en Australia. Una de ellas es el jefe de operaciones de JI conocido como Hambali, quien después de combatir en Afganistán en 1980, estableció células terroristas en todo el Sureste de Asia para finales de los años noventa.²³⁰ La otra persona fue Fathur Rohman al-Ghozhi, quien a pesar de haber muerto, logró establecer una célula de JI en Filipinas en 1996.²³¹

Desde la visión australiana, esto hace que la migración que viene desde las regiones asiáticas sean temas de atención por la posibilidad de que alguna persona sea parte de JI u otra agrupación de la misma índole. En el Cuadro 10 se describen los movimientos que ha tenido JI en la región durante este siglo y que han provocado que las políticas de contraterrorismo en Australia se endurezcan.

Cuadro 10. Presencia de Jemaah Islamiyah en el Sureste Asiático y el Pacífico Sur a inicios del siglo XXI	
2000	<p>Fathur Rohman al-Ghozhi, experto en explosivos, financió atentados con bombas en Filipinas (dejando 22 muertos y más de 100 heridos).</p> <p>En ese mismo año, Hambali, jefe de operaciones, coordinó bombardeos contra iglesias en Yakarta asesinando a 18 personas.</p>

²³⁰ Consejo de Seguridad, *op. cit.*

²³¹ *Ídem*

2001	Se frustró un intento de bombardeo en las misiones diplomáticas de Australia, Israel, el Reino Unido y los Estados Unidos en Singapur.
2002	Fue responsable de los bombardeos simultáneos de Bali en octubre, ambos en bares con turistas. Más de 200 personas perdieron la vida.
2003	Estuvo detrás del ataque con bombas (al interior de un camión) contra el Hotel J.W. Marriot en Yakarta, Indonesia.
2004	Bombardeó (mediante un auto explosivo) la Embajada de Australia en Yakarta, Indonesia, dejando 9 muertos y cientos de heridos.
2005	Se le adjudica la autoría de los bombardeos nuevamente en Bali.

Fuente: elaboración y traducción propia con base en la información del texto: Paul Wilkinson, *Terrorism versus Democracy: The liberal state response*, Frank Cass, Londres, 2001, pp. 217-218. Y con el sitio: Consejo de Seguridad, *Jamaah Islamiyah*, Sitio de las Naciones Unidas, [en línea], actualizado en 2018, URL: https://www.un.org/securitycouncil/es/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/entity/jamaah-islamiyah [consultado el 27 de febrero de 2020]

En los años subsecuentes a los expuestos en el Cuadro anterior, es importante aclarar que si bien el grupo dejó de consolidar ataques directos, desde 2006 se han realizado operaciones en Malasia para detener a presuntos colaboradores, mientras que en 2007 se detuvo a militantes que transportaban material explosivo y bombas caseras para realizar pruebas ofensivas y en 2008, también en Malasia, se detuvo a dos líderes de la organización. No obstante, se cree que aún existe material oculto en lugares secretos.²³²

Continuando ahora con el segundo problema de JI, que como se decía antes, tiene que ver con el arsenal de armamento biológico, resulta interesante observar que a esta agrupación sí se le ha comprobado la posesión de planes que incluyen la intención de adquirir, producir y utilizar materiales y armas de guerra química y biológica que toman la idea del terrorismo tradicional o con uso de armas convencionales y lo terminan de convertir en una amenaza regional para Oceanía y nacional para Australia.²³³

²³² *Ídem*

²³³ Adam Dolnik y Rohan Gunaratna, *Jamaah Islamiyah and the threat of chemical and biological terrorism*, University of Wollongong, Australia, [en línea], 2008, p. 280, URL: <https://ro.uow.edu.au/lawpapers/473/> [consultado el 27 de febrero de 2020] (traducción propia)

A pesar de que los grupos como JI no están interesados en asesinar a una gran cantidad de personas, sino en el impacto y la difusión del miedo eliminando objetivos específicos (cosa que permite cuestionar por qué buscan las ADM, si lo que necesitan es apoyo popular para forzar cambios de ideología y política), son estos mismos quienes en el siglo actual se han interesado más en las armas de grandes capacidades destructivas por la naturaleza religiosa extremista de su organización y por la condición de poder que representa tenerlas (contrario a lo que buscan los terroristas nacionalistas étnicos y revolucionarios, por ejemplo).²³⁴

Lo anterior se explica de cierta forma porque las agrupaciones de carácter religioso no se limitan por normas de política internacional, sino por la ley de autoridades divinas o sobrenaturales cuya voluntad se vuelve absoluta para sus seguidores. Tras el fin de la Guerra Fría, la justificación principal de los actos y ataques terroristas fue precisamente la superposición de ideas extremistas (que de hecho eran la base de unidad en estos grupos) y así, en aras de difundir sus creencias, se asesinó letalmente a quienes diferían de las mismas; aunque claro, los intereses expansionistas y políticos siempre acompañaron el adoctrinamiento religioso.²³⁵

Pero aun con todo, la experiencia histórica ha demostrado que esta agrupación es restrictiva en su estrategia de actividad destructiva y se ha abstenido de ejecutar asesinatos en masa. ¿Por qué entonces han buscado desarrollar programas de guerra química y biológica? La respuesta tiene que ver con un elemento que caracterizó al periodo de bipolaridad tras la Segunda Guerra Mundial: la disuasión. En aquel tiempo, las dos superpotencias contaban con arsenales nucleares en un contexto de carrera armamentista vital para extender su influencia territorial, económica y política a fin de alcanzar sus objetivos; en el caso de JI funciona de manera similar, pues reconocen que la posesión de armas de destrucción masiva (aunque no busquen ser utilizadas), propagan miedo a nivel colectivo, además de la paranoia que desestabiliza importantes decisiones dentro de los gobiernos cercanos a sus células de operación.²³⁶

²³⁴ *Ibid.*, p. 281

²³⁵ *Ídem*

²³⁶ *Ibid.*, pp. 282-285

Fue así que los esfuerzos regionales del Sureste Asiático a través de la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN) en coordinación con el Consejo de Seguridad de la ONU dieron como resultado la detención de Taufiq Rifqi en la ciudad de Cotobato al sur de Filipinas en 2003. Esta persona era el oficial de finanzas de JI y durante la revisión de sus bases se descubrió un manual sobre armas químicas y biológicas elaborado por él mismo junto a otros colaboradores de la organización terrorista.²³⁷

El manual de JI es un documento compuesto de notas (escritas a mano) que incluyen la descripción sobre la obtención, producción y manipulación de una serie de toxinas, así como agentes químicos, biológicos, pesticidas e incluso narcóticos (además de sus efectos, dosis letales, resultados de experimentación, etc.). Dejando de lado toda su estructura, es en la categoría de agentes biológicos donde el manual de JI aborda la descripción de procedimientos de producción de toxinas como la botulínica, la nicotina y las toxinas de los hongos venenosos, además de los resultados de sus pruebas en animales.²³⁸

Sin embargo, a pesar de que el manual discute efectos y dosis para métodos de entrega (legumbres, hongos, animales y personas), los procedimientos descritos implican un uso casi puro del agente, cosa que resulta casi imposible de lograrse si se consideran las instrucciones del documento. Así, al hablar de la toxina botulínica, por ejemplo, el manual establece que 30 ml del agente pueden matar a 60 millones de personas, pero existe una falta de conocimiento con respecto a la entrega eficiente del agente al ser liberado.²³⁹

Con lo anterior podría pensarse que los grupos como JI tienen una tarea difícil al momento de desarrollar programas de bioterrorismo y aunque es cierto que la adquisición de agentes biológicos no es sencilla, los patrocinadores estatales pueden jugar un papel clave en esta labor. Asimismo, si se toman en cuenta las consideraciones estratégicas planteadas en el capítulo anterior de la investigación, será posible pensar en la facilidad relativa que este y otros organismos delictivos tienen para acceder a la información

²³⁷ Consejo de Seguridad, *Taufiq Rifqi*, Sitio de las Naciones Unidas, [en línea], actualizado en 2011, URL: https://www.un.org/securitycouncil/es/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/individual/taufik-rifki [consultado el 27 de febrero de 2020]

²³⁸ Adam Dolnik y Rohan Gunaratna, *op. cit.*, p. 286

²³⁹ *Ibid.*, p. 287

acerca del uso y elaboración de agentes a escala doméstica, a la tecnología necesaria para empezar a experimentar con ellos y, según sea el caso, a la posibilidad de robo de materiales en laboratorios que manipulan organismos biológicos con fines no bélicos, pero que se encuentran expuestos a esta situación. Puede ser también que un actor terrorista acceda de manera accidental a recursos humanos o materiales que sirvan a las causas del bioterrorismo (como si un experto en microbiología decidiera aliarse con JI en un caso hipotético).

Este riesgo quedó demostrado por la interacción de JI y *al-Qaeda* con respecto al programa de armas biológicas de este último. En 1999, por ejemplo, dicho grupo inició el Proyecto Yogurt, un plan secreto para desarrollar armas químicas y biológicas; mientras que para 2001, Hambali (de quien se habló antes) introdujo a Yazid Sufaat, un bioquímico estadounidense y ex oficial militar de Malasia que pasó varios meses intentando cultivar ántrax en un laboratorio de ese país.²⁴⁰ Se volvió claro que para analizar la probabilidad de un ataque terrorista con armas biológicas debía evaluarse tanto la motivación como la capacidad (referido esto a los recursos necesarios para un programa de armamento), pero el historial de ataques terroristas y la posibilidad de que se usaran ADM en ellos hizo que, en este caso, Australia se uniera y creara esfuerzos internacionales que le hicieran frente al problema a fin de prevenirlo en primer lugar.

2.2.2 Participación en organismos y acuerdos internacionales en materia de desarme biológico y no proliferación

Para el caso de la legislación en materia de armas biológicas y terrorismo, Australia es un caso ejemplar de combate a sus causas y consecuencias, todo esto a pesar de que con la información descrita en el apartado pasado quedó claro que este no es un país a quien el bioterrorismo afecte de manera grave ni constante. Aun con eso, existen esfuerzos que sustentan la participación y el compromiso australianos en la materia.

En primer lugar, es importante decir que el Departamento de Defensa de Australia formó el Comité de Desarrollo de Nuevas Armas y Equipos poco después del final de la

²⁴⁰ *Ibíd.*, p. 291

Segunda Guerra Mundial; los documentos del archivo nacional en esa dependencia fueron desclasificados en 1998 y revelaron hasta qué punto Australia había considerado desarrollar un programa de armas biológicas entre las décadas de 1940 y 1950. Para ese entonces, el Secretario Frederick Shedden buscó al microbiólogo Frank Burnet en diciembre de 1946 para solicitar su consejo. Al final, Burnet escribió una nota al Departamento de Defensa en la que confiaba en el desarrollo de armas biológicas para colocar a Australia como líder en el Sureste Asiático y otras regiones de Asia.²⁴¹

En una reunión con Shedden en enero de 1947, Burnet argumentó también que el clima templado de Australia podría darle una ventaja militar significativa para no exponerse a los riesgos de experimentación con agentes de guerra biológica, cosa que le aseguró una membresía en el subcomité de guerra química y biológica del Comité de Desarrollo de Nuevas Armas y Equipos en septiembre de 1947. Una vez dentro, Shedden afirmó también que las armas bacteriológicas podrían llegar a utilizarse como sistema de defensa sobre las fronteras del país austral de cara a las olas de migración que llegaban en particular de Indonesia. El microbiólogo decía que los efectos de las armas biológicas poseían la ventaja de no destruir el potencial industrial del enemigo (en caso de utilizarse contra otro Estado directamente), pero sí permitía obligar a una rendición gracias a las consecuencias psicológicas que generaban en esa población.²⁴²

El gobierno australiano tuvo pláticas con el Reino Unido en 1950 a fin de intercambiar información con un país que ya investigaba sobre guerra química y biológica de igual manera. Se habló incluso de introducir Fiebre Q en los suministros de alimentos de Indonesia utilizando mosquitos como vectores²⁴³, pero durante el segundo periodo de Robert Menzies como primer ministro, hubo más interés en adquirir armas nucleares, fomentando el desarme biológico durante toda su administración (finalizada en 1966) y dirigiendo al siguiente gobernante a firmar los nuevos acuerdos en dicha materia.

²⁴¹ Federation of American Scientist, *Australia: biological weapons*, FAS, Washington, D.C., [en línea], 2002, URL: <https://fas.org/nuke/guide/australia/bw.html> [consultado el 26 de febrero de 2020]

²⁴² *Ídem*

²⁴³ *Ídem*

Cabe destacar que Australia no formó parte de la legislación que rechazaba el uso de materiales tóxicos como la Conferencia de La Haya realizada en 1907, pero sí se incluyó en el Protocolo de Ginebra de 1925, ambos detallados en el marco jurídico detallado en el capítulo pasado. Para 1930, Australia suscribió su participación en el *Protocolo relativo a la prohibición en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos* (Protocolo de Ginebra) con determinadas reservas que luego fueron retiradas.²⁴⁴ Todo este esfuerzo resultó del trabajo de la entonces Sociedad de Naciones para evitar que se repitieran episodios lamentables en los que los materiales o agentes biológicos fueran utilizados en contextos bélicos, sobre todo por su uso deliberado e indiscriminado contra la población.

En términos de acuerdos internacionales en el área de desarme y no proliferación de armas biológicas, lo último que Australia firmó fue la *Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Toxínicas y sobre su destrucción* (generalmente conocida como la Convención sobre Armas Biológicas o BWC, por sus siglas en inglés) en 1972, un instrumento que complementaba el Protocolo de Ginebra de 1925 y que también fue detallado antes en estado investigación pero en donde la participación del país austral ha resultado ser más interesante de analizar si se toma en consideración que durante el tiempo en que el convenio entró en vigor (1975), se reforzaron los mecanismos de defensa que atendían tanto temas de desarme en general (misiles, armas convencionales, pruebas con armas nucleares, etc.) así como de bioseguridad y agentes biológicos en particular. Todo esto pese a que, como se sabe, dicho acuerdo sirvió más para denunciar que para actuar realmente para combatir la amenaza.²⁴⁵

Aun con esto, el tema de las armas biológicas se volvió muy importante para Australia y al reconocer que la Convención de 1972 no resolvería el asunto de manera integral,

²⁴⁴ US Department of State, *Protocol for the Prohibition of the Use in War of Asphyxiating, Poisonous or Other Gases, and of Bacteriological Methods of Warfare (Geneva Protocol)*, Office Website Management, Estados Unidos, [en línea], 2009, URL: <https://2009-2017.state.gov/t/isn/4784.htm> [consultado el 28 de febrero de 2020] (traducción propia)

²⁴⁵ Camilo Sanhueza, *Hacia el fin de las armas biológicas*, FLACSO, Colección de Paz y Seguridad en las Américas, Chile, [en línea], 1998, pp. 5-7, URL: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/44486.pdf> [consultado el 28 de febrero de 2020]

decidió dar inicio a una serie de esfuerzos, ahora organizacionales, para crear una entidad que tuviera como objetivo central la atención a un tipo de armamento al que no se le estaba dando la prioridad necesaria. Hacia finales de la década, la situación pareció haberse disipado, pero a inicios de los ochenta comenzó a especularse el posible uso de sustancias tóxicas con fines bélicos en la región del Oeste de Asia (particularmente en Iraq), dando como resultado una serie de investigaciones que, para 1984, ya estaban en manos de la Asamblea General de la ONU.

Poco después y gracias a los informes recibidos por observadores del organismo ubicados en Iraq, se le acusó a este país de haber utilizado armas químicas en su guerra contra Irán.²⁴⁶ Debido a ello, los gobiernos reformaron sus legislaciones a fin de mejorar la regulación de exportaciones de sustancias químicas y biológicas a las que se les pudiera dar uso dual²⁴⁷, una medida que resultó en tres problemas principales:

1. El hecho de haber incumplido lo estipulado por el Protocolo de Ginebra de 1925
2. La prueba de que Iraq, considerado un país débil y en desarrollo, había burlado la seguridad de la industria química mundial para robar materiales, y;
3. Una vez entradas las investigaciones, el descubrimiento de la posesión iraquí de recursos de guerra química pero también de agentes biológicos peligrosos.²⁴⁸

Así, por iniciativa del gobierno australiano, se convocó a los países que ya habían regulado las exportaciones mencionadas para reunirse con el afán de armonizar las medidas adoptadas de manera individual y promover la cooperación regional e internacional en esta materia. De esta forma, “[...] la primera reunión de lo que después pasó a denominarse Grupo Australia se celebró en Bruselas en junio de 1985. [...] (Ahí), la totalidad de los países participantes coincidió en la conveniencia de dar continuidad al proceso y en la actualidad el Grupo Australia se reúne en París de manera anual.”²⁴⁹

²⁴⁶ James Seevaratnam, *El Grupo Australia. Su papel e impacto como un régimen de no proliferación*, División de Controles Químicos y Biológicos, Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Estados Unidos, [en línea], 2003, URL: https://www.cwc.gov/outreach_industry_speeches_003.html [consultado el 28 de febrero de 2020]

²⁴⁷ *Ídem*

²⁴⁸ Australia Group, *Orígenes del Grupo Australia*, sitio web del Grupo Australia, Sídney, [en línea] 2007, URL: <https://australiagroup.net/es/origenes.html> [consultado el 28 de febrero de 2020]

²⁴⁹ *Ídem*

Como organismo entonces y en virtud de la BWC, el Grupo Australia (AG)²⁵⁰ busca:

Asegurar, mediante la armonización de las medidas nacionales de concesión de licencias y el intercambio de información, que las exportaciones de ciertos productos químicos, agentes biológicos y las instalaciones y equipos de fabricación de productos químicos y biológicos de doble uso de los países participantes no contribuyan a la propagación de armas químicas o biológicas.²⁵¹

Sin embargo, esta nueva entidad no hizo mucho más que la BWC en el sentido de brindar una legislación que vinculara a todos sus miembros, sino que se configuró como un organismo informal al que podía agregarse cualquier país o economía mundial siempre que enviaran una solicitud a la persona a cargo de la presidencia y que fueran parte tanto de la misma BWC de 1972, así como de la Convención de Armas Químicas de 1993. El hecho de anexarse a las conversaciones del Grupo, implicaba únicamente el reconocimiento de la amenaza del armamento químico y biológico y el compromiso expreso o de *buena fe* para evitar su proliferación.²⁵²

Para 1990, el Grupo Australia adhirió controles biológicos para regular la entrada de recursos y equipos destinados a la fabricación de sustancias químicas o agentes biológicos de doble uso, patógenos vegetales y patógenos animales a los territorios de los miembros y al año siguiente, incorporó controles sobre equipos y tecnologías de fabricación de armas. Finalmente, tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, los trabajos de acción se concentraron en el vínculo de las ADM con el terrorismo y desde entonces, las actividades se incorporaron a la agenda contraterrorismo propuesta por Estados Unidos en ese tiempo.

Queda claro que aunque Australia no ha experimentado los efectos del bioterrorismo de manera directa como en el caso de otros países, sí ha destinado y enfocado gran parte de sus reformas legislativas en adecuarse a los planes y estrategias de la agenda de

²⁵⁰ Compuesto por: Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bélgica, Bulgaria, Canadá, República Checa, Chipre, la Unión Europea, Corea del Sur, Croacia, Dinamarca, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Malta, México, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania, Suecia, Suiza, Turquía y Ucrania.

²⁵¹ James Seevaratnam, *op. cit.*

²⁵² *Ídem*

seguridad internacional (en materia de desarme y no proliferación, terrorismo y ADM de tipo biológico) planteada por grandes organismos multilaterales como la ONU, así como cualquier instancia que cuente con el respaldo y la aprobación de los Estados Unidos y a su vez, del Reino Unido (independientemente de su relación con la Unión Europea). La razón del enunciado anterior se explicará mejor en adelante, pero por ahora conviene tener en cuenta que, históricamente, las decisiones de Australia han estado influenciadas por las acciones de su colonizador (por el legado histórico-cultural) y de su principal aliado militar, político y comercial desde poco antes de la segunda mitad del siglo pasado.

2.3 La política de seguridad australiana frente a los modelos británico y estadounidense

Hasta ahora se ha podido estudiar cómo ha cambiado la política de seguridad en Australia en el actual siglo XXI, dando cada vez más prioridad al reconocimiento del terrorismo internacional como principal enemigo para la estabilidad global y cambiando sus enfoques legales a fin de erradicar la propagación de ideologías consideradas radicales provenientes de países del Oeste Asiático (como el *yihadismo*) que se han extendido hasta el Sureste Asiático, cada vez más cerca del territorio australiano. Al mismo tiempo, se fue observando la forma en que otros temas fueron relegados de las discusiones y pasados a segundo plano. Todo esto tiene que ver con la base sustancial de las políticas públicas y la visión de política exterior que Australia ha retomado de otros países, aliados suyos, a fin de fortalecer sus relaciones internacionales.

En particular, las decisiones del país austral suelen depender mucho del ambiente que predomina en el plano internacional y en qué medida, países como Estados Unidos y el Reino Unido apoyan los cambios en dicho escenario. No es sorpresa entonces que la política de seguridad en Australia haya decidido hacer del terrorismo un protagonista luego de los atentados en Estados Unidos en 2001, o que sus esfuerzos para tratar el desarme biológico hayan coincidido contextualmente con la creación de políticas británicas en dicha materia. Así, a pesar de que el análisis de estos vínculos y sus implicaciones se profundizan en el último capítulo de la investigación, el apartado en curso pretende evidenciar que esta influencia es clara y que el papel actual del país austral ha resultado, en gran parte, de una alineación de intereses con el extranjero.

Ahora bien, para entender la inspiración que de alguna forma ha tenido la construcción de la política australiana en el ámbito de la seguridad nacional, regional e internacional, hay que tener en cuenta qué puntos atienden exactamente las estrategias estadounidense y británica. En el caso de la primera, se consideran al menos cinco categorías que incluyen las preocupaciones principales para el país americano, todas ellas enfocadas en cinco regiones en particular y tomando como base una serie de desafíos rectores de su acción; todo ello se refleja en el Cuadro 11:

Cuadro 11. Política de seguridad estadounidense		
<i>Categorías</i>	<i>Regiones</i>	<i>Desafíos²⁵³</i>
Terrorismo global (luego del 9/11)	El Subcontinente indio (Sur de Asia)	Revisión de poderes como los de China y Rusia
Proliferación nuclear (después de la Segunda Guerra Mundial)	Eurasia (Rusia)	Dictadores regionales que propagan el terror y persisten en el uso de armas de destrucción masiva;
Inseguridad energética	La península coreana (Corea del Norte)	Terroristas yihadistas que fomentan el odio y la violencia contra inocentes en nombre de una ideología perversa; y
Conflictos étnicos; y	El Este de Asia (China); y	Organizaciones criminales transnacionales
Defensa nacional de misiles (no proliferación)	El Golfo Pérsico	

Fuente: elaboración propia con base en los datos del libro: James Sperling, "La búsqueda estadounidense de una amenaza existencial en el siglo XXI", en Alejandro Chanona y Yadira Gálvez (coord.), *Los regionalismos frente a la agenda de seguridad internacional*, Porrúa, Universidad Nacional Autónoma de México, FCPyS, 2011, pp. 16-19

²⁵³ National Security Council, *President Donald J. Trump Announces a National Security Strategy to Advance America's Interests*, The White House, Estados Unidos, [en línea], 2017, URL: <https://www.whitehouse.gov/briefings-statements/president-donald-j-trump-announces-national-security-strategy-advance-americas-interests/?source=GovDelivery> [consultado el 29 de febrero de 2020] (traducción propia)

En este caso, muchos de los puntos incluidos en la política estadounidense fueron retomados por el gobierno australiano, salvo por un par de excepciones, pero el objetivo y los compromisos de ambos países coincidieron en el afán de proteger al mundo del crimen internacional y el terrorismo *yihadista*, además de velar por la paz, la seguridad y el desarrollo internacionales luchando contra la proliferación de armamento letal. Esto es algo que se vio replicado también por la política de seguridad británica, cuya estructura mantiene la base de la estrategia elaborada en 2010 y que incluye una serie de peligros divididos en tres niveles, mismos que se recopilan y detallan en el Cuadro 12, a saber:

Cuadro 12. Estrategia de seguridad del Reino Unido	
<i>Nivel</i>	<i>Tipos de riesgo</i>
I	<ol style="list-style-type: none"> 1. Terrorismo internacional que afecte al país o sus intereses, incluyendo un ataque químico, biológico, radiológico o nuclear y el creciente nivel de terrorismo en Irlanda del Norte 2. Ataques hostiles al ciberespacio (incluso por otros Estados) 3. Accidentes o peligros naturales que requieran una respuesta nacional (inundaciones en varias regiones o una pandemia) y 4. Una crisis militar internacional entre Estados, afectando al país y sus aliados, así como a actores estatales y no estatales.
II	<ol style="list-style-type: none"> 5. Ataques generales (internos o en el extranjero) con uso de ADM 6. Riesgo de inestabilidad, insurgencia o guerra civil en el exterior 7. Un aumento significativo del nivel del crimen organizado 8. Alteración severa de la información recibida, transmitida o recopilada por satélites, posiblemente como resultado de un ataque directo
III	<ol style="list-style-type: none"> 9. Un ataque militar convencional a gran escala por otro Estado 10. Aumento del nivel de terroristas, delincuentes organizados, inmigrantes ilegales y mercancías ilícitas que intenten cruzar la frontera 11. Alteración del suministro de petróleo o gas e inestabilidad en sus precios 12. Escape de material radioactivo de una instalación nuclear civil

	<p>13. Ataque convencional por un Estado a un miembro de la Unión Europea o la OTAN</p> <p>14. Ataque a territorio exterior o de ultramar como resultado de una disputa o conflicto territorial</p> <p>15. Alteración de los suministros internacionales de recursos (alimentos, minerales, etc.)</p>
--	---

Fuente: elaboración propia con base en los datos del artículo: IEEE, *Documento de análisis: la estrategia nacional de seguridad británica, "Hacia una Nación poderosa en una era de incertidumbre"*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, España, [en línea], 2010, pp. 6-7, URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2010/DIEEEA18-2010EstrategiaNacionalSeguridadBritanica.pdf [consultado el 29 de febrero de 2020]

Es preciso señalar que la estrategia británica, al igual que la estadounidense, resaltan la necesidad de exponer su liderazgo en el escenario internacional, aunque parte de eso les lleve a tomar medidas conservadoras y proteccionistas. Por un lado, ambas naciones se comprometen a fortalecerse internamente en lo político y lo económico, brindando buenos esquemas de seguridad pública para la protección de sus poblaciones y su infraestructura esencial, controlando los modelos de importación y exportación de mercancías y asegurando las fronteras a fin de prepararse para atender amenazas de carácter territorial y por otro lado, ambas naciones afirman que al reforzar sus capacidades estatales pueden contribuir de mejor forma a la estabilidad mundial a la vez que reducen amenazas en otras latitudes (por medio de la intervención directa o indirecta, cosa que también sirve a sus intereses).²⁵⁴

Australia, como se dijo anteriormente, ha retomado las posturas mencionadas (pues las declaraciones australianas surgen y se actualizan después de las de sus aliados, salvo en casos muy peculiares de su contexto), ya sea por razones histórico-culturales como en el caso del Reino Unido, o por alianzas económicas y militares tal y como ocurre con los Estados Unidos. Los vínculos políticos se dan en ambos casos y aunque Australia no es el único país que retoma las visiones de sus socios anglosajones, sí es un caso digno de analizar no tanto por los temas en los que coincide con ellos, sino por aquellos en

²⁵⁴ IEEE, *Documento de análisis: la estrategia nacional de seguridad británica. Hacia una Nación poderosa en una era de incertidumbre*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, España, [en línea], 2010, pp. 1-2, URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2010/DIEEEA18-2010EstrategiaNacionalSeguridadBritanica.pdf [consultado el 29 de febrero de 2020]

donde no lo hace y la medida en la que las decisiones de los países citados logran influenciar diversos procesos gubernamentales en el país austral.

Lo anterior ha quedado demostrado, por ejemplo, en acciones políticas de Australia en las que se ha unido a convenios internacionales con la finalidad de apoyar las iniciativas de otros países. A saber, el Tratado de No Proliferación (TNP; al que el gobierno de Rudd accedió en 2008) y la posterior creación de la Comisión Internacional de No Proliferación y Desarme Nuclear, un par de propósitos que confirmaban el compromiso conjunto de Australia con Estados Unidos en materia de seguridad independientemente de quién fuera el presidente de este país (pues en ese tiempo, quienes presentaban candidatura a la presidencia estadounidense habían mostrado su preocupación por el tema).²⁵⁵

Asimismo, a pesar de que Australia ha implementado controles de importación y exportación sobre los dispositivos, materiales y tecnología más propensa a ser utilizada como complemento para programas de ADM como con la Lista de Bienes Estratégicos y de Defensa (DSGL) o la Ley de Armas de Destrucción Masiva (para prevenir la proliferación) en 1995, sus acciones se llegan a limitar si el curso de esas decisiones se contraponen con intereses estadounidenses o británicos.²⁵⁶ De aquí que rechazara, en 2015, la iniciativa austriaca para crear una ley de prohibición total para el caso de las armas nucleares argumentando que parte de su seguridad dependía de la fuerza disuasoria del país americano (quien, al poseer un gran arsenal de ese tipo de armas, denegó la propuesta de Austria desde que se empezó a discutir).²⁵⁷ Es claro, entonces, que a pesar de apoyar al TNP, Australia defiende solo la idea de no proliferar el armamento, pero no de eliminar los arsenales resguardados por sus aliados.

Algo similar se ha visto en la relación con Reino Unido, quien en 2018 publicó su estrategia de seguridad biológica, un instrumento que tomó como base la *Estrategia de*

²⁵⁵ Gloria Martínez, *op. cit.*, pp. 199-200

²⁵⁶ Department of Defence, *The Weapons of Mass Destruction Act Guide*, Australian Government, Australia, Defence Export Controls, [en línea], URL: <https://www.defence.gov.au/ExportControls/WMDGuide.asp> [consultado el 29 de febrero de 2020] (traducción propia)

²⁵⁷ Ben Doherty, "Australia resists nuclear disarmament push because it relies on US deterrent", en *Nuclear Weapons*, The Guardian, [en línea], 2015, URL: <https://www.theguardian.com/world/2015/sep/16/australia-isolated-in-its-hesitation-to-sign-treaty-banning-nuclear-weapons> [consultado el 1 de marzo de 2020] (traducción propia)

Seguridad Nacional y Evaluación de Riesgos de los Estados Unidos y que pronto se vio apoyada por países como Irlanda, Canadá y Australia, quien integró los esfuerzos del Grupo Australia para dar soporte técnico en la identificación de amenazas para la vida humana y animal.²⁵⁸ Desde entonces, el país austral ha incrementado esfuerzos en materia de desarme y seguridad biológicas e incluso en junio de 2019, fue sede de la primer Conferencia Anual de Seguro y Salud Global (GHS), misma que permitió la presencia del Equipo de Programas y Políticas Biológicas Globales por parte de la Iniciativa de Amenazas Nucleares (NTI) para hablar de temas relacionados con bioseguridad (incluyendo pandemias y epidemias) y bioterrorismo, a fin de proponer medidas de preparación ante cualquier tipo de evento biológico.²⁵⁹

De esta forma, queda relativamente claro cuáles han sido (y siguen siendo) las prioridades de Australia en materia de seguridad, así como la evolución de sus acciones y estrategias políticas a lo largo del siglo XXI, así como su similitud con las de otros países. Sin embargo, el siguiente capítulo será el espacio de análisis y reflexión acerca de qué tanto cumple este país con la resolución de problemáticas de su realidad y contexto nacionales, incluyendo las consecuencias que ha traído el hecho de desplazar temas de su agenda en aras de reforzar y consolidar un sistema de alianzas que, política y económicamente, le ha funcionado al superponer temas como el terrorismo, el desarme y las ADM, pero que ha implicado un rezago de intereses en otras áreas que ya han visto surgir protestas y críticas por parte de su propia población.

²⁵⁸ HM Government, *UK Biological Security Strategy*, The Home Office, Londres, Reino Unido, [en línea], 2018, p. 17, URL: https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/730213/2018_UK_Biological_Security_Strategy.pdf [consultado el 1 de marzo de 2020] (traducción propia)

²⁵⁹ NTI, *NTI | bio presents ongoing biosecurity work at Global Health Security Conference in Australia*, Nuclear Threat Initiative, Washington D.C., [en línea], 2019, URL: <https://www.nti.org/newsroom/news/nti-bio-presents-ongoing-biosecurity-work-global-health-security-conference-australia/> [consultado el 1 de marzo de 2020] (traducción propia)

3. El esquema de seguridad regional y nacional en Australia: un conjunto de intereses rezagados y nuevas amenazas

Los políticos que exigen acciones para prevenir los resultados terroristas más improbables, ignoran los riesgos mucho más altos del clima extremo. ¿Qué tan ciego está Morrison para decir: “tenga cuidado con los terroristas, pero no se preocupe por la crisis climática”?

Jeff Sparrow, columnista de The Guardian, Australia

El tercer y último capítulo de esta investigación pretende hacer una evaluación más específica de la política de seguridad australiana, tomando como base sus intereses y estrategias regionales y nacionales en la materia. Se examinarán las condiciones ideológicas que tiene dicha política, considerando la emulación que hace de otras al dar más importancia a temas propios de la seguridad tradicional y en particular, al terrorismo y las armas biológicas, pero descuidando otras áreas.

Así, como primer punto, se revisará el papel de Australia en el contexto regional de Asia y el Pacífico, esto con la finalidad de conocer su condición como potencia media y la posición que ha tenido en conflictos de subregiones en donde ha intervenido directamente, pero también en aras de identificar las vulnerabilidades de Oceanía como continente. Posteriormente, se estudiará la naturaleza de sus estrategias locales y regionales (en el marco del esquema de seguridad) para demostrar que su visión se encuentra apegada a la línea conservadora de sus principales aliados occidentales.

Finalmente, de cara a las conclusiones del trabajo, se presentará un análisis sobre cómo los temas tradicionales de la agenda de seguridad a nivel internacional se mantienen como una prioridad para muchos actores, mismos que siguen sin atender los problemas que plantea la visión más amplia de la misma (la seguridad humana), cuyos aspectos deberían ser más importantes para países como Australia, en donde la población actualmente se enfrenta a riesgos y amenazas tales como desastres naturales, enfermedades, tráfico de personas, violencia de género, etc.

3.1 Australia en el contexto regional

Hablar de Australia como un actor del escenario internacional actual, implica hacer una revisión desde dos perspectivas: la primera, que se verá en este apartado, expone lo que el gobierno australiano dice de sí mismo en documentos oficiales que sirven de presentación tanto para sus relaciones diplomáticas como en materia de turismo (a fin de generar una idea sobre lo que una persona del extranjero puede encontrar ahí); mientras que la segunda visión, profundizada en el apartado 3.1.2, busca confrontar aquellos planteamientos formales con lo que ocurre en la realidad. Todo esto en aras de vislumbrar cualquier irregularidad que exista dentro de la estructura social que Australia presume hacia el exterior.

El gobierno de Australia, a través de plataformas digitales (tanto de su propio sitio en internet como del de sus embajadas en otros países), realiza publicaciones con información general sobre cada una de las áreas de acción que tiene el país en materia económica, política, social, etc. Una de principales es la síntesis histórico-cultural que resguarda la embajada australiana en Argentina, en donde el propio país austral expone sus condiciones y rasgos distintivos; ahí, se describen como una “[...] sociedad democrática estable, culturalmente diversa y con una de las economías más fuertes del mundo. Con una población estimada en más de 22,5 millones de habitantes²⁶⁰ [...] (y considerada como) la única nación que gobierna un continente entero.”²⁶¹

Es posible señalar que el anterior es un nivel de población relativamente bajo si se considera que Australia es en realidad uno de los países con la superficie más grande en el planeta, acercándose mucho al tamaño de la parte continental de los Estados Unidos (EUA). Aun con ello, en este país habita una de las civilizaciones más antiguas del mundo: los aborígenes, pueblos que existen desde miles de años antes del proceso de colonización europea y cuya presencia se suma a la de cientos de pobladores migratorios para hacer de Australia una nación multicultural (aunque como se verá después, en la

²⁶⁰ Dato de 2011. Para el momento en el que se escribe este trabajo, la población en Australia supera los 25 millones de habitantes, de acuerdo con el mismo portal.

²⁶¹ Embajada de Australia en Argentina, *Australia, en síntesis*, Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio, Gobierno de Australia, [en línea], 2011, p. 2, URL: <https://argentina.embassy.gov.au/baircastellano/australia.html> [consultado el 10 de abril de 2020]

práctica no siempre se muestran tan amigables frente a estos grandes grupos). El documento remarca que más de la cuarta parte de la población total del país oceánico ha nacido fuera de él y que cuenta con una reputación favorable al definirse como una:

[...] sociedad exitosa [...] (ubicada) entre las más sólidas de las economías avanzadas en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) [...], con un fuerte compromiso con la reforma económica en curso y la interacción con el mundo que enfatiza el libre comercio y la inversión. Con un bajo índice de desempleo y una baja deuda interna, una fuerza laboral altamente calificada [...] y con fuertes vínculos con la región [...] de Asia Pacífico [...] ²⁶²

Esto significa que Australia posee una confianza enorme con respecto a lo que dice ser como país y como potencia media²⁶³, un término que ha sido utilizado para distinguir a naciones que, si bien no alcanzan a tener un nivel de crecimiento tan alto como el de China o Estados Unidos, tampoco se quedan tan cortos como muchas de las economías en desarrollo que surgieron como producto de distintos procesos de descolonización en los siglos pasados. En particular, son Australia y Canadá quienes suelen analizarse bajo la lente de esa categoría y aunque el país austral cuenta con elementos que aún le impiden llegar a ser un actor protagónico del escenario internacional, sí se ha configurado como un participante regional activo, tanto para los países asiáticos como para las islas del Pacífico (para bien o para mal).²⁶⁴

Uno de los rasgos distintivos de Australia es la visión e ideología de su política exterior, pues en esencia, se concentra en promover la seguridad y prosperidad de su sociedad a largo plazo, cosa que le ha llevado a fortalecer sus mecanismos de cooperación en todo Asia Pacífico, a comprometerse con el multilateralismo presente en la Organización de las Naciones Unidas (ONU) o incluso en la Commonwealth (por su vínculo histórico), así

²⁶² *Ídem*

²⁶³ María Cristina Rosas, "El estudio de las potencias medias en las Relaciones Internacionales: los casos de Australia y Canadá", en *Revista de Relaciones Internacionales no. 78*, UNAM, FCPyS, México, 1998, p. 81

²⁶⁴ De acuerdo con la Doctora María Cristina Rosas, las grandes potencias se distinguen en general por cumplir con tres criterios principales: un sistema económico bien establecido, poder militar y un ejército fuerte, además de ejercer el poder suave (*soft power*, o la capacidad de influir en la ideología y cultura del resto del mundo, haciendo uso de las innovaciones tecnológicas). Australia cumple con el primero y de alguna forma con el segundo, pero el tercero está aún en etapas muy tempranas.

como a establecer y mejorar su sistema de relaciones y acuerdos extrarregionales, por ejemplo, con Nueva Zelanda y Estados Unidos (en el caso de la alianza militar ANZUS). De hecho, como se venía observando desde el último apartado del capítulo anterior, la coalición que tiene el país austral con los Estados Unidos se mantiene como una prioridad permanente expresada incluso por mandatarios del territorio desde mediados del siglo XX (John Curtin, primer ministro australiano en 1941, declaró dicha preferencia en su momento²⁶⁵); pero actores como China, Japón, India e Indonesia figuran también como pilares de las acciones para su gobierno.²⁶⁶

Hablando entonces de la participación de Australia en medio del institucionalismo global y regional, cabe mencionar que desde hace años juega un papel activo en otros organismos (además de los ya mencionados). Ahí, contribuye otorgando presupuesto y aportando recursos que beneficien al mantenimiento de la paz, aunque todo sea con una visión occidental. Entre estos se encuentran²⁶⁷:

- El G-20 (grupo con 20 de las economías más grandes a nivel mundial)
- La Organización Mundial del Comercio (OMC)
- La Cumbre de Asia Oriental (EAS)
- La ASEAN, junto con su Foro Regional (ARF)
- El Foro de Cooperación Económica Asia–Pacífico (APEC)
- La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)
- La Asociación de la Cuenca del Océano Índico (IORA)
- El Foro de las Islas del Pacífico (PIF)
- El Foro de Cooperación de América Latina y el Caribe–Este de Asia (FOCALAE)
- La Cumbre Asia–Europa (ASEM)

Algo que se puede apreciar en este listado, es que si bien Australia se ha visto más involucrada en esfuerzos globales con el fin de mantener la paz y la seguridad, también lo hace para la promoción del comercio y la liberalización de las economías. Además, se

²⁶⁵ *Ibid.*, p. 79

²⁶⁶ Embajada de Australia en Argentina, *op. cit.*, p. 3

²⁶⁷ *Ídem*

observa el interés por fortalecer la “[...] ya significativa interacción con los países en la región de Asia y el Pacífico. [...] Así, como miembro fundador de APEC y activo participante en la EAS, Australia también está ayudando a construir [...] (entidades y organismos) que fomentan la estabilidad, seguridad y prosperidad en la región.”²⁶⁸ Existen incluso organismos en los que el país oceánico se ha preocupado por brindarle esos mismos elementos a otros países o regiones en específico, pero beneficiándose a sí mismo extendiendo su influencia global.

Uno de los esfuerzos más importantes es el Programa de Ayuda Directa Australiana (DAP), que trabaja con diversas localidades de países en desarrollo, financiando o donando recursos a proyectos que se encuentren alineados con el interés nacional australiano (en especial aquellos dirigidos a reducir la pobreza, alcanzar objetivos de desarrollo y promover los derechos humanos, aunque en el fondo funge también como un poder suave que tiene injerencia cultural y social en los países a los que llega²⁶⁹). Cabe destacar que, en este caso, los gobiernos prioritarios para el país austral suelen ser los asiáticos, pero esto se analizará propiamente en el siguiente apartado.²⁷⁰

La proyección enfocada hacia la visión regional por parte de Australia en muchas de las entidades mencionadas anteriormente, se debe a las líneas de acción que ha seguido este país dentro de los parámetros establecidos por su propia política internacional y regional, mismos que se enumeran brevemente en el Cuadro 13. Los objetivos claves de esta estrategia responden a aspectos que van desde las preocupaciones vitales que tienen las y los australianos en materia de seguridad y comercio, hasta los aspectos paralelos que se presentan con las dinámicas de sus principales aliados (Canadá y Estados Unidos, pero también la Unión Europea) en esas y otras áreas; de esta forma se cubre una de las inquietudes regionales más grandes para el régimen australiano.

²⁶⁸ *Ibid.*, p. 20

²⁶⁹ Entre los objetivos de este Programa se encuentran, por ejemplo, el de promover la paz y la seguridad a partir de los valores australianos, el de construir asociaciones con otros países sobre las bases de la política exterior australiana y el de transmitir la idea de que Australia es una potencia emergente mejorando la calidad del apoyo.

²⁷⁰ Dane Moores, *Australian Aid as a Soft Power Asset: Submission to the Australian Government’s Soft Power Review*, World Vision Australia, Canberra, [en línea], 2018, pp. 2-4, URL: <https://www.worldvision.com.au/docs/default-source/publications/government-submissions/australian-aid-as-a-soft-power-asset---world-vision-australia%27s-submission-to-the-soft-power-review.pdf> [consultado el 12 de abril de 2020] (traducción propia)

Cuadro 13. Política internacional y regional australiana	
1.	Promover la seguridad, priorizando la reducción de las siguientes amenazas: la proliferación de armas de destrucción masiva, el terrorismo y el crimen organizado transnacional.
2.	Mantener la paz. Para lo cual, Australia ha contribuido enviando personal a más de 50 operativos de la ONU en materia de paz y seguridad en el mundo, incluyendo en Timor Oriental, las Islas Salomón, la región autónoma de Bougainville (Papúa Nueva Guinea), el Líbano, Sudán, Chipre y Corea del Sur.
3.	Buscar un crecimiento económico global sustentable y mejorar el nivel de integración económica regional (brindando oportunidades de acceso al mercado para el comercio y la inversión australianas).
4.	Contribuir a las respuestas internacionales a desafíos compartidos tales como la reducción de la pobreza, la gestión del cambio climático y el manejo sustentable de los océanos.
5.	Proteger a los australianos en el exterior.

Fuente: elaboración propia con base en los datos textuales del documento: Embajada de Australia en Argentina, *Australia, en síntesis*, Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio, Gobierno de Australia, [en línea], 2011, p. 21, URL: <https://argentina.embassy.gov.au/baircastellano/australia.html> [consultado el 10 de abril de 2020]

Cada uno de los puntos en este Cuadro se relaciona con los lazos establecidos por Australia en todas las organizaciones antes enunciadas, pero también con las relaciones bilaterales específicas que ha consolidado o con aquellas que no se han formalizado mediante la creación de instituciones propias. Entre ellos se puede hacer mención a los lazos con la mayoría de los miembros de la Asociación de Naciones del Sureste de Asia (ASEAN, por sus siglas en inglés), los ya citados China, Japón y Corea del Sur, otras regiones del Pacífico (además de las islas más pequeñas) como Nueva Zelanda y Papúa Nueva Guinea, pero también con el Oeste de Asia, países africanos con los que Australia tiene vínculos por la Commonwealth y con América Latina (con quien se están ampliando múltiples foros internacionales en el marco de las negociaciones con APEC y la OMC).²⁷¹

²⁷¹ Embajada de Australia en Argentina, *op. cit.*, p. 23

Los acercamientos con Asia se han dado por niveles o esferas de influencia en zonas específicas de la región como tal, siendo la más importante la que conecta a Australia con el Este Asiático (la negociación con el caso del Sureste, pese a que cuenta con elementos viables para respaldar la idea de la existencia de lazos amistosos, ha sido más problemática precisamente por temas comerciales y de seguridad en los que tanto se ha insistido). En esta parte del continente, el crecimiento económico presenta oportunidades significativas para reforzar el compromiso de Australia en la región (considerando que Japón también es aliado de las potencias occidentales), pero en términos de las relaciones sociales, la importancia que Asia tiene para el país austral radica también en el hecho de contar con una cantidad importante de visitantes y residentes asiáticos en su país. Tales vínculos comprenden el hecho de que:

- Australia alberga aproximadamente a dos millones de personas nacidas en Asia;
- Entre dos y tres millones de personas australianas visitan Asia cada año; y
- Durante la última década, cerca de tres cuartas partes de las y los estudiantes internacionales en educación superior en Australia eran asiáticos.²⁷²

Por otra parte, lo que Asia puede ver en Australia es a un posible aliado con beneficios económicos principalmente (a pesar de que con el Sureste Asiático la competencia está determinada por el intercambio de recursos naturales y materias primas, un pilar de crecimiento para ambas partes), algo que también funciona a la inversa, ya que al menos tres cuartas partes de la exportación en mercaderías australianas se dirigen a países asiáticos.²⁷³ Asimismo, su participación en el Banco Asiático de Desarrollo lo vuelven un actor vital para responder a los desafíos que tienen lugar en la región.²⁷⁴

En relación con esto, es posible distinguir momentos clave en la historia luego de la segunda posguerra, en donde se puede observar el interés y compromiso de Australia con Asia. Algunos de estos se mencionan brevemente en el Cuadro 14, a continuación:

²⁷² *Ibid.*, p. 24

²⁷³ World Integrated Trade Solution, *Resumen del Comercio en Australia*, WITS, Banco Mundial, [en línea], 2018, URL: <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/es/AUS/textview> [consultado el 15 de abril de 2020]

²⁷⁴ Embajada de Australia en Argentina, *op. cit.*, p. 24

Cuadro 14. Acercamientos de Australia con Asia Pacífico en el siglo XX	
1940	Australia apoyó la independencia de Indonesia.
1951	Australia contribuyó a iniciar el Plan Colombo, que para fines de la década de los 80, había patrocinado a 20.000 estudiantes de Asia.
1957	Se firma un acuerdo comercial con Japón, mismo que aseguró el crecimiento en el comercio bilateral y la integración económica.
1972	Australia le da reconocimiento internacional a la República Popular de China.
1974	Australia se convirtió en el primer socio de diálogo de la ASEAN.
Década de 1970	Australia permite la entrada a refugiados indochinos, además de tener un rol preponderante en el proceso de paz de Camboya.
1999	Australia gestionó los esfuerzos internacionales para restaurar la paz y la estabilidad en Timor Oriental luego de su independencia.
Siglo XXI	Australia participó en el establecimiento de APEC y la expansión de la EAS para incluir a los Estados Unidos de América y Rusia.

Fuente: elaboración propia con base en los datos textuales del documento: Embajada de Australia en Argentina, *Australia, en síntesis*, Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio, Gobierno de Australia, [en línea], 2011, p. 25, URL: <https://argentina.embassy.gov.au/baircastellano/australia.html> [consultado el 10 de abril de 2020]

Siguiendo esta línea, ahora desde el ámbito político, conviene decir que Australia ha expresado su inclinación regional al abordar temas de seguridad como amenazas que van más allá de lo nacional, tales como el cambio climático, la trata de personas y el terrorismo, siendo este último objeto de debate con algunos de los países asiáticos más cercanos al territorio australiano (particularmente con Indonesia, país con el que curiosamente ha establecido vínculos en otras áreas más que con otros).²⁷⁵

En su tiempo, Kevin Rudd realizó viajes por todo el Sureste de Asia con el fin de estrechar sus conexiones con esos países; así, “[...] durante su segunda visita a Indonesia, Rudd elogió los esfuerzos de aquel gobierno en su proceso de democratización y su lucha contra el terrorismo; asimismo, identificó a Yakarta como un aliado clave para

²⁷⁵ *Ibíd.*, p. 25

Australia.”²⁷⁶ Con Malasia (quien históricamente se ha opuesto a que Australia participe en organismos propios de la región por su preferencia hacia occidente), desde los tiempos de John Howard se comenzó un proceso de cooperación para mejorar la formación educativa en Afganistán. A lo largo del presente siglo, también se recibió a mandatarios de las Islas Salomón y Nueva Zelanda para consolidar su papel al menos en el Pacífico Sur y salvaguardar su estabilidad en todo Asia Pacífico.²⁷⁷

En este sentido y como último aspecto a revisar en este apartado, se dará paso a la explicación específica de la acción de Australia en lo que a seguridad regional se refiere. Ya en el capítulo pasado (sección 2.2) fue puntualizada la perspectiva de defensa que el país austral tiene y expresa en su *Libro Blanco de Defensa*, pero ese documento retoma de manera separada la estrategia de seguridad *per se*, siendo que en esta describe las pretensiones que hay realmente al cooperar con países del Sur, Este y Sureste de Asia. Básicamente, el gobierno enlista una serie de intereses y objetivos estratégicos que delimitan la respuesta que el Departamento de Defensa dará en caso de que Australia requiera hacer uso de la fuerza militar para atender sus preocupaciones. En esta lista se encuentran dichos intereses, seguidos de su respectivo objetivo²⁷⁸:

- Que Australia sea segura y resistente, con políticas enfocadas en el norte global y las líneas de comunicación marítimas con sus vecinos geográficos. Para ello, se deben disuadir y derrotar ataques o amenazas al interés nacional australiano.
- Garantizar la seguridad marítima del Sureste Asiático y el Pacífico Sur. Aquí se realizan contribuciones militares para apoyar a los gobiernos de Papua Nueva Guinea, Timor Leste o Timor Oriental y a los países insulares del Pacífico para construir y fortalecer su seguridad en general.
- Estabilizar a la región del Indo-Pacífico y aportar reglas al orden global con la finalidad de responder a las principales problemáticas de esa zona. En este caso también apoyan operaciones militares realizadas en coalición con otros países.

²⁷⁶ Gloria Martínez, *op. cit.*, p. 199

²⁷⁷ *Ídem*

²⁷⁸ Department of Defence, *Defence White Paper 2016, op. cit.*, p. 67

Resulta fundamental tener en cuenta que uno a uno, los asuntos englobados en los puntos anteriores abarcan a su vez una amplia gama de escenarios que pueden resultar del contexto de cada país o bloque en los que Australia tiene injerencia. En vista de que los Estados en general rechazan la idea de una intervención directa en sus asuntos internos (un tema protagónico para las cuestiones de Derecho Internacional), se ha visto que la opción más viable es el establecimiento de lazos estratégicos para ampliar la influencia de un país en otro (u otros) evitando o evadiendo dicha intromisión por medio de la cooperación y la integración en cuestiones diversas.

Sin embargo, cuando se trata de un país cuyos asuntos o procesos internos pueden estar amenazando la integridad de otros, la influencia que puede ejercer algún agente o actor externo al problema suele llegar en forma de asistencia humanitaria (que en teoría pretende brindar apoyo a la población sin entrometerse en otras áreas), para evitar a toda costa que se hable de una intervención militar (aunque en algunos casos esa sea la verdadera finalidad). El apartado que se presenta a continuación hace una revisión más profunda de este y otros tipos de enlaces para analizar aquellos que existen entre Australia y ciertas regiones del continente asiático.

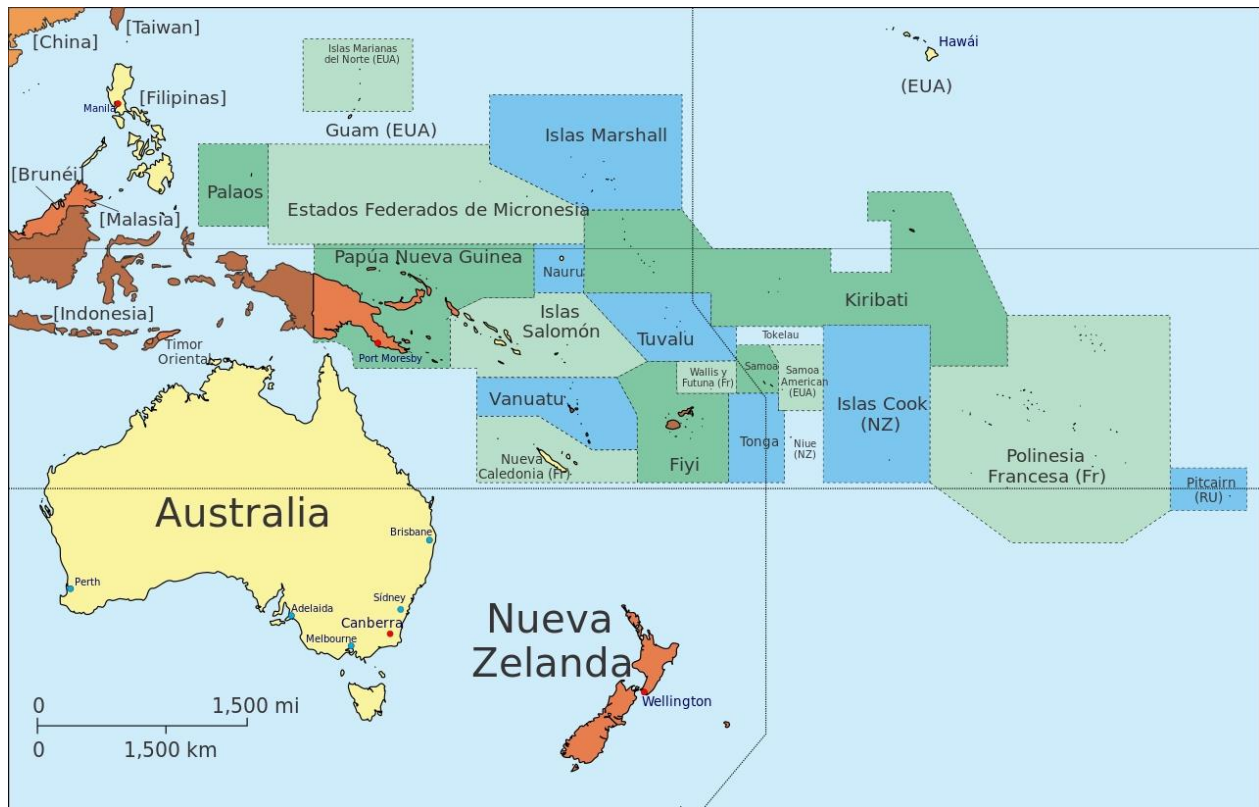
3.1.1 Vínculos estratégicos con Asia y las islas del Pacífico

Luego de la Segunda Guerra Mundial, hubo un incremento en el establecimiento de alianzas debido a la bipolaridad marcada por la Guerra Fría, pero también se dio un acercamiento más fuerte entre regiones que buscaban protegerse de las amenazas que se expusieron durante y después de dicho conflicto. Ya que Estados Unidos (EUA) se encontraba discutiendo los términos bajo los cuales se reorganizaría el escenario internacional junto con la recién establecida Organización de las Naciones Unidas (ONU), en especial para los territorios vencidos, los países en Asia y el Pacífico se vieron en la necesidad de ampliar sus vínculos a fin de evitar una intervención similar a la que ocurrió en Japón por parte del país norteamericano.

A partir de entonces fueron emergiendo los organismos mencionados en el apartado anterior, cada uno dedicados a atender temas de regiones en particular, pero con los mismos participantes en la mayoría de ellos. Australia no solamente fungía como

proveedor de recursos y financiamiento para los países asiáticos, sino como el aliado y observador regional que a Estados Unidos le hacía falta en esa zona (en los discursos políticos de las administraciones australianas se hablaba de esta relación abiertamente). Poco a poco, el país austral se adentró en temas más específicos de países determinados no solo entre sus vecinos insulares, sino en aquellos que tenían gran importancia en el Oeste, Sur y Sureste del continente; una agenda que comenzó a compartir con las potencias occidentales. La siguiente es una representación visual de la región del Pacífico Sur y Oceanía en general:

Mapa 1. El Pacífico Sur y Oceanía



Fuente: Júlio Reís, *Mapa de Divisiones Políticas de Oceanía*, [en línea], 2014, URL: <https://cutt.ly/tcbh5st> [consultado el 27 de marzo de 2021]

Teniendo esto en cuenta, puede entenderse por qué Australia participó en la creación del PIF en 1971 (que atiende temas de comercio, seguridad y medio ambiente para las islas del Pacífico), se convirtió en el primero de los socios de diálogo de la ASEAN en 1974 (con quien estableció una asociación estratégica en 2014 y cuyas cumbres se realizan desde 2016), fue fundador del APEC en 1989, se integró al ARF en 1994 (para la defensa

regional del Indo Pacífico), ayudó en la conformación de la IORA en 1995 (con el fin de ser parte de las negociaciones sobre inversión en la zona del Océano Índico) y de la EAS en 2005 (en donde las conversaciones se dedican a los temas de cooperación marítima y las tácticas contra el terrorismo). Finalmente, en 2010 se unió a la Cumbre Asia-Europa (ASEM) en aras de fortalecer los vínculos intercontinentales.²⁷⁹

Todos los esfuerzos enunciados respondieron entonces a un contexto de incertidumbre en el que se requería de un ambiente relativamente amistoso para preservar la seguridad, aunque cada país velaba por sus propios intereses internos. La influencia con occidente fue otro aspecto importante que, al menos en el caso de Australia, llevó a buscar un acercamiento con las naciones aledañas. Así, por ejemplo, desde 1931 el país oceánico se había comprometido con la Commonwealth británica a brindar apoyo en el mantenimiento de la paz en el Pacífico Sur, mientras que desde 1951, se consolidó la alianza militar ANZUS con los Estados Unidos y Nueva Zelanda a fin de reafirmar la posición estadounidense en otras latitudes del orbe.²⁸⁰

Australia ya había instaurado un sistema de defensa contra una de las mayores amenazas que se identificaron durante la Guerra Fría (las armas de destrucción masiva) a través del Grupo Australia, del cual se habló en el capítulo pasado y que se ocupa de combatir la proliferación de armas biológicas y químicas desde 1985) y el Tratado de Rarotonga o Tratado para la Zona Libre de Armas Nucleares en el Pacífico Sur, firmado en agosto de 1985 y en vigor desde diciembre de 1986.²⁸¹ Mientras que el primero fue instaurado tras el uso de armas químicas por Iraq en ese tiempo, el segundo fue respuesta a los ensayos nucleares que Francia realizó en la Polinesia Francesa entre 1966 y 1996 (cerca de 193 pruebas, dejaron más de 3, 200 toneladas de desperdicios y material radiactivo en el territorio y el Océano Pacífico).²⁸²

²⁷⁹ Australian Government, *Regional Architecture*, Department of Foreign Affairs and Trade, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.dfat.gov.au/international-relations/regional-architecture/Pages/regional-architecture> [consultado el 16 de abril de 2020] (traducción propia)

²⁸⁰ *Ídem*

²⁸¹ María Cristina Rosas, "Las Zonas Libres de Armas Nucleares: retos en el siglo XXI", en *Revista de Relaciones Internacionales no. 129*, UNAM, FCPyS, México, 2017, p. 17

²⁸² *Ídem*

El hecho de pertenecer a coaliciones con sus aliados anglosajones durante tanto tiempo y establecer una protección táctica en su territorio para mantenerlo alejado de las armas de destrucción masiva, le permitieron a Australia jugar un papel más activo en la región, formando parte de un grupo de países que intervendría en conflictos ajenos a su superficie como parte de los esfuerzos multilaterales por mantener la paz y la seguridad regional e internacional. Así, no solo la coordinación con la Commonwealth o ANZUS le abrirían esa oportunidad, sino también las Naciones Unidas por medio de las Operaciones para el Mantenimiento de la Paz (OMP); pero todo esto también les serviría a dichos actores luego del 11 de septiembre para reforzar sus mecanismos en medio de la guerra contra el terror.

La ONU, por medio de su Comité contra el Terrorismo (CTC), junto con ANZUS e incluso en coordinación con la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), juegan el rol proactivo de monitorear todas las actividades (defensivas y ofensivas) relacionadas con el terrorismo en países asiáticos.²⁸³ A pesar de que fue precisamente tras el cambio de agenda por los atentados de 2001 que los miembros de ASEAN se mostraron dispuestos a defender con mayor fuerza los principios de no intervención, países como Australia ingresaron a esos territorios utilizando la figura de la ayuda o asistencia humanitaria para combatir amenazas no tradicionales a la seguridad en algunos casos, en tanto hacían uso de esos discursos para perseguir objetivos diferentes (obtención de recursos, establecer relaciones preferenciales o simplemente extender su influencia e incrementar su poder nacional) en muchos otros.²⁸⁴

En el discurso, además, el gobierno australiano considera que su “[...] respuesta a los desafíos de seguridad como son la proliferación de ADM, el terrorismo, las amenazas cibernéticas, la seguridad marítima y la situación de los estados débiles [...] es multidimensional.”²⁸⁵ De esta manera se justifica hasta cierto punto la injerencia del personal de su Ministerio de Relaciones Exteriores y Comercio, el Ministerio de Defensa,

²⁸³ Paul Wilkinson, *op. cit.*, p. 45

²⁸⁴ David Lovell, “Australia and Asia-Pacific Security after september 11: an introduction”, en David Lovell (ed.), *Asia Pacific Security. Policy Challenges*, ANU E Press, Canberra, Australia, 2013, p. 4 (traducción propia)

²⁸⁵ Embajada de Australia en Argentina, *op. cit.*, p. 30

la Policía Federal Australiana, la Oficina del Procurador General, el Servicio de Protección de Aduana y Fronteras, las agencias estatales de cumplimiento de la ley (referidas a la fuerza policiaca) y las agencias de inteligencia (que ya se han revisado), pues el hecho de asumir sus propias acciones como multidimensionales implica entender que sus efectos tendrán repercusión visible en diversas aristas de un mismo asunto.²⁸⁶

Existen casos ejemplares en los que esto puede verse de manera más clara, pero antes es importante mencionar que las relaciones estratégicas que Australia ha establecido con Asia y el Pacífico no solo son con Nueva Zelanda, Indonesia, Japón y Corea del Sur, sino con Malasia, Singapur, Tailandia, Filipinas y Papúa Nueva Guinea, además de India, China y Vietnam, cuyos lazos en el área de defensa son igual de valiosos en todos los sentidos (políticos, económicos, etc.). Asimismo, los territorios que reciben más ayuda del país austral, esencialmente financiera, han sido Timor Oriental, Papúa Nueva Guinea y otros países insulares; mientras que el trabajo en la búsqueda por el establecimiento de la paz, así como en la construcción de las capacidades de cumplimiento de la ley y el contraterrorismo, se ejerce con Afganistán, Paquistán, Iraq, Jordania, Yemen, la ya mencionada Indonesia e incluso las Islas Salomón.²⁸⁷ De hecho, Australia se ha convertido en uno de los principales contribuyentes a la Fuerza de Ayuda Internacional para la Estabilidad en Afganistán, a pesar de no ser parte de la OTAN (de donde viene el grupo de países que conforman ese mecanismo).²⁸⁸

Ahora bien, las cuestiones particulares a las que se hizo referencia antes, incluyen algunos de los momentos en los que Australia dejó claro el nivel de asistencia que daría, ya fuera para beneficiar o perjudicar, a los países asiáticos que se encontraran en medio de algún conflicto o controversia (porque para las Naciones Unidas no suele ser necesario que un país solicite apoyo al organismo para comenzar su labor, basta con que un problema se considere “amenaza para la seguridad internacional”²⁸⁹ para analizar el inicio de una intervención política). Para fines de este entendimiento, se hablará

²⁸⁶ *Ídem*

²⁸⁷ *Ibíd.*, pp. 30-31

²⁸⁸ *Ídem*

²⁸⁹ Esto es, que se trate de una cuestión que atente contra la integridad o correcto cumplimiento de cualquiera de los temas de la Agenda de Seguridad, actualmente la que abarca también los aspectos contemplados en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

brevemente sobre los casos de Timor Oriental, las Islas Salomón y Papúa Nueva Guinea, además de Iraq y Afganistán (el primero correspondiente a la región del Oeste Asiático y los dos restantes al Sur de Asia).

En relación con Timor Oriental, el *Libro Blanco de Defensa* menciona que se trata de un país que ha logrado un considerable progreso social y económico desde que la Fuerza Internacional de Estabilización (*INTERFET*) y la operación *ASTUTE* (la primera liderada y la segunda creada por Australia), concluyeron sus tareas en 2013.²⁹⁰ Tanto la proximidad como los vínculos históricos y la preocupación por la estabilidad regional deja ver parte del interés estratégico de Australia en esta zona, pero es precisamente esa historia compartida lo que termina de demostrar la razón de este acercamiento.

El proceso de independencia de Timor Oriental inició en 1999, cuando Indonesia aceptó escuchar a la población de ese territorio para consultar cuestiones acerca de sus intereses. El resultado fue favorable para este proceso, pero la respuesta del ejército indonesio y sus aliados militares timorenses desató una fuerte ola de violencia cuyo impacto hizo que la ONU decidiera intervenir por medio de la *INTERFET*, antes mencionada, aunque luego realizó otros esfuerzos dada la inestabilidad política y económica que se había generado (hubo un mandato para mediar la participación de los partidos políticos y una intervención del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional para evaluar las condiciones económicas tras la independencia).

Para 2002 “[...] Timor Oriental conseguía una libertad por la que había pagado un costoso precio en vidas, pero debía afrontar un reto todavía más difícil: la lucha contra la pobreza; ya que su población era la de menores ingresos en Asia.”²⁹¹ A esto se le sumó la presión de ser un Estado joven, endeudado, inestable e inserto en un contexto regional donde la injerencia de Australia había estado desde el principio.²⁹² En este caso, el país oceánico

²⁹⁰ Department of Defence, *Defence White Paper 2016*, op. cit., p. 128

²⁹¹ José Antonio Rocamora, “Timor Oriental tras la ocupación indonesia”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 69, Barcelona, [en línea], 2005, pp. 173-179, URL: <http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/28426/28260>, [consultado el 20 de abril de 2020]

²⁹² Desde 1989 Australia compartía un acuerdo de fronteras marítimas con Indonesia, pero el deseo de control sobre la zona lo llevó a apoyar a los independentistas en 1999. Así, en 2001 se actualizó este acuerdo para administrar los recursos petrolíferos en el Mar de Timor, mismo que se consolidaría en 2003 por medio del *Joint Petroleum*

no solo tomó lugar en la defensa de la seguridad gracias a la misión de la ONU, sino que decidió entrometerse por algo que deseaba en particular: el poder de las rutas marítimas y los recursos naturales disponibles en ellas; así, Australia brindó todo su apoyo para que Timor Oriental lograra independizarse, pero condicionó su ayuda al negociar un acuerdo que le daría acceso y control de las vías de comercio (incluyendo la explotación de hidrocarburos) a través del mar cercano a ese territorio.²⁹³

Considerando que, como país, Timor Oriental no cuenta con mucho apoyo ni siquiera por parte de sus vecinos y socios regionales (es el único territorio del Sureste de Asia que no pertenece a la ASEAN, por ejemplo), es difícil pensar en que pueda llegar a negociar pronto o por sí mismo los términos de los acuerdos concebidos con el país austral (aunque el incremento de la influencia china hace posible que Australia ceda, al menos para evitar conflictos). Sin duda, lo que queda claro es el doble discurso que tienen en ocasiones las OMP cuando las dirige un país particularmente cercano al conflicto, pues el hecho de que las acciones se determinen por la existencia de beneficios propios ha sido constante en sucesos similares.

En lo que respecta a las Islas Salomón y Papúa Nueva Guinea, es preciso señalar que al ser parte de la misma región (el Pacífico Sur), comparten problemáticas que abarcan desde conflictos étnicos (algo que aprovechan los grupos terroristas para desestabilizar el orden social de alguna comunidad), cuestiones de subdesarrollo y pobreza e incluso estructuras débiles en su aparato estatal (es decir, rezagos del colonialismo y la descolonización); pero también se enfrentan a amenazas ambientales, inequidad social y otras injusticias como parte de los efectos del proceso de globalización.²⁹⁴ En este sentido, si se toma en cuenta que las potencias regionales en el Pacífico (Australia y Nueva Zelanda) trabajan en asociación con grandes organismos para mantener la seguridad regional (aunque asuman la responsabilidad de proteger el área únicamente

Development Area y en 2007, con el *Treatyon Certain Maritime Arrangements in the Timor Sea* a fin de repartir las ganancias derivadas de la explotación de recursos y la delimitación del mar territorial.

²⁹³ *Ibíd.*, pp. 173-174

²⁹⁴ Isiaka Alani Badmus, "Australia, New Zealand and Regional Security in the Pacific: reflections on peacekeeping in the Solomon Islands and Papua New Guinea (Bougainville)", en *Austral: Brazilian journal of Strategy and International Relations*, Brazil, 2016, p. 11 (traducción propia)

para alcanzar sus objetivos), no es tan difícil imaginar por qué desde finales del siglo pasado, sus guerras interestatales pasaron a darse al interior de sus propios países.²⁹⁵

La disputa orquestada en las Islas Salomón comenzó después de su proceso de independencia de Gran Bretaña en 1978. Los británicos habían dado preferencia a la parte central del territorio cooperando con grupos específicos de la población nativa mientras que muchas otras se veían desplazadas; de esta forma, las distintas etnias terminaron en tensión tras su emancipación, pero a este problema se le sumaron otros (como la corrupción entre élites políticas, la mala gestión de recursos, la acumulación desigual, el aumento de la pobreza, el bajo nivel de vida de las personas y el incremento poblacional, mismo que vino con la afluencia migratoria con oportunidades de empleo insuficientes) que dejaron al país en una situación deplorable.²⁹⁶

Como consecuencia de las frustraciones internas, a mediados de la década de 1990, los habitantes de la región de Guadalcanal y los emigrantes llegados de la vecina isla de Malaita tuvieron violentos enfrentamientos. La parte de Guadalcanal creó el *Isatabu Freedom Movement* para luchar por la instauración de un gobierno federal, desplazando a los malaitanos de sus tierras para obligarlos a irse; por su parte, estos últimos formaron la *Malaita Eagle Force* para defender sus intereses.

Pese a los varios intentos por instaurar la paz, para el año 2000 los actos ofensivos incrementaron, volviendo necesaria la intervención extranjera para mediar el conflicto (esto desde la perspectiva de las potencias, quienes veían un riesgo regional que no se dio en ese momento). Los ataques no cesaban, la crisis económica se volvía más profunda y aumentó la ilegalidad, haciendo de las Islas Salomón un Estado fallido para las Naciones Unidas; fue entonces que se organizaron esfuerzos para estabilizar a la región, solicitando a Australia y Nueva Zelanda encargarse del asunto.²⁹⁷

Australia se negó en un principio a tomar parte en la crisis de las Islas Salomón, alegando que no podía intervenir al tratarse de un asunto interno. Con esto, se mantuvo fiel a los

²⁹⁵ *Ibíd.*, p. 10

²⁹⁶ *Ibíd.*, p. 16

²⁹⁷ *Ibíd.*, pp. 16-17

objetivos del Foro de las Islas del Pacífico (PIF), pero al mismo tiempo contradujo sus acciones en otros conflictos (quizá porque no existía un beneficio directo o porque no había presión de sus principales aliados para actuar). Aún así, Canberra hizo un cambio de sentido y desde 2003 dirigiría una intervención que se extendería hasta junio de 2017.²⁹⁸ Una de las justificaciones que encontró el país austral para modificar su discurso fue la existencia de la Declaración de Biketawa, creada por el PIF en el 2000 para admitir la injerencia regional en asuntos de seguridad nacional; solo así podría liderar la Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón (RAMSI).²⁹⁹

Diversos autores señalan que, en realidad, aunque la historia oficial afirma que las Islas Salomón eran un Estado fallido que pedía ayuda y que era deber regional de Australia responder por medio de la intervención cooperativa, el verdadero impulso del gobierno australiano vino de la alianza estadounidense en medio de la guerra contra el terrorismo. Así, el nuevo intervencionismo (aunque llegara a ser militar), sería una fijación entre la protección de países débiles, a la vez que se disipaban los temores de seguridad sobre el arco de inestabilidad compuesto por los territorios insulares del Pacífico Sur.³⁰⁰

Para finalizar, es preciso revisar ahora lo ocurrido en Papúa Nueva Guinea, donde el modo del Pacífico (o *Pacific Way*) para resolver controversias fue aplicado a Bougainville, una de las islas más pequeñas y zona políticamente autónoma de dicho país desde 2005. La instauración del colonialismo europeo trajo consigo la separación arbitraria de los grupos étnicos que habitaban el lugar y desde entonces, los disturbios se volvieron constantes (la gente de Bougainville se sintió siempre más cercana a la de las Islas Salomón). Este pequeño país insular fue ocupado por el ejército de Australia durante la Primera Guerra Mundial e incluso en 1920, la Sociedad de Naciones ordenó al gobierno australiano administrar el territorio; a partir de entonces, la influencia de aquella nación, junto con la de Papúa Nueva Guinea, no dejaría de hostigar a la pequeña provincia.³⁰¹

²⁹⁸ Graeme Dobell, "Australia, Solomon Islands and RAMSI", en *The Strategist*, ASPI, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2017, URL: <https://www.aspistrategist.org.au/australia-solomon-islands-and-ramsi/> [consultado el 27 de abril de 2020] (traducción propia)

²⁹⁹ *Ídem*

³⁰⁰ *Ídem*

³⁰¹ Isiaka Alani Badmus, *op. cit.*, p. 23

La independencia de Papúa ocurrió en 1975, adhiriendo otros espacios insulares a su régimen (entre ellos Bougainville, en donde el deseo por su propia autodeterminación en 1978 fue ignorado tanto por el país central como por Australia, quien conservó su papel estratégico). Sin embargo, los factores étnicos y lingüísticos³⁰², los rezagos históricos, la inseguridad, la marginación percibida por los grupos minoritarios y el desplazamiento de comunidades a causa de la entrada de maquinaria australiana para la explotación de minas, hicieron que al interior de dicho espacio se presentaran nuevos enfrentamientos en 1988.³⁰³ El Ejército Revolucionario de Bougainville luchó contra las fuerzas de defensa de Papúa, apoyadas por Australia, destruyendo aldeas enteras y despojando gente de sus propiedades.³⁰⁴

El proceso de paz comenzó a principios de la década de 1990, alentado de manera irónica por Australia y la comunidad del Pacífico en general, con una conferencia en 1994 entre los líderes de ambas partes. Se desplegó una misión de mantenimiento de la paz liderada también por Australia, pero todo se derrumbó cuando algunos dirigentes clave de Bougainville se negaron a asistir mientras que los soldados de Papúa atacaron a otros que sí lo hicieron. Hacia 1997, un nuevo intento comandado ahora por Nueva Zelanda se llevó a cabo, organizando a un grupo compuesto por personal militar, policial y gubernamental australiano, neozelandés, de Fiji y Vanuatu, consiguiendo un acuerdo de paz en 2001 (la operación se retiró en 2003).³⁰⁵

Durante todo el período, Australia desempeñó un papel importante debido a la presión externa que le sugería intervenir en el conflicto para salvaguardar la estabilidad regional, pero nuevamente, los intereses particulares iban encaminados al mantenimiento de una buena relación con el territorio de Bougainville a fin de asegurar sus actividades de explotación de recursos mineros. Recientemente, en 2019, se celebró un referéndum para analizar la independencia formal del territorio, pero aunque el resultado fue favorable e incluso se envió al Parlamento Nacional de Papúa para ser ratificado, el documento no

³⁰² En Bougainville conviven más de 19 grupos lingüísticos en una población aproximada de 240,000 residentes.

³⁰³ *Ibid.*, p. 24

³⁰⁴ *Ídem*

³⁰⁵ Declan Sullivan, "Back to Bougainville", en *The Strategist*, ASPI, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2017, URL: <https://www.aspistrategist.org.au/back-to-bougainville/> [consultado el 27 de abril de 2020] (traducción propia)

fue vinculante y para el momento en el que se escribe este trabajo sigue sin proceder.³⁰⁶ Aun con esto, Australia ha conservado el contacto pacífico para no arriesgar sus objetivos y, como se observó en el capítulo pasado, puso en marcha operaciones militares como la *Render Safe* (para vigilar actividad nuclear) o la *Solania* (con fines de seguridad marítima).

Ahora bien, al revisar los casos de las naciones en el Oeste (Iraq) y Sur de Asia (Afganistán), puede no ser necesario detallar cada uno puesto que el vínculo estratégico de Australia con estos países es prácticamente el mismo: reafirmar su poder y participación en la guerra contra el terror. Retomando lo dicho al final del párrafo pasado, es interesante recordar que para esta región también se han implementado estrategias de tipo militar para mediar conflictos; por un lado, la operación *Okra* se ha puesto en marcha en Iraq (y parte de Siria), siendo la contribución de la Fuerza de Defensa Australiana para combatir al grupo terrorista *Daesh* (también conocido como Estado Islámico; EI) en coordinación con el gobierno iraquí, las naciones del Golfo y otros socios internacionales. Por su parte, la operación *Highroad* se lleva a cabo en Afganistán desde 2001 (llamada *Slipper* hasta 2014 y renombrada como *Highroad* en 2015), luego de los ataques del 11 de septiembre; es decir, como parte de los primeros movimientos realizados en el marco de las tácticas contra el terrorismo.³⁰⁷

Ambas situaciones encuentran su explicación en la alianza estadounidense que se consolidó y se volvió más profunda después del 2001, aunque antes de esto hubieron otros momentos que dejaron clara la importancia de dicha coalición: la participación de Australia en las guerras de Corea y Vietnam como apoyo al ejército estadounidense es muestra de ello, así como su papel en la Guerra del Golfo en 1991, donde la asistencia fue para las Naciones Unidas por medio de operativos que cubrían a la región del Oeste Asiático por vías marítimas. En realidad, la injerencia en Afganistán e Iraq inició también en los contextos de sus propias guerras, entre 2001 y 2003 respectivamente, pero el discurso que justificaba estas acciones era más específico que aquel que exhibía

³⁰⁶ James Batley, "An independent Bougainville? Don't hold your breath", en *The Strategist*, ASPI, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2019, URL: <https://www.aspistrategist.org.au/an-independent-bougainville-dont-hold-your-breath/> [consultado el 27 de abril de 2020] (traducción propia)

³⁰⁷ Department of Defence, *Global operations, op. cit., Ídem.*

únicamente la necesidad de ampliar un esquema de paz y seguridad sin detallar la ruta exacta a seguir para conseguirlo.³⁰⁸

Como ya se ha dicho, el terrorismo como amenaza en el Oeste de Asia tuvo un ascenso en las preocupaciones y discusiones globales una vez iniciado el siglo XXI, pero debe tenerse en cuenta la importancia histórica que ha tenido dicha región desde cientos de años antes. Esto se debe, en parte, al acceso que tienen los países ubicados en ese espacio a recursos estratégicos clave para las grandes potencias y el mundo en general (particularmente hablando de los grandes yacimientos de petróleo y gas natural).

Si a esto se le suma la posición geoestratégica con la que cuenta (salidas al mar, cercanía con Europa y los también ricos en recursos Asia Central y el Cuerno de África), no es de extrañarse el interés que todos los actores del escenario internacional tienen para extender su influencia por la zona. Es así que la alusión constante al deber de proteger por medio de mecanismos de cooperación, paz y seguridad, suele ser un discurso de buenas intenciones que al final solo busca disimular los intentos de diversas naciones para acceder a esos bienes (cosa que Australia ha conseguido a través de todas las acciones descritas anteriormente, además de su presencia en Líbano, Israel y el Golfo Pérsico como tal, con sus respectivas operaciones).

Con todo, la existencia de amenazas reales en estos territorios (en especial el terrorismo y la delincuencia organizada) hacen que cada una de las intervenciones, sin importar su naturaleza, se conviertan en armas de doble filo. Australia ha enviado a cientos de voluntarios y elementos militares a sus múltiples misiones en el exterior, pero ya se ha visto que los grupos terroristas que sí están presentes, ejercen sus actos sobre estos de manera directa para enviar mensajes sutiles sobre las consecuencias que trae el intervencionismo político-militar. Más aún, tienen la capacidad de infiltrarse en los operativos o incluso de reclutar a los agentes para hacerlos fieles a sus causas y dismantelar estrategias enteras desde dentro..

³⁰⁸ Graeme Dobell, "Cabinet papers reveal Australia was on path to war in Iraq in 1998", en *The Strategist*, ASPI, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.aspistrategist.org.au/cabinet-papers-reveal-australia-was-on-path-to-war-in-iraq-in-1998/> [consultado el 27 de abril de 2020] (traducción propia)

Australia está consciente de todo lo anterior, por eso es que se compromete tanto con cada una de sus estrategias de cooperación para la defensa en el Pacífico Sur y el Sureste de Asia (busca garantizar también su propia protección). No obstante, es posible distinguir la existencia de puntos contrapuestos entre lo que defienden esos esfuerzos y las acciones ejercidas por el gobierno australiano, pues aunque se promueve la asistencia y la cooperación, la visión estratégica y de seguridad hace que en la práctica se cometan actos perjudiciales para el correcto mantenimiento y funcionamiento de las relaciones con sus vecinos y supuestos aliados regionales.

3.1.2 Vulnerabilidades³⁰⁹ y contradicciones en Oceanía

Hasta este punto, ha quedado claro que Australia tiene intereses políticos, estratégicos y económicos claros al momento de relacionarse con el resto de territorios en el Pacífico Sur y en el continente asiático. No obstante, las condiciones resultantes de una intervención en estas naciones, independientemente de la razón, ponen al país austral en la mira de asociaciones delictivas que se disponen a contraatacar con el fin de demostrar su desacuerdo frente a ese tipo de prácticas, siendo el terrorismo uno de los mayores puntos de atención para los analistas y demás miembros del gobierno australiano. Desde el final de la sección pasada se pudieron observar algunos factores que le podían facilitar a los agentes difusores del terror el hecho de posicionarse como una amenaza para Australia como tal, pero aun cuando los ataques a su territorio no siempre son directos, la respuesta de este país llega a ser peor en términos sociales.

Así, por ejemplo, aunque los gobiernos del Sureste Asiático se encuentran próximos a Oceanía (geográficamente hablando) y son, prácticamente, un puente entre el territorio australiano y el resto de Asia continental, los movimientos realizados por Australia dejan de responder a la lógica de la defensa con fines de cooperación e implementan políticas de rechazo a la población general de países como Indonesia, Filipinas, Tailandia, entre otros, al asumir que entre ellos podrían existir potenciales actores hostiles que representen peligros para su integridad y soberanía nacional. Se trata de una serie de contradicciones que permiten observar, entre otras cosas, los puntos débiles (que

³⁰⁹ Entendidas en este trabajo como situaciones o contextos susceptibles al daño en escalas variables.

explican la condición de vulnerabilidad) de Oceanía como un continente amenazado por cuestiones que van más allá de los atentados terroristas (en especial aquellos en los que las ADM de tipo bacteriológico son utilizadas).

Para empezar, se puede hablar de los conflictos étnicos que ocurren en los países cercanos a tierras australianas. La demografía en cada uno de estos espacios se caracteriza por tener una amplia mezcla cultural (no solo por cuestiones de raza, sino por temas lingüísticos, religiosos, de género, orientación sexual, etc.) que trae consigo una fragmentación social a causa de aquello que los diferencia. De hecho, la etnicidad ha sido referida como una de las principales causas de enfrentamientos en países como Papúa Nueva Guinea, Fiji y las Islas Salomón, así como Indonesia y Myanmar. Aunado a ello, los sistemas de gobernabilidad no solo han sido deficientes, sino que las élites políticas han llegado a manipular a ciertas comunidades siguiendo sus propios intereses, aunque eso lleve a la exclusión y división o desintegración de otras.³¹⁰

En el caso de Australia existen los aborígenes, un sector poblacional específico e integrado por los habitantes originarios del país (ahora considerados asentamientos étnicos o comunidades indígenas) desde al menos 50,000 años.³¹¹ La ocupación británica inició con el establecimiento de colonias penitenciarias en 1788, pero además de los convictos, llegaron colonos a establecerse con la finalidad de apropiarse de tierras, recursos y materiales que les fueran útiles e incluso, para 1830, ya existían sectores de inmigrantes provenientes de otras regiones³¹²; fue así que la comunidad aborigen comenzó a perder visibilidad para el gobierno inglés.

A mediados del siglo XIX se descubrieron grandes yacimientos de oro en los territorios de Victoria y Nueva Gales del Sur, atrayendo nuevas olas migratorias con fines de explotación que terminaron por despojar a muchas etnias de sus tierras y limitando su acceso a bienes básicos como el agua. Este esquema se mantuvo hasta la década de 1990, cuando los derechos nativos a la propiedad de aquellos recursos fueron reconocidos por la Commonwealth y la Corte Suprema Australiana (máximo órgano de

³¹⁰ Isiaka Alani Badmus, *op. cit.*, p. 11

³¹¹ Embajada de Australia en Argentina, *op. cit.*, p. 6

³¹² *Ídem.*

impartición de justicia en el país).³¹³ Sin embargo, la doctrina de compensación y gratitud al cuerpo social aborígen sirvió más para reafirmar su compromiso con temas de la agenda internacional (como los derechos humanos) que para cambiar su percepción sobre el mismo, pues la discriminación mantuvo su ya histórica presencia.³¹⁴

Lo anterior se sumó al deterioro de las relaciones con Gran Bretaña, un proceso que se venía gestando desde la segunda mitad del siglo XX mientras los lazos con los Estados Unidos se volvían más intensos, incrementando a su vez el trato de violencia directa hacia las poblaciones indígenas. Esta situación desencadenó una serie de protestas para exigir igualdad de derechos a lo largo de la década de 1960, consiguiendo visibilidad en espacios clave dentro del país, pero encarando a su vez nuevos retos (urbanización, inserción a nuevas dinámicas de desarrollo y convivencia social, etc.).³¹⁵ A estas agrupaciones no solo se les minimizaba y se les negaban recursos u oportunidades, sino que se buscaba exterminar a sus integrantes a pesar de que Australia había tomado parte en la lucha por la defensa de los derechos humanos.

Con base en los casos explicados en el apartado anterior y en lo referente a los asentamientos aborígenes, puede apreciarse que no es el origen étnico *per se* lo que conduce al conflicto (o al menos no en la mayoría de los casos) sino las brechas socioeconómicas y desigualdades jurídicas en las que se encuentran situados estos grupos. Prácticamente todos los enfrentamientos de esta índole en el Pacífico durante los últimos 30 años han tenido lugar en un contexto de acceso desigual a recursos, de marginación, exclusión, discriminación y/o racismo.³¹⁶

Los aborígenes son parte de esta problemática, pues además de lo mencionado, a lo largo de su vida sufren actos de criminalización y encarcelamiento por parte de empresas dedicadas a la minería o al tratamiento de tierras a fin de apropiarse de recursos

³¹³ *Ibid.*, p. 7

³¹⁴ Desde la participación australiana en las dos Guerras Mundiales, existieron políticas de exclusión racial que le impedían a los voluntarios formar parte de las misiones a menos que fueran de tez blanca y no pertenecieran a ninguna agrupación indígena, haciendo que algunos miembros aborígenes incurrieran en casos de falsificación de identidad u otros a fin de involucrarse en esos procesos.

³¹⁵ Carla D. Escobar, *Marginación y etiquetaje como proceso histórico: La criminalización de las poblaciones aborígenes en Australia*, Tesis de Licenciatura dirigida por Héctor Vera, UNAM, FCPyS, México, 2019, pp. 129-131

³¹⁶ Isiaka Alani Badmus, *op. cit.*, p. 12

determinados. De hecho, cifras del 2018 indican que las personas aborígenes y otros grupos indígenas (particularmente de islas cercanas cuyos habitantes no se consideran aborígenes por no ser originarios de la parte continental australiana) “[...] representaron el 28% del total de la población carcelaria [...] (Con una) tasa de encarcelamiento [...] de 2,480 personas por cada 100,000 habitantes en comparación con una tasa nacional [...] de 222 personas por cada 100,000.”³¹⁷

Se puede decir entonces que, al menos en el Pacífico, el origen étnico es un aspecto fundamental para entender el contexto de muchos grupos vulnerables, pero los conflictos que tienen lugar entre ellos son el resultado de un conjunto de inestabilidades sistemáticas y estructurales a los que se enfrenta la región en general. Es también por esto que, procesos como la globalización, impactan de manera importante en el orden socioeconómico de los países insulares ubicados en estas latitudes, pues buena parte de ellos se encuentran sometidos a procesos de industrialización e inclusión al modelo de producción neoliberal, cosa que genera conflictos desde el momento en el que se divide a la sociedad en términos de ganadores y perdedores.³¹⁸

Visto desde la perspectiva de las potencias occidentales, la globalización es un proceso que permite al mundo estar interconectado, incrementando las oportunidades económicas de las grandes empresas (al expandir su área comercial) y permitiendo a las sociedades hacer intercambios culturales a través de actividades como el turismo. Sin embargo, importa no perder de vista lo mencionado al final del párrafo anterior, pues cada una de las transformaciones que vienen con las ideas del mundo globalizado, se enfoca en el beneficio de sectores muy específicos mientras se explota laboralmente y se excluye socialmente a muchos otros.

Con respecto a las actividades de apertura al exterior, Australia se exhibe y promociona a sí misma como una de las naciones más multiculturales a nivel internacional ya que “[...] en los últimos cincuenta años [...] (este país) se ha convertido en un destino apreciado por los migrantes de todo el mundo.”³¹⁹ Así que no solo se trata de la

³¹⁷ Carla D. Escobar, *op. cit.*, p. 14

³¹⁸ Isiaka Alani Badmus, *op. cit.*, p. 14

³¹⁹ Embajada de Australia en Argentina, *op. cit.*, p. 7

coexistencia entre los pueblos aborígenes y otros grupos indígenas con las facciones británicas que aparecieron luego de la colonización, sino que las olas migratorias provenientes de otras áreas también se unieron y fueron incrementando con el tiempo.

[...] (A partir de) la Segunda Guerra Mundial han llegado más de siete millones de inmigrantes a Australia. Desde 1788 hasta la década de 1970, la mayoría provenía de Europa. Actualmente Australia recibe más inmigrantes asiáticos y desde 1996 el número de inmigrantes de África y el Oeste de Asia se ha duplicado. La política de inmigración australiana recibe con beneplácito a gente de todo el mundo y no discrimina por cuestiones de raza, cultura o religión [...]³²⁰

Pero aunque la sociedad en el país austral sí podría catalogarse como un crisol de culturas, ya sea por la cantidad de personas que visitan el país y deciden residir en él o por las olas migratorias en sus múltiples formas (como por la búsqueda de mejores condiciones de vida, por temas sanitarios, ambientales e incluso para escapar de conflictos como ocurre con quienes buscan refugio), lo cierto es que en el caso australiano, el discurso de aceptación e inclusión para los migrantes y refugiados no se ve reflejado en la realidad de la forma en la que se detalla en sus propios documentos.

Una muestra de esta contradicción se encuentra al revisar casos particulares en la historia, sobre todo luego de la creación de leyes de protección a migrantes. La investigadora Judy Johnston, de la Universidad de Tecnología en Sídney y el investigador Guy Curtin, de la Universidad de Tecnología en Perth, realizaron un estudio en 2002 acerca del impacto de los atentados del 9/11 dentro del territorio austral, enfocándose en el contexto bajo el cual comenzaron a vivir las y los solicitantes de asilo en dicho país. Ahí, se menciona que estas personas llegan desde diversos puntos de tránsito en Asia y son los traficantes de personas quienes arreglan su paso por medio de barcos de pesca; sin embargo, “[...] muchos mueren en el intento y quienes llegan son enviados a lugares remotos del territorio, estando encarcelados mientras se procesan sus solicitudes.”³²¹

³²⁰ *Ibid.*, p. 8

³²¹ Judy Johnston y Guy Curtin, “One impact of 9/11 in the Australian context: Government’s Public Management Response to Asylum Seekers”, en *Administrative Theory & Praxis*, vol. 24, [en línea], 2002, p. 601, URL: <http://www.jstor.org/stable/25611606> [consultado el 12 de junio de 2020] (traducción propia)

De manera similar, el gobierno australiano ha llegado a aplicar medidas cuestionables en materia de asistencia humanitaria tanto a hombres como a mujeres e incluso a niños y niñas que por desgracia sufrieron las consecuencias de un aumento en la inseguridad global tras lo acontecido en 2001. En este caso, el cuerpo gubernamental en Australia se dedicó a encontrar la forma de señalar a los miembros de las olas migratorias como potenciales terroristas por medio de prejuicios gracias a su lugar de procedencia; pues si bien existen migrantes de origen incierto, el territorio austral generalmente recibe a personas de países como Afganistán, Iraq e Irán, además de Indonesia (que pueden aventurarse a viajar por su cuenta o que deciden pagar por su pasaje).³²²

Lo que se observó entonces fue una aplicación de políticas de doble vista en las que, por un lado, se reiteraba de manera teórica la postura de ayuda humanitaria que empataba con los intereses de Naciones Unidas (y que incluso se reflejaba en la adaptación de programas de apoyo a la migración planificados por Europa), mientras que por el otro, se aceptaba a las y los migrantes más por lo que representaban a nivel económico (pues se traducían en mano de obra barata que incrementaban los flujos económicos y las relaciones de cooperación interestatal) que por un verdadero reconocimiento social.³²³

Dadas las circunstancias y considerando el contexto político de principios de siglo, el líder del partido conservador utilizó un discurso persuasivo para señalar que la aceptación excesiva de migrantes y solicitantes de asilo (sobre todo de origen asiático) era la situación causante de los problemas en Australia para ese momento y que seguir recibiendo a estas personas se podría convertir en un riesgo nacional. Fue así que se exhibió el sentimiento de xenofobia en el gobierno y en buena parte de la población, algo que se muestra en los siguientes casos, a saber:³²⁴

1. El Asunto Tampa (*Tampa Affair*): a finales de 2001, el gobierno australiano pidió a un buque de contenedores noruego (el Tampa), que ayudara a un barco pesquero que se hundía y que transportaba solicitantes de asilo de Indonesia. Una vez hecho, se le negó el permiso para desembarcar en una de sus islas territoriales.

³²² *Ídem*

³²³ *Ibíd.*, p. 602

³²⁴ *Ibíd.*, pp. 604-605

Australia desarrolló una política para trasladar a estas personas en un buque de la marina y distribuirlos a los Estados insulares del Pacífico para su procesamiento (pese a que nunca hubo pruebas de algún vínculo con el terrorismo). Como resultado, la mayoría de los solicitantes fueron rechazados como refugiados y terminaron siendo repatriados a sitios inseguros y en reconstrucción.

2. El Asunto de los “Niños al Agua” (*The Children Overboard Affair*): el 6 de octubre de 2001, se alegó que los solicitantes de asilo a bordo de un barco pesquero indonesio que llegaba a Australia, habían arrojado a sus hijos al mar para obligar a la marina a rescatarlos. Ya que las políticas restrictivas (que demonizaban a estas personas) impulsadas por Howard tenían apoyo público, el incidente fue clave para la campaña electoral de ese año. Sin embargo, luego de las elecciones se descubrió que en realidad nunca existió el riesgo de que algún niño o niña fuera puesto en peligro y, por ende, quedó claro que el esfuerzo se realizó para reforzar las ideas xenófobas en contra de las y los migrantes.

Si las estrategias responsables de casos como los anteriores son revisadas desde la perspectiva de los estudios de seguridad, sería más sencillo entender toda forma en la que algunos líderes políticos han caracterizado temas peculiares como amenazas existenciales para salvaguardar la soberanía del Estado. Cuando este marco se aplica al tratamiento de las y los migrantes por parte de países democráticos, por ejemplo, queda clara la forma en la que, por medio de representaciones lingüísticas negativas, se les cataloga como problemas a combatir y se aprueban las respuestas de emergencia que pueden o no ser de trato humanitario. Es así como la migración se transforma en un tema de seguridad tradicional y al ser tal, un país como Australia puede aplicar medidas como el cierre de fronteras o su protección mediante el despliegue de tropas militares; acciones que, al tener como objetivo la preservación de la seguridad, podrían ser respaldadas también por la sociedad.³²⁵

Con todo esto, no se pretende demeritar el hecho de la existencia real de riesgos o amenazas terroristas en el país austral; ya desde el apartado 2.2.1 se hablaba de la experiencia australiana frente a los atentados que tuvieron lugar en ese territorio para

³²⁵ Paul Williams, *op. cit.*, p. 70

antes del siglo XXI y durante los primeros años del mismo, considerando incluso aquellos en donde partes de la misma sociedad australiana se presentaron como cómplices o dirigentes de ataques de la misma naturaleza. Sin embargo, en años recientes, ha sido posible detectar momentos en donde los percances no se han materializado completamente, quedando únicamente en el registro de conspiraciones o provocaciones por parte de grupos o entes delictivos. Irónicamente y aunque estos casos superan a todos los que han cumplido su objetivo, terminan por convertirse en la justificación ideal para la implementación de tácticas antiterroristas.

De acuerdo con el *Counterterrorism Yearbook* de 2019, editado por el ASPI (*Australian Strategic Policy Institute*), Australia ha experimentado una baja en los índices de actividad terrorista completada en los dos años anteriores a su publicación, aunque los pocos ataques recientes han sido trágicos. En febrero, un partidario del Estado Islámico llevó a cabo un apuñalamiento en Melbourne y en noviembre, otro miembro del mismo grupo intentó detonar una bomba en el distrito comercial central de Melbourne antes de apuñalar a tres miembros del público, uno de ellos mortalmente. En el siguiente compilado de información (Cuadro 15) se ha hecho un traslado y traducción desde el documento mencionado a inicios del párrafo, a fin de plasmar a detalle cuáles han sido algunas de las conspiraciones terroristas en Australia desde septiembre de 2014 hasta diciembre de 2018:

Cuadro 15. Conspiraciones terroristas en Australia de 2014 a 2018	
<i>Incidentes violentos</i>	
Septiembre 2014	Numan Haider, un joven de Melbourne, atendió el llamado a las armas del Estado Islámico y apuñaló a dos oficiales del Equipo Conjunto Antiterrorista de Victoria antes de morir de un disparo.
Diciembre 2014	Harun Man Monis tomó rehenes en el <i>Lindt Café</i> en Sídney poco después de jurar lealtad al Estado Islámico. Luego de 12 horas, dos rehenes y el mismo Monis murieron.
Octubre 2015	Farhad Jabar, de quince años, miembro de un grupo de simpatizantes del Estado Islámico con sede en Sídney, asesinó a un miembro de la policía de Nueva Gales del Sur antes de ser baleado.

Septiembre 2016	Un hombre, inspirado por el Estado Islámico, apuñaló a un transeúnte en el suburbio de Minto, Sídney. Reconoció el delito, pero se le declaró inocente por motivos de salud mental.
Junio 2017	Yaqcub Khayre asesinó al empleado de un hotel en el suburbio de Brighton, Melbourne. Disparó a los oficiales y lo mataron a tiros. Afirmó actuar en nombre de <i>al-Qaeda</i> y el Estado Islámico.
Febrero 2018	Inspirada por el Estado Islámico, Momena Shoma (estudiante de Bangladesh) apuñaló a un hombre en el Mill Park de Melbourne.
Noviembre 2018	Hassan Khalif Shire Ali, condujo un vehículo cargado de bidones de gas en Melbourne, le prendió fuego y apuñaló a varios transeúntes. Asesinó a una persona e hirió a dos antes de los disparos de la policía.
<i>Conspiraciones probadas</i>	
Septiembre 2014	Agim Kruez planeó un ataque con armas de fuego y bombas Molotov mientras se reunían simpatizantes del Estado Islámico en Sídney.
Septiembre 2014	Omarjan Azari fue parte de un complot en Sídney para asesinar civiles al azar. Siguiendo las instrucciones del miembro australiano del Estado Islámico con sede en Siria, Mohamed Ali Baryalei.
Diciembre 2014 a Mayo 2016	Seis simpatizantes del Estado Islámico conspiraron para atacar edificios gubernamentales en Sídney, pero fueron arrestados en el marco de la Operación <i>Appleby</i>
Febrero 2015	Dos hombres, con sede en Sídney, planearon un ataque mientras se comunicaban con un miembro del Estado Islámico en Siria. Se planeó bombardear una institución chiita y luego atacar personas al azar.
Abril 2015	Sevdet Besim conspiró para matar agentes de policía en Melbourne. Estaba en comunicación con miembros del Estado Islámico con sede en Siria y un niño británico de 14 años que quería ser parte del grupo.
Mayo 2015	Un joven de 17 años planeó un ataque en Melbourne con artefactos explosivos improvisados (AEI) siguiendo instrucciones del miembro británico del Estado Islámico, Elunaid Hussain.
Febrero 2016	Dos seguidores del Estado Islámico, Alo-Bridget Namoa y Sameh Bayda, planearon un ataque con cuchillo en Sídney.

Abril 2016	Un joven inspirado en el Estado Islámico con sede en Sídney planeó atacar a tiros a los asistentes de un servicio conmemorativo del lugar.
Mayo 2016	Un hombre inspirado en el Estado Islámico, con sede en Sídney, Tamim Khaja, conspiró para atacar objetivos políticos y militares como la Corte de Parramatta o bases del Ejército Australiano.
Octubre 2016	Dos adolescentes anónimos, inspirados por el Estado Islámico, fueron acusados de conspirar para llevar a cabo una decapitación en Sídney.
Diciembre 2016	Cuatro hombres (Ibrahim Abbas, Hamza Abbas, Abdullah Chaarani y Ahmed Mohamed) conspiraron para detonar AEI en lugares populares del distrito comercial central de Melbourne.
<i>Supuestas conspiraciones</i>	
Agosto 2016	Se dice que un extremista de derecha en Melbourne planeó un ataque con bomba contra activistas de izquierda.
Septiembre 2016	Se alega que un prisionero de Nueva Gales del Sur planeó un ataque, cuyos detalles no están claros actualmente.
Agosto 2017	Dos personas son acusadas por conspirar para bombardear un avión y construir un dispositivo de dispersión química para el Estado Islámico.
Noviembre 2017	Una persona planeó un tiroteo en <i>Federation Square</i> , Melbourne en la víspera de Año Nuevo.
Noviembre 2018	Tres hombres en Melbourne planearon un supuesto tiroteo masivo contra una reunión pública.

Fuente: elaboración propia con base en datos del documento: Isaac Kfir y Georgia Grice, *Counterterrorism Yearbook 2019*, ASPI, Australia, [en línea], 2019, pp. 16-17, URL: <https://www.aspi.org.au/report/counterterrorism-yearbook-2019> [consultado el 20 de junio de 2020]

En muchos de los casos presentados en el Cuadro anterior, los culpables o acusados de perpetrar o planear los delitos se encuentran detenidos (sentenciados a más de 10 años de cárcel en todos los casos) o continúan en juicio para el momento en el que se escribe este texto.³²⁶ Tales detenciones fueron realizadas en el marco de los operativos internos llevados a cabo por el gobierno australiano a lo largo de sus demarcaciones.

³²⁶ Isaac Kfir y Georgia Grice *Counterterrorism Yearbook 2019*, ASPI, Australia, [en línea], 2019, p. 17, URL: <https://www.aspi.org.au/report/counterterrorism-yearbook-2019> [consultado el 20 de junio de 2020]

Pero el hecho de que Australia intervenga también en conflictos de otros países por medio de las múltiples y bien distribuidas operaciones revisadas en el capítulo pasado, habla de una correspondencia clara entre las cosas que ocurren dentro de su nación como consecuencia de sus acciones en el exterior. Las autoridades de este país saben que una injerencia de ese tipo no pasa desapercibida frente a los ojos de los grupos delictivos y, por ende, buscan mantenerse preparados para cualquier tipo de ofensa.

Desgraciadamente, es esta situación la que frecuentemente ha puesto al país en medio de un dilema político y social que en realidad no debería presentarse (pero que tiene lugar gracias a la emulación de políticas extranjeras). Por un lado, Australia ha asumido el compromiso de cooperar en las tácticas ofensivas que requieren de la participación de sus fuerzas armadas en la lucha contra el terrorismo internacional; mientras que, por otra parte, el gobierno se ha adecuado a las normas y políticas de protección y promoción para los derechos humanos de forma universal.³²⁷

El problema es que un territorio donde se busca repeler a grupos hostiles de actores no estatales que en su mayoría provienen de las regiones asiáticas (en las que interviene y a quienes discrimina), puede rebasar fácilmente la línea que separa, por ejemplo, la protección fronteriza (que se vuelve más agresiva por la inclusión de temas de seguridad marítima como pesca ilegal y delincuencia organizada), de la que se refiere a la asistencia humanitaria a migrantes o refugiados (provenientes también de países asiáticos). Se trata entonces de algo más profundo, pues tiene que ver incluso con la forma en la que las y los australianos ven a las poblaciones de Asia, pero esto se terminará de profundizar en el siguiente apartado.

Con lo establecido hasta ahora, es posible reafirmar la prioridad que tienen los temas de seguridad territorial y militar en la agenda política australiana, pero todavía existen riesgos y amenazas de carácter no tradicional en toda Oceanía (como las cuestiones relacionadas con desastres naturales y cambio climático en general, escasez y desigualdad de recursos para ciertos sectores, pobreza, etc.) que, como en el caso de la migración, son tomadas en cuenta en políticas y estrategias públicas, pero que muy poco

³²⁷ Embajada de Australia en Argentina, *op. cit.*, pp. 12-14

se ven reflejadas en la realidad. Para conocer mejor esta situación, importa reiterar que Oceanía es un continente víctima del protagonismo de dos países (Australia y Nueva Zelanda) y la invisibilidad general y estructural de los llamados microestados (el resto de las islas del Pacífico).³²⁸

Incluso en los estudios regionales o en las áreas de análisis estratégico, los territorios del continente oceánico se estudian a partir del conjunto de tres grandes zonas culturales (Micronesia, Melanesia y Polinesia), mientras que a Nueva Zelanda y Australia se les presta atención de forma separada. Dejando esto de lado, vale la pena revisar algunas de las tantas dificultades que presenta la región completa en aspectos propios de la visión humana de la seguridad, únicamente para tener en cuenta que los asuntos tradicionales no son los únicos que interesan.

Uno de los primeros aspectos que se consideran al hablar de Oceanía, tiene que ver con la existencia de naciones pequeñas (que de hecho son mayoría). Esto no solo vuelve complicado el establecimiento de vínculos con países que no sean China, Australia o Estados Unidos, sino que pone en riesgo su consideración como espacios independientes o libres de tomar decisiones e incluso se llega a ignorar la calidad estratégica que tienen al estar situados en medio de accesos a corrientes marítimas en el Océano Pacífico. Es esa misma posición la que les trae más inconvenientes en términos de desastres naturales, pues al ser islas, deben afrontar los estragos del cambio climático y el aumento en el nivel del mar a su alrededor.³²⁹

Uno de los retos más grandes para los países insulares y que ha resultado de las condiciones climáticas, ha sido la posibilidad de desaparecer como territorio al ser consumido por la superficie marítima. En este caso, los gobiernos deben buscar la manera de evacuar a sus habitantes sin sacrificar la existencia y preservación de sus culturas, pues aun en sitios con poblaciones menores a un millón de personas, las

³²⁸ Florentino Rodao, "Oceanía: entre el auge de los países grandes y los apuros de los microestados", en *Anuario Asia Pacífico*, Barcelona Centre of International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2005, pp. 71-73, URL: <https://cutt.ly/YcqllZ8> [consultado el 22 de junio de 2020]

³²⁹ Gemma Roquet, "Los retos de ser un micro-Estado en el Pacífico", en *El Nuevo Orden Mundial del Siglo XXI*, España, [en línea], 2019, URL: <https://elordenmundial.com/micro-estados-pacifico/> [consultado el 24 de junio de 2020]

lenguas y creencias varían por mucho en relación con aquellas que existen en los países que fijan como destino (que en este caso suelen ser Australia y Nueva Zelanda).³³⁰

Los riesgos para la población en tierras oceánicas, entonces, son mucho más frecuentes por este tipo de eventos, que por asuntos relacionados con el terrorismo o la presencia de otro actor no estatal. Incluso en temas comerciales tienen más conflictos relacionados con su tamaño que por su exposición ante la delincuencia, pues “[...] por ser territorios tan reducidos, aislados y dispersos con pocos habitantes, la economía es poco variada y los hace dependientes de las importaciones (y la ayuda exterior, como en el caso de Tuvalu)”.³³¹ En el apartado 3.3 de la investigación, se realiza un balance de toda esta información (sumada a algunas otras complejidades regionales) comparada con los gastos destinados al esquema de seguridad militar para el caso de Australia en general.

3.2 La visión de la defensa y la seguridad nacional: *proximidad distante* con las regiones asiáticas

El concepto de “proximidad distante” es la síntesis de una serie de términos propuestos por la investigadora y profesora del *Australian Research Council*, Ien Ang, en los que se refiere a la relación de Australia con la región de Asia y el Pacífico como un caso de proximidad estratégica (específicamente por lo geográfico) y distancia cultural.³³² Si bien han habido intentos por parte del país austral para integrarse de mejor manera con sus vecinos asiáticos en diversos ámbitos, siempre surgen obstáculos culturales, políticos, económicos y sociales que desechan cualquier posibilidad de conseguirlo.

Como ya se sabe, el pasado colonial australiano permeó de tintes occidentales a la zona, haciendo que la población se identificara más con las y los residentes europeos que con los asiáticos. Sin embargo, ya que los países del Sureste de Asia (en este caso los más cercanos) también habían atravesado un proceso de colonialismo, muchas de las estructuras económicas se mantuvieron en las dos partes (de alguna forma, ambos se dedicaron a la exportación de materias primas), por lo que la relación de Australia con

³³⁰ *Ídem*

³³¹ *Ídem*

³³² Ien Ang, “Australia y la región de Asia – Pacífico: de la distancia cultural a la proximidad estratégica”, en *Anuario Asia Pacífico*, España, 2008, p. 453

aquella región se convirtió más en una competencia que en una gama de oportunidades para la cooperación comercial.

El proceso de acercamiento al continente asiático se caracteriza, de esta forma, por ser lento, desigual y multifacético, determinado incluso por los proyectos gubernamentales de cada nuevo mandatario que llega al poder. Es bien sabido que los integrantes del Partido Liberal han mantenido siempre una política de xenofobia en contra de la población de Asia y también se dedican a reducir en gran medida los esfuerzos en materia de multiculturalismo, mientras que el Partido Laborista ha intentado impulsar ambas cosas. Si recordamos que a lo largo de todo el siglo XXI, este último ha gobernado únicamente entre el periodo de 2007 a 2013, podría deducirse cuál ha sido el tipo de proyecto que más ha destacado.³³³

Esto solo explica en parte la lógica de la visión sobre la defensa y la seguridad nacional para el caso australiano, pues con lo anterior, podría parecer que ni en estos aspectos existe alguna clase de diálogo entre regiones, pero esto se encuentra lejos de ser así. En realidad, el tema de seguridad regional es uno de los pocos que sí se abordan y discuten independientemente del régimen partidario o político que este rigiendo al territorio austral, pues es uno de los pilares del proyecto nacional que ha dado forma a este país desde finales de la Segunda Guerra Mundial.

Importa recordar nuevamente que, a mediados del siglo pasado, la relación con el Reino Unido se fue rompiendo cada vez más, pues un nuevo actor vino a suplantarse la figura de alianza que los británicos habían mantenido con los australianos durante muchos años. Los Estados Unidos se dieron cuenta de que la influencia que podía extender por el Pacífico no sería factible con ningún otro más que con el país austral, pues ya con Japón cubría la zona del Este Asiático y con Filipinas la del Sureste. Asimismo:

El alejamiento de Gran Bretaña en esta época se expresó también mediante la obtención de autonomía jurídica para Australia en materia de derecho internacional en la ratificación del Estatuto de Westminster; mediante la creación de la primera Ley de Ciudadanía que eliminó la categoría de súbditos británicos de las personas

³³³ *Ibid.*, p. 454

australianas, la nseparación definitiva de las fuerzas armadas británicas y finalmente, en 1951, la firma del tratado de seguridad entre Estados Unidos, Nueva Zelanda y Australia, excluyendo a Gran Bretaña.³³⁴

Esta transición fue un factor fundamental para determinar la identidad geopolítica de Australia durante la Guerra Fría, misma que le ayudaría a enfrentar de alguna forma la entrada al nuevo siglo, aunque las decisiones que se tomaron (en especial la de adoptar la estrategia de seguridad estadounidense por cuestiones de influencia) no fueron precisamente las más autónomas. Temas como el terrorismo o las armas de destrucción masiva ascendieron como prioridades políticas de este país, pero el hecho de demonizar a ciertas poblaciones, etiquetándolas y discriminándolas por sus supuestos nexos con ideologías extremistas, en algún momento traería nuevos desafíos.

Desde antes del acercamiento con la potencia norteamericana, la inmigración había sido uno de los enfoques principales para el gobierno australiano (y todavía después, pues conforme avanzó la década de 1970, se abrieron las puertas a olas migratorias asiáticas como resultado de la descolonización), pues se trataba (y sigue tratándose) de un país cuyas bases sociales se construyeron a partir de eso (sin olvidar que la población aborigen y los isleños terminaron relegados a una condición marginal y precaria en cuanto vino la colonización). Conforme pasaron los años, la política de multiculturalismo y apoyo a la diversidad en temas de migración, tuvo un retorno a ideas de exclusión y racismo, ahora justificadas por el temor al terrorismo (se generó la imagen de que un terrorista era musulmán o que profesaba la religión islámica por naturaleza, aun cuando esas creencias existen también fuera de Asia).

Sin embargo, esta evolución gradual del panorama étnico australiano fue solo una parte de la transformación que se estaba llevando a cabo. Australia entendió, eventualmente, que la coalición con Estados Unidos y el bloque occidental en general no le favorecía en términos económicos, pues al reproducir las conductas antes mencionadas, estaba perdiendo a grandes socios comerciales en el continente asiático. Fue así que “[...] los líderes gubernamentales y empresariales empezaron a creer que para salvaguardar su

³³⁴ Carla D. Escobar, *op. cit.*, p. 129

prosperidad y su seguridad, Australia tenía que reforzar sus vínculos con las dinámicas economías de Asia Oriental.”³³⁵ En resumen, Australia tuvo que lidiar con el peso de mantener (aunque fuera de lejos) contacto con sus lazos coloniales en Europa, aprovechar las herramientas que en materia de defensa le brindaba la relación con Estados Unidos y sacar partido, además, de su ubicación geográfica y regional.

Este movimiento sirvió como respuesta a la tendencia del mundo globalizado, en los años noventa, a organizarse y estructurarse en términos de bloques regionales, en especial para obtener beneficios económicos. Fue en este periodo cuando [...] la idea de que Australia tenía un futuro asiático, se fomentó de forma particularmente entusiasta.”³³⁶ Todo esto funcionó de cierta forma, pero los compromisos con la seguridad internacional y regional seguían presentes y el gobierno australiano estaba decidido a cumplirlos. Es por eso que este país contradice, muchas veces, unas acciones con otras, pues cada una responde a intereses diferentes, pero no siempre ni necesariamente a los propios.

Por ejemplo, en apartados anteriores se hablaba de las intervenciones que Australia ha llevado a cabo en países del Oeste de Asia y es que uno de los casos que mejor sirve para la explicación de esto, es el de Iraq en 1998. El periodista australiano Graeme Dobell tuvo acceso a los archivos del gabinete australiano y en enero de 2020 publicó un artículo para el *Australian Strategic Policy Institute* (ASPI). Ahí, se menciona que:

Lo que hicimos en Iraq fue mucho sobre los Estados Unidos y muy poco sobre Iraq. Canberra incluso discutió sobre su responsabilidad por el futuro de Iraq al ser una de los países presentes en el conflicto. [...] La decisión de Australia a principios de 1998 estableció las condiciones para lo que he llamado la “mentira” de John Howard sobre la invasión de Iraq en 2003. La mentira fue que Australia no se comprometió con la invasión hasta el momento final (cuando intervino EUA).³³⁷

De acuerdo con esto, sería fácil pensar en la fuerte alienación que tiene Australia con respecto a las decisiones tomadas por sus aliados, pero también es posible observar que la proximidad distante con las regiones asiáticas va más allá de temas culturales y

³³⁵ Ien Ang, *op. cit.*, p. 454

³³⁶ *Ídem*

³³⁷ Graeme Dobell, “Cabinet papers reveal Australia was on path to war in Iraq in 1998”..., *op. cit.*

económicos. El asunto de la migración o el caso de los refugiados es abordado por David Lovell, profesor en la Universidad de Nueva Gales del Sur, quien asegura que este país podrá ser grande y rico en muchos sentidos, pero cuyo trato hacia los solicitantes de asilo, a las personas que se trasladan en búsqueda de refugio y a las olas migratorias que varían hasta por problemas ambientales, es miserable y cruel.³³⁸

Australia es un país que históricamente ha actuado con poca sensibilidad y prácticamente nada de empatía en sus relaciones con los ciudadanos extranjeros. Incluso se han llegado a transmitir demandas sociales en materia de refugiados y migrantes de países asiáticos hacia las islas aledañas con tal de no recibir a la gente en su territorio. Lovell afirma que, en realidad, Australia “[...] parece demasiado ansioso por acudir a la ayuda de Estados Unidos en la “guerra contra el terror” y ha cometido errores en muchos de sus pronunciamientos públicos sobre ataques preventivos contra lo que consideran como amenazas terroristas.”³³⁹ Es decir, que gracias a la protección y ejecución de las políticas para contener el terrorismo, el país austral ha obstaculizado esfuerzos de ayuda humanitaria, esto como parte de la dinámica de exclusión de la que ya se hablaba.

Al final, cualesquiera que sean los aciertos y errores de cada uno de estos puntos, Australia ha demostrado estar lejos de los sentimientos regionales y por eso solo se le considera para tratos y acuerdos en áreas específicas, pero esa guerra contra el terror, por importante que sea, sí amenaza con ocultar la larga lista de preocupaciones de seguridad que siguen siendo urgentes y polémicas. Desde otro punto de vista, podría decirse que este nuevo conflicto es en realidad contra el Islam (que en cualquier caso se señala como extremismo violento), ampliando todavía más el abismo regional.³⁴⁰

Volviendo al estudio del terrorismo y a la visión de las políticas de seguridad, es interesante rescatar lo que se menciona en el último informe del Departamento de Relaciones Exteriores y Comercio del gobierno australiano, ya que explica cuáles son las

³³⁸ David Lovell, “Australia and Asia-Pacific Security after september 11: an introduction”, *op. cit.*, p. 15

³³⁹ *Ibid.*, p. 16

³⁴⁰ *Ídem*

prioridades generales en materia de protección ciudadana y seguridad nacional. Aquí, se habla de siete aspectos principales³⁴¹:

1. Promover un Indo-Pacífico estable y próspero (para lo cual se impulsó la asistencia particular hacia Timor Oriental)
2. Perseguir una agenda económica, comercial y de inversión en busca de oportunidades (se establecieron acuerdos con Indonesia y Hong-Kong)
3. Mantener a Australia y a sus habitantes seguros y protegidos (lideró la promoción regional e internacional sobre la lucha contra el terrorismo y la seguridad cibernética, además de crear políticas de combate a la esclavitud moderna, la trata de personas y la proliferación nuclear)
4. Entregar un programa de asistencia al desarrollo innovador (brindó apoyo humanitario a Laos, Vanuatu e Indonesia)
5. Promover la cooperación global (en materia de derechos humanos, en especial con Japón y la ASEAN)
6. Apoyar a las y los australianos en el extranjero (contacto con embajadas) y;
7. Proporcionar una presencia en el extranjero segura y eficaz (para lo cual, abrió nuevos puertos en India, Tuvalu y China).

De todos estos puntos, solo el tercero se enfoca en la protección de las y los australianos al interior de su territorio, asegurando que existen amenazas que van desde la proliferación de armas hasta la insurgencia terrorista, los ataques cibernéticos y la delincuencia transnacional, mismas que ponen en riesgo sus vidas.³⁴² El gobierno considera entonces que estas son las causas de inseguridad más grandes al momento de analizar las preocupaciones de la población y no es que no lo sea, pero desestima muchas otras y aunque se haga mucho énfasis en esto, es importante observar cómo el patrón se repite aun en diferentes fuentes y documentos nacionales.

³⁴¹ Department of Foreign Affairs and Trade, *DFAT Annual Report 2018–19*, Australia Government, Australia, [en línea], 2019, URL: <https://www.dfat.gov.au/about-us/publications/corporate/annual-reports/Pages/department-of-foreign-affairs-and-trade-annual-report-2018-19.aspx/annual-report-2018-19/index.html> [consultado el 10 de julio de 2020] (traducción propia)

³⁴² *Ídem*

En este país existen mecanismos contra el terrorismo en cada uno de los estados y territorios que lo conforman³⁴³, hasta en aquellos con una actividad económica baja o con menor cantidad de población (que son los espacios al centro del territorio) y que, por ende, deberían estar en menor riesgo de sufrir algún ataque exterior. El problema con esto no es que se apliquen estrategias de defensa (dado el contexto de violencia que se vive actualmente, nunca están de más), sino que se les destina una cantidad de presupuesto mayor a la que tienen algunas situaciones más recurrentes.

Por su parte, los objetivos específicos de defensa estratégica en Australia tienen que ver con lo establecido en el capítulo anterior cuando se habló del *Libro Blanco de Defensa*, e incluyen aspectos que permiten entender las razones por las que en ocasiones se decide utilizar el poder militar en apoyo a los intereses gubernamentales domésticos. En total son tres:³⁴⁴

1. Disuadir, evitar y derrotar ataques o amenazas para los intereses nacionales de Australia o para el interés de externos en el país;
2. Realizar contribuciones militares efectivas para reforzar la seguridad marítima del Sureste Asiático y apoyar a los gobiernos de Papua Nueva Guinea, Timor Oriental y de los países insulares del Pacífico en temas de seguridad; y
3. Contribuir con capacidades militares a las operaciones de la coalición que apoyan los intereses de Australia en un orden global basado en reglas.

El primer punto es claro al establecer la intención de repeler cualquier clase de ataque que represente una amenaza para la integridad del país, pero también reafirma la idea de proteger lo que para otros actores es importante (razones por las que establecen vínculos con su territorio en primer lugar), pero hasta los informes gubernamentales admiten que la posibilidad de tener un ataque militar en tierras australianas como resultado de un conflicto interestatal, es más bien remota y poco realista. Lo curioso de esto es que también se habla de que la población sí espera que la fuerza del ejército sea

³⁴³ Commonwealth of Australia, *National Counter-Terrorism Plan*, ANZCTC, Australia, [en línea], 2017, p. 14, URL: <https://www.nationalsecurity.gov.au/Media-and-publications/Publications/Documents/ANZCTC-National-Counter-Terrorism-Plan.PDF> [consultado el 12 de julio de 2020]

³⁴⁴ Department of Defence, *Defence White Paper 2016*, *op. cit.*, pp. 71-76

capaz de defender de manera autosuficiente a la región.³⁴⁵ Es por esto y por los compromisos con organismos de seguridad regionales e internacionales, que Australia invierte también en sus propias bases militares, incluidas las del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea en Townsville y Darwin (al norte del país), así como las bases Tindal, Curtin, Scherger y Learmonth, también parte de la Fuerza Aérea.³⁴⁶

En cuanto a la amenaza del terrorismo y las armas de destrucción masiva (en particular, las armas biológicas), el punto central se encuentra en la vigilancia a grupos como el Estado Islámico, al-Qaeda y lo que la *Commonwealth* de Australia denomina como “[...] redes inspiradas en ideología extremista [...] que ha sido la base filosófica de muchos grupos. [...]”³⁴⁷ La presencia del terrorismo, vista como un problema para el territorio australiano, se basa entonces en un tema de creencias ideológicas y hasta religiosas, cosa que complica todavía más los esfuerzos de combate y los análisis a nivel estratégico porque se estaría sugiriendo que es posible juzgar a las agrupaciones con base en su forma de pensamiento como punto inicial, dejando sus acciones e intenciones de lado.

Lo anterior implica entrar en un espacio peligroso, ya que obliga a regresar a la definición de terrorismo como fenómeno o como técnica; y aunque la experiencia australiana ya revisada en este ámbito indica que los actos terroristas que han sido acusados, perseguidos y castigados, son aquellos que ya demostraron tener el propósito de propagar el terror en aras de conseguir un objetivo específico, vale la pena considerar que al menos en documentos y estrategias políticas del sector público, la visión se plantea de la forma en la que se señaló desde el párrafo pasado y no es para menos pensar que una mala interpretación podría tener consecuencias severas.

Para la *Commonwealth* australiana, también es posible que las personas que no forman parte de un grupo terrorista declarado o registrado, pero que al menos estén inspiradas en él o que tengan tendencias a combatir por un tema en particular, empleen métodos

³⁴⁵ *Ibid.*, p. 73

³⁴⁶ *Ídem*

³⁴⁷ Commonwealth of Australia, *Australia's Counter Terrorism Strategy, Strengthening Our Resilience*, Council of Australia Government, Australia, [en línea], 2015, p. 1, URL: <https://www.nationalsecurity.gov.au/Media-and-publications/Publications/Documents/Australias-Counter-Terrorism-Strategy-2015.pdf> [consultado el 20 de julio de 2020] (traducción propia)

del tipo de actor solitario en Australia³⁴⁸, lo que requiere un conjunto rápido de respuestas antiterroristas por parte de las agencias de seguridad y de la propia comunidad. El caso de Anders Breivik, que mató a 77 personas en Noruega en 2011, hace énfasis en esta posibilidad (Breivik estaba motivado por una ideología de extrema derecha basada en presunciones distorsionadas y complejas).³⁴⁹

Hablar de los otros objetivos de defensa estratégica es un tanto más sencillo, pues el segundo hace referencia al interés de Australia en no perder contacto con los países cercanos, pero también potenciales aliados suyos en la región del Pacífico y el Sureste de Asia. La seguridad marítima es esencial al hablar del contexto político de Indonesia, Papua Nueva Guinea, Timor Oriental y las pequeñas islas que conforman Oceanía, pues como ya se mencionó, todos esos espacios fungen como enclaves geopolíticos importantes (en especial por sus puertos y estrechos) y brindar ayuda humanitaria para sus conflictos internos solo termina de posicionar a Australia como una potencia regional frente a ellos. Por su parte, el tercer objetivo solo confirma la importancia de las operaciones militares que el país austral mantiene activas en otros terrenos.

Algo que ha quedado claro aquí, es que el orden geopolítico en el caso australiano se ha fijado por consenso más que por coerción, pues se han dispuesto a complacer lo que las alianzas estratégicas (y las ideologías internas) demandan. Sin embargo, Australia ha sido uno de los actores que han quedado en medio de una guerra comercial impulsada por la administración de Donald Trump en Estados Unidos y continuada por China; esto es, que se encuentra entre su principal aliado de defensa y uno de sus principales socios comerciales, respectivamente. Sí se suma la situación de competencia que existe con el Sureste Asiático, puede confirmarse que las cosas para Australia no pintan muy bien.³⁵⁰

Pero, aun con esto, parece que la administración australiana sigue sin tener clara su posición en la realidad regional y esto se observa en el aumento de la presencia militar (sobre todo estadounidense). Organismos como ANZUS, la asociación *Five Eyes*, así

³⁴⁸ *Ídem*

³⁴⁹ *Ídem*

³⁵⁰ Nuño Rodríguez, *Geopolítica de Australia en el escenario Indo Pacífico*, Artículo 30, España, [en línea], 2019, URL: <https://articulo30.org/politica-defensa/geopolitica-australia-indo-pacifico-nuno-rodriguez/> [consultado el 11 de agosto de 2020]

como el papel activo del Grupo Australia en temas de regulación de armamento no convencional, dan muestra de ello. De esta forma, la política australiana puede hacer al menos dos cosas en ese contexto: sumarse a la iniciativa estadounidense que pretende militarizar aún más a la región del Pacífico, o apoyar el ascenso de China para formar parte de la reconfiguración del orden internacional.

En cualquiera de estos escenarios, la relación de Australia con el resto de países asiáticos (ya sean del Oeste, Sur o Sureste del continente) seguirá relegada a la conveniencia del primero, mientras sigue aplicando restricciones y estrategias basadas en la discriminación por cuestiones de seguridad mal justificadas para los segundos. Se puede decir así, que “[...] una fuerza de defensa versátil y moderna, con lazos bilaterales y un continuo compromiso con un orden global basado en reglas (occidentales) [...] constituyen los elementos claves del enfoque australiano.”³⁵¹

3.3 Los temas tradicionales de seguridad como prioridad

Ya se ha dicho que, desde hace varios siglos, la seguridad ha sido entendida a partir de aristas que van desde los asuntos militares *per se* (como la protección del Estado en su rol de actor principal del escenario internacional), hasta los asuntos de seguridad humana. Las cosas se determinaban en términos de guerra y periodos de paz (entendida aquí como la ausencia de conflicto). “[...] Sin embargo, para millones de personas, [...] la palabra seguridad tiene un significado [...] mucho más concreto y que se refiere a la supervivencia (de sí mismos).”³⁵² Buena parte de la población mundial “[...] vive a diario con la sola preocupación de una seguridad que les permita alimentarse ese día.”³⁵³

Existen intereses que las potencias mundiales defienden arduamente y el poder que tienen para implantar presión a sus colaboradores globales es tanto, que pueden disfrazar cualquier riesgo o amenaza para traducirla en un tema necesario y dependiente del armamentismo o los enfrentamientos militares. Son estos actores los responsables

³⁵¹ Embajada de Australia en Argentina, *op. cit.*, p. 30

³⁵² Javier Jiménez Olmos, “Seguridad humana versus seguridad militar”, en Cátedra Paz, Seguridad y Defensa, Universidad Zaragoza, España, [en línea], 2016, URL: <http://catedrap Syd.unizar.es/observatorio-psyd/opina/seguridad-humana-versus-seguridad-militar.html> [consultado el 19 de septiembre de 2020]

³⁵³ *Ídem*

de difundir la idea de un mundo por naturaleza inseguro, pero al perpetuar esas nociones, profundizan otro tipo de problemáticas que en realidad deberían atenderse primero. El Doctor Javier Jiménez, de la Universidad Nacional de Educación a Distancia de España, realizó un estudio sobre la seguridad humana en el que se pregunta: “[...] ¿de qué sirve tanta seguridad para un Estado o una alianza de Estados, si las personas que los habitan no disfrutan de un mínimo nivel de bienestar, si no tienen libertad o si carecen de los más elementales derechos humanos?”³⁵⁴

La última sección de este apartado intentará responder a esa pregunta (además de explicar otras cosas para concluir con la investigación), pero antes, vale la pena observar y analizar en términos concretos, cuál es exactamente la prioridad que tienen los temas tradicionales de seguridad, entendiendo como parte de estos a la lucha contra el terrorismo, los esfuerzos de no proliferación y desarme para el caso de las armas de destrucción masiva (nucleares, químicas y biológicas), los conflictos interestatales, etc. La información que se obtiene del presupuesto y el gasto militar de países como Australia y sus principales aliados anglosajones (de quienes emula las políticas de seguridad), resulta ser muy valiosa para todo esto.

El Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI) aporta toda clase de datos estadísticos acerca del presupuesto en el ámbito militar y en su informe de 2020, hace algunas precisiones por demás interesantes. Por ejemplo³⁵⁵:

1. El gasto militar global en 2019, fue de \$1,917 mil millones de dólares.
2. El gasto militar total representó el 2,2% del Producto Interno Bruto (PIB) global.
3. Los países que más gastaron fueron Estados Unidos, China, India, Rusia y Arabia Saudita, que juntos representaron el 62% del gasto militar mundial.
4. El gasto militar de Estados Unidos subió un 5,3% (\$732 mil millones de dólares).
5. Hubo aumentos en el gasto militar de China (5,1%), India (6,8%) y Rusia (4,5%).

³⁵⁴ *Ídem*

³⁵⁵ SIPRI, *Trends in World Military Expenditure, 2019*, SIPRI Fact Sheet, Suecia, [en línea], 2020, URL: <https://www.sipri.org/media/press-release/2020/global-military-expenditure-sees-largest-annual-increase-decade-says-sipri-reaching-1917-billion> [consultado el 29 de septiembre de 2020] (traducción propia)

6. Los gastos militares aumentaron en Europa (5,0%), Asia y Oceanía (4,8%), América (4,7%) y África (1,5%). Mientras que el gasto militar total de los países del Oeste Asiático para los que se dispone de datos disminuyó en un 7,5%.
7. La carga militar fue del 1,4% del PIB para América, del 1,6% para África, del 1,7% para Asia, Oceanía y Europa y del 4,5% para los países del Oeste de Asia.

El hecho de que la tendencia más reciente sea el aumento general del gasto invertido en el área militar, podría significar varias cosas. Una de ellas es la necesidad de preservar el contexto de seguridad que se ha mantenido por años, pero también habla de un constante y profundo ambiente de conflicto geopolítico que incita a los países a seguirse armando; por lo que bien se podría hablar de una carrera armamentista que responde al mismo dilema de seguridad obsoleto del siglo pasado.

En Estados Unidos, por ejemplo, el incremento se debe a la nueva competencia con potencias que hoy en día le hacen frente: la India y China. Esto se debe, en ambos casos, a temas de tensión con otros países, en especial con Pakistán, Japón y los dos miembros de la Península Coreana, territorios que han elevado sus inversiones por la misma razón. El caso africano es particular porque el gasto militar se incrementa debido a conflictos internos del continente, mientras que en regiones como el Oeste Asiático y Europa solo ascienden las cantidades a fin de mantener su posición en el escenario mundial.³⁵⁶

Los Estados Unidos ocupan el primer puesto en cuanto a presupuesto militar, pero Reino Unido se encuentra en el séptimo lugar, con un aumento del 2.5% en su gasto total, lo que se traduce en 48.7 mil millones de dólares para 2019. Australia, por su parte, se encuentra ubicado en el puesto número 13, con un ascenso de hasta 1.4% (25.9 mil millones de dólares) también en 2019.³⁵⁷ Sin embargo, presentar estas cifras no tiene sentido si no se les compara con lo que el gobierno de estos países invierte en otras áreas (aquellas más cercanas a temas de seguridad humana). Sin profundizar mucho, ya que será materia de los últimos apartados del trabajo,, se tienen a continuación los siguientes datos.

³⁵⁶ *Ídem*

³⁵⁷ *Ídem*

El gobierno australiano ha aumentado la financiación de las agencias de aplicación de la ley, inteligencia y seguridad en más de \$2 mil millones desde 2014 (esto con datos de enero de 2021); también desde 2013 y 2014, se han destinado más de \$61 millones a los programas de lucha contra el extremismo violento, incluidos más de \$13 millones para programas de intervención y reconocimiento de actores implicados en actividades terroristas. No obstante que, en la Actualización Estratégica de Defensa 2020 y el Plan de Estructura de la Fuerza 2020, el objetivo es invertir más de \$ 270 mil millones en la capacidad de defensa del país durante los próximos diez años. Finalmente, en cuanto a seguridad cibernética, el gobierno de Morrison está invirtiendo un total de \$1.7 mil millones para mantener a los australianos seguros en línea, mientras que \$450 millones adicionales van para las agencias de inteligencia.³⁵⁸

En tiempos recientes, debido a la pandemia del virus respiratorio conocido como SARS-CoV-2 o más comúnmente llamado COVID-19, Australia ha invertido cerca de \$19 mil millones de dólares en asuntos relacionados con temas de salud general, sobre todo para dar atención a las personas más afectadas por la enfermedad mencionada, otros \$5 mil millones se destinan a temas de salud psicológica y otros \$6 mil millones para investigación médica básica. Comparado con el gasto que se pretende destinar para los aspectos de defensa (que además están orientados a cubrir diez años a partir de 2020), el tema de la salud se ve superado, de cierta manera, por esas estrategias.³⁵⁹

En cuanto al tema medioambiental, el presupuesto reciente indica que se destinan \$1.4 mil millones de dólares para que la Agencia Australiana de Energía Renovable invierta en tecnologías útiles para reducir las emisiones en la agricultura, la manufactura, la industria y el transporte. Este enfoque complementa otras estrategias, incluido el paquete de Soluciones Climáticas de \$3.5 mil millones y el Fondo de Soluciones Climáticas de \$2 mil millones para dar apoyo a agricultores, propietarios de tierras y comunidades indígenas con proyectos prácticos.³⁶⁰ Todos estos puntos tienen también una proyección

³⁵⁸ Liberal Party of Australia, "Keeping Australia Safe", en *Our Plan*, LPA, Canberra, Australia, [en línea], 2021, URL: <https://www.liberal.org.au/our-plan/national-security> [consultado el 27 de enero de 2021] (traducción propia)

³⁵⁹ Liberal Party of Australia, "Better Health Care", en *Our Plan*, LPA, Canberra, Australia, [en línea], 2021, URL: <https://www.liberal.org.au/our-plan/health> [consultado el 27 de enero de 2021] (traducción propia)

³⁶⁰ Liberal Party of Australia, "Protecting our Environment", en *Our Plan*, LPA, Canberra, Australia, [en línea], 2021, URL: <https://www.liberal.org.au/our-plan/environment> [consultado el 27 de enero de 2021] (traducción propia)

de cara a 2030, pero ni sumado alcanza la cifra total de inversión que se piensa destinar al área de seguridad en el mismo plazo.

Ahora bien, de acuerdo con el Partido Liberal de Australia, desde 2014 hasta 2021, los organismos encargados de hacer cumplir la ley han interrumpido 18 planes de atentados terroristas, 128 personas han sido acusadas como resultado de 59 operaciones relacionadas con la lucha contra el terrorismo en el país y 52 personas se encuentran actualmente detenidas por cometer delitos de terrorismo de acuerdo con la legislación de la Commonwealth (que establece los parámetros occidentales por excelencia desde el Reino Unido).³⁶¹ Todo esto ha sido posible gracias a que el gobierno ha invertido otra parte de su presupuesto en lo referente a temas de protección fronteriza (cancelando visas, deteniendo a presuntos delincuentes terroristas o miembros de redes dedicadas a la trata de personas, evitando la llegada de barcos con personas no identificadas, etc.) y en la actualización de los sistemas de defensa aérea, terrestre y marítima.³⁶²

En palabras del profesor británico, Paul Williams, la guerra contra el terrorismo como respuesta a los ataques de 2001 en los Estados Unidos ha llegado a dominar las discusiones, sobre todo cuando se habla de las preocupaciones para la seguridad internacional derivadas del empleo de grandes operaciones militares como respuesta a los ataques de esa naturaleza.³⁶³ El mayor inconveniente viene cuando dichas respuestas no tienen los efectos deseados, pues entonces es posible que las células terroristas se reorganicen y sigan contraatacando; esto es lo que desemboca en la búsqueda por otro tipo de armas, más letales y en ocasiones más fáciles de dispersar.

El armamento químico, pero sobre todo el biológico puede ser visto como una opción ante dicha situación, pues Australia es uno de los países con temporadas de auge más marcadas para la aparición de diversos tipos de enfermedades. Asimismo, muchos de los espacios en los que se almacenan las muestras biológicas son propensos a ser utilizados como escenarios para ataques bioterroristas, o al menos eso es lo que

³⁶¹ *Ídem*

³⁶² Según datos del mismo Partido Liberal, más de \$65 mil millones de dólares son destinados a la generación de potentes elementos en lo que se refiere a capacidades aérea y navales.

³⁶³ Paul Williams, *op. cit.*, p. 184

consideran los analistas políticos de ese país (a pesar de que las posibilidades de que ocurra son pocas, ya que no se ha dado el caso antes). En el siguiente apartado se analiza de mejor forma la importancia de las amenazas biológicas dentro de los estudios de política internacional y su papel en las diferentes visiones de la seguridad.

3.3.1 Las amenazas de terror biológico desde la lógica de la política internacional

A pesar de que, como se revisó desde el primer capítulo de este trabajo, el uso de armas bacteriológicas se ha presentado desde hace siglos, ha sido a raíz de los ataques terroristas de septiembre de 2001 en Estados Unidos que el temor social frente a la amenaza que suponen las posibles agresiones con ADM ha experimentado un aumento considerable. El discurso que se generó al interior de diversos países fue difícil de ocultar y muchos de ellos iniciaron procesos que buscaban redirigir sus recursos a programas de carácter defensivo, disuasivo y ofensivo, a fin de enfrentar mejor esos problemas.

Lo interesante y complejo de esta situación, es que “[...] muchas de estas medidas involucran, a su vez, la investigación y producción de elementos biológicos y la salud pública ha sido convocada para participar en estos esfuerzos estratégicos”.³⁶⁴ Esto se puede traducir como la necesidad de que el sector salud entre en acción participando plenamente en la creación de programas en materia de seguridad sanitaria; todo con el objetivo de aportar sus conocimientos a los esfuerzos en el área de desarme biológico y no proliferación de agentes peligrosos para fines bélicos.

Sin embargo, la finalidad primaria de los programas de salud encuentra una contradicción sustancial por el hecho de que sus aportaciones, en este caso, se dirigen al campo de las tácticas militares (pues la información que tienen sobre organismos aptos de utilizarse de manera hostil, es aprovechada para desarrollar estrategias de defensa), cuando su trabajo debería “[...] limitarse a la protección sanitaria de la población presuntamente amenazada, tarea ya de por sí difícil dadas las circunstancias que se presentan.”³⁶⁵

³⁶⁴ Miguel Kottow, “Bioterrorismo, biodefensa, bioética”, en *Cuadernos de Salud Pública*, Universidad de Chile, Chile, 2003, p. 297

³⁶⁵ *Ibíd.*, p. 298

En estos casos, el miedo o pánico que se genera entre la población (sobre todo cuando se demuestra que una amenaza es real, cosa que ocurrió en 2001 con las cartas de ántrax en Estados Unidos, por ejemplo) es combatido, de acuerdo con los gobiernos, con mecanismos y políticas de control social.³⁶⁶ Entra aquí el papel de los medios de comunicación y la importancia que tiene la forma en la que dan a conocer los resultados de un ataque y las probabilidades de que se repita. Se convence a la sociedad sobre la necesidad de contar con programas y tácticas de defensa (aunque eventualmente se consideren acciones exageradas) y así, cuando la gente se entera del nivel de inversión que tienen esos esfuerzos, ya no se sorprenden tanto e incluso se tranquilizan.

El bioterrorismo, en particular, forma parte de una coyuntura compleja porque no es sencillo determinar o categorizar su naturaleza de origen. No necesariamente requiere que un grupo externo envíe un ataque que trasgreda las fronteras, sino que se puede operar también a través de células o agrupaciones infiltradas en sectores especializados en medicina o incluso en la industria farmacéutica, sitios en los que la experimentación biológica se da de manera rutinaria, pero en donde un descuido podría ocasionar graves consecuencias. Se puede decir entonces que este tipo de amenazas no solo se caracterizan por su posible grado de letalidad o destrucción, sino por su falta de predictibilidad, complicando a su vez, las dinámicas de respuesta y contención.³⁶⁷

Lo anterior explicaría también por qué existen países como Australia, en donde no ha existido como tal una amenaza de guerra biológica directa (esto dicho con base en los datos que ya se han presentado antes en la investigación), pero cuyas políticas de seguridad sí consideran el tema como una prioridad de atención. El hecho de que se destinen tantos esfuerzos para combatir el terrorismo o la proliferación de armas de destrucción masiva responde a lógicas, sí de correspondencia frente a las exigencias estratégicas de ciertas alianzas, pero también de respuesta ante sensaciones de inseguridad y temor (no solo por la posible pérdida de vidas humanas, sino por la fragilidad estatal que se mostraría al decidir no protegerse militarmente).

³⁶⁶ R. William Johnstone, "The Anthrax Attacks of September/October 2001", en *Bioterror: Anthrax, Influenza, and the Future of Public Health Security*, Praeger Security International, Londres, Reino Unido, 2008, p. 1

³⁶⁷ Miguel Kottow, *op. cit.*, p. 299

El desarrollo y la adquisición de armas biológicas siempre ha sido un tema controversial, por lo que, a lo largo del tiempo, se ha buscado darles una justificación al disfrazar un programa como una herramienta de disuasión. Lo complicado es cuando un país considera ofensiva una acción así y decide armarse también, utilizando el mismo argumento. A esto es a lo que se refiere el dilema de seguridad tradicional, pues la evolución en el uso y la producción de agentes biológicos con fines bélicos u hostiles en general, ha sido un juego de poder en términos de quién puede defenderse mejor en menos tiempo, por poner un ejemplo. Esto se observó durante la Segunda Guerra Mundial (donde países como Japón y la Unión Soviética establecieron dos de los mejores programas biológicos para el momento) e incluso en medio de la Guerra de Corea, donde hubo quienes abogaron por la obtención de arsenales biológicos más grandes.³⁶⁸

Ahora bien, desde un punto de vista militar y estratégico, las armas biológicas comparten con otros agentes el hecho de que el conocimiento necesario para manipularlos es difícil de adquirir, pero en este caso resulta ser más barato que en lo relacionado con material nuclear o radiológico. Esto “[...] genera, en ciertas autoridades, la tranquilidad de que el bioterrorismo tampoco cuenta con las capacidades técnicas suficientes para generar una amenaza seria.”³⁶⁹ No obstante, a diferencia de las armas químicas (que también son de fácil adquisición), el asunto de los productos biológicos preocupa más por relacionarse directamente con el área de la salud humana en la cuestión de las enfermedades. Es así que la opción ante la incertidumbre sea reforzar los programas de protección en materia de salud pública (con los intereses políticos y estratégicos que haya de por medio), mejorando las capacidades en términos de prevención e implementando jornadas de vacunación con todas las implicaciones económicas y sociales que esto puede traer.

Finalmente, para hablar un poco de las dificultades que ha traído consigo el ascenso del bioterrorismo como amenaza para la seguridad internacional, se retoma al profesor Paul Williams, quien destaca tres grandes problemas dentro de los mecanismos de respuesta para ataques de este tipo. Así, se menciona que:³⁷⁰

³⁶⁸ *Ibid.*, pp. 299-300

³⁶⁹ *Ídem*

³⁷⁰ Paul Williams, *op. cit.*, pp. 283-284

1. Han surgido tensiones en las estrategias nacionales para el combate al bioterrorismo. Luego de los ataques con ántrax en 2001, por ejemplo, Estados Unidos aumentó la producción de la vacuna contra la viruela y las almacenó, pero la demanda por adquirirla incrementó y los suministros mundiales comenzaron a escasear, preocupando a muchos países que no pudieron obtener el recurso dada la desesperación de unos cuantos por resguardar grandes cantidades.
2. No se sabe si es mejor tratar de prevenir ataques o si la prioridad debe ser la defensa. Por un lado, la prevención implica la cooperación en temas de inteligencia y el uso de esfuerzos diplomáticos para el control de recursos, en aras de dificultar el suministro y la producción de los mismos. Si se aplican estrategias defensivas, por otro lado, se acepta y se asume la probabilidad de que se realicen ataques y resulta más conveniente establecer tácticas tales como controles fronterizos a fin de evitar otras situaciones.
3. Es difícil saber si se ha exagerado el riesgo; y es que a pesar del uso de armas en Iraq, Japón y el intento de dispersión de salmonela en los Estados Unidos, aun se cuestiona que los grupos terroristas sean capaces de llevar a cabo ataques a gran escala, pero se preparan ya que no descartan la posibilidad.

Lo que se puede concluir de este punto, es que a las potencias con capacidades biológicas les interesa mantener el *statu quo* porque, evidentemente, consideran más importante armarse para defenderse, que prepararse para prevenir problemas. Los estudios en materia de *biosafety* y *biosecurity*³⁷¹ toman mucha importancia en este contexto, pero también los esfuerzos que implementan organismos como el Grupo Australia, al menos cuando se trata de identificar y recopilar información sobre los materiales y agentes biológicos que se trasladan con fines de investigación científica.

Todo esto es objeto de atención para analizar cualquier tema relacionado con los riesgos biológicos, sin embargo, lo anterior no explica exactamente cuál es la situación de las amenazas no tradicionales o de seguridad humana que existen en el mundo, pues si en

³⁷¹ Recordando lo que se dijo en el primer capítulo del trabajo, el concepto de *biosafety* hace referencia a la seguridad de las personas que han estado expuestas a amenazas biológicas, mientras que con el término *biosecurity* se habla de atender problemas derivados del uso mal intencionado de agentes biológicos, sobre todo para fines hostiles como en el caso del bioterrorismo.

casi todo lo referente a los peligros que trae consigo el bioterrorismo se trata de actuar guiados por escenarios de posibilidad y supuestos tradicionales (político-militares), ¿por qué se hace más aquí que en aspectos que afectan tanto o más a la población? Esto es algo que se revisará a continuación.

3.3.2 ¿Dónde quedan las amenazas no tradicionales?

Si bien ha quedado claro que la presencia del terrorismo con armas de destrucción masiva es un hecho (no solo por lo explicado en el apartado pasado sino por toda la revisión de atentados o conspiraciones de secciones anteriores), los ataques llevados a cabo no podrían ser el único objeto de preocupación si se consideran las consecuencias de otros problemas. No se pretende decir con esto que la pérdida de vidas (o la posibilidad de perderlas) por una causa sea más trascendente o relevante que otras, pero sí vale la pena reconocer que hay situaciones que ponen en un riesgo mayor y más frecuente la integridad de la población y es en esos aspectos en donde se debería dedicar más atención.

Tampoco se está sugiriendo que se deban anular o retirar los esfuerzos de protección fronteriza o de combate al terrorismo, pero el nivel de gasto destinado a esos esquemas podría redistribuirse o redirigirse a puntos clave de las estrategias de seguridad humana. Lo ideal sería crear políticas nuevas en donde todo eso se vea cubierto y las necesidades reales de la población (y no la reiteración del compromiso en alianzas extranjeras) se vean completamente satisfechas. No basta con implementar reformas, pues al final se mantiene una base que responde a la lógica de seguridad tradicional que los otros países occidentales aplican y por la cual el sistema internacional actual se maneja en parte gracias a dilemas bien delineados desde, por lo menos, mediados del siglo pasado.

Retomando lo dicho por el Dr. Javier Jiménez, es de vital relevancia entender que “[...] la seguridad de las personas es la que importa, la seguridad humana, la que se ocupa de la dignidad, de erradicar la pobreza y de los derechos humanos.”³⁷² Aunque claro, es evidente que para muchos sectores sociales, la seguridad en su esfera política y militar,

³⁷² Javier Jiménez Olmos, *op. cit.*

al menos cuando se liga con cuestiones de defensa y de participación en esfuerzos para promover la paz positiva (avocada a cubrir peticiones de la población), es y será siempre fundamental para la organización de los Estados modernos.

Sin embargo, también es posible llevar a cabo tareas de ese tipo de seguridad y dar seguimiento al cumplimiento de normas de protección y seguridad establecidas sin la necesidad de atentar contra la dignidad humana al darles a las y los migrantes o a cualquier otro grupo vulnerable o minoritario, tratos con tintes de racismo, xenofobia o discriminación en términos de religión, cultura u otras. Así también, conviene estar atentos al equilibrio y la proporcionalidad de los gastos militares frente al presupuesto destinado en caso de desastres naturales o crisis de salud, alimentarias y demás.

Todos estos puntos pueden ser aplicados al caso australiano, pues como ya se ha visto, es un país que ha vivido de cerca la más cruel realidad para las personas que huyen de conflictos y buscan refugio, de olas migratorias con miles de personas que salen con la esperanza de encontrar mejores condiciones de vida, de personas que en sus particularidades, están hartas de ser oprimidas, invisibilizadas y explotadas por un sistema que ha mostrado prioridades mal establecidas al justificarlas únicamente con el desarrollo visto desde la perspectiva del crecimiento económico y la seguridad, siendo excluyente de otros contextos. Países como Australia optan por resolver los problemas construyendo barreras socioculturales, fomentando discursos de odio y desplegando elementos de la policía o del ejército para alejar a la otredad y a lo desconocido, pues actúan con base en la ideología mencionada para preservar un esquema de seguridad conservadora que defiende y protege a muy pocos.

De acuerdo con datos de febrero de 2020, se registró que el 13% de la población en Australia vive en condiciones de pobreza, dando como total a más de 3.2 millones de australianos en esta situación. Una precisión todavía más alarmante, es que aproximadamente 770,000 personas de aquella cifra, la conforman niños y niñas menores de quince años.³⁷³ Esto apunta a una crisis de desigualdad en la que las

³⁷³ Noelia Blasco, "El 13% de la población australiana vive por debajo del umbral de pobreza", en *Special Broadcasting Service (SBS) en Español*, SBS, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.sbs.com.au/language/spanish/audio/el-13-de-la-poblacion-australiana-vive-por-debajo-del-umbral-de-pobreza> [consultado el 5 de febrero de 2021]

personas con dinero siguen acumulando riqueza, mientras que quienes no tienen oportunidades de sobresalir, siguen y seguirán inmersas en una carencia prolongada de recursos en tanto las cosas se mantengan como van.

Por otro lado, en términos de desastres naturales, los incendios forestales de enero de 2020 dieron una idea acerca de los tipos de catástrofes frente a las que el país austral necesitará mantenerse preparado en el futuro. Las temperaturas extremas se han vuelto más frecuentes e intensas debido al cambio climático, lo cual va allanando el camino hacia la presencia de nuevas y más fuertes tragedias de carácter ambiental. La Oficina de Meteorología en Australia (BOM) ha colocado a las olas de calor como el tipo de devastación más mortífera en el territorio australiano, pues cerca de 4,555 personas en el país murieron a causa de esto entre 1990 y 2015.³⁷⁴

Las inundaciones son otro de los grandes problemas en este país (y en la región del Pacífico en general), siendo las que tuvieron lugar en Queensland entre 2010 y 2011 las responsables de la devastación del 78% de ese territorio en aquel entonces, afectando al menos a 2.5 millones de personas y dejando un número aproximado de 55 muertos. Por su parte, cerca de 100 terremotos (de baja intensidad, pero igual de preocupantes) se han registrado al año en Australia desde finales del siglo pasado y, como resultado de todo esto, se ha predicho que el costo económico total de los desastres naturales en Australia alcanzará los \$39 mil millones de dólares cada año para 2050.³⁷⁵

Siguiendo la lógica institucional que ha tomado este país al momento de acordar el destino de sus recursos (los discursos y documentos hablan de dar prioridad a los temas en los que la población se enfrenta a mayores riesgos para su seguridad), todos los temas que se han mencionado podrían y deberían estar mejor abordados; pero cuando se revisan las políticas de defensa y protección ciudadana, lo que se ve es que los primeros lugares son ocupados por aspectos económicos y temas de seguridad militar que, si bien son importantes, dependen en gran medida de las relaciones con el exterior. Así

³⁷⁴ Tamika Seeto, "Natural disasters in Australia: What does the most damage?", en *Home Insurance*, CANSTAR, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.canstar.com.au/home-insurance/natural-disasters-australia/> [consultado el 5 de febrero de 2021]

³⁷⁵ *Ídem*

entonces, el gasto encaminado a cubrir aspectos de combate a las amenazas de terror biológico o sus similares, tendría que distribuirse de otra forma, pero las alianzas estratégicas parecen ser más importantes para el gobierno australiano.

Tal como se decía al inicio del apartado, no es que no se atiendan los problemas sociales o humanitarios al interior del país, pero sí que están descuidados si se compara con el trato que reciben otros. En cuestión de enfermedades, por ejemplo, Australia no es un país en el que se observe la existencia de una amplia cantidad de afecciones (la inversión en salud, aunque llega a ser moderada, es efectiva y los planes de vacunación suelen estar bien implementados), pero sí existen escenarios bajo los cuales podrían presentarse dificultades si no se tiene cuidado. Es por eso que, en este territorio y a modo de prevención, existe una lista de padecimientos que deben ser notificados obligatoriamente en caso de que los síntomas se hagan presentes.

El Departamento de Salud de Australia organiza estas dolencias de acuerdo con el tipo de enfermedad, ya sean sanguíneas (como la hepatitis), gastrointestinales (en donde ubica al botulismo o al cólera), respiratorias (caso de la influenza o los coronavirus), infecciones de transmisión sexual (clamidia, sífilis, etc.) y/o virus transmitidos por vectores/insectos (dengue, malaria, entre otros) o por zoonosis/animales (ántrax, tularemia, brucelosis o fiebre Q).³⁷⁶ Si se tiene en cuenta que muchos de los padecimientos mencionados se revisaron en el primer capítulo, tanto por sus efectos en la salud como por ser algunas de las enfermedades más buscadas para utilizarse como armas biológicas gracias a sus características estratégicas, no debe extrañar que el gobierno australiano utilice esos criterios como justificación para promover acciones de defensa biológica.

Lo curioso es que, en materia de seguridad, el tema del combate a la proliferación de armas biológicas y químicas se extiende de mejor manera a través de los vínculos regionales con Asia o el resto del mundo, que cualquier aspecto que tenga que ver con asuntos humanitarios. Lo que se ha conseguido con el Grupo Australia es ejemplar

³⁷⁶ The Department of Health, *Australian national notifiable diseases by disease type*, Australian Government, Australia, [en línea], 2019, URL: <https://www1.health.gov.au/internet/main/publishing.nsf/Content/cda-surveil-nndss-casedefs-distype.htm> [consultado el 6 de febrero de 2021]

debido a las buenas relaciones que se han establecido con los miembros que lo integran, respetan sus reuniones anuales y el control que se tiene sobre los materiales y agentes o sustancias químicas o bacteriológicas de exportación e importación es impecable, pues se espera que ninguno de ellos caiga en manos equivocadas. Esto es algo que se promueve hasta con la región del Sureste Asiático, cosa que ahora mismo sería imposible de pensar si se aplicara a cualquier tema de derechos humanos, por ejemplo.

Es difícil suponer que Australia supere pronto la presión que tiene por cuidar su alianza militar con los Estados Unidos, los vínculos comerciales con China y Japón o los intereses estratégicos que posee en el Sureste Asiático, pues parece estar cómodo con su modelo y su proyecto nacional. Veremos qué pasa con este país en los próximos años, pero si algo se puede confirmar, es que, si bien el bioterrorismo se ha presentado como una amenaza latente para la seguridad internacional desde hace décadas, no es ni de lejos el problema más grande al que se enfrenta el resto del planeta en general ni Australia en particular. Las políticas de seguridad en países como este deben considerar verdaderamente la realidad en la que viven sus poblaciones y dejar de pensar tanto en cómo se afectan los lazos extrarregionales si le presta atención a otras cuestiones.

Ningún territorio debería trabajar por mantener una buena imagen con actores externos mientras que al interior existen grupos poblacionales sistemáticamente excluidos que luchan diariamente contra la desigualdad social y la distribución inequitativa de la riqueza, minorías azotadas por las crisis alimentarias o de recursos naturales, áreas y extensiones de tierra explotadas y destruidas tanto por el crecimiento de los sectores industriales como por la devastación que ha traído el cambio climático, etc. La agenda contra el terrorismo no tendría por qué implicar el etiquetado de sociedades por cuestiones étnicas o de religión y aunque tampoco se espera que desaparezca porque los riesgos son reales en muchos casos, lo ideal es reordenar las prioridades para conocer exactamente qué asuntos se deben resolver primero.

Conclusiones

La naturaleza y gravedad de los riesgos y amenazas biológicas han aumentado a lo largo del tiempo. Situaciones o escenarios de peligro entre los que se encuentran las pandemias o los accidentes de laboratorio en los que alguna enfermedad puede liberarse, hacen importante la existencia de mecanismos de regulación o políticas de prevención, atención, combate o respuesta para ellos; pero también es cierto que los avances científicos que permiten conocer los orígenes de múltiples afecciones, han servido para generar instrumentos de protección tales como vacunas y antibióticos, así como alternativas médicas con procedimientos clínicos más específicos.

Sin embargo, gracias a la relativa facilidad que ciertos sectores de la población tienen para acceder a campos de la industria farmacéutica, ingeniería genética, microbiología, biotecnología, etc., se han abierto puertas aprovechadas por actores no estatales como los grupos terroristas para favorecer y afianzar el cumplimiento de objetivos hostiles. El hecho de que alguna persona que coincide con las ideas de dichas agrupaciones pueda acceder a la información necesaria para manipular agentes biológicos (ya sea por medio de intercambios académicos, espionaje, casos de gente infiltrada que trabaja por años en algún laboratorio o centro de investigación para recopilar datos, etc.), abre un mundo de posibles escenarios a tener en cuenta para los gobiernos del mundo.

Ya se mencionaba a inicios del presente trabajo, que un actor que pretende desarrollar un arma de destrucción masiva necesita cumplir con ciertos criterios: tener conocimiento, material, desarrollo tecnológico y vectores o dispositivos de entrega. En cualquiera de las situaciones planteadas anteriormente, un grupo puede lograr cumplir poco a poco con cada uno de esos puntos, ya sea porque adquirió la información o porque robó dispositivos y herramientas para iniciar un programa (en este caso biológico) propio. Uno de los principales problemas es que aun con todo un cuerpo jurídico existente en la materia, la presencia de actividades, instalaciones y componentes de uso dual hacen que muchos países decidan no someterse a normas de regulación muy estrictas, pues sus capacidades en el área de salud o contención de enfermedades son consideradas temas de seguridad nacional.

Lamentablemente, es debido a la decisión de no formar parte de estos esfuerzos y argumentar que toda la infraestructura del sector biológico es apta de utilizarse para fines civiles o pacíficos, que quedan grandes agujeros regulatorios con respecto al control de actividades en el mismo. El terrorismo con armas biológicas o bioterrorismo se posiciona en medio de tales deficiencias y debilidades jurídicas, pues con dicho planteamiento se pueden ocultar o disfrazar operaciones delictivas relacionadas con el uso no pacífico o militar de los materiales. Se trata de un círculo vicioso en el que surgen debates acerca de la necesidad de controlar cualquier acción que implique el uso de agentes biológicos, a la vez que se discute hasta dónde es posible hacerlo sin atentar contra los intereses de los Estados o las empresas.

Se sabe de la existencia de tratados y organismos como el Grupo Australia (AG) que aunque cuentan con elementos importantes en temas de control de importaciones y exportaciones de material biológico, no tienen la capacidad de obligar a nada a ninguno de sus miembros ya que no son jurídicamente vinculantes; se trata de declaraciones de intenciones y actos de buena fe que usualmente se quedan en discursos. Aún con esto, la creación del AG en 1985 significó la reiteración del interés australiano en participar en foros y negociaciones de no proliferación y desarme, sobre todo químico y biológico, a la vez que reafirmó el planteamiento de ideas que implicaban el señalamiento negativo de sociedades asiáticas (cosa que empeoraría luego de 2001 al asociárseles con el terrorismo), siendo el uso de ADM por parte de Iraq la principal causa de su origen.

La cuestión es que, a pesar de que Iraq sí había creado proyectos bélicos clandestinos, buena parte del conocimiento que tenía para mantenerlos lo adquirió de las potencias. Esto es muestra de otro problema ya que, por un lado, países como Estados Unidos señalan que la amenaza viene de la posibilidad de que grupos hostiles adquieran y desarrollen armamento; pero por otro, es común que estos grupos se hagan de armas gracias a lo que obtienen y roban de países con esas capacidades. Por desgracia, la respuesta ha sido contundente desde hace décadas: los países prefieren combatir a los actores no estatales con tácticas ofensivas propias de la visión tradicional de la seguridad, antes que renunciar a la producción y mantenimiento de sus proyectos armamentistas.

Australia es uno de los mejores ejemplos de lo anterior, ya que fue uno de los países más comprometidos con la lucha contra el terror desde 2001, en especial porque desde mediados del siglo XX se estableció una alianza estratégica con los Estados Unidos que le resultó conveniente en muchos aspectos, sobre todo en materia de economía y seguridad. Sin embargo, pese a que las cuestiones del terrorismo y las ADM formaron parte de las discusiones de la nueva agenda de seguridad (enfocada en la perspectiva de seguridad humana) expuesta en la década de los noventa, el tratamiento que se les da al momento de combatirlos responde más a la lógica unidireccional y unidimensional en donde lo importante es la defensa del territorio por medio de estrategias militares.

Así entonces, en lugar de buscar la forma de conciliar intereses o escuchar y atender las demandas de la población, el terrorismo y la proliferación de ADM se combaten imponiendo e intensificando las políticas de protección fronteriza para evitar la llegada de migrantes y refugiados, discriminando sociedades debido a su religión o cultura (al asociarla con ideologías extremistas), pero también por medio de la invasión o la intervención directa en países y regiones específicas. Gracias a esto, son los mismos sistemas de defensa los que con frecuencia atentan contra la dignidad y la vida humana al repeler a personas o grupos señalados como terroristas cuando podrían estarse enfrentando a dinámicas muy distintas.

Lo planteado hasta ahora es una breve reflexión final del tema general de esta tesis, cuyo objetivo y pregunta de investigación principales tenían que ver con el interés en demostrar que la política de seguridad australiana sirve para reafirmar la idea del bioterrorismo como amenaza, utilizando como caso de estudio a este país para conocer qué tanta importancia se le da al tema frente a otros que pueden llegar a ser más relevantes. Esto fue resuelto y comprobado primero cuando se revisó dicha política punto por punto, pues se pudo observar que tanto el terrorismo como las ADM ocupan un lugar prioritario para el gobierno de Australia, pero también quedó claro luego de revisar los casos de ataques y conspiraciones terroristas que han habido en contra del territorio austral. Aunque no fue ese el único planteamiento a resolver, ya que cada capítulo del trabajo dio respuesta a uno más específico derivado de ahí.

En el primer capítulo se estudiaron a grandes rasgos lo que son y lo que implican las armas biológicas y el terrorismo desde un punto de vista estratégico, todo esto en aras de conocer por qué el bioterrorismo es considerado una amenaza global en el actual 2021. Se planteó como hipótesis que la integridad de empresas, gobiernos y sociedades se encuentra constantemente en riesgo gracias a las debilidades estructurales del sistema mismo, algo que también fue corroborado, pues:

- El uso de armamento bacteriológico data desde la antigüedad y algunas de las enfermedades más comunes para fines bélicos no solo siguen sin contar con curas o tratamientos de detección efectivos, sino que hay muestras almacenadas en laboratorios y residuos en depósitos y almacenes;
- Aun cuando a lo largo del siglo XX se crearon instrumentos jurídicos de regulación y prohibición, ninguno consiguió eliminar las armas biológicas por completo y se siguieron utilizando apenas inició el siglo XXI; y
- Que la facilidad con la que se puede acceder a los materiales y agentes tiene que ver con la relación de las actividades de producción de armas y la industria civil en medicina o biología en general (lo que los hace de uso dual).

La segunda parte de la investigación estuvo dirigida a revisar el caso de Australia y su papel o sus contribuciones en el régimen de desarme biológico, no proliferación y combate al bioterrorismo a nivel regional e internacional en el siglo XXI. La respuesta tentativa en esta ocasión fue que, aunque este país emplea todo un esquema de seguridad nacional y estatal que prioriza dichas temáticas, no lo hacen porque sean golpeados por el problema como sí ocurre en países como Indonesia, Tailandia o Filipinas, sino por el interés de reafirmar alianzas estratégicas y fortalecer así su posición en el escenario internacional.

Lo primero que permite observar la veracidad de esto es el hecho de que, a pesar de haber estado expuesta al terrorismo por primera vez en marzo de 1978 (con el bombardeo al *Sídney Hilton Hotel*), el ascenso del asunto en la agenda de seguridad en Australia ocurrió hasta 2001, como apoyo a la guerra declarada por Estados Unidos luego de los ataques del 11 de septiembre. Asimismo, la existencia del AG desde 1985

respondía, sí al hecho de la existencia de armas químicas en Iraq durante su conflicto con Irán, pero también a la necesidad de países como Reino Unido y Estados Unidos (entre otros) en intervenir, cosa que harían en 1988 por medio de una OMP de las Naciones Unidas. Dado que con el primero existe un legado histórico y con el segundo un vínculo económico y militar muy fuerte, Australia envió elementos de su ejército a esa operación y se mantuvo al margen de otros intereses.

Ya que la política de seguridad australiana ha retomado muchos elementos de sus contrapartes anglosajonas, el compromiso del país austral ha sido muy claro al momento de empatar con decisiones e intereses de sus máximas alianzas (algo que perdura sin importar quien sea la o el primer ministro, pues a lo largo del presente siglo han habido mandatarios de las alas políticas principales y las cosas están lejos de cambiar). El problema es que las condiciones sociales, ambientales, políticas y también militares de cada uno de esos territorios es distinta, por lo que al emularse unas con otras es inevitable pensar en los muchos aspectos que se están descuidando al interior por mantener estables las relaciones con el exterior.

Esta afirmación es la hipótesis que lleva al contenido del último capítulo del trabajo, en el que se abordan las implicaciones que tiene la visión estratégica australiana para asuntos que no forman parte del esquema tradicional sino humano de la seguridad. Al evaluar las estrategias y decisiones del gobierno australiano en problemáticas que aquejan a la población, el estudio considera las acciones que Australia ha tomado en el contexto regional con sus vecinos en el resto de Oceanía pero también con países del Sureste de Asia y se confirma que, a pesar de enfrentar problemáticas internas tales como la exclusión social de aborígenes y comunidades indígenas de islas cercanas, desastres naturales, desigualdad social e incluso rupturas dentro de los partidos políticos, la ideología de las políticas, programas y estrategias de defensa se encuentran apegadas a una línea conservadora típica de sus aliados occidentales.

Es verdad que la visión militar o tradicional de la seguridad es importante en tanto protege a la sociedad dentro de cada territorio, pero los medios de protección sin duda son parte de una serie de ideas obsoletas que pasan por alto las problemáticas complejas a las que se enfrentan las personas cada vez con mayor frecuencia. Sin embargo, pensando en

que incluso en la agenda planteada por la ONU de cara a 2030, los objetivos incluyen prioridades mal establecidas que solo encuentran justificación en el desarrollo (entendido como crecimiento económico) y la seguridad, pudiéndose concluir entonces que uno de los rasgos principales del sistema internacional actual es la exclusión de asuntos más cercanos a la realidad de las personas en acciones concretas (discursos sobran).

Ahora bien, la cuestión del armamento biológico corresponde a una lógica de negociación en la que los países que poseen programas de ese tipo (cosa que puede asumirse sin necesidad de ser declarado, pues un país con industria farmacéutica – por ejemplo – ya tiene la capacidad de iniciar uno) utilizan ese aspecto como símbolo de poder, algo que ocurre también con los proyectos químicos o nucleares. No obstante que los efectos de esta y otras amenazas (como el terrorismo) no van a repercutir jamás de la misma forma en un sistema estable que en aquellos inmersos en las consecuencias derivadas de la desigualdad estructural a la que se enfrenta el mundo. Podría decirse que,, hipotéticamente, un ataque terrorista con ADM en una potencia, podrá tener objetivos muy específicos en cuestiones de daños, mientras que en un país menos desarrollado, habrá sectores que lleguen a ser reclutados al punto de romper la cohesión social con la finalidad de terminar con su condición de vulnerabilidad.

Australia es un territorio medianamente influyente a nivel político debido en gran parte a su pertenencia al mundo occidental, pero su posición como potencia media hace referencia también a su destacado nivel de crecimiento y poder económico, sobre todo por sus ventajas geopolíticas dada su ubicación (cercana a múltiples rutas marítimas para el comercio); pero aun con eso, sigue teniendo grandes retos a superar en lo que a su sociedad se refiere, pues a pesar de presumir la presencia de una política multicultural, es en realidad un país con rasgos de discriminación, racismo y xenofobia frente a las comunidades asiáticas.

El gobierno australiano necesita reconocer que las posibilidades de continuar posicionándose en la región implican la promoción de programas de cooperación bien dirigidos, planteados y estructurados desde alternativas nuevas con orígenes incluyentes (socializando el bienestar) y no solo emplear reformas a lo que ya está hecho, pues es eso lo que ha venido fallando desde hace décadas. Una nueva visión de ayuda y

estabilidad implica el compromiso real con el desarrollo humano, especialmente a través de la reducción de la pobreza y el planteamiento de una nueva agenda de seguridad que se preocupe más en atender cuestiones de salud, medio ambiente y alimentación que dé soporte a los grupos migratorios y refugiados en lugar de atacarles al asumirles como terroristas a causa de las perspectivas externas.

Como se dijo antes, no se trata de sacar de las discusiones el tema del terrorismo y las ADM, porque existen y sin duda son riesgos y amenazas latentes, pero es posible establecer parámetros bajo los cuales el gasto nacional se distribuya de mejor manera, restándole peso a situaciones que no necesariamente son las que más afectan a un país como Australia. Incluso si este se ve forzado a cumplir con una agenda en la que deba beneficiar a un sistema de alianzas, puede hacerlo si maneja bien sus negociaciones y mejora las relaciones que tiene con países más cercanos en lo geográfico (y que le traen beneficios en lo económico y lo político de manera más directa).

En un contexto como el actual, sería muy difícil pensar en que el terrorismo o las ADM no sean tomadas en cuenta cuando existen grupos de esa naturaleza que residen en diferentes regiones del mundo, pero es importante que Australia establezca parámetros para diferenciar a un grupo o persona que viene con intenciones hostiles de otros actores que pueden estar en medio de contextos de riesgo. Sin duda es algo que puede lograrse sin necesidad de incurrir en prácticas que atenten contra la dignidad y los derechos humanos y aun cuando los terroristas pueden ver una ventana de oportunidad en la distracción de un gobierno para inmiscuirse en su territorio, las estrategias bien establecidas pueden combatir un problema o hacer frente a diversos retos sin generar o profundizar y empeorar otros.

Anexo 1. Primeros ministros australianos en el siglo XXI

John Howard³⁷⁷

John Winston Howard nació el 26 de julio de 1939 en Sídney, Nueva Gales del Sur, Australia y fue primer ministro australiano de 1996 a 2007, en tanto que lideró al Partido Liberal de 1985 a 1989 y nuevamente de 1995 a 2007. Obtuvo una licenciatura en derecho en la Universidad de Sídney en 1961 y al año siguiente se convirtió en abogado de la Corte Suprema de Nueva Gales del Sur para interesarse por la política en los años siguientes.

Durante su primer mandato, Howard se enfrentó, entre otras cosas, al surgimiento de una serie de debates nacionales sobre temas de migración y racismo. Su reelección en 1998 tuvo como resultado una reforma fiscal que llevó a un nuevo sistema de impuestos en el 2000; pero antes, en 1999, el gobierno envió tropas a Timor Oriental con el respaldo de las Naciones Unidas para poner fin a los enfrentamientos entre las fuerzas pro-indonesias y los nacionalistas insulares.

A principios del siglo XXI, la inmigración (que el gobierno consideraba ilegal) fue un tema clave, ya que un número cada vez mayor de extranjeros buscaba asilo en el país. Howard implementó una estricta política de inmigración que incluía la prohibición de los refugiados, algo que resultó ser bastante popular entre la población y un factor importante para su reelección en 2001. Hacia 2003, Howard contribuyó con tropas a la guerra liderada por Estados Unidos y Gran Bretaña en Iraq (alegando que tenía armas de destrucción masiva). La estrategia fue fuertemente criticada, pero se absolvió al gobierno de toda irregularidad y Howard logró iniciar su cuarto periodo.

Ilustración 1. John Howard



Fuente: *The Daily Telegraph*, [en línea], 2020, URL: <https://cutt.ly/ix8bqzs> [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁷⁷ Toda la información fue obtenida del sitio: Britannica, The Editors of Encyclopaedia, "John Howard", en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/John-Winston-Howard> [consultado el 12 de febrero de 2020]

En 2006, Howard abolió las leyes de despido injusto en lugares de trabajo e introdujo reformas controvertidas en el ámbito laboral; pero poco tiempo después se vio obligado a retirar las leyes que buscaban extender el procesamiento de los solicitantes de asilo en el extranjero. Así, en octubre de 2007, convocó a elecciones generales pero su candidatura ya no tuvo éxito, pues el Partido Liberal fue derrotado por Kevin Rudd y el Partido Laborista. Howard se convirtió en el segundo gobernante en funciones en perder su escaño en el Parlamento.

Kevin Rudd³⁷⁸

Kevin Michael Rudd, nacido el 21 de septiembre de 1957 en Nambour, Queensland, Australia, es un miembro del ala izquierda en la política australiana, antes líder del Partido Laborista Australiano (de 2006 a 2010 y de nuevo en 2013) y primer ministro de Australia para el periodo iniciado en 2007, interrumpido en 2010 y retomado en 2013 (durante su ausencia, Julia Gillard ocupó el cargo).

Ilustración 2. Kevin Rudd



Fuente: *International Monetary Fund*, [en línea], 2019, URL: <https://cutt.ly/vx8Lz3c> [consultado el 27 de marzo de 2021]

Rudd había sido una persona políticamente activa desde su juventud, uniéndose al partido en 1972. Asistió a la Universidad Nacional Australiana en Canberra, donde obtuvo una licenciatura en Estudios Asiáticos antes de introducirse en la carrera diplomática. De 1981 a 1988, se integró al Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio de Australia, ocupando cargos en las embajadas en Estocolmo y Beijing. Asimismo, se desempeñó como director general de la oficina del gabinete estatal de 1992 a 1995 y trabajó dos años como consultor en el sector privado. En 1998, 2001 y 2004, fue parte de la Cámara de Representantes.

³⁷⁸ Toda la información fue obtenida del sitio: Britannica, The Editors of Encyclopaedia, “Kevin Rudd”, en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Kevin-Rudd> [consultado el 27 de marzo de 2021]

Kevin Rudd fue muy crítico del gobierno de Howard, en especial por su participación en la guerra de Iraq. En diciembre de 2006, fue elegido líder del Partido Laborista y para 2007, gozaba de una ola de apoyo popular al mismo tiempo que caían los índices de satisfacción de los votantes del entonces primer ministro. Prometió un nuevo estilo de liderazgo y solicitó una estrategia de salida para las fuerzas Australianas en Iraq.

En las elecciones de noviembre de 2007, el Partido Laborista derrotó sin problemas al Partido Liberal. Rudd dio inicio a su gobierno el 3 de diciembre y para comenzar a cumplir con sus promesas de campaña, se disculpó con los pueblos aborígenes en febrero de 2008 por los abusos sufridos en administraciones anteriores. Asimismo, ratificó el Protocolo de Kyoto e implementó reformas económicas para combatir los aumentos en las tasas de interés, además de poner en marcha un plan integral de salud pública. Sin embargo, el Partido Laborista comenzó a tener problemas y tras perder el puesto contra Julia Gillard luego de una decisión interna, se mantuvo al margen, pero obtendría de nuevo la victoria en junio de 2013. Tan solo tres meses después, en las elecciones generales, el Partido Liberal volvería al poder.

Julia Gillard

Julia Eileen Gillard, nacida el 29 de septiembre de 1961 en Barry, Valle de Glamorgan, Gales, Reino Unido, es una política que fungió como líder del Partido Laborista Australiano y como Primera Ministra en el periodo de 2010 a 2013, siendo la primera mujer en ocupar cualquiera de los dos cargos. Su familia formó parte de la ola migratoria que llegó a Australia luego de la Segunda Guerra Mundial, en 1966. Asistió a la Universidad de Adelaida, donde fue un miembro activo de la administración estudiantil.³⁷⁹

Ilustración 3. Julia Gillard



Fuente: *Global Partnership for Education*, [en línea], 2020, URL: <https://cutt.ly/Bx4U5JY> [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁷⁹ Michael Ray, "Julia Gillard", en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Julia-Gillard> [consultado el 27 de marzo de 2021]

Una vez en la capital del estado de Victoria, en 1983, Gillard se convirtió en la presidenta nacional de la Unión de Estudiantes Australianos y en 1985, se puso al frente de la sección laborista en esa ciudad. Más tarde, en 1986, Gillard concluyó su formación en la Universidad de Melbourne y al año siguiente ingresó en la firma de abogados *Slater & Gordon*, especializado en demandas civiles, pero hacia 1996 optó por abandonar la práctica jurídica para dedicarse completamente a la política. Se convirtió en la jefa de gabinete de John Brumby, líder de la oposición laborista al gobierno conservador de Victoria.³⁸⁰

En octubre de 1998, ganó su primer mandato en los comicios preelectorales de la Cámara de Representantes y se integró al Comité Permanente de Empleo, Educación, Relaciones Laborales e Inclusión Social. En ese tiempo, Gillard soportó múltiples ataques personales y críticas por ser una mujer de 37 años, “[...] soltera y sin hijos, que además destilaba izquierdismo y feminismo, se declaraba no religiosa y se vestía y peinaba su cabello pelirrojo con un estilo poco convencional.”³⁸¹ Aun así, para 2003, Gillard cumplía ya con funciones parlamentarias y elaboraba políticas propias de su Partido, además de participar en el sector salud.

Luego de varios fracasos electorales para el Partido Laborista, Kevin Rudd convenció a Gillard para que le acompañara como candidata al puesto de viceprimera ministra. La votación tuvo lugar el 4 de diciembre de 2006 y se saldó con victoria para el dúo. Hacia finales de 2007, Gillard tomó la tutela de las carteras ministeriales (empleo, educación, etc.) y para 2010, su popularidad sobrepasó a la de Rudd (quien, entre otras cosas, dejó de lado la instalación de sistemas de generación eléctrica y calentamiento de agua mediante energía solar y aplicó nuevamente una política dura para el control de la migración de origen asiático). Así, para el 23 de junio de 2010, Rudd anunció una votación del grupo parlamentario para determinar el liderazgo del Partido y luego de que Gillard obtuviera el apoyo mayoritario, el primero comunicó su renuncia.³⁸²

³⁸⁰ Roberto Ortiz de Zárate, *Julia Gillard*, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2017, URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/oceania/australia/julia_gillard [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁸¹ *Ídem*

³⁸² *Ídem*

La ahora primera ministra, “[...] expuso su intención de resolver el conflicto con las compañías mineras mediante negociación y confirmó al gobierno de Estados Unidos la continuidad de la misión del Ejército Australiano en Afganistán [...] cuyos 1,500 soldados [...] podrían volver en un período de entre dos y cuatro años.”³⁸³ Se convirtió, además, en la presidenta de la Mancomunidad Británica de Naciones (Commonwealth) de 2011 a 2013. Entre otras cosas, consiguió reformar la estructura educativa en todos los niveles, fortaleció la alianza con los Estados Unidos, extendió la relación con China y los lazos con India, Japón, Indonesia y Corea del Sur. Representó a Australia en el G-20, y posicionó al país en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.³⁸⁴

Sin embargo, las discusiones al interior del Partido Laborista continuaron (Gillard sufrió abusos sexistas y críticas que la deslegitimaban por sus políticas y discursos en materia de género, particularmente) y en junio de 2013, algunos partidarios solicitaron que Rudd desafiara a Gillard por el mandato del partido. “[...] Gillard respondió con un llamado a una votación [...] (y) el 26 de junio de 2013, Rudd emergió como el ganador, asumiendo una vez más el liderazgo [...] como primer ministro al día siguiente.” Sin embargo, Rudd fue derrotado por la alianza conservadora un par de meses más tarde.

Tony Abbott

Anthony John Abbott nació el 4 de noviembre de 1957 en Londres, Inglaterra y se desempeñó como miembro en la Cámara de Representantes de Australia de 1994 a 2019, fue líder del Partido Liberal de Australia de 2009 a 2015 y primer ministro de Australia de 2013 a 2015. Abbott obtuvo una licenciatura en economía y otra en derecho por la Universidad de Sídney.³⁸⁵ Fue ahí donde comenzó a escribir sobre políticas conservadoras.

Ilustración 4. Tony Abbott



Fuente: *Daily Mail* [en línea], 2020, URL: <https://cutt.ly/8cyKH5X> [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁸³ *Ídem*

³⁸⁴ *Ídem*

³⁸⁵ Michael Ray, “Tony Abbott”, en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Tony-Abbott> [consultado el 27 de marzo de 2021]

Durante la década de los noventa, Abbott comenzó a buscar lugar en la elite política y sería con el patrocinio de John Howard que se le abrirían las puertas en ese ámbito. Tony Abbott empezó sirviendo como ministro de Servicios Laborales y para 2001 quedó al mando del Ministerio de Empleo, Relaciones Laborales y Pequeñas Empresas. Hacia la tercera administración de Howard, Abbott fue el responsable de implementar la agenda legislativa del Ejecutivo en la Cámara Baja del Parlamento. En 2003, encabezó además el Ministerio de Salud y Tercera Edad.³⁸⁶

En todos estos años, Abbott se ganó a pulso cierta fama de político cerrado y belicoso, a gusto con las políticas más conservadoras del gobierno, tales como el rechazo a la investigación con células madre embrionarias y a la introducción de la píldora abortiva, la clonación terapéutica, la eutanasia y el matrimonio homosexual. Incluso, al inicio de la administración de Julia Gillard, Abbott presentó una alternativa en el tema de la lucha contra el cambio climático que apostaba, sobre todo, por dar más dinero a las empresas para que implementaran sus estrategias, en lugar de crear políticas destinadas directamente a la reducción de las emisiones de dióxido de carbono.³⁸⁷ Jamás se ocultó la existencia de un escepticismo climático entre los liberales y aunque se reconocía la preocupación, no se aceptaba que la actividad industrial tuviera mucho que ver.

Durante el tiempo de transición que se presentó ante los conflictos internos del Partido Laborista, Abbott y la coalición liberal presentaron un programa con tres ejes principales: la reducción de la presión tributaria a las industrias, la austeridad fiscal y la seguridad de las fronteras.³⁸⁸ Asimismo, se aplicarían políticas para el tema del cambio climático que, de acuerdo con Abbott, no afectarían a la economía del país y, además, se daría continuidad a la estrategia laborista para el tema de los migrantes (endurecer controles fronterizos y militarizar tareas de interceptación en alta mar para desviar a las personas, en la medida de lo posible, a otros territorios insulares).³⁸⁹

³⁸⁶ Roberto Ortiz de Zárate, *Tony Abbott*, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2017, URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/oceania/australia/tony_abbott [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁸⁷ *Ídem*

³⁸⁸ *Ídem*

³⁸⁹ *Ídem*

En realidad, Abbott aplaudía tanto esta drástica política, que durante su gobierno terminó limitando también las visas de los refugiados (dando estancias temporales), mientras repelía embarcaciones y las enviaba a Indonesia, que era su origen habitual, acusando a los pesqueros de delito de tráfico de personas. Todas estas propuestas (que luego se cumplirían en parte), llevaron a un repunte favorable del Partido Liberal en la recta final de la campaña electoral de 2013, dándoles el triunfo para el mes de septiembre de ese año.³⁹⁰

Sin embargo, en dos años, Abbott logró convertir el apoyo que tenía en una serie de críticas derivadas de tácticas de venta mal empleadas, alianzas políticas y estratégicas dañinas, además de escándalos ministeriales que poco a poco llevarían a su salida en 2015. Por ejemplo, los sistemas de inteligencia australianos intentaron interceptar llamadas telefónicas en el gobierno de Indonesia, hubo pérdidas millonarias en el sector automovilístico, se notificó el envío de aviones a la guerra contra el terrorismo en el Oeste Asiático, las capacidades para resolver asuntos de impuestos quedaron en manos de los bancos, etc.³⁹¹

Malcolm Turnbull

Malcolm Bligh Turnbull, nacido el 24 de octubre de 1954 en Sydney, Nueva Gales del Sur, Australia, es un político australiano que fue líder del Partido Liberal de Australia de 2008 a 2009 y de 2015 a 2018, siendo este último su periodo como primer ministro. Asistió a la Universidad de Sídney, donde se graduó con títulos en artes (1977) y derecho (1978). Obtuvo una segunda licenciatura en derecho en la Universidad de Oxford en 1979.³⁹²

Ilustración 5. Malcolm Turnbull



Fuente: *The Australian*, [en línea], 2018, URL: <https://cutt.ly/ccuWcQV> [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁹⁰ The ABC News, *Timeline: The highs and lows of the Abbott Government*, ABC, Australia, [en línea], 2015, URL: <https://cutt.ly/lcvlRdl> [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁹¹ *Ídem*

³⁹² Britannica, The Editors of Encyclopaedia, "Malcolm Turnbull", en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Malcolm-Turnbull> [consultado el 27 de marzo de 2021]

En 2001, Turnbull comenzó a adquirir puestos políticos en la administración de Howard y hacia 2003, se volvió miembro de diferentes organismos ejecutivos, pero sería hasta 2006 cuando ingresaría como legislador a la Cámara de Representantes. En ese mismo año, Howard lo convirtió en secretario para asuntos del agua (Australia enfrentaba sequías importantes) y para enero de 2007 ya formaba parte del gabinete como ministro del Medio Ambiente y Recursos Hídricos. A partir de entonces hubo altas y bajas en sus movimientos, pero Turnbull logró obtener por un año, la dirigencia del Partido Liberal y la recuperaría en septiembre de 2015, año en el que se convirtió también en primer ministro.³⁹³

Turnbull asumió el cargo a la vez que la Real Fuerza Aérea Australiana se extendía por Siria, llevando a cabo bombardeos desde un año antes para combatir agrupaciones de presuntos terroristas en Iraq. Por otro lado, en sus primeras declaraciones como gobernante, prometió un estilo de mando más apegado al método tradicional de la toma de decisiones, por lo que, desde ese tiempo, inició una alianza con Scott Morrison (actual primer ministro) para llevar a buen puerto las estrategias del mandato. Confirmó también que, después de las elecciones de 2016, el país celebraría un plebiscito sobre el matrimonio homosexual, lo cual podría remarcarse como uno de sus mayores logros (aun cuando Scott Morrison voto en contra en aquel entonces).

El gobierno alcanzó algunos otros logros, aunque más silenciosos: un acuerdo de libre comercio con Indonesia y entrar en la cuarta fase del plan nacional bipartidista para reducir la violencia familiar son de lo más destacable. Es verdad que la línea estratégica de sus propuestas siguió un camino de largo plazo, pero cuestiones como la pertenencia al Acuerdo de París para temas ambientales (que se tachaba de innecesario y luego se defendía) demostraban la falta de concordancia y coherencia al interior del Partido Liberal. Esto ocasionó una disidencia de partidarios y llevó a la victoria de Morrison en las elecciones de 2018.³⁹⁴

³⁹³ Roberto Ortiz de Zárate, *Malcolm Turnbull*, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2017, URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/oceania/australia/malcolm_turnbull/ [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁹⁴ *Ídem*

Scott Morrison

Scott John Morrison nació el 13 de mayo de 1968 en Bronte, Nueva Gales del Sur, Australia. Es un político conservador que se convirtió en líder del Partido Liberal y primer ministro de Australia en agosto de 2018 tras una serie de problemas internos durante el periodo de Malcolm Turnbull.³⁹⁵ Hasta 2021, momento en el que se escribe este proyecto se ha mantenido como el primer ministro de este país.

Ilustración 6. Scott Morrison



Fuente: WAM, [en línea], 2020, URL: <https://cutt.ly/dcogCtN> [consultado el 27 de marzo de 2021]

Obtuvo un título en Geografía Económica por la Universidad de Nueva Gales del Sur, trabajó unos años para el Consejo de la Propiedad de Australia y para 1995, tenía ya una buena posición laboral en el sector turístico (fue administrador general del Consejo Turístico de Australia y, desde 1998, director de la Oficina de Turismo y Deportes de Nueva Zelanda). A inicios del siglo XXI, Morrison regresó a Australia para dirigir la sección estatal de Nueva Gales del Sur gracias al Partido Liberal, pero en 2004 fue nombrado director de la Agencia Estatal de Turismo de Australia.³⁹⁶

Para atraer visitantes, Morrison presentó diversas campañas internacionales en donde promocionaba las bellezas naturales de Australia, pero algunas de ellas eran tan polémicas que en 2007 salió del sector y comenzó su camino hacia las elecciones que, como se sabe, ganaron los laboristas, periodo durante el cual Morrison se movió entre distintos cargos del Partido Liberal. El 18 de septiembre de 2013, Abbott eligió a Morrison como titular del Ministerio de Inmigración y Protección de las Fronteras (puesto complicado ya que habían prometido no tener tolerancia con los migrantes).³⁹⁷

³⁹⁵ Jeff Wallenfeldt, "Scott Morrison", en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Scott-Morrison> [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁹⁶ Roberto Ortiz de Zárate, *Scott Morrison*, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2019, URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/oceania/australia/scott_morrison/ [consultado el 27 de marzo de 2021]

³⁹⁷ *Ídem*

A principios de 2014, Morrison afirmó que la llegada de embarcaciones había cesado por completo, pero hacia mediados de año, el Ministerio tuvo que acceder al desembarco de una tripulación mayor a las 150 personas provenientes de la India y ante la negativa de estas ante la posibilidad de ser repatriados, el gobierno australiano decidió trasladarles a Naurú. Era evidente que Scott Morrison se guiaba por un sentimiento conservador bastante marcado y esto quedó expuesto con su negativa a la política de matrimonio para personas del mismo sexo, cosa que Turnbull y otros en el Partido Liberal sí apoyaban.³⁹⁸

El 7 de diciembre de 2017, Morrison y Abbott optaron por abstenerse de votar en la recta final de la aprobación de la política para la libertad de creencias, religión y de matrimonio, pero fueron más grandes las dificultades que comenzó a presentar Turnbull en 2018. El ambiente de inseguridad alimentado por las constantes violaciones humanitarias en los centros de migrantes y refugiados, la amenaza de ataques terroristas de origen islámico al interior del país y situaciones como el desaire mediático de Donald Trump a Turnbull o las expulsiones del viceprimer ministro y de otros diputados de la coalición por tener doble nacionalidad (australiana y neozelandesa), entre otras cosas, hicieron que la popularidad de ese gobierno fuera en decadencia.³⁹⁹

Las elecciones siguientes debían tener lugar en 2019, pero el Ministro de Asuntos Interiores, Peter Dutton, obligó a Turnbull a someter a votación el liderazgo del partido, algo usual para la democracia australiana. Sin embargo, al estar consciente de su desventaja, Turnbull llamó a la unidad de los liberales y decidió que, en caso de que Dutton fuera favorecido, el primero se decantaría por Scott Morrison para que le suplantaría, algo que al final ocurrió. Fue así que Morrison obtuvo el puesto de primer ministro, haciendo la promesa de unir nuevamente al partido, brindar nuevas condiciones de estabilidad y satisfacer las expectativas que la población tenía ya rezagadas. Podría decirse que esto funcionó, pues en las elecciones de 2019, Morrison fue reelecto para el periodo hasta 2022.⁴⁰⁰

³⁹⁸ *Ídem*

³⁹⁹ *Ídem*

⁴⁰⁰ *Ídem*

Desde que comenzó la administración de Morrison en 2018, el gobierno se tuvo que enfocar en temas relacionados con la crisis climática o diversos problemas sociales y económicos, aunque la oposición siempre buscó la forma de criticar toda acción que realizaba. Por ejemplo, a finales de ese año, mucho se dijo acerca de que a Morrison poco le interesaba dar soluciones verdaderas ante la crisis económica que en ese momento enfrentaba el país, pues constantemente se le veía en medio de viajes e incluso de vacaciones con su familia y a pesar de esto, consiguió derrotar a los laboristas en las elecciones de 2019, un momento en el que los encuestadores quedaron sorprendidos ya que no se le veía posibilidad alguna de salir victorioso.⁴⁰¹

A lo largo de 2019, particularmente después del proceso electoral, comenzaron a incrementar los casos de incendios forestales en distintas regiones del país, pero aun con más de un millón de hectáreas devastadas, Morrison defendía el argumento de que Australia poco podía hacer en temas de cambio climático, pues el territorio solo era responsable del 1,3% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero. No obstante, luego de los incendios de enero de 2020 (en donde hubo al menos 32 muertos y 10 millones de hectáreas quemadas), el primer ministro tuvo que cambiar su discurso y prometer nuevos esfuerzos para reducir las emisiones de gases contaminantes (difícil, ya que el ala liberal siempre ha defendido mucho a la industria del carbón).⁴⁰²

Actualmente, en un ambiente de contingencia sanitaria como resultado de la pandemia de COVID-19, Australia ha tenido que mejorar sus políticas en cuestiones de salud (física y psicológica) y enfocarse en contener los efectos de esa amenaza. Morrison se encuentra mejorando las vías de comunicación con sus vecinos regionales y creando esfuerzos para combatir otras causas de muerte (como el suicidio),⁴⁰³ pero tendrá que seguir trabajando para devolver el sentido de unidad a su partido a la vez que reordena sus prioridades en cuanto a temas sociales.

⁴⁰¹ Manu Granda, *Scott Morrison, el político del carbón y las ascuas*, Ediciones El País, España, [en línea], 2020, URL: https://elpais.com/elpais/2020/01/24/ideas/1579858770_360644.html?event_log=go&prod=REGCRART&o=cerrideas [consultado el 29 de marzo de 2021]

⁴⁰² *Ídem*

⁴⁰³ María Cristina Rosas, *Australia y el coronavirus*, Etcétera, México, [en línea], 2020, URL: <https://www.etcetera.com.mx/opinion/australia-y-el-coronavirus-por-maria-cristina-rosas/> [consultado el 29 de marzo de 2021]

Fuentes de consulta

Bibliografía

- Ang, Ien, “Australia y la región de Asia – Pacífico: de la distancia cultural a la proximidad estratégica”, en *Anuario Asia Pacífico*, España, 2008, pp. 453-463
- Aragón C., Alfonso, “Evaluando la amenaza del Bioterrorismo; la experiencia estadounidense”, en María Cristina Rosas (coord.), *Más allá del terrorismo; Globalización, Seguridad y Desarrollo*, UNAM, FCPyS, 2011, pp. 144-165
- Arbizaa, Juan, “Biología viral”, en *Temas de bacteriología y virología médica*, Universidad de la República, Facultad de Medicina, Uruguay, 2006, 782 pp.
- Carus, Seth, *A short history of biological warfare: from pre-history to the 21st century*, Center for the Study of Weapons of Mass Destruction. Washington D.C, 2017, 80 pp.
- Escobar Rueda, Héctor, *Necesidad de Implementación de Métodos de Detección para Bioterrorismo en Zonas Aduaneras*, Universidad Militar Nueva Granada, Facultad de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad, Bogotá, Colombia, 2014, 32 pp.
- Finking, Erik, *et. al.*, *The increasing threat of biological weapons*, The Hague Centre for Strategic Studies, Países Bajos, 2016, 42 pp.
- Gillis, Melissa, “Armas biológicas”, en *Disarmament: a basic guide*, UNODA, Nueva York, 2012, 171 pp.
- Johnston, Judy y Curtin, Guy, “One impact of 9/11 in the Australian context: Government’s Public Management Response to Asylum Seekers”, en *Administrative Theory & Praxis*, vol. 24, [en línea], 2002, pp. 601-606, URL: <http://www.jstor.org/stable/25611606> [consultado el 12 de junio de 2020]
- Johnstone, R. William, “The Anthrax Attacks of September/October 2001” , en *Bioterror: Anthrax, Influenza, and the Future of Public Health Security*, Praeger Security International, Londres, Reino Unido, 2008, 233 pp.
- Kottow, Miguel, “Bioterrorismo, biodefensa, bioética”, en *Cuadernos de Salud Pública*, Universidad de Chile, Chile, 2003, pp. 297-303

- Laqueur, Walter, *The New Terrorism: and the Arms of Mass Destruction*, Phoenix Presa, Londres, 1999, 324 pp.
- Lema, Martin, *Guerra biológica y bioterrorismo*, Siglo veintiuno editores, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina, 107 pp.
- Lovell, David, “Australia and Asia-Pacific Security after september 11: an introduction”, en David Lovell (ed.), *Asia Pacific Security. Policy Challenges*, ANU E Press, Canberra, Australia, 2013, pp. 1-16
- Lowenthal, Mark, *From Secrets to Policy, 5th ed.*, CQ Press, Thousand Oaks, California, 2012, 440 pp.
- Luther, Lindler, et. al., *Biological Weapons Defence. Infectious Diseases and Counterbioterrorism*, Humana Press, Nueva Jersey, 2005, pp. 43-44
- Martin Jones, David, “Intelligence and National Security: Australian Dilemmas Post-9/11”, en Randy K. Lippert, *National Security, Surveillance and Terror. Canada and Australia in Comparative Perspective*, Palgrave MacMillan, Canadá, 2016, pp. 273-296
- McDonald, Geoff, “Control Orders and Preventative Detention-Why Alarm is Misguided”, en Andrew Lynch, *Law and Liberty in the War on Terror*, The Federation Press, Australia, 2007, pp. 106–115
- Monjaráz D., Jorge Alfonso, “¿Más de quince años combatiendo al terrorismo internacional? Evaluando el proteccionismo de las potencias”, en Cristina Rosas (coord.), *La seguridad humana y la seguridad multidimensional debate. Vulnerabilidades, riesgos y amenazas en el mundo del siglo XXI*, FCPyS, UNAM, México, 2017, pp. 106-128
- Pazos, Fabiola y Álvarez, Carlos (coord.), *Estrategias y avances en el estudio de toxinas de interés para la biomedicina*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Primera Edición, México, 2015, 258 pp.
- Petersen, Karen, “The Politics of Corporate Security and the Translation of National Security”, en K. Walby and Randy K. Lippert (eds.), *Corporate Security in the 21st Century: Theory and Practice in International Perspective*, Palgrave MacMillan, Londres, 2014, pp. 78-96

- Rosas, María Cristina, “El estudio de las potencias medias en las Relaciones Internacionales: los casos de Australia y Canadá”, en *Revista de Relaciones Internacionales no. 78*, UNAM, FCPyS, México, 1998, pp. 79-98
- Rosas, María Cristina, “Las Zonas Libres de Armas Nucleares: retos en el siglo XXI”, en *Revista de Relaciones Internacionales no. 129*, UNAM, FCPyS, México, 2017, pp. 11-34
- Rosas, María Cristina y Burgos, Walter Astié, *Las Relaciones Internacionales en el siglo XXI*, Centro de Análisis e Investigación sobre Paz, Seguridad y Desarrollo Olof Palme A.C., UNAM, México, 2017, 469 pp.
- Roy, Michael J., *Physician’s Guide to Terrorist Attacks*, Humana Press, New Jersey, 2004, pp. 53-54
- Sperling, James, “La búsqueda estadounidense de una amenaza existencial en el siglo XXI”, en Alejandro Chanona y Yadira Gálvez (coord.), *Los regionalismos frente a la agenda de seguridad internacional*, Porrúa, Universidad Nacional Autónoma de México, FCPyS, 2011, pp. 15-62
- Unal, Beyza y Aghlani, Sasan, *Use of chemical, biological, radiological and nuclear weapons by Non-State Actors*, Lloyd’s, Reino Unido, 2016, 33 pp.
- Walsh, Patrick, “Australian National Security Intelligence Collection Since 9/11: Policy and Legislative Challenges”, en Randy K. Lippert, *National Security, Surveillance and Terror. Canada and Australia in Comparative Perspective*, Palgrave MacMillan, Canadá, 2016, pp. 51-74
- Walsh, Patrick, *Intelligence and Intelligence Analysis*, National Library of Australia, Routledge, Abingdon, Reino Unido, 2011, 352 pp.
- Williams, Paul, *Security Studies: an introduction*, Routledge, New York, 2008, 576 pp.
- Wilkinson, Paul, *Terrorism vs. Democracy: The Liberal State Response*, Frank Cass, Londres, 2001, 255 pp.

Cibergrafía

- Ashutosh, Misra, “Australia’s Counter-Terrorism Policies Since September 11, 2001: Harmonising National Security, Independent Oversight and Individual Liberties”, en *Independent Oversight and Individual Liberties, Strategic Analysis, Harmonising National Security*, [en línea], 2018, pp. 103-118, URL: <https://cutt.ly/scvICvR> [consultado el 20 de febrero de 2020]
- Australia Group, *Australia Group Common Control List Handbook*, United States Government, Estados Unidos, [en línea], 2018, 360 pp., URL: <https://www.dfat.gov.au/publications/minisite/theaustraliagroupnet/site/en/documents/Australia-Group-Common-Control-List-Handbook-Volume-II.pdf> [consultado el 4 de noviembre de 2019]
- Benítez, María, *et. al.*, *La guerra biológica: un desafío para la humanidad*, Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara, Cuba, [en línea], 2018, pp. 803-828, URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/amc/v22n5/1025-0255-amc-22-05-803.pdf> [consultado el 20 de diciembre de 2019]
- Commonwealth of Australia, *Australia’s Counter Terrorism Strategy, Strengthening Our Resilience*, Council of Australia Government, Australia, [en línea], 2015, 31 pp., URL: <https://www.nationalsecurity.gov.au/Media-and-publications/Publications/Documents/Australias-Counter-Terrorism-Strategy-2015.pdf> [consultado el 20 de julio de 2020]
- Commonwealth of Australia, *Australia’s Strategy for Protecting Crowded Places from Terrorism*, Comité de Contraterrorismo Australia-Nueva Zelanda, [en línea], 2017, URL: <https://www.nationalsecurity.gov.au/Media-and-publications/Publications/Documents/Australias-Strategy-Protecting-Crowded-Places-Terrorism.pdf> [consultado el 20 de febrero de 2020]
- Commonwealth of Australia, *National Counter-Terrorism Plan*, ANZCTC, Australia, [en línea], 2017, 44 pp., URL: <https://www.nationalsecurity.gov.au/Media-and-publications/Publications/Documents/ANZCTC-National-Counter-Terrorism-Plan.PDF> [consultado el 12 de julio de 2020]

- Chalk, Peter, *Jemaah Islamiyah, an uncertain future*, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2019, 32 pp., URL: <https://www.aspi.org.au/report/jemaah-islamiyah-uncertain-future> [consultado el 27 de febrero de 2020]
- Department of Defence, *Defence White Paper 2016*, Commonwealth of Australia and Australian Government, Australia, [en línea], 2016, 191 pp., URL: <https://www.defence.gov.au/WhitePaper/Docs/2016-Defence-White-Paper.pdf> [consultado el 24 de febrero de 2020]
- Department of the Parliamentary Library, *Security Legislation Amendment (Terrorism) Bill 2002 [No. 2], Information and Research Services*, Commonwealth of Australia, [en línea], 2002, URL: www.aph.gov.au/binaries/library/pubs/bd/2001-02/02bd126.pdf [consultado el 15 de febrero de 2020]
- Departamento de Salud y Servicios Humanos, *Generalidades sobre la viruela*, Centros para la Prevención y el Control de Enfermedades, Estados Unidos, [en línea], 2002, 10 pp., URL: <http://www.schsa.org/PublicHealth/pdf/smallpox/CDC%2520smallpox%2520overview%2520spanish.pdf> [consultado el 11 de noviembre de 2019]
- Departamento de Salud y Servicios Humanos, *Guía básica para comprender el ántrax*, Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, Estados Unidos, [en línea], 2014, 12 pp., URL: <https://cutt.ly/LcvzgL> [consultado el 4 de noviembre de 2019]
- Dolnik, Adam y Gunaratna, Roban, *Jemaah Islamiyah and the threat of chemical and biological terrorism*, University of Wollongong, Australia, [en línea], 2008, pp. 280-294, URL: <https://ro.uow.edu.au/lawpapers/473/> [consultado el 27 de febrero de 2020]
- Embajada de Australia en Argentina, *Australia, en síntesis*, Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio, Gobierno de Australia, [en línea], 2011, 60 pp., URL: <https://argentina.embassy.gov.au/baircastellano/australia.html> [consultado el 10 de abril de 2020]
- Flood, Philip, *Report of the Inquiry into Australian Intelligence Agencies*, Commonwealth of Australia, Canberra, [en línea], 2004, URL: <https://fas.org/irp/world/australia/flood.pdf> [consultado el 15 de febrero de 2020]

- HM Government, *UK Biological Security Strategy*, The Home Office, Londres, Reino Unido, [en línea], 2018, 48 pp., URL: https://assets.publishing.service.gov.uk/government/uploads/system/uploads/attachment_data/file/730213/2018_UK_Biological_Security_Strategy.pdf [consultado el 1 de marzo de 2020]
- IEEE, *Documento de análisis: la estrategia nacional de seguridad británica*, “Hacia una Nación poderosa en una era de incertidumbre”, Instituto Español de Estudios Estratégicos, España, [en línea], 2010, 8 pp., URL: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2010/DIEEEA18-2010EstrategiaNacionalSeguridadBritanica.pdf [consultado el 29 de febrero de 2020]
- Kfir, Isaac y Grice, Georgia, *Counterterrorism Yearbook 2019*, ASPI, Australia, [en línea], 2019, 146 pp., URL: <https://www.aspi.org.au/report/counterterrorism-yearbook-2019> [consultado el 20 de junio de 2020]
- Liberal Party of Australia, *Our Plan for Keeping Australians Safe and Secure*, Australian Government, Canberra [en línea], 2019, 16 pp., URL: https://cdn.liberal.org.au/Our-Plan_A-Safer-Australia_A-Secure-Future.pdf [consultado el 21 de febrero de 2020]
- Moores, Dane, *Australian Aid as a Soft Power Asset: Submission to the Australian Government’s Soft Power Review*, World Vision Australia, Canberra, [en línea], 2018, 20 pp., URL: <https://www.worldvision.com.au/docs/default-source/publications/government-submissions/australian-aid-as-a-soft-power-asset---world-vision-australia%27s-submission-to-the-soft-power-review.pdf> [consultado el 12 de abril de 2020]
- Mukhopadhyay, Pallav, *Rise of terrorism and its impact on Indian media*, Universidad de Calcuta, India, [en línea], 2015, pp. 17-46, URL: https://shodhganga.inflibnet.ac.in/jspui/bitstream/10603/228355/6/06_chapter%202.pdf [consultado el 17 de diciembre de 2019]
- Office of Parliamentary Counsel, *Criminal Code Act 1995*, Federal Register of Legislation, Australia, [en línea], 1995, URL: <https://www.legislation.gov.au/Details/C2016C00208> [consultado el 15 de febrero de 2020]
- ONU, *Convention on the Prohibition of the Development, Production and Stockpiling of Bacteriological (Biological) and Toxin Weapons and on their*

- Destruction*, Ginebra, Suiza, [en línea], 1972, URL: https://www.un.org/en/genocideprevention/documents/atrocitycrimes/Doc.37_conv%2520biological%2520weapons.pdf [consultado el 16 de noviembre de 2019]
- Otero, Vicente, *Los agentes biológicos, la amenaza biológica y el derecho internacional humanitario*, Centro de Estudios de Derecho Internacional Humanitario de la Cruz Roja Española, España, [en línea], URL: https://espacioinvestiga.org/wp-content/uploads/2015/09/DE007-05_Agentes_biologicos_amenaza_biologica_derecho_internacional_humanitario-Otero.pdf [consultado el 31 de enero de 2020]
 - Parliamentary Office of Science and Technology, *The Dual Use Dilemma*, Londres, Reino Unido, [en línea], 2009, 4 pp. URL: <http://www.parliament.uk/documents/post/postpn340.pdf> [consultado el 20 de diciembre de 2019]
 - Priego, Alberto, “La proliferación de armas de destrucción masiva en la estrategia de Seguridad Nacional 2013”, Discussion Papers, Universidad Complutense de Madrid, [en línea], 2014, pp. 189-204, URL: <https://www.redalyc.org/pdf/767/76731410010.pdf> [consultado el 9 de noviembre de 2019].
 - Rodao, Florentino, “Oceanía: entre el auge de los países grandes y los apuros de los microestados”, en *Anuario Asia Pacífico*, Barcelona Centre of International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2005, pp. 71-80: <https://cutt.ly/YcqllZ8> [consultado el 22 de junio de 2020]
 - Sanhueza, Camilo, *Hacia el fin de las armas biológicas*, FLACSO, Colección de Paz y Seguridad en las Américas, Chile, [en línea], 1998, 101 pp., URL: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/44486.pdf> [consultado el 28 de febrero de 2020]
 - Walsh, Patrick y Miller, Seumas, “Rethinking ‘Five Eyes’ Security Intelligence Collection Policies and Practice Post Snowden”, en *Intelligence and National Security*, Routledge, Londres, [en línea], 2015, 24 por., URL: https://www.researchgate.net/publication/276249405_Rethinking_'Five_Eyes'_Security_Intelligence_Collection_Policies_and_Practice_Post_Snowden [consultado el 19 de febrero de 2020]

Páginas web

- AFP, *Operation Appleby investigators charge 45-year-old with additional terrorism-related offence*, Australian Federal Police, [en línea], 2019, URL: <https://www.afp.gov.au/news-media/media-releases/operation-appleby-investigators-charge-45-year-old-additional-terrorism> [consultado el 27 de febrero de 2020]
- ASIO, *Terrorism emerges in Australia*, Australian Government, Australian Security Intelligence Organization, Canberra, [en línea], 2019, URL: <https://www.asio.gov.au/about/history/terrorism-emerges-australia.html> [consultado el 26 de febrero de 2020]
- Australia Group, *Orígenes del Grupo Australia*, sitio web del Grupo Australia, Sídney, [en línea] 2007, URL: <https://australiagroup.net/es/origenes.html> [consultado el 28 de febrero de 2020]
- Australian Government, *Departments and Agencies*, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.australia.gov.au/about-government/departments-and-agencies> [consultado el 19 de febrero de 2020]
- Australian Government, *Regional Architecture*, Department of Foreign Affairs and Trade, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.dfat.gov.au/international-relations/regional-architecture/Pages/regional-architecture> [consultado el 16 de abril de 2020]
- Batley, James, “An independent Bougainville? Don’t hold your breath”, en *The Strategist*, ASPI, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2019, URL: <https://www.aspistrategist.org.au/an-independent-bougainville-dont-hold-your-breath/> [consultado el 27 de abril de 2020]
- Blasco, Noelia, “El 13% de la población australiana vive por debajo del umbral de pobreza”, en *Special Broadcasting Service (SBS) en español*, SBS, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.sbs.com.au/language/spanish/audio/el-13-de-la-poblacion-australiana-vive-por-debajo-del-umbral-de-pobreza> [consultado el 5 de febrero de 2021]

- Britannica, The Editors of Encyclopaedia, “John Howard”, en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/John-Winston-Howard> [consultado el 12 de febrero de 2020]
- Britannica, The Editors of Encyclopaedia, “Kevin Rudd”, en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Kevin-Rudd> [consultado el 27 de marzo de 2021]
- Britannica, The Editors of Encyclopaedia, “Malcolm Turnbull”, en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Malcolm-Turnbull> [consultado el 27 de marzo de 2021]
- Carroll, Jacinta, *The citizen as enemy combatant: dealing with foreign terrorist fighters*, Australian National University, National Security College, Canberra, [en línea], 2019, URL: <https://nsc.crawford.anu.edu.au/departments-news/14331/citizen-enemy-combatant-dealing-foreign-terrorist-fighters> [consultado el 26 de febrero de 2020]
- CISEN, *¿Qué es la Seguridad Nacional?*, Centro de Investigación y Seguridad Nacional, México, [en línea], 2018, URL: <https://www.gob.mx/cisen/documentos/conoce-que-es-la-seguridad-nacional?idiom=es> [consultado el 15 de diciembre de 2019]
- Consejo de Seguridad, *Jamaah Islamiyah*, Sitio de las Naciones Unidas, [en línea], actualizado en 2018, URL: https://www.un.org/securitycouncil/es/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/entity/jemaah-islamiyah [consultado el 27 de febrero de 2020]
- Consejo de Seguridad, *Taufiq Rifqi*, Sitio de las Naciones Unidas, [en línea], actualizado en 2011, URL: https://www.un.org/securitycouncil/es/sanctions/1267/aq_sanctions_list/summaries/individual/taufik-rifki [consultado el 27 de febrero de 2020]
- Department of Defence, *Global operations*, Australian Government, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.defence.gov.au/Operations/> [consultado el 25 de febrero de 2020]

- Department of Defence, *Operation Resolute*, Australian Government, [en línea], 2020, URL: <https://www.defence.gov.au/Operations/BorderProtection/Default.asp> [consultado el 25 de febrero de 2020]
- Department of Defence, *Publications*, Australian Government, Australia, [en línea], 2016, URL: <https://www.defence.gov.au/WhitePaper/> [consultado el 24 de febrero de 2020]
- Department of Defence, *The Weapons of Mass Destruction Act Guide*, Australian Government, Australia, Defence Export Controls, [en línea], URL: <https://www.defence.gov.au/ExportControls/WMDGuide.asp> [consultado el 29 de febrero de 2020]
- Department of Foreign Affairs and Trade, *DFAT Annual Report 2018–19*, Australia Government, Australia, [en línea], 2019, URL: <https://www.dfat.gov.au/about-us/publications/corporate/annual-reports/Pages/department-of-foreign-affairs-and-trade-annual-report-2018-19.aspx/annual-report-2018-19/index.html> [consultado el 10 de julio de 2020]
- Department of Foreign Affairs and Trade, “Keep Australia and Australians safe and secure”, en *DFAT 2018–19 Annual Report. Section 2: Report on performance*, Australian Government, Australia, [en línea], 2019, URL: <https://n9.cl/cmc56> [consultado el 25 de febrero de 2020]
- Dobell, Graeme “Australia, Solomon Islands and RAMSI”, en *The Strategist*, ASPI, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2017, URL: <https://www.aspistrategist.org.au/australia-solomon-islands-and-ramsi/> [consultado el 27 de abril de 2020]
- Dobell, Graeme, “Cabinet papers reveal Australia was on path to war in Iraq in 1998”, en *The Strategist*, ASPI, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.aspistrategist.org.au/cabinet-papers-reveal-australia-was-on-path-to-war-in-iraq-in-1998/> [consultado el 27 de abril de 2020]
- Federation of American Scientist, *Australia: biological weapons*, FAS, Washington, D.C., [en línea], 2002, URL: <https://fas.org/nuke/guide/australia/bw.html> [consultado el 26 de febrero de 2020]

- Fundación IO, *Aumento de casos de Fiebre Q en Australia por la sequía*, Madrid, España, [en línea], 2019, URL: <https://fundacionio.com/2019/02/26/aumento-de-casos-de-fiebre-q-en-australia-por-la-sequia/> [consultado el 11 de noviembre de 2019]
- García, David, “Australia – Los Estados Unidos: ¿una relación más allá del ANZUS?”, en *Política Exterior de Australia*, Universidad Complutense, España, [en línea], 2017, URL: https://www.researchgate.net/publication/313058961_Australia_-_los_Estados_Unidos_una_relacion_mas_alla_del_ANZUS [consultado el 18 de febrero de 2020]
- Grubel, James, *Australia’s Howard a surprise 9-11 witness*, Reuters, Estados Unidos, [en línea], 2011, URL: <https://www.reuters.com/article/us-sept11-howard-idUSTRE78406N20110905> [consultado el 14 de febrero de 2020]
- Jiménez Olmos, Javier, “Seguridad humana versus seguridad militar”, en *Cátedra Paz, Seguridad y Defensa*, Universidad Zaragoza, España, [en línea], 2016, URL: <http://catedrapsyd.unizar.es/observatorio-psyd/opina/seguridad-humana-versus-seguridad-militar.html> [consultado el 19 de septiembre de 2020]
- Liberal Party of Australia, “Better Health Care”, en *Our Plan*, LPA, Canberra, Australia, [en línea], 2021, URL: <https://www.liberal.org.au/our-plan/health> [consultado el 27 de enero de 2021]
- Liberal Party of Australia, “Keeping Australia Safe”, en *Our Plan*, LPA, Canberra, Australia, [en línea], 2021, URL: <https://www.liberal.org.au/our-plan/national-security> [consultado el 27 de enero de 2021]
- Liberal Party of Australia, “Protecting our Environment”, en *Our Plan*, LPA, Canberra, Australia, [en línea], 2021, URL: <https://www.liberal.org.au/our-plan/environment> [consultado el 27 de enero de 2021]
- Museo Nacional de Australia, *Peste Bubónica*, Agencia del Gobierno Australiano, Canberra, [en línea], 2019, URL: <https://www.nma.gov.au/defining-moments/resources/bubonic-plague> [consultado el 12 de noviembre de 2019]
- National Security Council, *President Donald J. Trump Announces a National Security Strategy to Advance America’s Interests*, The White House, Estados Unidos, [en línea], 2017, URL: <https://www.whitehouse.gov/briefings->

- statements/president-donald-j-trump-announces-national-security-strategy-advance-americas-interests/?source=GovDelivery [consultado el 29 de febrero de 2020]
- NTI, *NTI | bio presents ongoing biosecurity work at Global Health Security Conference in Australia*, Nuclear Threat Initiative, Washington D.C., [en línea], 2019, URL: <https://www.nti.org/newsroom/news/nti-bio-presents-ongoing-biosecurity-work-global-health-security-conference-australia/> [consultado el 1 de marzo de 2020]
 - Nuclear Threat Initiative, *La Convención de Armas Biológicas*, Washington, D.C., Estados Unidos, [en línea], 2019, URL: <https://www.nti.org/analysis/articles/biological-weapons-convention/> [consultado el 1 de febrero de 2020]
 - Office of Parliamentary Counsel, “Definitions”, en *Criminal Code Act 1995*, Gobierno de Australia, Canberra, [en línea], 1995, 487 pp., URL: <https://bit.ly/3eh9raV> [consultado el 20 de diciembre de 2021]
 - Ortiz de Zárate, Roberto, *Julia Gillard*, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2017, URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/oceania/australia/julia_gillard [consultado el 27 de marzo de 2021]
 - Ortiz de Zárate, Roberto, *Malcolm Turnbull*, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2017, URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/oceania/australia/malcolm_turnbull/ [consultado el 27 de marzo de 2021]
 - Ortiz de Zárate, Roberto, *Scott Morrison*, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2019, URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/oceania/australia/scott_morrison/ [consultado el 27 de marzo de 2021]
 - Ortiz de Zárate, Roberto, *Tony Abbott*, Barcelona Centre for International Affairs (CIDOB), Barcelona, España, [en línea], 2017, URL: https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/oceania/australia/tony_abbott [consultado el 27 de marzo de 2021]
 - Parliament of Australia, *Apology to Australia’s Indigenous Peoples*, Australian Parliament House (APH), Australia, [en línea], 2008, URL:

- https://www.aph.gov.au/Visit_Parliament/Whats_On/Exhibitions/Custom_Media/Apology_to_Australias_Indigenous_Peoples [consultado el 17 de febrero de 2020]
- Parliament of Australia, “Kevin Rudd”, en *National Security*, Australia, [en línea], 2008, URL: <https://bit.ly/3nvNOsA> [consultado el 29 de diciembre de 2021]
 - Ray, Michael, “Julia Gillard”, en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Julia-Gillard> [consultado el 27 de marzo de 2021]
 - Ray, Michael, “Tony Abbott”, en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Tony-Abbott> [consultado el 27 de marzo de 2021]
 - RCW, *Biological Weapons*, Reaching Critical Will, Women’s International League for Peace and Freedom, Nueva York, [en línea], 2019, URL: <http://www.reachingcriticalwill.org/resources/fact-sheets/critical-issues/4579-biological-weapons> [consultado el 15 de diciembre de 2019]
 - Rodríguez, Nuño, *Geopolítica de Australia en el escenario Indo Pacífico*, Artículo 30, España, [en línea], 2019, URL: <https://articulo30.org/politica-defensa/geopolitica-australia-indo-pacifico-nuno-rodriguez/> [consultado el 11 de agosto de 2020]
 - Roquet, Gemma, “Los retos de ser un micro-Estado en el Pacífico”, en *El Nuevo Orden Mundial del Siglo XXI*, España, [en línea], 2019, URL: <https://elordenmundial.com/micro-estados-pacifico/> [consultado el 24 de junio de 2020]
 - Rosas, María Cristina, Australia y el coronavirus, Etcétera, México, [en línea], 2020, URL: <https://www.etcetera.com.mx/opinion/australia-y-el-coronavirus-por-maria-cristina-rosas/> [consultado el 29 de marzo de 2021]
 - Seeto, Tamika “Natural disasters in Australia: What does the most damage?”, en *Home Insurance*, CANSTAR, Australia, [en línea], 2020, URL: <https://www.canstar.com.au/home-insurance/natural-disasters-australia/> [consultado el 5 de febrero de 2021]
 - Seevaratnam, James, *El Grupo Australia. Su papel e impacto como un régimen de no proliferación*, División de Controles Químicos y Biológicos, Departamento de Comercio de los Estados Unidos, Estados Unidos, [en línea], 2003, URL:

https://www.cwc.gov/outreach_industry_speeches_003.html [consultado el 28 de febrero de 2020]

- SIPRI, *Trends in World Military Expenditure, 2019*, SIPRI Fact Sheet, Suecia, [en línea], 2020, URL: <https://www.sipri.org/media/press-release/2020/global-military-expenditure-sees-largest-annual-increase-decade-says-sipri-reaching-1917-billion> [consultado el 29 de septiembre de 2020]
- Sullivan, Declan, “Back to Bougainville”, en *The Strategist*, ASPI, Australian Strategic Policy Institute, Australia, [en línea], 2017, URL: <https://www.aspi.org.au/back-to-bougainville/> [consultado el 27 de abril de 2020]
- The Department of Health, *Australian national notifiable diseases by disease type*, Australian Government, Australia, [en línea], 2019, URL: <https://www1.health.gov.au/internet/main/publishing.nsf/Content/cda-surveil-nnds-s-casedefs-distype.htm> [consultado el 6 de febrero de 2021]
- US Department of State, *Protocol for the Prohibition of the Use in War of Asphyxiating, Poisonous or Other Gases, and of Bacteriological Methods of Warfare (Geneva Protocol)*, Office Website Management, Estados Unidos, [en línea], 2009, URL: <https://2009-2017.state.gov/t/isn/4784.htm> [consultado el 28 de febrero de 2020]
- Wallenfeldt, Jeff, “Scott Morrison”, en *Encyclopedia Britannica*, Britannica Group, [en línea], 2020, URL: <https://www.britannica.com/biography/Scott-Morrison> [consultado el 27 de marzo de 2021]
- World Integrated Trade Solution, *Resumen del Comercio en Australia*, WITS, Banco Mundial, [en línea], 2018, URL: <https://wits.worldbank.org/countrysnapshot/es/AUS/textview> [consultado el 15 de abril de 2020]

Hemerografía

- Alani Badmus, Isiaka “Australia, New Zealand and Regional Security in the Pacific: reflections on peacekeeping in the Solomon Islands and Papua New Guinea (Bougainville)”, en *Austral: Brazilian journal of Strategy and International Relations*, Brazil, 2016, pp. 9-36

- Cevallos, Miguel Ángel, *Armas Biológicas*, Revista ¿Cómo ves?, UNAM, México, [en línea], pp. 10-14, URL: <http://www.comoves.unam.mx/assets/revista/15/armas-biologicas.pdf> [consultado el 1 de febrero de 2020]
- Doherty, Ben, “Australia resists nuclear disarmament push because it relies on US deterrent”, en *Nuclear Weapons*, The Guardian, [en línea], 2015, URL: <https://www.theguardian.com/world/2015/sep/16/australia-isolated-in-its-hesitation-to-sign-treaty-banning-nuclear-weapons> [consultado el 1 de marzo de 2020]
- El País, “EUA envió por error bacterias vivas de ántrax a Corea del Sur y Australia”, *Mundo*, Montevideo, Uruguay, [en línea], 2015, URL: <https://www.elpais.com.uy/mundo/ee-uu-envio-error-bacterias-vivas-antrax-corea-sur-australia.html> [consultado el 10 de noviembre de 2019]
- Franco, Carlos, *et. al.*, “Agentes del bioterrorismo: preparándose para lo impensable”, en *Revista de Investigación Clínica*, Universidad de Los Andes, Venezuela, [en línea], 2005, pp. 695-705, URL: <https://www.medigraphic.com/pdfs/revinvcli/nn-2005/nn055g.pdf> [consultado el 15 de noviembre de 2019]
- Granda, Manu, *Scott Morrison, el político del carbón y las ascuas*, Ediciones El País, España, [en línea], 2020, URL: https://elpais.com/elpais/2020/01/24/ideas/1579858770_360644.html?event_log=go&prod=REGCRART&o=cerrideas [consultado el 29 de marzo de 2021]
- Gregor, Bruce, “Definition of terrorism social and political effects”, en *Journal of Military and veteran’s health*, Volumen 21, número 2, Estados Unidos, mayo de 2013, 5 pp.
- Martínez, Dolores, “Toxina botulínica y su empleo en la patología oral y maxilofacial”, en *Revista Española de Cirugías Orales y Maxilofaciales*, Fundación Jiménez Díaz, Madrid, España, [en línea], 2004, pp. 149-154, URL: http://scielo.isciii.es/pdf/maxi/v26n3/en_especial.pdf [consultado el 13 de noviembre de 2019]
- Martínez, Gloria, *La política exterior de Australia y la cooperación nuclear entre Australia y Rusia tras el conflicto en Osetia del Sur*, Revista UNISCI, Universidad Complutense de Madrid, España, [en línea], 2009, pp. 192-209, URL:

- <https://www.redalyc.org/pdf/767/76711408011.pdf> [consultado el 13 de febrero de 2020]
- Morfín, Luis, “Fiebre q: generalidades”, en *Revista Médica MD*, número 6, volumen 1, abril-junio, Universidad de Guadalajara, Jalisco, México, [en línea], 2010, pp. 19-21, URL: https://www.medigraphic.com/pdfs/revmed/md-2010/md_106e.pdf [consultado el 12 de noviembre de 2019]
 - National Geographic, “Viruela”, Geographic Society, *Revista Nat Geo*, Estados Unidos, [en línea], 2015, URL: <https://www.nationalgeographic.es/ciencia/viruela> [consultado el 10 de noviembre de 2019]
 - Pedroso Flaquet, Plácido, “La peste, enfermedad infectocontagiosa reemergente”, en *Revista Cubana de Medicina General Integral*, Trabajos de Revisión, La Habana, Cuba, [en línea], 2010, pp. 360-365, URL: <http://scielo.sld.cu/pdf/mgi/v26n2/mgi16210.pdf> [consultado el 10 de noviembre de 2019]
 - Prado, Enrique, *Historia de las armas biológicas y el bioterrorismo*, REDVET, Revista Electrónica de Veterinaria, vol. 11, núm. 3B, Málaga, España, [en línea], 2010, 11 pp. URL: <https://www.redalyc.org/pdf/636/63613140057.pdf> [consultado el 1 de febrero de 2020]
 - Rocamora, José Antonio, “Timor Oriental tras la ocupación indonesia”, en *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 69, Barcelona, [en línea], 2005, pp. 173-194, URL: http://www.raco.cat/index.php/revistacidob/article/viewFile/28426_/28260, [consultado el 20 de abril de 2020]
 - Rourke, Alison, *Julia Gillard defeats Kevin Rudd in Labor leadership ballot*, The Guardian, Estados Unidos, [en línea], 2012, URL: <https://www.theguardian.com/world/2012/feb/27/julia-gillard-beats-kevin-rudd> [consultado el 17 de febrero de 2020]
 - s/a, *Abbott califica de «terrorismo» el secuestro en Sídney, pero no lo vincula al yihadismo*, Diario ABC, España, [en línea], 2014, URL: <https://www.abc.es/internacional/20141216/abci-abbot-ataque-sidney-201412160841.html> [consultado el 18 de febrero de 2020]
 - s/a, *Crisis en Australia por la destitución del primer ministro, la renuncia de otros 13 y el cierre del Parlamento*, Diario Infobae, Argentina, [en línea], 2018, URL:

<https://www.infobae.com/america/mundo/2018/08/24/crisis-en-australia-por-la-destitucion-del-primer-ministro-la-renuncia-de-otros-13-y-el-cierre-del-parlamento/> [consultado el 20 de febrero de 2020]

- s/a, *Scott Morrison is new Australian PM as Malcolm Turnbull ousted*, BBC, [en línea], 2018, URL: <https://www.bbc.com/news/world-australia-45292637> [consultado el 20 de febrero de 2020]
- The ABC News, *Timeline: The highs and lows of the Abbott Government*, ABC, Australia, [en línea], 2015, URL: <https://cutt.ly/lcvlRdl> [consultado el 27 de marzo de 2021]

Tesis

- Aragón C., Alfonso, *Análisis de la política estadounidense: el cambio de rumbo respecto al protocolo de regulación para las armas biológicas del 2000*, Tesis de Maestría dirigida por María Cristina Rosas, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, FCPyS, UNAM, México, 2002, 119 pp.
- Escobar, Carla D., *Marginación y etiquetaje como proceso histórico: La criminalización de las poblaciones aborígenes en Australia*, Tesis de Licenciatura dirigida por Héctor Vera, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, FCPyS, México, 2019, 191 pp.
- Ortega, Miriam, *El combate a las armas químicas y bacteriológicas (biológicas) a través del Derecho Internacional Convencional*, Tesis de Licenciatura dirigida por Lucía Irene Ruiz Sánchez, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, FCPyS, UNAM, México, 2003, 153 pp.
- Ramírez Vega, Laura, *Situación actual de las armas biológicas y acciones para su desarme*, Tesis de Licenciatura dirigida por Benjamín Ruiz Loyola, UNAM, Facultad de Química, México, 2016, 243 pp.
- Sánchez A., Gerardo, *De terroristas y armas biológicas: el dilema de la biodefensa en Estados Unidos*, Tesis de Licenciatura dirigida por Ana Cristina Castillo Petersen, UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, FCPyS, México, 2019, 131 pp.